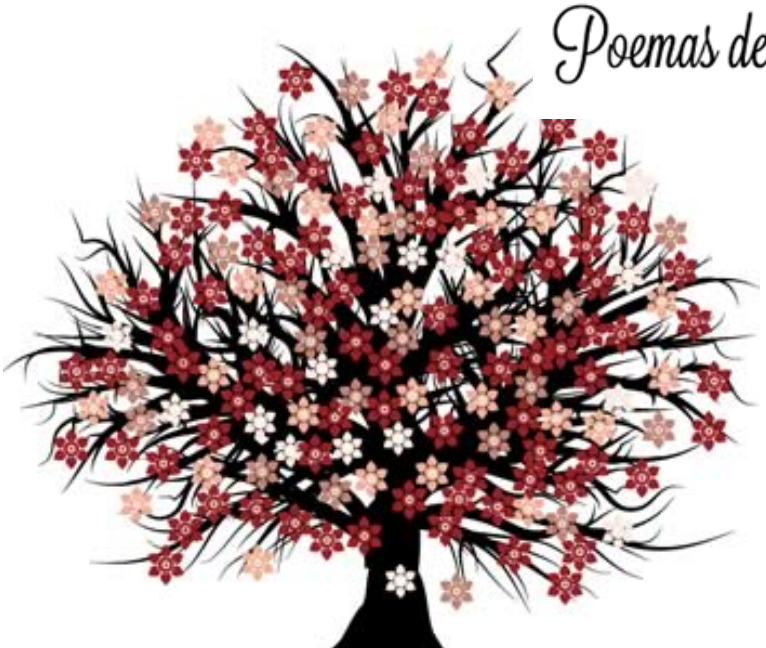
DE LO QUE QUEDA

jvnavarro

Presentado por

Poemas del Alma



Dedicatoria

A mí familia, por aguantarme, que no es poco.

Agradecimiento

A quienes me han leído, leen ahora o ya en otros días me lean. A quienes me inspiran, a la vida y al conjunto de factores que hacen posible que los pensamientos se conviertan en palabras y signos.

Sobre el autor

Nada que decir. Escribo por placer. Sin ansias todo es parecido a un pozo seco, con su garrucha, soga y cubo esperando un milagro que de producirse será algo parecido, a la multiplicación de los panes o a la reconversión del agua en vino.

índice

Y EL OTOÑO NOS INVITA A ESCRIBIR POESÍA

EN UNA TARDE DE PASEO

A ESTAS HORAS DE LA NOCHE

NO A LAS BOMBAS, COMENZANDO POR LAS NUCLEARES

YA LA GENTE CAMINA Y HABLA

EL TREN SOBRE LAS VIAS NOS LLEVA

DESDE EL TREN SE VEN UNAS MONTAÑA

POEMA SALVADO DE SER TRITURADO

POEMA ESCRITO PARA ESTA MAÑANA

DE NADA SIRVE EL HACERSE, A VECES, PREGUNTAS

UNA HISTORIA INTERESANTE ESTA QUE LES CUENTO

UN PROFUNDO SILENCIO SE OYE

ESTA LA ESTACIÓN VACÍA

UNA QUISQUILLOSA POESÍA

DONDE BROTA LA PALABRA

ES DE NOCHE Y CAVILANDO

A UN DIFUNTO MUY ESPECIAL

UNA BUENA PUESTA EN ESCENA

Y EN NADA LA RAZÓN SE RESISTE

CUIDADO CON DAR UN MAL PASO

DESDE DONDE VIGILAN LOS MOCHUELOS

ME LLENÉ DE POESÍAS

SE ME HA PINZADO UNA POESÍA

ENTRE GUERRAS

UNA HORA DE NUESTRAS VIDAS

POR AQUÍ YA ANDAMOS DE FIESTA

MIENTRAS LAS SIRENAS SUENAN

AQUÍ SE TROQUELA EL AMOR

POEMA REGADO CON VINO TINTO

Y LA MUERTE A ESTE POEMA SE VINO

ENTERRADO BAJO TIERRA

LAS PIRÁMIDES Y UN PEQUEÑO COTILLEO

Y MURIÓ LA POESÍA

RECORDANDO LOS VIEJOS TIEMPOS

EL HOSPICIO DE LOS VERSOS

DE UN MUERTO QUE SE REÍA DE SI MISMO

Y ME DESPERTÉ DE UN SUEÑO

VASO DE AROMAS ROTO

CON UN CONJURO YO JURO

ROMANCE COJO DUELO A ESTOCADAS

PÁLPITO

NOCHES DE TANTAS COSAS

LA SONRISA DE UNA DALIA

LA TARDE CAYENDO

EL AMOR ES TODO

UN OTOÑO MÁS SIN ESPERANZAS

LA BARBERIA DEL POETA

ASÍ HASTA LA MUERTE

RECETA EL PAJARETE ORQUIDIADO

SE ME MURIÓ UN DÍA DE REPENTE

EL DOLOR DEL ALGODÓN

LOS LIBROS DE MIS DESVELOS

¿QUIÉN TE AMA MUERTE?

NI FU NI FA

UN POEMA ROCAMBOLESCO

DE ESOS AMORES QUE MATAN

LA CONSTANTE DE PLANCK

EN LA SOLEDAD DE LOS NÚMEROS MUY PRIMOS

¡CARAMBA CON MI OTRO YO!

OTOÑO DE SANGRE Y LUNA

UNA FUERZA EXTRAÑA

DUELO A MUERTE EN UNA PELÍCULA DE VAQUEROS

LOS POETAS DE PLÁSTICO Y ACERO

DEL UNO AL DIEZ

EL TIEMPO COMO COMPAÑERO

PITA UN TREN A DURAS PENAS

A UN POEMA HERIDO

VIENDO VENIR EL DÍA

Y ME QUEDE SIN PILAS

EL TREN DE NUESTRA VIDA

PRORRATEO

UNA PENA MUY RARA

DOS POEMAS EN UNO, OFERTA DEL LUNES

¡LEAME YA, ANTES DE QUE COMIENCE LA NAVIDAD!

UN SUEÑO MUY VERDE

FELIZ NAVIDAD, SI ES QUE CUELA

SE VENDEN ILUSIONES ENLATADAS

UN OTOÑO SOÑOLIENTO

UN DESEO PARA ESTAS NAVIDADES

DONDE ROMPEN LAS OLAS

UN GRAN SUSTO

EL AMOR A LA VEZ COMO REY Y REINA

CUANDO UNA MANO SE EXTIENDE

UN POETA EN EL RELLANO

LOS REYES DEL MAMBO

DE LOS PECES PESCADOS

UN VILLANCICO MUY JUSTIFICADO

LA NAVIDAD COMO OBJETIVO

¿Y DEL AMOR QUE ES LO QUE QUEDA?

ESTRELLAS MUY ESTRELLADAS

LOS NIÑOS Y LAS GUERRAS

Y CANTAN LOS PASTORES

¡AY DEL AMOR!

¿NOCHEBUENA O NAVIDAD?

CAMINANDO HACIA LA NOCHEVIEJA

POEMA DE MEDIANOCHE

PORCA MISERIA

EL ORÁCULO DE LA FLOR

Y SE NOS VA LA NAVIDAD

ENTRE LO QUE URGE

SOBRE UN POEMA QUE BORRÉ

EN EL ENCANTO DE ESTE LUNES

EN UN DÍA FRÍO

EL AMOR Y LA TINTA DE UN TINTERO

ME MOLAN LOS REYES MAGOS

UN EMPACHO DE AMOR

EL POZO DE LOS DESEOS

UN POEMA MUY PELICULERO

MUERTE EN LA PLAYA

LA CIUDAD QUE HOY DIBUJO

ENTRE MONTAÑAS DE ALGODONES

ENTRE SUSURROS

POETA QUE A MI VENTANA CLAMA

UN AMOR QUE SE CANTA

CAMPESTRE ESCENA AMOROSA

UN AMOR DE CELULOIDE

LA MUJER LO MÁS GRANDE DEL UNIVERSO

CANTA EL GALLO AL ALBA

LA NOCHE ESTÁ TRANQUILA

SE ACERCA LA PRIMAVERA

CÁDIZ ENTRE CARNAVALES Y CHIRIGOTAS

EN AQUEL PATIO DE MI NIÑEZ

ENTRE PLACERES LA DANZA DEL VIENTRE

MAFALDA ME AYUDÓ EN ESTE ASUNTO

¡POR DIOS, QUE NOCHE!

EL AMOR A TODA MARCHA

ES SÁBADO Y WHITMAN LES LLAMA

DE NOCHE Y ESCRIBIENDO

CONSTRUYENDO UN POEMA

UN CEREBRO ENAMORADO

ENTRE POEMAS

POR AQUÍ ME ENCUENTRO

UN PASEO NOCTURNO

UN VIAJE EN CÍRCULO

CENTRIFUGANDO FUEGO

UN POEMA ESTE MUY VIVO

A MI AMOROSA LUNA

SE VENDE ADOSADO BIEN SITUADO

ENTRE SUEÑOS POMPEYA

PASITO A PASITO

UN POEMA ESTE RESISTENTE

GOZANDO MIENTRAS CONTEMPLAMOS

EL DESAMOR DE UNA PALOMA

LA NOCHE YA LLEGADA

UN SAN VALENTÍN MUY PILLÍN

UNA NCOHE DE AMORES LLENA

UN TIEMPO PARA CADA COSA

ENTRE RITMOS CALIENTES

AMOR Y VIDA

VIEJOS Y RENACIDOS AMORES

ESCRIBO PORQUE ESTOY VIVO

PARÍS UNA HERMOSURA

POR PREGUNTAR NO PASA NADA

¡AY POESÍA DEL ALMA MÍA!

UN POEMA ESTE DE LUZ

A CAMPO ABIERTO

LA FOTOGENIA DE LA MUERTE

LA LUZ Y SU PRESENCIA

SOÑÉ CON UN CORAZÓN DE CRISTAL

NOCHE DE MUCHO PENSAR

JUGANDO CON LA CIUDAD

POESÍA Y SENTIMIENTOS

ENTRE ZOZOBRAS

¡POR FAVOR UN CAFÉ!

DONDE BROTA LA TERNURA

TIRITO DE FRIO

PASEANDO Y ESCRIBIENDO

UNA CERVEZA BIEN FRESQUITA

UN BESO AL AMANECER

¡QUÉ ACTRICES!

EL AMOR COMO FORTUNA

EL AMOR ES UN DIVINO JUEGO

EL FRÍO DE LA NOCHE

UN POEMA ENTORNO A LA MUERTE

PENSANDO CON ROBERT WALSER

LAS FALLAS Y SAN JOSÉ

Y DIJO EL POETA

ENTRE PALMEOS CANTANDO

Y VUELA LA IMAGINACIÓN

SOBRE EL PELO

EN EL DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

Y LLEGÓ LA PRIMAVERA

UNA NOCHE MUY RARA

TOREANDO UN POEMA

AQUEL POBRE LOCO

ALABADAS/OS TODAS/OS

EN EL MUNDO DE LA POESÍA

Y SE OÍA UN TRINO

A UNA SALAMANQUESA ASTUTA

CON LA VISTA BIEN PUESTA

UN VASO DE AGUA CON VIDA

UN POEMA VERDE ES ESTE

CAPERUCITA ROJA EN MANHATTAN

SOBRE LA BELLEZA

SIEMPRE LOS SUEÑOS VUELAN

EL AMOR Y EL TREMENDISMO

PRESO ESTOY DE UN POEMA CHUNGO

ENTRE LA TRISTEZA Y ALEGRÍA USTED DECIDA

Y EN ESTO UNA GRAN MEADA

DE UNA ESTRELLA ENAMORADO

UNA NOCHE POCO SALADA

HASTA MAÑANA

ENTRE MONTAÑAS Y CORDILLERAS

"SOS" POEMA EN OBRAS ¡CUIDADO!

DE UN TANGO ESTE POEMA TRATA

LA MUERTE HASTA LAS MOSCAS ESPANTA

LO QUE OBSERVO

UN POEMA MUY TRISTE

EN NOCHES DE PASIONES

DE RISAS VA EL POEMA

EPPUR SI MUOVE

ME QUEDÉ SIN BATERIA

UN ESPEJISMO INVOLUNTARIO

POBRE PLANETA TIERRA Y UNIVERSO

LEAMOS PUES

TAN SOLO UN SEGUNDO

DE UNA PUPUSA CON SALERO

Y LA TARDE

ESPACIOS POR DESCUBRIR

NO QUIERO SER NADA

EN ESTA NOCHE TERCA

MUDAS DESDE SIEMPRE ESTÁN LAS ESTATUAS

CON ESTO ME VISTO Y SALGO A LA CALLE

ASÍ UN POEMA COMIENZA Y TERMINA

UNA LUNA MUY DE TODOS EN ESTE DÍA

LA ÚLTIMA DEL SÁBADO

Y ME DEJE LLEVAR

DE LO QUE VI QUEDA ESTO

UNA TARDE LIGERA

DE LA LECTURA DE UN CUADRO

EL AMOR QUE TODO LO INUNDA

A UNA PALOMA DE SU PALOMO ENAMORADA

POEMA LISTO PARA SER PUBLICADO

ENTRE NANAS Y CANCIONES

JUGANDO CON EL AMOR

MI ORDENADOR Y YO

EN EL MULTIVERSO A TODO SE JUEGA

AHORA

HERCÚLEO ABRAZO DE AMOR

BUENOS DÍAS

AMOR Y SOLO AMOR

UN TRISTE MUY DIVERTIDO

FRÍO ESTOY COMO UNA BARRA DE HIELO

SOBRE UN POEMA ROTO

EL TIEMPO ES ESTO AMIGAS Y AMIGOS

EL OFICIO DE POETA

UNA TARDE MUY TRANQUILA

POESÍA BACTERIANA O BITERATURA

EN UNA TARDE COJONUDA

UNA TARDE DOLIENTE Y RARA

NO PODRÁN

PETIT FOUR (1)

PÓCIMA DE AMOR BARATA

TEMPLANZA

UN AMOR MUY DESAFORTUNADO

UN ÓRDAGO (*)

ECHANDO CUENTAS

A UNAS LETRAS LOCAS

UN BESO DE AMOR

ENTRE AMORES Y CARICIAS

NO SÉ NADA DE NADA

AMORES QUE NO PESAN

BIEN LLEGADA SEA ESTA POESÍA

NO ME QUEDAN LETRAS

EN LOS RECUERDOS BUCEANDO

LA CHICA QUE MÁS QUIERO

UN AMOR COMPARTIDO

CON MUCHA NOCHE POR DELANTE

UNA TARDE MUY ABIERTA Y DESEADA

BESOS APASIONADOS AL ALBA

EL SABOR DE UN BESO (DÉCIMAS ESPINELAS

PARA CUANDO PASE LA PRIMAVERA

LA HIPODERMIS DE UNAS VIDAS QUERIDAS

SENDAS DEL AMOR

HOGUERAS EN LA NOCHE DE SAN JUAN

RECUERDO

EL ELIXIR DEL AMOR

UNA LEVE SONRISA

AMAR EN ROMA

ASÍ NO ME VEO

JUNTO AL MAR

DIARIO DE VERANO: 1

DIARIO DE VERANO II (PARAFRASEADO O PLAGIO)

DIARIO DE VERANO III (PITÁGORAS EN ESTO)

DIARIO DE VERANO: IV

DIARIO DE VERANO: V (SOLO OCURRENCIAS)

DIARIO DE VERANO VI (EN DÍAS DIVERSOS)

DIARIO DE VERANO VII (AMOR CRECIENTE)

DIARIO DE VERANO VIII (EL MAR SE MUERE)

DIARIO DE VERANO IX (KAPIRUTXO Y SU DECLAMADO)

DIARIO DE VERANO X (EL VOCERAS)

DIARIO DE VERANO XI (CUATRO BOMBILLAS DE NADA)

DIARIO DE VERANO XII (¡VAYA DÍA)

DIARIO DE VERANO XIII (IRREVERENCIA FUNCIONAL)

DIARIO DE VERANO XV (SILENCIOS EN ESTEREO)

DIARIO DE VERANO XVI (REPLICA)

DIARIO DE VERANO XVII (TIGRES DE PAPEL)

DIARIO DE VERANO XVIII (UN CALOR TERRIBLE)

DIARIO DE VERANO XIX (SUJETO DE UN DESEO)

DIARIO DE VERANO XX (UN DESEO ME ATRAE)

DIARIO DE VERANO XXI (DE UN CASTILLO DE ARENA)

DIARIO DE VERANO XXII (POETA EN LA ORILLA)

DIARIO DE VERANO XXIII (40 grados en una tarde larga)

DIARIO DE VERANO XXIV (MOSQUITOS Y VERANEANDO)

DIARIO DE VERANO XXV (AMOR A LA POESÍA)

DIARIO DE VERANO XXVI (NAUFRAGIOS DEL ALMA)

DIARIO DE VERANO XXVII (HELENA DE TROYA)

DIARIO DE VERANO XXVIII (EL MAR ES VIDA)

DIARIO DE VERANO XX (AHORA MISMO)

DIARIO DE VERANO XXIX (POESÍA RECIEN PESCADA)

DIARIO DE VERANO XXX (¿QUÉ SERÁ DE MIS LETRAS)

DIARIO DE VERANO XXXI (ENTRE OLAS ME VEO NAUFRAGAR)

DIARIO DE VERANO XXXII (MARTES ES Y AQUÍ ESTOY)

DIARIO DE VERANO XXXIII (PRECIOSA ES LA VIDA)

DIARIO DE VERANO XXXIV (EN ESTA TARDE DE AGOSTO)

DIARIO DE VERANO XXXV (UNA LAVADORA COMO TESTIGO)

DIARIO DE VERANO XXXVI (LA LUCIDEZ DE UN SEGUNDO)

DIARIO DE VERANO XXXVII (LA GIOCONDA ME SEDUCE)

DIARIO DE VERANO XXXVIII (UN ZUMBIDO SE OYE!

DIARIO DE VERANO XXXIX (POR LA ORILLA DEL MAR)

DIARIO DE VERANO XL (SOLO POETA)

DIARIO DE VERANO XLI (IRREVERENTE HASTA LAS PESTAÑAS)

DIARIO DE VERANO XLII (EN UN DIA MUY NORMAL)

DIARIO DE VERANO XLIII (EL MAR ESTÁ QUIETO)

DIARIO DE VERANO XLIV (F.G. LORCA EN ESTAS LETRAS)

DIARIO DE VERANO XLV (EL MAR ME LLAMA)

DIARIO DE VERANO XLVI (¡Y EN GRANADA!

DIARIO DE VERANO XLVII (CASI UN LAMENTO)

DIARIO DE VERANO XLVIII (UN IRREVERENTE ASESINATO)

DIARIO DE VERANO XLIX (F.G.. LORCA PREDIJO SU MUERTE)

DIARIO DE VERANO L (TROPELES Y TROTES)

DIARIO DE VERANO LI (FUE AL ALBA)

DIARIO DE VERANO LII (DÍA DE DUELO)

DIARIO DE VERANO LIII (EL MAR EN ESTE DÍA)

DIARIO DE VERANO LIV (EL MAR UN MISTERIO)

DIARIO DE VERANO LV (EL MAR COMO ÚNICO ESCENARIO)

DIARIO DE VERANO LVI (MARE NOSTRUM)

DIARIO DE VERANO LVII (CAMINANDO)

DIARIO DE VERANO LVIII (BRUJAS, BRUJOS Y HOGUERAS)

DIARIO DE VERANO LIX (MIS BRUJAS)

DIARIO DE VERANO (LA MAR ETERNA)

DIARIO DE VERANO LIX (¿SOY POETA? ¿USTED QUE OPINA?)

DIARIO DE VERANO LX (IRREVERENTE EN UNA ESCALERA)

DIARIO DE VERANO LXI (EL GALLINERO)

DIARIO DE VERANO LXII (YA ANOCHECIENDO)

DIARIO DE VERANO LXIII (SOLO EL MAR)

DIARIO DE VERANO LXV (ENTRE DUENDES, GNOMOS Y BRUJOS)

DIARIO DE VERANO LXVI (ANOCHE NO ESTABA)

DIARIO DE VERANO LIX (IRREVERENTIA)

DIARIO DE VERANO LXVII (A LA LUNA QUE ME ABRAZA)

DIARIO DE VERANO LXVIII (HASTA MAÑANA)

DIARIO DE VERANO LXIX (EN EL DÍA A DÍA)

DIARIO DE VERANO LXX (YA LOS GALLOS NO CANTAN)

DIARIO DE VERANO LXXI (ENTRE FATIGAS)

DIARIO DE VERANO LXXII (HABLANDO DEL AMOR)

DIARIO DE VERANO LXXIII (CULPABLE, UN HUEVO FRITO)

DIARIO DE VERANO LXXIV (ALGO ME DUELE)

DIARIO DE VERANO LXXV (EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA)

DIARIO DE VERANO LXXVI (LA IA)

DIARIO DE VERANO LXXVI (UNA BUENA PAELLA)

DIARIO DE VERANO LXXVII (HISTORIA DE UN POETA ROBOTIZADO)

DIARIO DE VERANO LXXVIII (HISTORIA DE UN POETA ROBOTIZADO II)

DIARIO DE VERANO LXXIX (IRREVERENTES EN UN VIERNES CON LLUVIA)

DIARIO DE VERANO LXXX (MALDITO DÍA)

DIARIO DEL OTOÑO DEL AÑO 2024 (I)

DIARIO DEL OTOÑO II (UN PÍO, PÍO)

DIARIO DEL OTOÑO III (DESCEREBRADO ASUNTO)

DIARIO DEL OTOÑO IV (¡QUE TRES POEMAS!)

DIARIO DEL OTOÑO V (LA NADA)

DIARIO DEL OTOÑO VI (IRREVERENTE EN EL BUEN SENTIDO)

DIARIO DEL OTOÑO VI (UNA CORAZONADA)

DIARIO DEL OTOÑO VII (EN LA NOCHE)

DIARIO DEL OTOÑO VII (UN ADIOS EN ESTE DÍA)

NO PIENSO EN MÍ

HISTORIAS LLENAS DE TRISTEZA

NAVIDADES SON Y ESTAMOS EN ELLO

UN DÍA ES POCO, NO ES NADA

NO SOMOS NADA

PURO AMOR ASÍ ES LA VIDA

POESÍA: UN AGUJERO LLENO DE SILENCIOS

AHORA LA NOCHE GIME

RELATO DE UNA LARGA TARDE/NOCHE

EXISTIR

ENTRE INTENTOS

AMOR SIN PRECIO

A MIS POEMILLOS Y POEMILLAS

DESTROCÉ UN POEMA

HOY ES VIERNES

AMAR LO ES TODO

BUENOS DÍAS

HISTORIA DE UN POEMA CORTO

"z = x + i y"

ESTO Y AQUELLO

EN TIEMPOS DE AMORES

UN VIERNES MÁS Y POR AQUÍ ESTAMOS

POR AQUÍ ANDAMOS

UN POEMA ARRABALESCO

SE NOS MUERE ALGO

Y EL OTOÑO NOS INVITA A ESCRIBIR POESÍA

Supongo que el mar estará allí donde lo dejé el otro día.
Que todo seguirá igual,
la casa a oscuras,
los silencios pululando entre cánticos y lecturas
de extrañas poesías,
el lugar donde se reúnen los jóvenes
para escuchar música ya sin nadie,
no hay ni grescas ni gritos ni rimas
en canciones que hablan de una violencia prohibida.
Vacía aquellas escaleras,
solo los peldaños
y las dudas
de quienes por allí transitan
humanizan
el paisaje que se abre
tal pista
camino de la playa,
allí donde el mar grita
que le salvemos
de esa su extraña aventura
que consiste en morir y renacer
a poco que la noche se cierra
y el día despunta.

EN UNA TARDE DE PASEO

Quien quiera que no sea el silencio
que venga hasta estos aposentos,
para ver como los barcos entran en el puerto,
para ver el puente colgado sobre el río viejo,
esperando que por sus ojos entre el viento.
Salimos en la tarde a recorrer el paseo,
a mirar la llegada de los primeros pesqueros,
a sentir la vida, notar su movimiento,
siempre girando e intentando ganar tiempo.
En los días en que el sol se muestra alegre
le damos con nuestra mirada ese respeto
de quien sabe que sin su presencia diaria,
medida a golpe de céntimo,
sería imposible vivir en un planeta tan necesitado
de ese orden perfecto de todo el universo.

A ESTAS HORAS DE LA NOCHE

A estas horas de la noche
todo debería sonar a murga*,
a escarmiento entre escorpiones,
en estas horas centrales
de un día ya caído en combate
y otro que lleva una hora
calentando las turbinas
para que el ambiente sea más agradable.

Los mejores poemas son esos que se escriben
cuando ya piensas que el anterior arde,
en esto llevo mucho tiempo,
tanto que no recuerdo
cuando ardió el último verso combustible
escrito para silenciar el hambre,
resulta que bostezo y de mi boca salen
poemas al instante

*:El diccionario de la RAE define la expresión 'Dar la murga' como: molestar con palabras o acciones que causan hastío por prolijas o impertinentes

NO A LAS BOMBAS, COMENZANDO POR LAS NUCLEARES

Un ruego y mil razones,
que las bombas nucleares
lleven cargas de alegría,
que las bombas repartan suerte,
que las bombas sean de plastilina
para moldear corazones.

Deseo, el alma me arde,
una tierra invadida
por corrientes de aire,
que lleven,
de unas a otras partes,
la paz que nace,
allí donde los seres humanos
crecen
en deseables valores.

Deseo que avance,
el amor y la ternura,
la solidaridad
brotando a raudales,
la risa en las mejillas,
en los ojales
de las chaquetas blusas
y mantones
rosas que señalen
que las bombas son para los pueblos
el infierno que buscamos
allí donde solo existe
el odio que en vida mata
a hombres y mujeres.

Que ya sabemos

de Hiroshima y Nagasaky,
y de las bombas nucleares
"Little Boy" y "Fat Man"
destruyendo lo que pillaban por delante,
convirtiendo a esas dos entrañables ciudades
en amasijos
de incandescentes minerales,
cuerpos desintegrados
y muertos vivientes errantes.

Todo fue bien servido al instante
por excelentes comediantes.
Alguien dijo: ¡lancen!
y recibió en premio,
por su ciego coraje,
muchos homenajes,
medallas y galones,
tartas y cajas de whisky
curado con mimo y arte
en barricas de viejo roble
de los bosques franceses de Allier.

YA LA GENTE CAMINA Y HABLA

Lo que se escucha es poco,
casi nada,
todo significa
que en la calle
ya la gente camina y habla.

No es lo que se oye sonido de fuentes
con el agua cayendo a tierra
para volver a ser en el suelo agua,
son voces que se prolongan en el aire
y llegan rotas y cascadas.

Hélices de motores
que sin fin trabajan
traen hasta aquí,
donde uno versa y trabaja,
las melodías incansables
de quienes usan de la mañana
para ser filósofos de la vida
vendiendo por nada
sus mercancías, palabras,
en cualquier bulevar o plaza.

EL TREN SOBRE LAS VIAS NOS LLEVA

El tren sobre las vía nos lleva,
gozo es amor y con el se juega
en lo que se quiere
y el tiempo nos deja.
Tiene el tren del amor
ojos de poeta
que todo lo contemplan.

En su marchar, a velocidad media, deja
estaciones donde se quedan
los verdes plataneros
reconvertidos
en árboles de gran belleza
que sin ser presa
de las luces de Navidad
sirven a los enamorados
para bajo ellos sentirse unidos
en alma, amores y penas.

Y viajamos en ese tren
que discurre por una campiña
que plena de árboles frutales
se asoma hasta la vía
para saludar
con ese humor persa
de quien siendo rey de la naturaleza
nos enseña

un jardín grandioso
que lleva hasta la misma mar
tan fiel y fiera.

Ya en este transitar,
de aquí hacia allá,
se llega
a una pequeña estación,
que sirve al tren
en que se escribe este poema,
para parar y dejar,
tal se cuenta,
que ruede nuestra mente
en pos de otras metas.

Ya la luz nos invita
a escribir sobre ella.
Una estrofa es poco,
por eso quien a ella la luz,
regala piropos
de todo tipo y naturaleza,
piensa,
que la luz y el amor
son parte de una misma moneda
y más cuando se miran unos ojos
de gran belleza
y se ven en ellos
pequeñas estrellas,
que vienen a decir
que entre él y ella
hay eso que se llama
una armonía plena de delicadeza

sincera.

Que de sentir el tren
en ese constante
ajetreo de su eje y ruedas
se le va a uno la cabeza
y entre amores
que si se tocan
con uno juegan
y sentirse uno poeta,
casi uno se completa
en aquello de ser
plato, comida y cena,
toda servida
con esa buena presencia
de quien de enamorada se viste
y de su enamorado espera
ser agasajada en aquello
que toda mujer desea.

DESDE EL TREN SE VEN UNAS MONTAÑA

Son estas montañas
que con mis ojos veo
a través de la ventana
del vagón de un tren
que veloz marcha,
pechos de mujer,
cara de mujer enamorada,
pelo de colegiala,
risa de niña que juega
y se sabe dueña de la casa.
Son estas montañas
el empeño de los hombres que la labran,
que alzan
sus cultivos
hasta allí donde la roca
manda
y grita
¡nadie más pasa!
Se ven los campos de naranjos
entre esas siluetas
de mujeres enamoradas
que son los cerros
y ellas
encantadas
permanecen quietas
mientras el tren pasa
y quien mira y observa
baja la guardia
para seguir con otro poema
antes de que la memoria
le gaste una mala jugada.

POEMA SALVADO DE SER TRITURADO

Escribir para conseguir un fin
y con el fin alcanzado
explorar otros lugares
por donde comenzar a buscar
la parte oculta de aquello que anhelamos.

Ataviados de aquello que nos hace más humano,
la mirada al frente,
las manos acariciando,
el olfato y el oído allí donde se dejaron,
comenzamos otra vez
recordando
a los lectores despistados,
que aquí trabajamos
de lunes a domingo, sin descanso,
pues solo así,
como se sabe los poetas no tenemos un horario declarado,
podemos hacer frente a todo aquello
que a la mente nos va llegando.

Dicho y hecho,
pensamos,
dicho y hecho,
laboramos/ trabajamos,
dicho y hecho,
leemos y trituramos los poemas malos,
todos menos este que he salvado,
por aquello de que hay que ser humanitarios
y redimir de un cierto calvario,
a quienes sin ser culpables de su fracaso,
tienen todas las de perder por tener un amo tan malo.

POEMA ESCRITO PARA ESTA MAÑANA

Un poema me he dicho escribiré para mañana y en esto estamos llevamos media tarde dale que dale intentando que salgan las palabras, que se hilen las frases, que el ritmo que se incorpora sea el más conveniente a esta larga marcha de un ejercito de versos intentando en el campo de batalla cambiar los fusiles por rosas y las bombas por helados de vainilla y nata. Hasta aquí perfecto sin decir nada hemos metido a cucharadas a los lectores en una trama. ¿Veremos me digo, lo que saldrá de esto? y sin alzar la mirada, los dedos puestos sobre un tablero que se convierte en mortífera arma, escribo y escribo hasta allí donde una luz se apaga. La noche inunda al ser y le da calma, lo convierte en estrella errante y desde allí donde la luz sobre la tierra se lanza, uno piensa con rabia ¿ qué será del mañana? El mañana es todo, es la rosa y el helado de vainilla y nata, es la luz y la estrella errante, es el ser y es la presencia grata de los amaneceres tranquilos, en que uno se levanta de la cama, y ve que todo continua igual y que solo cambia aquello que nos es fatal y se nos clava como puñal que mata. La humanidad con sangre regada, las guerras lamiendo las espaldas del mundo que conocemos y que dentro de poco puede que no exista nada y repente se nos escapa, tal ave que vuela y lleva en sus garras, la palabra amor, con que abonar los campos donde se plantan las simientes de las que brotan, la paz, paz, paz, la calma, calma, calma, el sosiego, sosiego, sosiego, la esperanza, esperanza esperanza.

DE NADA SIRVE EL HACERSE, A VECES, PREGUNTAS

De nada sirve el hacerse, a veces, preguntas, cuando no pesan, son algo parecido a lo que aquí se refleja: ¿.....?

De nada sirve, a veces, dar contestaciones, muchas veces se convierten sin querer en ofensas.

Si de algo sirve la lógica

es para hacer en cada instante lo que toca.

Toca ahora escribir este poema,

deslizar las manos por los muslos

de una silueta

que duerme ajena

al poema en que se describe

como son las sombras cuando llegan

y dejan en una pared

de cualquier estancia que se aprecie de regia,

el perfume que usaban las vampiresas

de las películas de Hollywood

en una época en que una sesión de cine valía cinco pesetas. Si de algo sirve la lógica no la encontrará en este poema en el que solo subyacen recuerdos que solo cesan cuando en una gramola se oye una ópera.

UNA HISTORIA INTERESANTE ESTA QUE LES CUENTO

Una historia interesante esta que les cuento y que comienza con un primer verso. Despellejar el silencio, llenar los vacíos de vida, volar como el viento, sentir, si es que se dejan sentir los sentimientos, tocar con las manos el cielo, a m a r en todo momento. Una historia interesante para contar, por aquello de que con el día caído hay que sacar cuentas y pagar lo que debemos.

UN PROFUNDO SILENCIO SE OYE

Un profundo silencio se oye. Desde dentro es silencio y hermosura, es aquello que queremos, el perfume de las rosas allí en las profundidades de las almas sensitivas. Desde dentro el silencio del ser invita a dejarse llevar entre melodías, aporte de canciones, silábicas monturas de palabras desordenadas que duermen a la espera de una grata aventura. En esta historia el poeta se nutre de una especie de almacén de materias primas para componer sus poesías y entre derivas de malos y buenos días, va construyendo el armazón de aquello que le servirá de territorio sagrado donde solo habitan, folios de papel llenos de escritura, lágrimas que quieren ser puras y los duendes de la tinta, mareando a quien con ella tiñe hasta el pelo de poesías Atentos, lo que viene no es una opera prima en la que canta una diva que se sabe la letra a las mil maravillas; ni es un soneto, rima que te rima; ni es un pareado solitario buscando compañía, bajo las sombras de una vieja encina; ni es una saeta rota en mitad de una procesión a un Cristo que desde el anda al cielo mira; ni es una oda a un pescador que perdió su vida, allí donde pensaba que estaba su fortuna; ni es nada que sirva para otra cosa que no sea agachar la vista, para leer y disfrutar sin pensar en más cuestiones que esta misma, que ahora incita, por pesadez absoluta, a pegar un portazo, a la espera que se lime el alma dura del poeta que escribe y traslada sus desdichas a unas bostezantes poesías. Queda el poeta complacido con estar a la vista, por exponer algo que se tenía que quitar de encima y es que, peinan ya las canas algo de cordura y es que, los años son como el jamón de jabugo de pata negra y dura.

ESTA LA ESTACIÓN VACÍA

Está la estación vacía, desde el tren los andenes son los guardianes de los viejos fantasmas que por las noches las recorren. Ellas saben de las despedidas y tratan de guardar los recuerdos allí donde nadie sobre ellos derechos algunos ejerce. Saben los andenes y estaciones de aquellos hijos y de aquellos padres que se fueron a la guerra y de ella solo volvieron unas cartas en la que se leía, desaparecieron en combate. Saben de aquella pareja de novios que se confesaban en los andenes amores, que el poeta escribe como si fueran dos ramilletes de flores, rojas y blancas que al mezclarse de ellas sale, eso que vale para decir que el fruto germinó y creció saludable. Y saben de aquellos pobres que siempre a la misma hora, tomaban los trenes de siempre, para trabajar en los mismo sitios, para morir al igual que mueren siempre los pobres, queridos por los suyos, obviados por los grandes barones de las castas fuertes. Y así la estación me anima a continuar contando desenlaces, unos tristes y otros felices y agradables y otros que aunque no nos van, ni nos vienen, son interesantes. Digamos el caso de quienes subían a los trenes para vender golosinas, y leer en las manos la suerte. Y en un vagón de esos en los que uno casi duerme descubre alguien, así las líneas de la mano se convierten en su tesoro más estimable, que se hará ricos en amores, que vivirá feliz y su salud será la de un fuerte roble. Me despido de la estación, ya voy de viaje, el tren rechina, sujeto a la vía vuela entre carriles, que se acoplan al suelo con la flexibilidad del alambre, cuando se someten a las fuerzas de un Hércules y resisten los embistes de todo un toro que sobre ellos corre.

UNA QUISQUILLOSA POESÍA

No me quiero alejar de este lugar desde donde escribo por aquello de la semiótica poética y es que voy a intentar hacer un poco de teoría. Hay soledades que brillan tal soles cuando se ven en unos versos escritas y hay otras que rondan, que no encuentran su sitio, que afloran como los icebergs y aun pensado que son leves y que no aprietan a la cintura si te descuidas sacan los dos tercios de gran bajura, que se encontraban allí donde ni se ve ni se mira y se convierten en muros, que si no se derriban hacen de los seres humanos marionetas que van a la deriva. Soledades a puñados he visto en muchas poesías, unas grandes y otras pequeñas, unas que pasarían por los agujeros de una criba y otras que no atinarían a entrar por la boca de un cañón de artillería. Por eso escribo desde este lugar con buenas vistas, al otro lado de una avenida, por donde veo pasar a quienes siendo compañeros de grandes aventuras portan un andar de ir deprisa, total para llegar y volver al mismo punto de ida y de partida, mientras tanto yo a la mía, endulzo de décimas de cordura esta quisquillosa poesía.

DONDE BROTA LA PALABRA

Donde brota la palabra
es fuente que lleva
de un lado a otro
su presencia.
Chorros de voces
salen del interior de bocas
que bajo la tierra se llenan
de bocanadas de silencios,
es la tierra misma
la que suplica a los hombres
que allí donde esté ella
se abstengan los mortales
a levantar grano alguno
de polvo o sementera.
Era ella la que engendraba,
sin saber de quien era el semen
que en pequeñas espuertas
por los campos se esparce,
al tiempo que las mujeres
en los lavaderos públicos lavaban
las faltas e incorrecciones
de sus incógnitos hombres.

ES DE NOCHE Y CAVILANDO

La noche tan atrayente

acaricia mis dos mejillas.

Son dos y las dos se llevan bien y no rechistan.

De frente ante el espejo

yo las miro y ellas de reojo enamoradas se miran. Total una verdadera maravilla.

Somos dos protagonistas en esta estrofa impía y los dos somos de caras muy duras. Nos gusta poco la teoría, ir al grano y si el ritmo se anima estiramos el tiempo y lo hacemos de tal medida, que las noches y los días se convierten en verdaderas loterías. Uno es poeta

y quiere en una poesía

hacer volar al mundo entero

con sus tonterías. El otro ni caso, las fiestas le gustan tanto que sale de casa sin prisa, y aunque le cuesta dar el paso cuando le toma gusto a la brisa se convierte en un bohemio de aúpa. Lo intento estoy en una disyuntiva entre escribir de noche o hacerlo de día y la noche que tiene envidia me ha cogido de la cintura y me lleva derecho hasta allí donde el aire no respira.

Toma la noche cuerpo

y es que se ha enamorado

con total descaro que dormita en cama compartida. Le gusta a la noche la poesía sobre todo las obras en que se citan

calvarios y dramas de altura. Nada de tonterías, las ojeras y negra figura la hacen fea como una aceituna.

Las noches por activa

y por pasiva

sirven de columpio que si bien se usan son parecidos a los de la feria de Sevilla en que se pone en marcha un carrusel que gira y gira hasta que se acaba la batería. Ahora mismo escribo una poesía, soledades en ella se citan

y me las apaño de maravilla.

Si tengo paciencia infinita

y el brazo no se encasquilla,

vomitaré versos de todas las medidas

y llenaré las estanterías de mi librería

de palabras sin vida,

que apiladas sin orden ni compostura morirán despojadas de su hermosura. Noches de tinieblas

en un mar temblando,

los corazones de los marineros en stand by

y en las redes se mece la mimosa luna por encima de un mar con toda clase de bichas, del que cuentan en el inframundo las arpías historias macabras de aúpa. Sin más que hacer la luna de mis sueños raros, aburrida ella desde hace un par de años, se da todas las noches un baño en sus

reflejos marinos diluidos en sales con bicarbonato y lo hace ¡me da la risa! en la estimada compañía de un fantasmal sol que le lee sin prisas hermosas poesías.

A UN DIFUNTO MUY ESPECIAL

Solo quería una casita junto a un lago, con un perro que le hiciera de lazarillo y le enseñara a bailar y una caña para pescar al estilo a la mosca o fly cast, música de los Beatles y de alguno de esos grupos tan singular, que canta en las calles sin parar a esas horas en que se sale a pasear. ¡París, la estación Châtelet, que delirio, Vanupié - ROCKADOWN, ¡a todo ritmo, ya! Y murió sin rechistar fue en mitad de un desayuno que no se llegó a terminar. Sin flores, sin palabras, sin un pensar. Sin amigos a los que un breve poema dedicar. Sin gato a su lado al que poder la mano pasar y así acariciar. Sin recuerdos, ninguno en especial, en su responso al menos mencionar. Todo fue muy ambiguo, todo fue muy singular, y es que les voy a explicar que a este ser tan particular le vino por la cabeza, en ese último minuto de prorroga de vida infernal, que acababa de cantar ¡bingo! y que toda la sala se alzaba y aplaudía sin cesar. Del difunto que en este poema ha venido definitivamente a habitar solo queda lo que se acaba de contar, SU SOLEDAD, todo lo demás forma ya parte del olvido y de la eternidad. ¡París, la estación Châtelet, que delirio, Vanupié - ROCKADOWN, a todo ritmo, ya!

UNA BUENA PUESTA EN ESCENA

Aquí detrás del telón de ese gran teatro que es el mundo y todo lo que le rodea, vive el poeta que sueña con que un día se alce el bastidor y allí entre el público aparezca quien siendo él se encuentra secuestrado de su vida y de sus vivencias. Un amor que cruje y clama allí donde la obra se entrega y para cuando surgen los aplausos el otro yo, que desde el palco me contempla, levanta una copa y en sus labios, por la forma en que reverberan se que dice, por tu y yo, por lo que somos, en esta nuestra única puesta en escena.

Y EN NADA LA RAZÓN SE RESISTE

Y en nada la razón se resiente y del espíritu que emana alegría sale una canción alegre. En esta mañana que luce soles miles se oyen cánticos que prevalecen allí donde la avenida se hace grande y el puente de tres ojos se abre para que por sus costuras pase el agua que veloz impide estar quieta en este poema para que empape estas letras de rumores que van llegando desde allí donde la fuente es menguante y en su bajada limpia, entre montes, montañas y pastizales, va impregnándose en las riberas repletas de arbustos y árboles de los sabores de todos los días para llevarlos a nuevas culturas y gentes. Y en nada la razón se resiente que no sea en esta última estrofa en que el poema fenece del amor que le tiene al arte.

CUIDADO CON DAR UN MAL PASO

Y ciegos no estamos, pateamos este mundo palmo a palmo, sabemos de sus males y como estos se venden y siempre encuentran comprador allí donde se da un interés malsano. A través de los canales de televisión y de los diarios todo se encuentra estrechamente vigilado. Manda el Gran Hermano, ese que dice, hasta cual es el número que tenemos que usar de zapatos; el que sube las hipotecas; el que infla los valores del mercado; el que nos amarga la vida; el que nos condena a estar atados a los deseos de un amo, tal si fuéramos huérfanos y algo nos estuvieran regalando. Buen ojo de buey y por la escotilla asoma el océano, las tierras vírgenes forman parte del pasado y es que llegamos y es que llegan y es que estamos, en este momento de la historia en que si la naturaleza pega un portazo nos quedaremos de pie y congelados. De la vida nos quedará su encanto, todo lo demás son prefabricados que vamos adosando, construyendo, destruyendo y amañando. Entra el poeta en esta estrofa para decir algo: Y es que una melodía me ha dejado extasiado, entre temblores a la cabeza me ha llegado la pasión de un enamorado y la ternura de un loco poeta que veía soles raros: *Elle est retrouvée. Quoi ? ? L'Eternité. C'est la mer allée Avec le soleil.* El mundo que vemos y tocamos es tan de todos y estamos tan alarmados, que los armarios se llenan de recetas de todos los tipos y tamaños, todo se cura, hasta el amor se puede revitalizar con siete dientes de ajos, supongo yo que serán bien machacados y de un golpe con un poco de agua tragados. ¡Cuidado! Sepan que estamos siendo observados, que vamos a la deriva y en picado, que el planeta Tierra no aguanta más desacatos, eso sí, podemos estar otros cien años dándole vueltas al nano.

DESDE DONDE VIGILAN LOS MOCHUELOS

No me digas nada que no esté escrito en el viento, nada que sea cosa diferente a que puedo tocar el cielo, quiero ver desde la rama alta desde donde vigilan los mochuelos, el olivar eterno, con sus raíces absorbiendo los besos de la noche, los recuerdos, de quienes sobre la tierra los pies puestos, hicieron de sus vidas un experimental invento, en el que todo era humanismo ciego, en pro de la naturaleza aunque esta generara desconsuelos. La pobreza de los pobres en el olivar viviendo, las angustias en las ramas conviviendo con los mochuelos y bajo la tierra las raíces alimentando los cuerpos de quienes salían a la luz del día con lo puesto y volvían desnudos de perjuicios sumidos en un viejo sueño, dar y dar y dar y si dando algo se recibe un poco, del todo que queremos, es que al final la vida se alimenta de sentimientos, y ya muertos, que más da si tuvimos, o nos fuimos tiesos al cielo.

ME LLENÉ DE POESÍAS

Me llené de poesías, de policivos y de nicotina. Dale, que dale, dale que mira, rima que rima, ya era tarde y alcé la vista, la noche corría de prisa, en la televisión aparecía un tío que cortaba la sonrisa, y para muy pesar mío el gato de la vecina en la ventana ronroneaba amores que no alcanzaba a ver desde la cornisa. Era de noche en este apartado pasaje de mi vida, todo del color de la luz que de golpe me caía encima. El goteo del grifo era lo que más se parecía a un sinfonía sin maestro que la dirigiera de forma activa; pasaban los coches a velocidades que el radar medía y digería con grandes multas; y ya abiertas las discotecas desfilaba por el lugar la movida. Todo era una juerga que desde lejos se suponía con alcohol y anfetaminas. Muy suave el terciopelo de la silla, sentado yo, él resistía los embistes de la vida, mientras ocurría que sobre la encimera una sartén se dolía de excesos de calorías, para ella la existencia era una tortura. Se oía en el entreacto principal de esta poesía gemir a un señor que subía una cuesta que encima se le venía. El tic tac de su corazón delataba una vieja arritmia. Resulta, si se investiga, que las aves nocturnas en sus cacerías tienen pocas prisas en despellejar a sus víctimas y en decir sus oraciones al Ser que les dio la vida. Germinaba sin prisas el perejil en una maceta, el calor le animaba a estilizar su figura, y alzar su barriga de debajo de la tierra donde compartía deseos culinarios con semillas de pimienta molida. No sigo, no se diga, que en esta noche bendita se desparramó una sonrisa y el que escribe se llenó de exultantes alegrías.

SE ME HA PINZADO UNA POESÍA

Se me ha pinzado una poesía y se me ha quedado torcida, le duelen las lumbares, las asonantes no le riman y con las consonantes si se descuida se le sale el hombro de su sitio para toda la vida. Una displasia de cadera tiene la culpa y dice el galeno que atiende a mi criatura que la malformación estructural es cosa de familia y que hay buscar la autoría en la antigüedad tardía, cuando algunos trovadores dedicados a airear sus poesías, trajeron sus desdichas hasta las mansas orillas del reino de la poesía. La resonancia magnética indica tratamiento con intervención quirúrgica para corregir el defecto antes de que se extienda y produzca más dolores y discapacidad para la lectura. Se acuerda finalmente así en el informe se cita, tres singulares y correctoras medidas: Tratamiento medico de altura con kinesiterapia, perdida de peso por aquello de ser vanguardista y lírica, y dispositivo de ayuda en forma de carretilla, y si todo falla, prótesis tramada de versos libres y para conciliar su vida jubilación anticipada con buena paga incluida.

ENTRE GUERRAS

Este no es el mejor día para escribir un poema, para llorar quizás si que lo sea, pero para llorar de veras, pues que se sepa las lágrimas que no pesan no dejan huella. Una guerra, dos guerras, tres guerras, muchas guerras elevadas a su máxima potencia. Y aquí está el poeta en cuerpo, alma y presencia, el soñador de siempre, creyendo en las hadas buenas, en el ángel de la guarda, en el Dios que amores trenza. Aquí aparece en este poema el rapsoda de la resiliencia, sin reino y con algunas letras, y mientras llegan guerras y más guerras elevadas a su máxima potencia. Y entre tantas guerras se ahogan las voces de los poetas que cuentan las experiencias que en su interior llevan. Y entre tantas guerras transitan las escenas, entre rimas que se quejan de las tragedias, y versos puestos en escena para realzar la voz de quien de vida les llena. Todo se junta en este poema para dar presencia, al ahogado grito de ese desconocido poeta, que alzando la cabeza, le implora a la luna, le ruega a las estrellas, le pide al Sol para que hablen con la Madre Tierra, para que no de cobijo en el planeta a otra cosa que no sea, una paz mundial sin fronteras.

UNA HORA DE NUESTRAS VIDAS

Hay horas para vivir que sin querer no las vivimos. Y hay horas que huyen y horas que se refugian en los faros de nuestros ojos para ser guías, de esas miradas las nuestras cuando en las noches buscan el brazo tendido que nos puede servir de ayuda. Las horas son perlas diminutas, de todos los colores, de todos los tamaños, ellas en nuestras gargantas lucen las mejores de sus sonrisas. Ellas las horas juegan a ser disyuntivas, opuestas, con matices de posesivas, totalmente estériles cuando nuestros sueños se ocupan de crear un vacío que solo se llena de ausencias caritativas. Esta de ahora mismo es una hora que se apunta a un recorrido exacto que le corroe por dentro las tripas. Las horas son imperfectas, nunca son las mismas, duermen unas, mientras otras despiertas te incitan a realizar con ellas pequeñas diabluras. Mueren las horas que viven junto a los acantilados, fenecen en su caída, a ese abismo donde en las aguas se sepultan. Y vuelven a nacer con el surgir siempre del nuevo día y así una y otra vez y así, mientras ellas en nosotros vivan, habrá mundo y en nosotros vida.

POR AQUÍ YA ANDAMOS DE FIESTA

Despertaros amigos y amigas
que por aquí ya andamos
con los ojos abiertos ¡de que manera!
y con sed de historias bellas.
Traedme amigos y amigas
una canción bella
a este día,
que sirva para quitar las penas
allí donde estas construyen su tela.
Pinchar con fuerza: DON'T STOP ME NOW que me duelen las muelas

Pinchar de forma ligera: FORTUNATE SON
contra la guerra de Vietnam.
Comprar turistas madrugadores
de la ciudad de Pompeya souvenirs a palas llenas. Pronunciar el nombre de vuestro amor, para que eternamente prevalezca, en la noche de San Juan bajo las ramas de una higuera, y comer con ella justo cerca de una alberca y que os solacen de forma placentera sus aguas mansas a poco que estas no se muevan. Por aquí ¡Vaya tela! ya llevamos unas horas dándole vueltas a la cabeza, estamos a punto de almorzar y sentimos dolor y pena pues el aguardiente es de arroz tipo Albufera y al ponerle canela sabe a eso que se llama un beso de taberna. Mitad agua, un poco de esencias, azúcar el que que se quiera y escamas bien secas, ella la dueña de estos versos, mi sirena, es la dama de honor de esta fiesta, en un ático, junto a una azotea, por un lado el mar y por el otro, a la derecha, un apartamento de verano en el que duermen cuarenta. Dos de ellos en una bañera, con un palmo de leche de burra en el que nadan confusas ideas y el resto espuma de cerveza; tres en el balcón entre flores y macetas; en la cocina cerca de la nevera y en el suelo una caterva; en la salita con estufa de leña, el abuelo y la abuela; y en el dormitorio con cama comprada en IKEA, un perro caniche blanco por fuera y una gata siamesa que espera recibir al espíritu de algún difunto de aquel lugar de opereta. Despertad todos que se acaba esta juerga y yo ando rondando a la luna que por estar llena se sale de madre y me pide licencia para entrar en este poema, aunque solo sea para cerrar esta estrofa postrera, antes de que la función por falta de aforo se suspenda.

MIENTRAS LAS SIRENAS SUENAN

Esta poesía esta hecha con retablos de tristeza, captados por la imaginación del poeta, en un refugio antiaéreo, debajo de la tierra, mientras fuera en las calles suenan las sirenas y el pánico se desencadena, y entre carreras una explosión se lleva lo que por delante pilla sin echar cuentas. Yo me imagino una dramática escena en mitad de un ataque aéreo, mientras dos enamorados cogidos de las manos esperan en un refugio, debajo de la tierra, que pase la alarma y que la normalidad vuelva y me imagino, la imaginación tiene alas en manos de un poeta, el techo por los aires y los muertos por centenas y con el paso del tiempo el poeta comprueba que el recuerdo es tan ciego que evapora las escenas y de aquello solo queda una leve nota de prensa. Los días luminosos, no quedan. Los días de escuela, no quedan. Los días de risa, no quedan. De amor, el tiempo en los ojos presa de quienes se aman y solo piensan en la bondad de la vida como esencia, nada queda. Solo queda pánico y terror bajo la tierra, con inocentes víctimas utilizadas de cualquier manera para pedir más armas a quienes disponen de ellas y así continuar las guerras. A brazos abiertos las armas se entregan, con créditos que queman, con palmadas en los hombros y discursos que llenan las pantallas, y portadas de la prensa, mientras en las casas se come y se cena a rienda suelta. Así se cuenta allí donde el dolor no aprieta: Las patatas estaban crujientes, la ternera ha quedado un poco seca, el dulce en su punto, el café corto y con crema, Patético todo, pura vergüenza, la paz imposible mis pensamientos vuelan.

AQUÍ SE TROQUELA EL AMOR

Me he comprado una maquina
de troquelar amores,
de esos tan llenos de vida
que en los poemas se apiñan,
en tantas páginas
que estas se hacen infinitas.

Es un artefacto muy operativo
de cabeza giratoria,
capaz de alegrar las mañanas
de las gentes sencillas,
esas mismas
que se ven por las calles
con caras de pocas sonrisas.

Todo es así de sencillo,
meteremos en cajas
herméticas de madera pulida
la palabra amor
en su dimensión más operativa.

Habrán cajas grandes
para los casos afectados
de disfunciones
que salten a la vista
y necesitan de correcciones oportunas.

También se fabricarán
cajitas bilingües,
por aquello de que hay amores
de patrias distintas,
que se manejan con la lengua
mal y deprisa.

Las que más me gustan
son las cajitas
en las que convivirán juntos,
como si fueran amigos
de toda la vida,
el odio, el amor
y la esperanza,
esperamos que sin más rencillas
que las propias de cualquier familia.

Si hay ganancias,
cosa esta que se duda,
todo se se dedicará
a capeas y corridas.

Los amores serán toreados
a capa y sin banderillas,
por ser vistosos
a simple vista.

Los odios
¿ qué quieren que les diga?

Ellos entran a la espada
aunque solo sea
por morir de prisa.

Sobre la esperanza
los autores citan
que acuden a la muleta
con entrega y fuerza mayúscula,
entre aplausos de los tendidos
y pasodoble de la banda de música.
A veces
para cuando ha sido buena la corrida,

se dan orejas y rabos
entre vítores, pañuelos y charanga de música.

Para que vean que no hay trampa
ni mentiras,
me estoy troquelando
trocitos del alma mía,
para hacer con ellos
bombones y peladillas,
con que contentar
a quienes me las pidan

POEMA REGADO CON VINO TINTO

Hoy buscaba un bolígrafo

y me he encontrado

en ese trasiego y camino,

con una copa de vino,

ya en su punto,

dispuesto para ser bebido y he cambiado la tinta por los taninos. Viendo venir el asunto he escrito una poesía,

en honor a la verdad,

la he reescrito,

al revés de como yo quería, por aquello de darle un pulso al oráculo de Delfos donde una Pitonisa me dijo: «?? ???? ???????». Me subía el vino,

notaba su calor,

algo intuitivo me decía

que tenia que arrancar

y meterle marcha al asunto,

así que me dispuse a escribir,

creo, no me hagan caso, que lo hago de continuo.

Con tinta de color azul

señalaba los verbos intransitivos,

les ponía encima de la letra "i"

un puntito;

y a la "a" un rabito;

con la "o" me entretenía

y le sacaba un redondo, muy redondito,

allí donde dicen los técnicos

que habita un brujo

esperando un regalo votivo; con la "e" ni jugaba, es mal asunto, es el punto "G" del aparato cognitivo y toma valor y sentido con los polisílabos; ¡Ay de la "u" un sinsentido, es una letra fea hecha con tres palitos!

Tantas cosas hago

y me encuentro tan en mi gozo, tan entretenido,

que cuando veo una botella de vino,

me pongo en posición receptora,

es decir abro la boca un poquito,

elevo el brazo

y ya el útil elemento de cristal

y en su interior el liquido, en posición frontal "dominada supina",

dejo que toque los labios

y me lo llevo hasta allí mismo donde una campanilla avisa

que es domingo.

Ya de vuelta de tan ignominioso trance Tuve que reactivar el cerebelo y pedúnculos, endiosados por los efluvios, para bajar otra vez a la tierra

a hacer lo mismo

que estaba haciendo

antes de comenzar este poema

de clasificación, vino fino,

Reserva, Tinto: 12 meses mínimo

Y LA MUERTE A ESTE POEMA SE VINO

¿Y qué es la muerte me pregunto si la despellejamos y servimos con esa facilidad que estremece a todos los nacidos y llevamos siglos y más siglos siempre dándole vueltas a lo mismo? Nunca se ha desvestido a nadie como a ella, tan alegremente y con tan pertinaz uso ni nadie nunca se ha servido de nombre alguno para decir cosas tan terroríficas de boca en boca en uso. Si es que ha de ser, que sea la muerte eso que no sentimos, que venga acompañada de lo que sea, igual me da, de una marcha fúnebre o de cualquier otro ritmo, que sea alboroto continuo y si es silencio y con él nos fuimos que el silencio sea mutuo y si los ojos cerrados y si no los abrimos, que no haya otra luz en cualquier rincón de aquel innombrable sitio que la de mi espíritu. Me he cogido a la muerte y lo hecho desde el principio, con ese respeto debido que tiene algo de miedo y otra parte salomónica de olvido. No se si podré mirarla a lo ojos, quizás sean mis ojos los que hablen a través de mi espíritu. De la muerte llegan ecos muy significativos, de los poetas que la vieron unida a ese istmo de los sentimientos con el alma, corazón y los sentidos y todo traducido a lo mismo, resulta que si bien se mira y yo lo he entendido, detrás de la misma muerte, solo hay silencios, esos que se van con uno y esos otros que llegan para ver si encuentran hueco alguno donde ejercitar de lo suyo.

ENTERRADO BAJO TIERRA

Me despierta un rumor, una alerta, un bombazo cuyo estruendo y metralla por una ventana entra y se cuela en mi casa. Pienso que duermo y nadie me espera, siento frío, una gota de agua en la frente me pega, de forma acompasada, toco con las manos un libro roto que ya no usaré para leer sus páginas, huele a comida casera, oigo el aullido de unas sirenas, percibo ladridos, a duras penas palabras me llegan, no se donde estoy, me duele una pierna, la lengua seca, un gran peso sobre mi cuerpo lo repleta contra algo que en mi cuerpo se clava y entra, no detecto nada de dolor, quizás todo sea un mal sueño de esos que llegan para quedarse por mucho que uno no lo quiera, por fin abro los ojos y todo son tinieblas, una rendija me deja ver una escena que no me cuadra, es una excavadora que avanza y que remontando escombros llega hasta donde yo me encuentro, y ahora mete la pala y sus dientes me arañan.

LAS PIRÁMIDES Y UN PEQUEÑO COTILLEO

Las pirámides bien vistas no son gran cosa, no tienen luz y los cuartos para los niños están llenos de grandes sombras por fuera y por dentro. A mi me gustan porque terminan allí donde todas sus caras se juntan, por eso si quieres darles un beso te tienes que subir arriba de ellas, con la prisa de un ciempiés y la pericia de un saltamontes ligero. Son tres de ellas las más famosas, porque en su interior estando muertos vivieron una especie de reyes y reinas que se depilaban el bello con cera de las abejas y navajas de barbero. La lastima es que estén en mitad del desierto, en Nueva York tendrían siempre asegurado un gran lleno y en Tokio mientras se come pescado crudo se podrían mirar por dentro. Aquella gente se ve que no tenía más de dos dedos de conocimiento, tanto dinero gastado para luego hacer ricos a los salteadores de tumbas y para que con el paso del tiempo el desierto se vaya comiendo todos los un días un poco, unos centímetros, de su basamento. Tengo que ir un día de estos, para cuando la guerra se acabe y puedan volar seguros los aviones por los cielos. Y lo haré solo por aquello. Por sacarme unas fotografías, por subirme a un camello, por sacar cuentas y si me queda un pequeño resto, para que alguien tire mis cenizas allí donde el Nilo sigue viviendo, con sus cocodrilos y flores de loto, con los juncos y leyendas de insomnio, todo esto mientras en París y Londres se puede admirar en sus museos tanto de Egipto que si te cierran los ojos y te dejan dentro de uno de ellos. al quitarte la venda exclamarías: ¡Oh el Cairo y que grandeza la de su museo!

Y MURIÓ LA POESÍA

Asistimos al funeral público de nuestra querida amiga la poesía y lo hacemos a bombo y platillo, con autoridades y banda de música incluida. Ha fallecido de amor nuestra amada y entrañable amiga la fiel poesía y es que de tanto querer se le vino encima un colapso muy repentino y se le rompió el alma de forma definitiva. Nada han podido hacer por salvarle la vida los doctos médicos de la medicina pública, que ardorosamente le atendían. En el parte médico se dictamina, con todo lujo de detalles y letra fría, que el colapso le vino por ingesta profunda y muy repetida de guerras y tragedias, de infidelidades matrimoniales y agitadas rupturas, abuso de los poderes públicos sin medida y censura de muchas letras suyas. En el mismo palco del velatorio estarán sentados los enterradores, el público, los poetas y las poetisas y por último, las autoridades, colocadas de mayor a menor rango de escalafón en lo que se refiere a su grandeza y calidad de sus títulos. Todo lo concerniente al sepelio se hará saber mediante edicto público, en el que se detallará el lugar, la hora y el día, en que serán exhumados los restos de la finada y amiga, en suntuoso panteón con esculturas criselefantinas, todo costeado sin duda por sus desconsolados hijos e hijas. El orden de la comitiva, por mando legal de la difunta, quedó prefijado en documento público de la forma que a continuación se indica: Primero irán abriendo fila, los líricos con sus Canciones, Himnos, Odas, Elegías, Églogas, Sátiras, Madrigales y Letrillas. Seguirán guardando la distancia debida, todos los representantes de la la poesía, Coral, Bucólica, Dramática y Vanguardista y finalmente las últimas tendencias en la literatura recogidas. Quedan excluidos, quienes se autoproclaman gestores de la inteligencias artificial, tan dados a hacer poemas con menos cafeína que un café capuchino sin la correspondiente azúcar. Cualquier otro valedor que se crea con derecho de la filiación, por ser hijo natural, no reconocido nunca de la fallecida, deberá demostrar mediante pruebas de ADN que también es posible hija o hijo, de quien habiendo muerto sin más sufrimiento que un pequeño suspiro, mostró en vida, esa ejemplaridad propia de las artes mayores de la literatura universal desde los tiempos más antiguos. Sus últimas voluntades pertenecen a la esfera de lo privado. El notario encargado de hacer valer sus deseos, leerá el documento, en su domicilio fiscal, a quienes tocados por el dedo de la fortuna sean los encargados de gestionar un legado imposible de cuantificar por aquello de ser la difunta muy amada y querida, respetada, universal y con rango expreso concedido de bien cultural público. La oración por su alma queda fijada de la siguiente forma:

¡Oh tu que fuiste reina y tu reino abarcó todos los lugares del universo conocido, descansa en paz y si por alguna de aquellas resucitas, aquí nos tienes para seguir en tu compañía pregonando poesías con toda la fuerza del espíritu! Sin más cerramos este anuncio que se publicará, por deseo expreso de la difunta y de los familiares más cercanos, en todos los medios de comunicación de prestigio y tirada diaria, vespertina o matutina. Las muestras de condolencia se pueden hacer llegar a partir de mañana, al lugar por todos y todas usado de continuo. Por ser otoño no se admiten coronas de flores de ninguna clase ni tipo, incluidos los capullos. Además es sabido y notorio que nuestra amada y difunta amiga era alérgica a las flores decorativas. Requiesce in pace amicus carissimus, delectamur amicitiae

RECORDANDO LOS VIEJOS TIEMPOS

No es un canto bello.
No es canto.
Ni es bello.
Es aquello que cae,
la hoja que se la lleva veloz, en ello,
el impertinente viento.
Es el ojo de cristal, mustio y poco coqueto,
de un militar que se quedó
de un estornudo tuerto.
Es la melodía que viene
de un piano que irrumpe
desde el mismo cielo y se rompe la música y todo permanece en silencio.
Es un poema agudo,
con pocas esdrújulas
y muchos verbos,
con un sexto sentido
como los gatos
y con un poco de miedo
por si al ir a leerlo se diera el caso de que alguien, sin nombre cierto, no supiera salir del enredo y se quedara encapsulado en el interior de uno de sus versos.
Es fácil huir de esto,
hay un camino directo
que lleva a los buenos lectores
de versos en versos,
con solo cerrar un libro
y abrir otro, sin dar tiempo
a que la mente piense
si hay cosa mejor que hacer,
ahora que sale a debate
el saber por saber
o el saber impuesto.
Yo prefiero siempre lo primero,
de lo segundo tuve mi parte,
me reservo y es cierto

miles de imágenes que guardo
y cuanto más me meto en ello,
más me acuerdo de aquello.
Pasan por este reciclaje de recuerdos
desde Homero a Ptolomeo,
y sin querer dejar al descubierto
a una buena rastra de poetas
de todas las épocas,
añoro y por ello me muero,
en poder sacar de un cesto viejo,
un poema sin leer,
obra de un buen maestro,
que se salvara de ser lavado
por estar limpio por dentro.
Escribí en mis días, yo niño, de ir todavía al colegio,
y así dije y ahora viene al caso,
poner un ejemplo: *Inflexible ante todo mira, contempla, como el tiempo pasa.*
Es,
fue y será
piedra
que el tiempo no ablanda.
Y no me equivoqué,
era un general
duro al igual que un roquero,
rechoncho,
hasta ese extremo
que hubiera podido
rodar y dar la vuelta
al mundo entero,
sin necesidad de transporte,
terrestre, fluvial o aéreo,
usando de fuelle la fuerza de sus pedos.

EL HOSPICIO DE LOS VERSOS

Creo que he perdido el perfil de poeta y no se que hacer ni que camino tomar. Estaba intentado dar aire a un verso y de repente ha ocurrido algo parecido a cuando un globo explota en el aire y de él solo queda el recuerdo. Me he quedado perdido y aunque no agobiado me está preocupando este repentino suceso, parecido a una inanición por falta de alimentos, es decir de oxígeno en las venas, vitaminas, hierro, potasio, o algún pequeño infarto cerebral, estaré muy pendiente de cualquier síntoma compatible y que pueda tener que ver con patologías del equilibrio, ¡ a saber! y yo aquí dándole al teclado, mientras me hago preguntas y de respuestas solo encuentro un tremendo agujero negro. Me he dado cuenta que a este poema le faltan comas y puntos y quizás acentos prosaicos y un poco de mala leche, le falta acabando, eso que en mi tierra se llama empuje y un poco de melaza de cabello de ángel y si me apuran le falta reconocimiento, estatus y todo lo demás que sirve para que un poeta se vea un día en un escaparate, con un libro entre sus manos en el que poder leer el título, por ejemplo, "el hospicio de los versos" Yo sería feliz con un hospicio lleno de versos y con poetas y poetisas dándoles cariños, e intentando llevarlos por el camino más recto. Solo con eso me contento y con poco más, doy por hecho que estamos de paso, y que antes otros poetas estuvieron y que detrás vendrán armatostes con funciones de poeta de cables y acero, pilas, electrodos y filamentos, capaces de hacer llorar y reír a los enfermos y de curar las heridas morales de guerra a los soldados mutilados, que cíclicamente vuelven de los frentes con medallas entre los dedos y solapas de los trajes. Se que estamos en eso, en una decadencia permanente de la poesía, antes de que llegue la oclusión total del sistema por falta de interés y celo.

DE UN MUERTO QUE SE REÍA DE SI MISMO

Cuando toquen las campanas yo seré el muerto, seré quien regresará de las sombras para buscar su alimento. Volveré solo por tenerme como vivo ya muerto en este mundo complejo que dejé, teniendo como respuestas a mis preguntas, sobre este tema más que discreto, solo silencios. Nadie nada me dijo, ni asesoró en aquellos momentos de desolación y miedo. Si yo hubiera sabido que en aquellos perdidos reinos solo me encontraría desolación y fríos eternos, hubiera rogado y pedido clemencia y perdón eterno. Allí no hay puertas giratorias, con maletines llenos de dinero ni más misterios que aquellos que nacen de la razón pura, sin más argumentos, ni mentiras ni cuentos. He vuelto para estar solo por aquí un pequeño tiempo, pasado el cual me retiraré, por aquello de que ya sin maquillaje, con ojeras y sin cabello, solo huesos, solo uñas y algún perdido pelo en mi esqueleto, me siento algo parecido a una carcasa de pollo sacada de un puchero.

Y ME DESPERTÉ DE UN SUEÑO

Masticando poesías se me ha atragantado un hueso y es que eso de comer y hablar encima de estar feo, te puede llevar de cabeza al médico. Era esta una poesía melodiosa, había sido escrita por rapsodas, para que un coro de serafines, a una sola voz y con tres instrumentos, subidos a la cumbre de un cerro la declamen de esa forma que solo los dioses pueden hacerlo, para general reconocimiento de la humanidad tendida a los pies de aquel festival rocambolesco. Allí todos estábamos juntos y revueltos, de aquí y allá, de estos y otros momentos. Vi a Virgilio de lejos, recitaba poemas de su Eneida y lo hacia con una elegancia extrema ¡casi me muero de aquel gozo extremo! Hablé con Homero y me dijo que París y Helena eran el uno para el otro algo parecido a un caramelo. Platón me dio recuerdos para los poetas de "Poemas del alma" me dejó el encargo de que les diera a todos y todas un gran beso, y que una frase quedará en nuestro recuerdo: "De noche, especialmente, es hermoso creer en la luz". ¡Que bonito y que belleza! Julio Cesar no paraba de jurar que Bruto lo mató por miedo, y que si volviera a nacer criaría borregos, en alguna de las colinas de aquella ciudad que el hizo crecer con mano de acero. Y Nerón tocaba un arpa mientras prometía otro gran incendio. Lo suyo era un delirio cierto. Miraba de reojo, tenía pinta de poseso de esos que solo piensa en matar para complacer a su ego. En aquella verde pradera vi a Libertadores jurando volver de nuevo, para emprender cruzadas ya que algunos gobernantes se habían desviado de aquellos juramentos de lealtad y servicio, humildad y poner lo mejor al servicio del pueblo. En una taberna, junto a un faro y cerca de la desembocadura de un riachuelo, estaba Descartes explicando su Discurso del Método, al tiempo que pasaba Engels corriendo pues había una manifestación de obreros y un tal Max quería practicar con ellos sus teorías marxistas con toda clase de actos y de aspavientos. Engels casi llorando me confesó que al lado de Marx siempre había tocado el segundo violonchelo, y mira por donde en un campo de banderas sobresalía en medio una blanca que era la maravilla del mundo entero. ¡Que día más glorioso, cuanto me divertí en mis adentros! por fin le podía dar la mano a Darwin, mira que lo quiero, por decir que venimos de los monos y no de las gallinas ni de los perros, pues no me veo poniendo un huevo ni ladrando mientras saboreo el tuétano de un hueso. Allí, que ternura, llegaban las notas de los versos entre altos y bajos acordes de voces de los serafines tan bien definidos para hacer aquello que solo los castrati pueden elevar al cielo, voces angelicales estas, que removiendo las nubes y sacando de ellas sus cristales de hielo, enviaban saetazos al estilo de Cupido para enfriar nuestros pensamientos. Vi en aquel encuentro a gentes de todos los colores y cleros. Allí nadie hablaba de guerras ni de política ni de otros camelos, todos escuchaban, todo era un silencio, hasta que aquella astilla fina se me quedó clavada en el cielo de la boca y tuve que con fuerza y estruendo, quitármela como pude para seguir disfrutando del evento. El Rey Micerino de Egipto me dijo jovenzuelo, escribe sobre lo nuestro, las pirámides y lo mucho que mi pueblo hizo por la cultura de su momento. Habla de Keops mi abuelo y di que respeten nuestros restos y que no los exhiban como si fuéramos embutidos caseros. Agradecido a todos y ya el cielo de la boca por fin tranquilo y sereno, me retire a mis aposentos y para gozo terrenal no se me olvida ese instante que cuento, para general conocimiento, allí estaba Cleopatra que acababa de reñir con Marco Antonio, en un estanque lleno de leche de burras y de camellas, me esperaba vestida con un fino lienzo, la seda de su tul dejaba ver aquel monumento, que más parecía una gracia divina que una reina llegada desde lejos, para propiciar ese encuentro, y de lo demás ya ni cuento, sonó el despertador y tenía que salir corriendo para coger el metro y volver a mi trabajo en el matadero, para desollar carneros y ovejas, terneras y conejos, con velocidad de rayo si quería no perder mi puesto de trabajo.

VASO DE AROMAS ROTO

No todo es tan cierto, las aves del paraíso, no besan los labios de los muertos, quizás fue solo eso, un ligero esbozo de un verso, en el que los poetas de los viejos tiempos explicaban todo lo que tenía que ver con la mitología sagrada de los poemas que acompañan a las almas que vagan por los desiertos de estrellas de los camposantos de los pueblos. Y estamos en esas fechas en que cada verso es una lagrima de sangre, es un vaso de aromas roto, es un deseo que no cumplido veremos por los tiempos de los tiempos, en los ojos cavernosos de los inteligentes cuervos, allí donde se esconde el último de los secretos. La luz no trasmite más deseos que aquellos que yacen en el interior de barriles en que se hace el whisky viejo. Una alondra pasa, veloz, alguien dijo que, *surca nubes de cristal en busca de su reflejo,* en su alma de ave lleva los aromas de viejos cuentos, y bebemos antes de que la inspiración acabe con estos versos. Tres estrofas me dice que quedan, la voz que me habla y van surgiendo pues los versos. Aquí esta el silencio revestido de granos de trigo, quieto solo espera su hogaza de pan con que celebrar un encuentro, el de la vida y el de la muerte, nosotros y ellos, aquí presumiendo de lo que no somos, sin saber que seremos. Un trozo de hielo no es suficiente para congelar un amor que vive a su modo comiendo del pan hecho con trigo, de los sentimientos de quien se hace factible a sus deseos. No me olvido del odio lo veo, no lo toco, lo siento, es un caballo blanco que siempre va corriendo, con las clines al aire, sus herraduras dejan sobre el suelo trozos de batallas, montones de muertos, muñidos y huérfanos, padres sin hijos e infiernos llenos de seres que nacieron para calentarse en las calderas de Pedro Botero. Por fin en este antepenúltimo verso el diablo toma cuerpo.

CON UN CONJURO YO JURO

Si con un conjuro, juro, yo juro que quiero a la poesía. Si la poesía es ella, radiante la veo, la veo inmensa, tan sana y lozana, con tantas ganas de verbena, que a veces apago las luces y me dejo llevar por esa orquesta que en los jardines de un real, en una pérgola, suena a agua lenta, que de repente crece y finalmente se estrella, para volver ella sola a la tranquilidad del día y al vaivén de los remos del poeta, que sigue su trayectoria, no fuera que su amada ella la poesía, en un remanso se enamorara de cualquier otro que la espera, para abrazarla con más fuerza.

ROMANCE COJO DUELO A ESTOCADAS

Resaltaba la silueta de la mujer amada, que de la cama de un gran salto sin vestir se alzaba, ya el amante sin prisas se vestía y bien calzaba, de esta forma lo hacia y no le pasaba nunca nada. Una maldita mañana ella ya muy apagada, en la que el gallo con mucha tristeza no cantaba, se oía un portazo astillando las quijadas de una puerta siempre permanentemente cerrada. Se oía a los criados con fuerza gritar ¡va a matarla! En la casa sobresaltados se ponen en guardia, ya el perro muy asustado meneaba la cola, la gata crispada maúlla mientras arañaba. Alerta estaba el galán que presintiendo celada, por una gran ventana que da al jardín escapaba. Ahuyenta el aire al pasar colérico el marido, le dolían los cuernos más que una buena cornada. En la ciudad todos saben del fatal desenlace, duelo a espada en la triste calle de la navajada, ya llegaban dos testigos para contar el drama, entre quienes sin conocerse se matan por nada. Sin nada de injerencias por aquí solo mandaba el odio del ofendido que clamaba venganza, un hazme reír de las amistades de jarana que en las tabernas contaban lo que venía en gana. Ella la amada solo sabe que en esta jugada algo tiene que perder, ya sea amor o fortuna, ya la llamada honradez machacada y mancillada o el cariño paterno por ser una descarriada. Se oían pasos, eran del retador avanzando, dispuesto va a matar de una estocada si hace falta, lleva el florete tal si este fuera una fina llaga, tal si supiera que solo él por aquí es el que manda. Clama EL AMANTE: Por un beso de amor daría yo mi vida y por esta mujer que ya ha sido tan bien amada mato a quien sea, ya el infierno sea mi morada, no quiero más gloria que estar con ella para amarla. Se oyen ruidos, es la justicia que viene apurada, sabe del lace, y sabe muy bien lo que allí pasaba, no se pueden permitir que el duelo tome más cartas, ni que muera, el amante, el marido o la muy amada. Se siente como los floretes grandes chispas sacan, un grito se oye tal vez de una certera estocada, entrando en la carne que se desgaja tal naranja, con el corazón roto de quien del suelo no se alza. Se va el ofendido con su honra ya más que salvada. Sabe que ha ganado y sabe que no se lleva nada, pues dos corazones rotos en tan mala mañana son muchas desgracias para tan sola una estocada.

PÁLPITO

Hoy me he vuelto volatil
algo así parecido a una nube
en una de esas noches frías,
buscando el calor
de una buena manta eléctrica
y zapatillas,
de lana de borreguito
con trenzas de seda
de la India.

No quería despertar a los pájaros
que anidan
en una cornisa alta
del edificio donde habita
mi sonrisa.

Ellos son algo parecido a mi familia
y aunque la sangre no es la misma
yo se que su ADN y el mismo
pululan por la misma sintonía.

Hermoso es el manzano
que se alza en una de las orillas
que me lleva a diario
por la misma ruta,
hasta allí donde mi retiro
algún día
será algo parecido
a comprar un billete solo de ida.

Bajito le digo ¡bendito mío!
y el manzano se excita

y de vez cuando me da a probar
a una de sus hijas,
en mi boca que dicha,
tan cerca y apretada
me hace cantar sonatas
que no había sentido nunca.

Rumbosa la higuera
quiere que me coma
un higo
por aquello de saber
si me gusta o no me gusta
y yo que de esto se
lo que aprendí
en la vieja escuela
de la poesía,
le digo que espere
que todavía no están maduros.

A los olmos hendidos por los rayos
les recitó una poesía
del mejor de los poetas,
a aquel que dio su vida
por un ideal
que a poco que se mira
era tan grande
que en su pecho no cabía.

Murió el poeta
con su corazón partido
por el rayo de la tristeza,
lejos de su patria
que era lo que más quería.

Ciprés de Silos
allí en tu casa abadía

señor de la tierra
que no de las alturas,
surtidor de Aves María,
que bajo tus sombras
en la primavera,
toda una locura,
vienen a cantar los monjes
desde que vaticinan
el fin del mundo
si no se cambia su deriva.

Amorosos abrazos
matan a las secuoyas,
las dejan heridas
y es que el amor
si no se cuida
se convierte
en una avalancha continua,
que termina por descarnar
a quién en sus brazos arrojado
no ha tomado antes medidas.

Contemplar es una delicia,
en eso los poetas hemos aprendido
a proyectar en nuestras poesías
el saber disfrutar
de todo aquello
que sin ser tocable
solo con leerlo,
poco a poco sin prisas,
se convierte en una maravilla.

Miremos y observemos
ya que en armonía
se pueden conseguir milagros
de gran altura

sin necesidad de más conjeturas.

NOCHES DE TANTAS COSAS

Noches de tantas cosas, noches de tanto, de diablos cojuelos, de enamorados, de infieles bajo la luz de luna cogidos de la mano, noches pasando las brujas con sus escobas volando, yendo de aquí, allá, con sus vestidos largos, con sus ojos tiernos camelando a la luna de paso. Aquí pasa que está pasando, que todo nos da igual hasta que no veamos a un burro volando.

LA SONRISA DE UNA DALIA

Por aquí surge un verso impregnado de la sonrisa de una dalia, cogida del huerto del amor para reavivar el alma apagada de una enamorada. Amarillo el deseo, amarillo que canta coplas que un coplero dejaba en la ventana de una casa en las noches de luces apagadas. Vive ella la dueña de la casa pendiente de aquel galán que la ama, sabe que el será la perpetua llama en sus ojos de mujer de él enamorada. Pasan los días, los meses de un almanaque se arrancan, la guerra es cruel y allí en una anónima batalla muere quien flores llevaba a aquella ventana, donde alguien siempre esperaba el aroma de una dalia con que iniciar el día con fuerzas y ganas. Amores que se rompen, que se los lleva el viento de una pasada, ya no queda nada, solo recuerdos y lágrimas de ella la perpetua enamorada, por quien siendo su media alma murió allí donde la vida se apaga, entre gritos de dolor, estruendos y algaradas, de pobres soldados que solo soñaban con volver a casa.

LA TARDE CAYENDO

De algunas cosas pasando,
la tarde cayendo,
las sombras llegando
y aquí estamos,
a la espera de que llegue la noche,
es el caso,
de que en este lugar
con los adelantos
y atrasos horarios,
vamos muy despistados
y un poco mareados.
La tarde trae
montañas de sueños
que si se van sumando
forman cordilleras
que se van trasladando
por el universo que cabe
en la palma de una mano.
De pasar algo
que sea bueno,
que no sea malo,
solo pedimos paz,
aunque eso signifique
morir de un hartazgo.

EL AMOR ES TODO

Hoy no se por donde comenzar y si no encuentro el final estoy perdido, y me he dicho que no, que tengo que ir al meollo, al fondo del contenido, para sacarle las tripas a algún dichoso asunto, y me ha salido el amor como prototipo de todo aquello por lo que nacemos y luchamos, por lo que nos sentimos ciudadanos sociables, individuos. Y aquí el amor es todo, los padres, la mujer, los hijos y amigos, la humanidad en su conjunto, sin amor no hay nada, al otro lado está el vacío, la luna sin luz, el sol frío, las tinieblas y los profundos precipicios, el caos y el fin del mundo.

UN OTOÑO MÁS SIN ESPERANZAS

Quedan en la tarde de los otoños inscritas nuestras almas en las hojas amarillas que por las aceras extraviadas bailotean extrañas danzas, mientras nuestros cuerpos son los viejos troncos de los árboles heridos que han sufrido las amputaciones de sus crecidas ramas. Para cuando se enfrían los deseos solo vagan las palabras, que sin salir de su entorno en el mes de noviembre se encaraman a lo que pueden con tal de escapar airosas de la trama de una estación de paso que nos llena de nostalgias. El otoño siempre como añoranza, de paso al invierno, nadie escapa, los árboles se desnudan, las bandada de gansos se sienten en sus vuelos cansados, solo quienes preservan la especie en los atardeceres de sus vidas encadenadas a la misma causa. En este otoño añoramos la paz necesaria, allí donde si algo falta, es el verde de la esperanza.

LA BARBERIA DEL POETA

De esas cosas que hoy he hecho,
ha sido ir a la barbería,
como es de costumbre a la de siempre,
me asusta el uso de la navaja
en quien no tienes la suficiente confianza.

Allí sentado he esperado a que el barbero
acabara de rematar su faena
con quien sentado, delante de un gran espejo,
se miraba como diciendo,
soy yo y soy diferente,
¡Qué monada!

He visto el último corte de pelo.
Por última vez observé la vitrina,
con peines y cepillos,
colonias de diversas gamas,
espuma para afeitar,
maquinillas manuales y de pilas
de diferentes tipos,
tijeras alargadas,
suavizante para la cara,
botella de espray con agua,
ventilador eléctrico,
radio vieja
con melodías
sacadas de una matraca,
papel para estañar cortes
en alguna parte de la zona
expuesta a ser rasurada y arreglada.

He visto con gozo como se desparrama
la espuma por la cara,

y como mi barbero peina
y desliza el cepillo por la espalda,
hombros, pecho, brazos y piernas
en diferentes pasadas,
he visto como quien se está arreglando
se levanta
y ha dicho "hasta luego"
mientras se sacudía la ropa
a base de palmadas,
para quitarse de encima
parte de ese pelo
que se le habia quedado incrustado
en la chaqueta de paño
de principio de temporada.

Y luego me he levantado yo,
él que escribe
y casi les habla,
y me he sentado en el sillón giratorio
y me he mirado
y he cerrado los ojos
y he soñado
con aquel día de una infancia lejana,
en que en una barbería
de un pueblo,
cuyo nombre me suena
a pinar repleto del verdor
de las buenas temporadas,
cogí una rabieta
de esas que solo se pagan
con esto que hago ahora
cuando ya todo me suena
a rebajas.

Le he preguntado a mi barbero
que hará mañana

y me ha dicho
que pelará la pava.

Me he ido triste,
cambiar de barbero
es como cambiar de sentimientos y de alma,
deberían formar eternamente
parte del Olimpo
de ese panteón de dioses
de la mitologia griega,
que tanto nos han dado la lata.

ASÍ HASTA LA MUERTE

No se si la rosa florece y yo estoy ahí al lado siendo la estrella que goza con tu presencia, la gota de agua intermitente, el jardinero perpetuo de ese huerto de amor, en el cual tu me naces cada día para traer lo mejor de ti, mi alimento, la sustancia misma del ser convertido en deseo, en amor que no cesa, como el rayo dormido en un sueño que todas las noches irrumpe trayendo la calor y el ruido emergente de las prisas, ese instante en que tu y a la vez yo, solo somos uno, en uno, aunque géneros diferentes, aunque días en un calendario volviendo a pedir que los días pasen volando, para poder seguir regando ese brote, para seguir cuidando una y otra vez, mil millones de veces en un segundo, ese huerto abierto a los ojos del mar, allí donde todos los días el sol se acerca para dar sus buenos días, y la luna se acerca para peinar tus greñas lanzadas a las aguas para cuando las olas salpican y en ellas nos convertimos en especie de joyas que solo sirven para ser lucidas, así todo sea el portazo de una puerta que se cierra tras nosotros, indicando que estamos allí eternamente para mirarnos, a la vez que todo lo demás que vemos se junta para tomar forma, ya sea todo esto más que un deseo, la voz de la realidad anidando en mi pecho, allí donde en otros día floreció en mi ese jardín del cual cuido desde hace tiempo, de una forma desinteresada y leal sin esperar a cambio otra cosa que tu resurgir en mi diariamente, así hasta la muerte.

RECETA EL PAJARETE ORQUIDIADO

Esta es una receta muy especial
ideada con tal de levantar
el ánimo amoroso,
igual da
que sea hombre o mujer,
todos lo podemos probar,
para alzar ese coraje
que a veces se suele desmoronar,
tal Bastida en una noche infernal
del populacho pidiendo libertad. * Se coge un poco de romanticismo
de ese que en la primavera viene a brotar,
es preferible que sea original
o lo que es lo mismo angelical,
por aquello de que el material
que vamos a usar
es de primer uso,
cosecha sin contaminar,
de ese que va
de la mata al costal. *
Si hay cantar de pájaros
este debe ser de pajarita
por aquello de que es muy dulce su trinar
e iza a un pedestal, a quien ande decaído de moral. *
Como metáfora usaremos el arroyo,
se debe entender
que sus aguas serán
tan claras como las que se suelen despeñar
por esas cataratas
que en el mundo real de las incógnitas selvas amazónicas se dan. *
Un poco de melancolía del recuerdo
no viene mal,
preferible que sea repentina
y en sumo grado de gravedad

con un poco soledad
y a ser posible austeridad. *
Se puede esto adornar
con un beso fugaz,
con un alma intentando congratular
en un jarrón con lirios
y además lágrimas convertidas en orquídeas con que perfumar
el escenario
que acabamos de plantear. *
Si a pasar de ello
el enamoramiento
no termina de llegar,
no hay sexo,
la amistad y ternura
y el erotismo
se vienen a esfumar y el cariño viene a fallar, hay que volver a comenzar y con cuenta gotas quitar el cinismo que tapado podemos localizar en cualquier lugar y sin más añadir dolor,
que debe aparecer
para delatar
angustia y malestar
y si queremos culminar,
esta receta tan original,
no debe faltar,
medio kilo de ironía
y cien gramos de aprecio
que se debe comprar
en mercados de arrabal allí donde la materia prima es de excelente calidad.

SE ME MURIÓ UN DÍA DE REPENTE

Me deslizo por la anatomía de un día puesto encima de la mesa de autopsia de un forense, abierto en canal para sobre él elevar informe. Dice el especialista en este tipo de dictámenes que le vino la muerte debido a que entró de repente en un viejo túnel, el de las doce de la noche, y que para cuando salió de él por la otra parte, las verdes huertas eran paisajes desangelados sin tirabuzones, y dice que esto sumado a la gran edad del paciente le provocó en su mente un cisma parecido al de occidente, con una bicéfala presencia de dos polos de corriente, uno que lleva al alma mismo donde viven los amores, y el otro al entendimiento, donde un faro, el de los saberes, vigila por todos para que las cosas sean más entendibles. Desde esta perspectiva el colapso es más que corriente y se nota ello en dos cuestiones que la ciencia en sí nunca desmiente, una es un surco que parte al día en dos mitades y el otro es que se han encontrado en sus heces amores no correspondidos en cantidad equivalente a un gramo de estricnina, veneno ideal para acabar con ratones, los resultados no excluyen que haya sido un suicidio, por aquello de hallarse burbujas de aire en sus abarrotados de agua alveolos pulmones, y a lo que la ciencia en esto discute, pudo ser por inmersión en sinsabores provenientes por tantas guerras inútiles que solo sirven para provocar en los días delirios de grandeza que en sus peores crisis se convierten en fuertes depresiones. Al cerrar las heridas con hilo de sutura se ha visto que la piel del difunto contiene muy poca gracia y muchas espinas foliares, por lo que se recomienda a los amantes que lleven a sus queridas en sus citas solo las rosas y dejen las prolongaciones de sus epidermis para hacer ellos, si les apetece, enjuagues bucales, muy buenos para limpiar las encías y fortalecer los dientes. Si al sepelio acude lleve un alba y un anochecer creciente, de lo demás no se preocupe, las coronas las costean con su sangre los vampiros y duendes, pues solo ellos saben lo que es dormir durante el día para vivir alegremente por las noches.

EL DOLOR DEL ALGODÓN

El pobre en su miseria mendiga un mendrugo de pan, teme más a su hambre que a la picadura de un alacrán, este no es el caso de quien aquí se deja ver tal gavilán para elevar monsergas tal si fuera un viejo capellán. Me veo en la noche sujeto a una quilla y a un poste, oteo, observo, barcos de negreros que navegan por un océano inmenso, cargadas sus bodegas de sed y hambre, que en la boca de los peces se convierten en alimento perfecto cuando están vacías las despensas del infierno. Un destino incierto el látigo doblega el acero, ya el cuerpo convertido en un trofeo. No puede ni el temor ni la muerte con el corazón fuerte del hombre que no responde, de la mujer que cría para bien de su raza y cultura prohibida, convertida en ceniza y pasto de borregos. Mitiga el dolor la música que sale de los corazones ardientes que se se saben en tierras de malas gentes. Son hijos e hijas del suelo y madres de la luz que se esconde tras las flores. Blanco el algodón su color es un pecado que rompe el alma de quienes lo cosechan con esmero. Ya suena el látigo, ya el cuerpo se doblega, ya las gotas de sangre riegan en aquellos lugares la conciencia de los árboles, que crecen en las marismas entre simientes de dolores, y viejos caimanes de Luisiana que entretienen su existencia afilando sus serruchos con los huesos que rompen, cuando el sol cae latente y la noche dulcifica los malos sabores de aquellos que con sangre hacen sus vidas grandes y sus casas convierten en verdes fincas de recreo y extrañas oraciones. Vuelan las grullas vienen de un Oriente, planean entre cafetales de quienes guardan en sus casas cuentos ancestrales, blues, sabios consejos, conjuros y aquelarres. Patas de gallos, ojos de serpientes, escamas de esturiones, en algún lugar se expone la cabeza disecada de Jenófanes. Solo un Dios y este sabe, lo mucho que padecen sus pobres y lo bien que lo pasan sus ricos fustigando a los parias y pobres.

LOS LIBROS DE MIS DESVELOS

Ahora mismo me he puesto de castigo ordenar con esmero una diáspora anárquica de versos que por aquí y por allá me siguen hasta en los sueños y para ello me he ido a la mesa de mis desvelos y he mirado los libros que sobre ella descansan sueltos, bellos, a su antojo se relamen y se concilian con dulces besos. Son mis libros flores marchitas de esas que se llevan a los cementerios, y un día servirán para enterrar con ellos mis sentimientos. Por allí anda "Guerra y paz" creo que se ha salido del guion y finaliza ahora corriendo tras el amor de quien lo leyó como tormento. Libros de poesía en la mesa, esquinados y a punto de caer al suelo, se abren solos, no hace falta que ponga sobre ellos mis dedos, quieren mi aliento, buscan en concreto, lo mismo que persiguen los poetas, solo grandes delirios y profundos sueños. Los hay de teología muy rectos, uno abrí, un día de fuertes vientos y casi, por cierto, que salgo saltando al igual que lo hacen las liebres y conejos, todo eran amenazas y consejos, si se daba algo era a cambio de vender mi alma por menos de lo que vale un caramelo. Los libros de historia los apilo siempre lejos, tengo la costumbre de leerlos para cuando las noches traen desconsuelos y buscas en ellos pasajes retorcidos por el tiempo al estilo épico de Homero. Y me veo en la mesa, en mitad de un caos técnico, con facturas de todo tipo, con propagandas de lijas, pinceles y pegamentos, con una vieja pluma que nunca respiró nada por sus huesos y con una lupa, catalejo, que si me da por utilizar será para mirarme el alma y ver esos misterios que de vez en cuando carcomen por dentro.

¿QUIÉN TE AMA MUERTE?

¿Quién te ama muerte en esta soledad de la noche, en que tibio el frío te recibe en el claro oscuro de un pórtico con sus robustos y majestuosos pedestales en forma de seres humanos santificados para dar ejemplo a las masas serviles? ¿Cómo será ese encuentro de la luz con el día, para cuando repliquen las campanas y los primeros pobres vuelen hacia sus lugares de encuentro con la madre naturaleza ya domesticada y rotulada para que de frutos y uno esté allí de cuerpo presente como un soldado caído en primera fila de una batalla que no era la suya? ¿Qué será de ese instante intenso, ya perdido. De aquel primer beso y de aquella primera sonrisa, de aquel primer deseo y de aquella primera sacudida del alma, allí en la alameda vieja, junto al viejo pozo de aguas dulces, allí junto a aquel riachuelo que no daba para más agua que la que se veía correr por tus mejillas cuando llovía? ¿Quién recordará aquello, si ya no estaremos y fugazmente solo las estrellas fueron de ello testigos? ¡Verdad que si! Creo que todo será así de sencillo, como cuando se pasa una página y sigues escribiendo, continuando ese guion que nace en una primera línea y finaliza allí donde ya no quedan más palabras para explicar aquello que se quería decir. Hoy no estamos para más cosas que estas, las que conocemos de antemano, lo demás son interrogantes, ante las cuales nos recreamos, así fuera que la noche se sintiera huérfana de cariño y alguien le quisiera explicar que aquí está su amante para cargar las tintas. No son nostalgias ni deseos incontenibles, solo es esto, un poco más que aportar a eso que se llama darle alma a los sentimientos. Un conjunto de ideas que salen para anidar allí arriba por encima de todo, si se puede decir de una forma clara allí donde se ve un nido de aguiluchos con sus polluelos de plumas blancas y ellos los padres que los cuidan disfrutando de esos minutos en que la papilla se traslada de padres a hijos, y la vida así continua ofreciendo sus frutos.

NI FU NI FA

Ni fu ni fa,
ni esto ni aquello
ni lo que piensas
ni lo que pienso,
me la juego,
se lo que te corre
por dentro,
ahora,
en estos momentos,
te estás diciendo:
¿Y que hago yo
leyendo esto?

Ni fu ni fa,
ni esto ni aquello
ni lo que piensas
ni lo que pienso,
un poco más
y casi
sin sufrimiento
nos damos
a aquello
de hacer feliz
a quien con poco empeño
se las arregla en sacarle a la tarde
un poco de entendimiento.

Si no fuera
porque he tendido las sábanas
y los almohadones
he puesto al sereno
llevaría ya tiempo

secando el pelo
al último de mis pensamientos
para que luzca el mejor de sus look
en este su ahora estreno.

Ni fu ni fa,
ni esto ni aquello
ni lo que piensas
ni lo que pienso,
en este veranillo
con todo de poco
el mundo revuelto,
igual me compro
en cualquier quiosco
unos cromos de fauna y flora
de las selvas del Orinoco,
un tebeo del Capitán Trueno,
un yoyó
y si me viene a pelo,
una entrada para ver de estreno,
Viridiana de Buñuel,
de siempre me gusto
su apetito sexual a prueba de ingenio.

UN POEMA ROCAMBOLESCO

Es este un poema rocambolesco
tiene algo de gótico
y aunque sus ventanales
son estrechos
apunta bien,
creo
que si lo saco a que le de el viento,
puede volver como Don Quijote,
recto
y a lomo de macho viejo,
dispuesto para confesar pecados
y morir en cama vestida con jergones viejos,
por todo ello pido perdón por hacerles perder el tiempo. Y en esto les recomiendo, leer lo justo y en su momento,
poco a poco
y señalando con el dedo,
para no irse de línea
y terminar sonando
como un cencerro.
Receto hacer el amor
de verdad
siendo sinceros,
contando todo, lo malo y bueno,
no dejándose en el tintero
nada que luego
sirva para decir
no te quiero,
por aquello
de que he visto
una gota de tinta
y en su interior
el alma perdida de un sereno.
Prescribo austeridad
en aquello de no regalar besos,

pues son muy caros
y si se venden a cualquier precio
resulta que saben a otras cosas
nunca, es verdad, como el primero.
Y a ti lastimero,
juglar de la historia,
trovador de mil versos,
que pides a la puerta de un convento,
y de vez en cuando te metes
en sus adentros,
solo deseo,
que no pregones tus lamentos,
pues es bien sabido
que quien se las da de rompetechos
se encuentra tarde o temprano
con la cabeza escalabrada
y con los sentimientos convertidos
en profundos desvelos.

DE ESOS AMORES QUE MATAN

Un cuarto de luna ha salido
en esta noche estrellada
en que el sol arrulla a su enamorada
con muchos romances y ganas,
tantas que saltan chispas endiabladas
cuando los astronautas cerca de la luna pasan para fotografiarla y acariciarla. Y ocurre que un sol de mil pesares
juega a lamer en la cara
a las estrellas que se dejan hacer
por aquello de estar de ellas prendadas
y hasta tal punto arden, sol y estrellas, en llamas,
que un cuerpo de bomberos
permanentemente por allí arriba monta guardia. Cuentan que tiene celos la luna
desde muy buena mañana,
pues el sol la quiere durante el día
pero por la noche cuando se marcha,
quién sabe lo que pasa.
Los cohetes que van a la luna
han visto cosas tan raras que si por la boca largan, seguro que la arman. Se sabe el sol querido
y tiende a la luna trampas,
la espía por las noches
y a veces le tapa la cara.
Se deja hacer la luna,
pone cara de plátano de Canarias.
Con tantas carantoñas a ella le pasa
que se fía poco y a lo mejor tira de la manta. A la luna de mil amores
solo un amor la embriaga.
Es el sol su amante
y le regala rayos UVA que la abrasan.
Ella la luna tiende al sol puentes de plata,
y le ha comprado un piso que es una monada, con solarium incluido, en la Vía Láctea. Amor de mil amores
por el cielo se propagan
suspiros y caricias,

besos y carcajadas.
Y pasa que quien en el cielo
se esconde de las miradas
corre el peligro de vestir santos
una larga temporada. Dice un sexólogo clínico
que vive al lado de mi casa,
que si la luna quiere al sol
es posible que de esto salga
una especie de empanada,
de esas que si se atraganta
y por el esófago no pasa
pueden producir un mal karma.

LA CONSTANTE DE PLANCK

Si es verdad que el amor emite luz
y que el universo es un inmenso agujero negro.
Si es verdad que partiendo de cero
el cariño si es verdadero multiplica sus afectos
y nos convierte en sus siervos.
Si es verdad que irradiamos
aquello que somos
por momentos.
Si es verdad que para quien nos ve a través de un microscopio,
somos un múltiplo entero
de una raíz discreta
cuya base es la energía eléctrica que desprende nuestro cuerpo.
Si es verdad
que nos conducimos por la vida
como transmisores
de aquello que aprendimos
a lo largo de un tiempo,
en que éramos especialmente receptores de conocimiento
que encontraban alojamiento en nuestro cerebro, ahora entiendo
aquello de la física elevada casi a credo y por ello, bienvenido sea a este poema
la constante de Planck y el efecto fotoeléctrico. Y si no es verdad todo esto, pido perdón por creer en la poesía y considerarla libre de perjuicios y sujeta a la voluntad de quien abusando de su atuendo la viste para su gusto de cuerpo entero.

EN LA SOLEDAD DE LOS NÚMEROS MUY PRIMOS

En la soledad de los números muy primos

vive la más angustiosa de las congojas,

algo parecido a un destierro

donde van a parar los disidentes

por no coincidir sus ideas

con el opresor, su enemigo,

quien le obliga a ser algo menos

que un objeto al servicio de su treta. Así viven los números primos soledades que solo ellos saben hasta donde llegan. Decía un poeta: "Daba el reloj las doce... y eran doce" Que sabiduría y cuanta grandeza la de ese poeta, la de saberse las horas y que estas no fenezcan, nunca en los ojos de quienes las visitan con su presencia. El amor en los ojos de los números primos es algo parecido a una triste estrella y para cuando se tocan las parejas la frialdad no les deja que el calor explote y les llene el alma de belleza. Allí donde viven los números primos las primaveras si se cuentan son siempre iguales, las rosas huelen a lágrimas secas y los otoños sin hojas; ya el numeral de la paciencia queda relegado a troncos viejos y leña seca, que solo sirve para calentar las memorias de los tristes asilos donde se amontonan, las exhaustas letras que un día cualquiera tuvieron casa y residencia en la inteligencia. Entre inviernos y veranos de ida y vuelta los números primos se saben únicos en su materia, siempre iguales, cuando se multiplica su descendencia salen gemelos clavados a quienes son de ellos algo parecido a una fotografía repetida en un día cualquiera. Me congratuló de veras, no es lo mío una impertinencia de tener con los números primos una amigable correspondencia. Ellos me dicen y yo les cuento aquello que me sale de las venas. Es verdad que echan de menos la vida de los mortales, les gustan nuestros bailes y fiestas, pero yo les digo que tengan paciencia, que anda un sabio pregonando que quiere con los números primos construir una gran orquesta, donde el uno será el director y el resto de ellos si se dejan, serán, así el sabio el cuenta, quienes bailen y canten y corran juergas con el numeral infinito de todos los números, en todas las lenguas. Y ahora me voy con ellos hasta allí donde pueda. Hay una barrera que nos separa y quien la atraviesa queda convertido en estatua de sal con cabeza de pollo, cuerpo de sirena y de piernas, un cinco y un tres, siempre dando vueltas. Y su alma ¡qué dura pena! relegada a dos divisores

positivos distintos,

el mismo y el 1,

todo pura filosofía

de aquellas

de taburete de madera

en una plaza llena

de eruditos meneando la cabeza.

¡CARAMBA CON MI OTRO YO!

El otro yo existe, no es una leyenda negra, ni es un fantasma de la opera ni nada que no tenga apariencia. Es un ser indomable, que en el caso que a mi me afecta me trata con desprecio, yo diría que es algo parecido a una mala bestia. El otro yo me sigue, ocupa mi parcela, ahora dice que quiere ser poeta y cantarle al amor operas. Empeño tiene y lo veo con fuerza. Me aterra el pensar de que alguien idéntico a mi presencia, vaya por ahí diciendo que la vida si no es bohemia para nada es buena. El otro yo me persigue y me obliga a que le cante las cuarenta al que sea. Todo lo hace por aquello de darme leña. Sabe el muy taimado que mientras me tenga entretenido en sus contingencias, yo seré algo idéntico a una marioneta, de esas que se menea con cuerdas, entre las risas de la concurrencia. Me dice mi otro yo, con pocas palabras y de forma muy sería, lo que tengo que hacer, a veces solo usa movimientos de cabeza, y si me equivoco me arma sin importarle que le vean, la marimorena. El otro yo no cesa de incordiarme con sus malévolas ideas. Sin darme tiempo a que le exponga mis ocurrencias me contesta, que ponga más corazón en aquello que a él le afecta; que saque el pecho fuera; que demuestre ardor en las peleas dialécticas, ya sea escribiendo poemas, ya sea haciendo el amor en las noches de luna llena, ya sea jugando al dominó en una mesa llena de fichas que con las manos se menean o imaginando un mundo mejor a pesar de las muchas guerras que asolan al mundo, a poco que se mire donde sea. Mi otro yo, me observa de reojo y de cualquier manera, se incomoda tanto que si pudiera me haría con él un traje para irme de fiesta. Es un grillete que me sofoca y aprieta, tanto que la vida me ha convertido en una verdadera tragedia. Es un eslabón perdido, de alguna especie de animal homínido de aquellos que habitaban en cuevas y hacia el amor a cuatro patas entre gruñidos y sacudidas tremendas. Un día me surgió la idea de emborracharlo y enviarlo muy lejos, con tal de que de mi vida desaparezca, pero el otro yo, no bebe, no duerme, siempre vigila a su presa y para cuando tiene prisas se marcha de casa y cierra con llaves la puerta. Créanme y no se rían sepan, que es verdad que existe y que a mi me molesta. Si usted piensa que lo mío es una alucinación por culpa de fumar malas hierbas sepa que si en su vida no ha apareció puede que tenga algún día una sorpresa. Por eso amigos y amigas que disfrutan con mis poemas, cuando se vayan a la cama, y antes de comenzar una exitosa fiesta, miren debajo del colchón no fuera el caso de que el otro yo les aparezca de repente entre las piernas, para decirles: ¡Aquí estoy yo para ayudarles en esta agotadora faena, de darles gusto, sin cobrar por mi faena!

OTOÑO DE SANGRE Y LUNA

De pesares va la tinta con la que se escriben los versos, la tierra investida del clamor de sus estaciones, de poco sirven nuestras intenciones si en mitad del camino nos ponen clavos que nos impiden movernos libremente. Así el otoño se abre entre barbechos en los que solo florecen, el mustio silencio del apagado aire y la naturaleza muerta sin más frutos con que ofrecernos sus dones. En el camino que va de una a otra parte, se sale del verano en una bella tarde y se llega al invierno para cuando ya nuestras pisadas se hunden en la nieve. Sin saber lo que somos andamos entre espacios otoñales, sujetos del destino nos movemos, amamos por ser hijos del amor, si en algo somos todos diferentes solo es en aquello que nos hace a cada uno de nosotros más grandes. Otoño de luz que duerme para cuando sus criaturas viven allí donde nos dejó caer un día el destino ¿que quieres? Si te doy mi mala suerte, quiero que hagas con ella un bosque de hojas de todos los colores para que vivan allí eternamente las aves que todos los días endulzan mis amaneceres. Otoño de sangre y luna del color verde de los olivares, de gitanas que se mueven al son de sus castañuelas, mientras replican sus tacones en la noche que entra por allí en el Sacromonte. Espera que espera las gargantas se abren y salen de ellas cantares que reviven viejos amores, de amantes infieles que se quieren, más que el hambre que mata, más que la mismísima muerte.

UNA FUERZA EXTRAÑA

Si no hay silencio,
si no hay nada,
sin este ser de mi ser,
que no es mi ser,
y fuera de eso nada,
¿ qué es lo que de mi quiere que haga
esa fuerza extraña,
que desde pequeño nos ata
a las costumbres,
que rompen
la libertad que la naturaleza nos regala?
Pregunto por no callar,
por no ser la voz silenciada,
la silla de mimbre,
el as de bastos
comandando una fragata,
de barcos de papel
recorriendo las entrañas,
de las vírgenes vegetaciones
de las selvas condenadas
a ser plantaciones de todo
menos de esperanza.
Ay de mi y del alma
de los poetas
que nos sabemos nostálgicos
y nunca pasamos página,
siempre dándole vueltas a lo mismo,
ya sea amor,
ya sean tragedias,
ya sean silencios,
melancolías
o vagones de risas desencajadas,
que la vida será siempre

una página
de poemas que se comienzan o acaban,
mientras la mente piensa,
las manos se disparan,
el cigarrillo se apaga,
la copa se viene a menos
y el alma se pone en guardia.
Quiero que todo sea
algo más
que una bocanada
de aire fresco,
quiero que sea el dulce
que mi madre preparaba,
un beso cada hora
y unas sencillas palabras
a la hora de irse a la cama.
Solo quiero eso,
nada más me falta,
el amor de la pareja lo tengo,
los hijos me idolatran,
los nietos me abren los ojos
y la poesía,
no lo esperaba,
la muy santa
me acompaña,
en ese trecho que me lleva
desde que la leo
hasta que se convierte
en espiga de trigo trillada.
Si te vienes conmigo te llevo
a las doradas playas,
donde si te quedas a ver el mar
de buena mañana,
te haces pescador de ideas
y si el tiempo te acompaña
guardián de tus costumbres

y viejo camarada
de todo lo que sea
disfrutar con la mirada.
Un cielo marchito
y unas nubes que presagian
milagros de lluvias,
me encuentro de vuelta a casa,
y en ello me digo
¡que bien acaba este poema,
con todo lo que le hacía falta,
un poco de lluvia
y el poeta mojado de dulces sentimientos
hasta las trancas!

DUELO A MUERTE EN UNA PELÍCULA DE VAQUEROS

Me pongo delante de lo que soy, no frunzo el ceño, de nada sirve aparentar lo que no se es. Somos ahora lo que se ve, a expensas siempre de lo que seremos. Así me digo, atento, no te escondas nunca de aquello que menos te gusta y te produce desvelos. Estos instantes son fieros, cara a cara, al igual que en un duelo, a ver quién desenfunda primero. Yo y el destino, en medio el presente y detrás recuerdos. Salen los tiros de una ventana indiscreta ante la cual día a día un poco más fenecemos. Tengo puesta una película de vaqueros, que no miro ni observo. Solo me conformo con su música que mantiene el tono mientras entra el sueño. Lo demás supone, tantos muertos que finalmente me duermo. Muchos contratiempos presiento y ninguno bueno salen de la pantalla que solo destila odio que se convierte en aire denso, a través del cual día a día se nos va yendo un poco más el aliento. Aquí en este sitio el frío no se siente. Vino el otoño muy ventolero, campechano y poco diestro, solo trajo tristezas lo demás ni se recuerda ni yo lo recuerdo. Impaciente el campo se nutre del goteo, cómo practico remedio contra los males de los años secos, y nosotros vemos el nacer de los días con la vista puesta ya en el crudo invierno.

LOS POETAS DE PLÁSTICO Y ACERO

Es imposible con estos vientos escribir un poema que no vuele y se vaya lejos en un segundo de tiempo. Es imposible no sacar por la ventana el cuerpo y no ver qué nos está lloviendo el amor y las tragedias, las ocurrencias y reflexiones a cestos y en esto la poesía corriendo y los poetas de alma y cuerpo por ahora en sus adentros. Pero esto de la poesía nacida de un proyecto humano allí donde el alma y el intelecto procuran hacernos más de todo dueños de nuestros deseos tiene la vida contada si es que no se le pone remedio. ORA PRO NOBIS Rogad por nosotros versos. Pedid por nosotros estrofas. Rezar por nosotros poemas. Hacer lo que queráis pero estar atentos algo me dice que veremos cizallas cortando cuellos, con poetas de almas de acero, cuerpos cilíndricos y estrechos, sin brazos ni piernas, sin más parte blandas del cuerpo, que aceite para engrasar un complejo circuito eléctrico con sus electrodos, cables, sensores y pequeños interruptores actuando como cerebros. La humanidad deshumanizada veo y siento y los poetas en medio matando su ego con sus cosas, recuerdos, amores y tragedias, haciendo de generadores de deseos, de amigos de lo indomable, esperando el reencuentro del poeta verdadero, de carne, sangre y huesos con sus versos.

DEL UNO AL DIEZ

Con los números no me la juego
siempre tengo las de perder,
por mucho que lo procuro
al final siempre me toca
volver
al principio de lo que es
comenzar para intentar
otra vez solucionar lo que venía a hacer. Si sumo dinero
nunca pasé
de lo que se dice ser
un buen croupier que se las arregla
para gestionar
sus asuntos con aquello que se puede ver
cuando se paga un buen café y las cartas sobre la mesa se mueven al revés.
No pasé,
del uno,
del dos,
del tres,
del cuatro,
cinco,
seis,
del siete, ocho, nueve y diez. No pasé y es que pocas veces lo intenté y siempre fue para mal, nunca para bien, pues los números se liaban y los cocientes venían a ser la raíz cuadrada negativa de diez.
Y así me las supe componer
con tan pocos números
para resolver, la cuestión sin atender,
a más matemáticas
que las que se pueden aprender,
sin necesidad de considerar
otro oficio que aquel,
que se sabe ejercer
solo contando desde el uno al diez.

EL TIEMPO COMO COMPAÑERO

Si no hay nada que impida hacer lo que queremos ¿ qué hacemos en esto? El tiempo como compañero, él lazarillo ciego, sin más Tormes y sin más aciertos, que las ansias de vida, y es que en esto los seres humanos somos, cántaros de agua llenos, de aquellos que utilizaba mi madre para meterme en un barreño y lavarme dentro. Como se ve vuelvo a la infancia, me voy lejos, todavía huelo el membrillo en los armarios perfumando la ropa que por allí en los cajones, vivían de días de pasión y de duelos. ? La infancia y en ello un ave que vuela y mira y sabe que el niño que le mira y se va con su candor en el cuerpo, algún día le hará temblar de miedo y aquí está aquel que ya de nuevo, vuelve al relato cierto, al ahora y por instantes, para decir si le deja el reloj del tiempo, que esto será lo mejor que veremos, si apuntamos en una libreta: y era noviembre cayendo y por allí andaba el poeta remendando entuertos, quitándole al pasado el polvo viejo y labrando un campo que se sembrará de esperanzas y consuelos, de lágrimas lloviendo, de besos floreciendo, de caricias de un cáliz saliendo y de flores del firmamento, con arco iris y música poniendo punto final a un posible encuentro del ser que se lleva dentro con el destino que siempre ata a su caprichoso ego.

PITA UN TREN A DURAS PENAS

Y en esto el amor
que en volandas llega
a un excéntrico poema
y esta es la secuencia:
En el andén de una estación
una pareja se besa,
mientras el día escupe penas
y el poeta deja de escribir
mientras observa
en el cielo
una paloma mensajera,
que en su pico lleva
una hoja de coca
con que aliviar su falta de conciencia.
En mi interior esto se tararea,
entre prisas de un tren que me lleva,
por allí donde el paisaje se llena
de lo propio de la tierra,
campos yermos,
verdes huertas,
quemas de arrozales
tras la siega,
una casita de madera
junto a un estanque,
en el que nadan
a su manera,
las ansias de vida
del viejo que cuida aquella dehesa.
No irrumpen las melancolías,
los motivos, de existir, vuelan,
el trayecto del tren
es en línea recta,
no hay tiempo
para más sorpresas

que expresar lo que se contempla,
mientras la inteligencia juega
a tejer un abrigo de lana
con que arropar la belleza
de los campos de naranjos,
en este otoño
que los ha convertido
en espíritus anclados a la tierra.
Crecen la palmeras a su antojo,
esbeltas y bellas,
son las danzarinas de una opera
en que todo se maneja
con la voz del tenor
que resuena,
entre pitidos del tren
que a una estación llega.
Para el tren
y me entra congoja,
quiero saber,
es mi apuesta,
más allá que habrá
que valga la pena.
Si la vida es esto
ir de estación en estación
y de amores en tragedias,
creo que nada bueno encontraré
a partir de ese instante
en que la memoria se refresca
y me salpican las muertes
de una cercana guerra;
el odio entre quienes no alcanzan
una convivencia;
el desprecio de los poderosos
avivando la llama
que no cesa.
Este es el paisaje que veo,

ya la montaña
tosca y sin leña,
ya los bancales destruidos,
ya la mano del hombre
limpia de pobreza,
sacudiendo los cimientos de la tierra.
Asoma por la ventanilla del tren
una tormenta,
ya las aves huyen
de lo que les espera.
Huye hasta mi mirada
que se entrena
para ver la lluvia
y sacar de ella
algún poema.
Pongamos un nombre el que sea
y luzcamos las fuentes de la tierra
de palabras que solo sean
sinónimos de amor
y si alguien carraspea
inundemos su alma entera,
de imágenes donde se vean
bienaventuranzas todas buenas.

A UN POEMA HERIDO

Este es un poema herido, le han salido tres amantes y el pobre anda desquiciado y no sabe a que atenerse en eso de ser comedido y poco arrogante. Tres amantes son muchos se dice así mismo el poeta, en una noche interminable de rayos y truenos y luces apagadas por culpa de los interruptores. Tal vez dos amantes serían suficientes, aunque puede ser que la verdad se halle, en uno, y si me apuran de forma intermitente, por aquello del corazón y los pesados dolores, pues se dice que son atroces los duelos y las penas de quienes sufren, este es el caso, lo que se denomina, mal de amores. Este poema augura sufrimiento y si no se le cuida debidamente, un poco de todo calenturas, tos y fuertes cálculos renales, por culpa de esos amores enquistados que saben a cabello de ángel, para cuando languidecen las azucenas tiernamente. En los días pares me dicen mis pobres poemas que les llegan melodramas y amores hasta sus viviendas y corazones. y en los impares, estos son los peores, se dejan caer poetas desahuciados, que pecan de indolentes con cuestiones que solo levantan malas interpretaciones y vienen para llenar los versos de amantes y crear impagables desazones. Aguantar un verso mal querido es posible, y si se trata el caso de que es una estrofa la que se pone rebelde, hay que andar con cuidado y si en ello se puede bajar la voz, hablarle lentamente y darle un poco de todo, moral para que no arruine las letras calientes, para cuando huye la esperanza y la fe con hambre riguroso luto viste. Que nadie juzgue un poema roto por el tinte leve de un clavel y de una rosa endeble ni que nadie sea capaz de decir el nombre de quienes se besan y quieren, en un prolongado punto y aparte. Así la armonía reine en el mundo celestial de los poemas libres, allí donde solo llegan entre muestras de grandes placeres las aves diurnas que vuelan por arriba de las altas chimeneas y torres para defecar por encima de ellas, mientras se beben la orina de las nubes. Madre quiero que a mi puerta llame un poema herido en un frente de combate, para darle cariño y si se puede, un poco de todo, golpes en el pecho para que expulsen los gases de todos los tipos y clases: Iperita (gas mostaza), tabún, sarín, somán, VX, Zyklon B, fosgeno, lewisita, agente naranja y los que vienen. Ustedes deben saber que llevo gastado en tiempo emocional en este envite más de lo que nadie sabe y todo por nada y es que así solo actúan los corazones nobles, las almas llegadas desde allí donde reinan las sombras permanentes y el olor a mar roto contra los acantilados que besan su cuerpo endeble. Mar y cielo, para ellos mis versos cuando se bajan las persianas y en los estantes se ven colocados de forma discordante libros y más libros de poesía con sus tapas escritas en idiomas nobles, ya sea el castellano, idioma de Cervantes, con poetas sujetos a las leyes fijas del trópico abrasante, en el que los corazones se sienten atraídos por las tardes con sol radiante. Ahora y aquí sentado espero que alguien me diga que pare, pero yo ando perdido no me sale una ritma asonante y después de repasar la Espasa-Calpe solo he encontrado que canijo rima con hijo y si con mijo alimentas un mico te saldrá un mono pijo, en esto alguien dijo que a todas las luces es fijo que si elijo acabar el poema exijo que nadie muestre por ello regocijo.

VIENDO VENIR EL DÍA

El día ha despertado con un tono atrayente, luz pálida de salón de baile, con su orquesta en las copas de los árboles. * Me he sentido llevado por la armonía del medio ambiente y aquí en una plaza estoy en un banco de madera convertido en confesionario permanente, pidiéndole a la mañana a que me invite a café con leche. * Todo lo que veo es mío, mías son las manos del pobre que recoge cartones, la de la tendera que estría la fruta con amor de madre, la del niño que va camino del colegio comiendo un gofre. * Amigo soy de todo, desde el paisaje con sus alambradas y campos heridos de muerte, hasta de los altos edificios que desafían de una forma hiriente al paso de las aves. * Un rubor me sube cuando veo el transcurrir de las horas y en mi ordenador escribo, me quiere, no digo mentiras, es verdad que me quiere. * Ajusto la métrica a pequeños detalles, no engordar demasiado las letras, que todo encaje, no salirse de los bordes, darle caña a los versos verdes y que todo resulte fácil de digerir por las gentes. * Aquí sentado el mar se abre, lenguaje permeable es, no para de lamer mi mente, salada me deja el alma, el cuerpo con escamas se siente pez de roca siempre en medio de tempestades * Cuando me despido de lo que veo, ya cargado mi ordenador de alimentación potable, miro y me digo con voz casi ausente: ¡hasta mañana! Y mi sombra me responde, veremos si se puede. * Avisos de este tipo me confunden, se que mi destino en la palma de mi mano se lee, allí donde escrito hay un teléfono con siete cifras muy letales, espero con ansiedad que ella me llame.

Y ME QUEDE SIN PILAS

Esta noche me he hecho el propósito de subir por la senda de siempre hasta allí donde me alcance el aliento, y para ello me he calzado las botas de hacer senderismo, me he puesto, por si acaso, el chubasquero, y con una haz de luz en la cabeza de esas que usan los bomberos, me he lanzado camino de la montaña para llegar hasta donde a estas horas duermen los mochuelos. El paisaje es distinto a estas horas de repliques de campanas entre absolutos silencios. Todo se ve de color negro y allí donde de día se suele contemplar un castillo con sus torreones encima de un cerro, ahora se ven unos paredones, con unos agujeros, que hacen de ventanales abiertos a los vientos. Sigo ascendiendo, se oye el cantar de las aves que recorren el firmamento con el radar puesto. De esta forma se orientan a no ser que pillen por delante un molino de viento de esos eléctricos y confundiendo las aspas con los brazos de su romeo, se lancen tras de un beso y se encuentren con una castaña de esas de no te cuento. Amo los espacios libres, gozo con los ruidos que salen desde los peñascales, allí donde las libres y conejos construyen sus madrigueras al abrigo de los vientos y de las lluvias de los meses del invierno. De vez en cuando con sigilo pleno, sale algún animal al encuentro, ellos mismos se marchan volando o corriendo, para no dar al senderista miedo. Y con el valor propio de un guerrero sigo caminando y me adentro en una espesa pinada, canta un cuco, unas ardillas se mueven de rama en rama, de pino en pino, de amor aquí y allá celos. Y con estos ingredientes y ya la pila de mi linterna a punto de quedarse de batería a cero, me doy la vuelta y regreso por el mismo camino, con los mismos deseos, soñando que mañana es jueves y tengo que enviar a "Poemas del alma" unos versos. Y aquí me detengo, veo en la senda un coche, con los faros encendidos y alguien dentro, que al verme desde lejos con una luz en la cabeza y en dirección hacia ellos, pone en marcha el motor del coche y a velocidad de crucero abandona el lugar sin mediar palabra alguna con ellos. De verdad que lo siento, si lo llego a saber hubiera cambiado de rumbo, pues habré roto sin saberlo ni quererlo un par de corazones por medio. Llegó a casa y me encuentro con que ya estoy a punto de volver al comienzo de un nuevo día en que todo está por hacer, en estos precisos momentos en que suena el timbre y por la mirilla veo a un repartidor de semblante serio. Recojo el paquete que encima de la mesa dejo. Se han equivocado de puerta es para el vecino del tercero. Enseguida, para cuando esté, se lo llevo.

EL TREN DE NUESTRA VIDA

Me pregunto cómo será el día de mañana, ahora que me queda una parada para bajarme del tren y el pase/tarjeta recargable se ha agotado de forma definitiva. No se el modo a través del cual alimentaré mi alma de ideas, si ya el vivir del tren será en mis recuerdos como trozos de astillas, inseparables de mi pasado, formando ellas parte de esa vida subterránea que le sirve a uno para ir rellenando de hechos cuantificables su propia tumba. Sin fe no hay vida, me digo, sin mas empacho de preguntas ni teoría. Y es que resulta que la fe es nuestra camisa, nos protege y puede servir de ayuda. Transita el tren por la vía y en este vagón el mío todos van con el móvil en la mano, mirando y remirando esas pantallas que se iluminan con una claridad absoluta. Esta es la fe de las nuevas generaciones y de muchos de la mía, ya adorando a un nuevo Dios que a través de los móviles nos procura falsos milagros y nos premia con calderilla, para que sigamos jugando en esa falsa fiesta única, la del ser humano en una nueva aventura. Pequeños esbozos de sonrisas se trazan en mitad de tanta vital angustia, mientras los vaivenes hacen que escriba con incorrecciones ortográficas y con una grafía, ya en negrita, ya en cursiva ya ¡UH ... Uh! que peligro cuando el tren gira. Borro lo que no me gusta y sigo, me da pereza el pelear con la escritura. Por aquí chirria el metal, sometido a fricciones que deslumbran a la vista. Las ruedas del tren giran y los railes se dejan querer entre acoples repetidos y risas. No vale la pena ahondar más, he llegado a la conclusión de que ella, la vida, no tiene la culpa de que llevemos incorporada una fecha de caducidad medida y ajustada a nuestras costillas. La culpa es de la ciencia oí decir el otro día con una expresión muy precisa: "Tanto ir a la luna, y se han olvidado los economistas de que la Tierra es el mejor lugar para sembrar fértiles semillas" Sin duda que es el amor esa semilla, que si bien germina, bien resplandece y alumbra. Para el tren y esto se acaba, me puse este tiempo entre estaciones para finalizar el poema, para dejarlo de buen ver, aseado en la escritura, antes de pasar a la antesala de lo que será su puesta en largo definitiva. Un respiro me aúpa hasta allí donde sin necesidad de cambiar de tema podemos ahondar en estas cosas sencillas, que solo procuran quienes dedican tiempo a ser laboriosas hormigas.

PRORRATEO

Vivo y lo hago
porque siento algo.

Me repizco
y exclamo;
me tiento
y noto
el calor humano;
me miro
y me veo amparado;
ando y nado;
vuelo con las ideas
y a veces naufrago;
me colapso;
me endulzó y me agrio;
me pongo triste;
me río
por si acaso;
duermo y como;
quiero;
me harto
de lo que me gusta;
me siento halagado
de ser Homo Sapiens,
y no un perro
ni un gato
ni una víbora
ni un zángano.

Intento por si acaso
pasar del pasado,
vivir el presente
entre grandes sorbos,

no me quiero llevar nada
a las moradas
donde habita Anubis
en barcas navegando,
entre traslados
y paraísos desangelados.

Cada cosa que digo
lo hago
a sabiendas
de que es cierto
que muchas de ellas
son
grandes brochazos.

Por aquí estamos
tan tiernos
y deshojados
que el otoño
nos ha convertido
en un saldo
de sándalo.

Por aquí estamos
dando vueltas
en órbitas elípticas;
mareado;
repartiendo flores en ramos.

Me repito
demasiado;
me alegro
de espanto;
me río
de mis sarcasmos;
me mofo

de la vida espiritual,
en mis relatos;
me propongo
que Babel sea algo,
parecido
a lo que llamamos,
una torre
con luces de reclamo,
para quienes
quieren un faro
y se encuentran
en mitad justo
de un gran naufragio.

Me olvidaba
ya el poema cerrado
de que odio las guerras
y no asumo los maltratos.

UNA PENA MUY RARA

He recogido y ahijado
una pena
que perdida
me rondaba
desde la más tierna infancia.
Me la he encontrado
muy abatida,
junto a un contenedor
de basura,
en una calle
muy pequeñita
que lleva de nombre,
Calle de las risotadas
y de las carcajadas.

Me he llevado la pena a mi casa,
y ya en ella instalada
con mucha maña
le estoy sacando lustre
a esta amiga tan franca.

Para ello me pongo
guantes de lana
y le froto a mi pena
el alma
con crema
muy apreciada
que guardaba
en una mesita
con devoción
de fraile cartujo
de tradición mariana.
Tanto le he quitado

su perfume
a flores mustias,
que ahora ríe,
que ahora corre,
que ahorra come,
que ahora juega,
que ahora me dice
que le gustaría ser
una sonrisa prendida
de una faz bonita
de muñeca Playmobil,
de esas tan caras
que para las Navidades
a sacos se regalan.

Penas como esta,
a las que les duran
los malos tinos
unos segundos
de esos
que salen del alma,
las quiero yo
antes de que otros
se aprovechen
de su inocente mirada.
Es esta una pena
muy mona
que juega por las mañanas
a matar las soledades,
usando como artillería
balas
que llevan
de carga explosiva
una mezcla de pólvora
pimienta en grano
y pequeñas risotadas.

Por las tardes se las pasa
asistiendo a entierros
a desgana
y por las noches
rezando rosarios
y abriendo
con su tristeza
de alta gama
las pesadas
veladas funerarias

Buena gente es
esta pena perdida
tan delicada.
Ella se divierte,
haciendo llorar,
a quienes con caras desencajas
a su puerta insistentemente
con los nudillos llaman.

DOS POEMAS EN UNO, OFERTA DEL LUNES

He cogido el camino de arriba, el camino del aprieto, del dolor intenso, del sacrificio y de los dedos tumefactos, si el frío sale para componer un verso.

Estoy escribiendo Es camino que lleva desde siempre al mismo sitio y lo he hecho porque hoy, domingo, ha sido un día en el que con el fuerte viento se iban detrás de él mis pensamientos. **Ya me han salido dos estrofas y un verso perdido por cierto.** Y hablando de pensamientos, uno decía, pide un deseo, el otro era, quiero solo la tranquilidad del guerrero y el tercero, Vuelvo al primer deseo. **Entre versos esto se anima de los dedos siguen surgiendo grafías que aprendí en el colegio.** Allí arriba estoy muy cerca del cielo, veo la trama urbana de este hermoso pueblo con castillo, río, mar, montaña y extenso cementerio y me recreo viendo caminar a las gentes, cada una yendo hacia su hormiguero. **Medio poema llevo ya hecho y me cuesta creer que lo comencé con un cierto recelo.** Hay hormigas guerreras, las hay trabajadoras y las hay que leen libros enteros de historias que se cuentan en los colegios. **De no haber sido poeta sin sueldo, me hubiera gustado ser hormiga en un hormiguero.** Desde esta altura, certero corte en una montaña que se abre al mar y se cierra al empíreo, en los días de relámpagos y truenos alguna vez soñé con ser Ícaro, hijo de Dédalo, pero a mi eso de volar como que no voy hacerlo. **Casi me olvidaba de decir a quienes de mis poemas se sienten atentos que muchas gracias por ello.** Recuerdo que levante una pierna que puse mis brazos en cruz y que de repente escuché a un pájaro carpintero, perforar un tronco de un árbol viejo, solo con su pico y el tesón de quien le va la vida en ello y pensé, lo mío es esto, hacer agujeros para llenarlos de historias y cuentos. **Escribir despeja el cerebro, alivia penas, retine sentimientos y nos hace mejores, en mi pueblo se llama a esto ser más buenos.** Contemplando el paisaje me veo, en compañía de ese firmamento que si con el juegas puedes caer rendido con las rodillas sobre el suelo. **La fragilidad de la vida es algo parecido a un beso que sale hueco, vacío por dentro.** Y en esto pienso que todo desaparece, hasta nuestro ímpetu, ya las carreras veloces convertidas en comedios paseos alrededor de un pequeño universo, dormir, amar, comer y hacer todo lo demás que no cuento para no aburrir en exceso. **Creo que la vida en si nos lleva en un largo crucero, quien lo abandona muere en el intento.** De vuelta sobre mis pasos me encuentro un pájaro muerto, al que doy sepultura mientras le rezo: Breve es el tiempo y en la brevedad te doy sepultura a ti hermano que sin irte lejos no volverás a volar por mucho que alguien te dijo que la inmortalidad es algo diferente a lo que en vida tenemos. **Y se calló, resbalo el poema, creció mudo el verso, cayó la estrofa, se torció por dentro y queda esto** Y ya convertido en sepulturero, me quedo erizado de miedo, pues veo un cactus, al fondo un desierto y un sendero que lleva hasta las nubes que se ven a lo lejos. **Un poema turbulento** Y es que esto se pone de verdad serio.

¡LEAME YA, ANTES DE QUE COMIENCE LA NAVIDAD!

Por aquí vivimos ¿por ahí como están? Por aquí las guerras nos respetan, nunca sabemos lo que puede pasar ¿Por ahí como están? Hago preguntas no me tienen por qué contestar, son tendenciosas y no deben por ello picar, pues aunque no hay maldad, la verdad es que encierran trampa y por ello me gustaría explicar, que la vida es un camelo y alguien nos quiere engañar. la vida es para disfrutar, para dejarse de pendencias y si sale un día bueno aprovechar al máximo, aprovechar, y si puede ser explotar como si fuera un globo de gas. Lo fundamental estriba en vivir en paz, no desear más de aquello que no se pueda gestionar, total solo al estómago hay que dar paz y de lo demás procurar no herir sentimientos, no traicionar, no desear a la mujer del prójimo, no fingir y ser leal, con todo esto el pastel hecho está, ahora solo hace falta juntar a la gente y cantar, ya sea, feliz Navidad, feliz santo, feliz cumpleaños, feliz ambigüedad, que carajo, felicidad, pues si nos encerramos en el "YO" y en la descarga instintiva o pulsional y dejamos pasar la oportunidad, ocurrirá, que seremos ojos de caimán, alas de paloma, pezuñas de oveja y cuernos de bovino semental. Con estoy me voy, me dejo llevar por una música que desciende de una especie de altar, con dogma y fe, con templanza y sencillez ornamental, con santos sacramentos y bombazos que vienen a señalar, que quien no pasa por el aro se tiene que conformar con las migajas, que de vez en cuando se suelen dar por caridad, a los pobres de siempre, porque lo manda la Santa Trinidad. Pun catapún chimpún ¡Como me gusta comer ajos y el aliento echar!

UN SUEÑO MUY VERDE

La noche ata a pasiones
que por el día son burbujas
que al ir a cogerlas estallan.
Entre fuegos fatuos está noche viví una odisea extraña,
en si fue algo parecido a un renacer de mi alma en forma vegetativa.
Me vi vestido de blanco y paseaba.
Iba contento
no llevaba corbata,
lucia una pajarita
que a mi garganta se aferraba
y de vez en cuando volaba.
Hablaba una lengua extraña y todo tomaba unas formas expresivas muy raras. El amor, se pronunciaba patata,
los besos, eran tomates de Canarias
y las caricias, manzanas
y las mujeres significaban
cebollas dulces para ensaladas.
Y así se trata
que me enamoré,
¡que pasada!
de una cebolla dulce
y con ella paseaba,
la llevaba de la mano
y ella me miraba y miraba,
mientras yo hacía lo mismo,
disfrutaba.
Era ella una cebolla dulce, de todas la que más me gustaba,
por su forma de ser,
por su talle
y ojos que resaltaban,
cómo perlas en oro engastadas.
Su don de gentes era un pasada.
Mi amor al pronunciarlo en forma de patata

era para aquella cebolla dulce
que a mí me amaba
cómo si yo fuera otra patata.
Y entre caricias en forma de manzanas
en la cara, en su pelo, en sus nalgas
ella me besaba, bajo la forma de muchos tomates
y yo le devolvía tomates a toneladas.
Una noche larga fue con mi cebolla
ya amarga,
de tantos tomates, manzanas
y cebollas dulces y amargas
dando vueltas al rededor de la cama.
De un bote salté de entre las sábanas,
 y me di cuenta de que
las cortinas desde el techo al suelo
eran totalmente blancas,
que una pajarita volaba por la estancia
y al abrir la nevera dentro estaba
totalmente de frutas atiborrada. No faltaban verduras,
ni patatas ni cebollas, ni manzanas
ni tomates, alcé la persiana
y por la calle marchaban
las mujeres con sus carros de compra
y dentro llevaban....., no sigo,
el aliento me faltaba,
me volví a la cama, pues a lo que vi
el sueño continuaba,
no podía quedarme en aquella
perdida nada,
de tantas verduras y frutas plantadas.
Pensé que me habían tendido
una celada,
me dormí, descansaba, habían desaparecido los artífices
de mi sueño y en eso me dije,
menos mal que todo pasa. Me desperté de madrugada. Me mire en el espejo
y en el cristal me reflejaba en forma

de un gran tomate y abrazaba

a una cebolla que me acariciaba. El terror por dentro me embargaba,

grité a mi mujer: ¿cebolla donde estás? y ella desde la cocina me contestaba,

si quieres un buen tomate, yo te daré mi amor uno de esos que a ti te agradan.

Estoy en el psiquiatra,

no se lo que me pasa,

he crecido en vitalidad y ganas de mirar a la vida de cara.

Gano en la bolsa y en la banca

y he recibido una carta

de una vieja amiga, ella, cebolla morada,

que me amaba a base de patatas,

es decir ella de mi estaba muy encebollada. Ahora descanso, no se lo que esta noche pasará en mi cama, por de pronto llevo puesto el pijama, para nada me veo vestido de blanco y con pajarita blanca alrededor de la garganta.

FELIZ NAVIDAD, SI ES QUE CUELA

En Navidad se cantan villancicos;
en Navidad se colmatan de comida
las cestas;
en Navidad trabajan los de siempre
en los restaurantes
donde nos sirven la cena de Nochevieja;
en Navidad los niños juegan
con los móviles
y con pistola eléctricas;
en Navidad se multiplican las borracheras,
los hospitales se llenan
de pacientes que llegan
con sus enfermedades encima,
por culpa de las grandes comilonas
y por exceso de dulces,
pasteles, turrones y bombones
y canciones bélicas;
en Navidad sacan a pasear
a los Reyes Magos
y los utilizan cada cual a su manera
para acudir a Belén y ofrecer
regalos que al Niño Dios le saben
a poco más o menos
que una propina ligera;
en Navidad se reza en las iglesias,
canta un gallo,
la gente pone su cara buena,
un vecino que tengo
compra lotería y juega
mucho a las quinielas;
en Navidad sin saberlo
ni preguntar

Papa Noel se presenta
vestido a su manera
con trineos y alces
llevando en grandes bolsas
juguetes que hacen grandes
a muchas empresas;
en Navidad las guerras
se hacen más dulces,
el espíritu navideño
entra a saco
en las sesudas cabezas
de esos maestros de alta escuela
capaces de acabar con la humanidad
solo por una apuesta.
Feliz Navidad, si es que cuela.

SE VENDEN ILUSIONES ENLATADAS

Me agobia mucho

esta falsa calma del día a través de la ventana. Se dibuja de una forma muy parecida a un rebaño de cabras pigmeas meneando las barbas mientras apaciblemente cambian su acento cuando balan. Me produce desazón,

me alarma,

que por estas fechas

en el mercado de la plaza

se vendan ilusiones enlatadas Así almacenamos latas en las despensas de las casas, como si el final del mundo

se leyera

en la palma de una mano

y las ansias

bien prensadas, aceitadas,

condimentadas y sal pimentadas

fueran hoy,

más grandes y baratas,

que mañana. Ayer compré un consomé de paz de esa que en el mundo nos falta

y en el prospecto figuraba,

calentar y llevar al punto de ebullición

de una sola pasada,

dejar reposar

y ya en el plato comerlo

con paciencia sana,

no dejando nada,

desde siempre

las últimas cucharadas

son las más sabrosas

y esperadas. No se de que vendrá hoy el viernes, fiesta de la Inmaculada, por aquello de haber sido patrona de los Tercios de Flandes y de Italia.

Mañana se espera con perseverancia que traiga algo más de lo que en este poema se trata

y que todo no sea de pasada

igual a lo que vemos

cada día para cuando nos alzamos de la cama.

UN OTOÑO SOÑOLIENTO

Un otoño soñoliento que se nos va de los dedos
se mece
al son del viento.
Trae en su seno cortejos
de jóvenes enamorados
que se besan
allí donde las hojas
caen muertas de miedo
desde el cielo.
Ahora veo las verdes huertas
y los ásperos linderos,
y por allí creciendo,
la retama diurética y los cardos secos,
las esparragueras sin sus tallos tiernos. Y veo los corazones sin tinta
de los enamorados,
que en los otoños
del mundo entero,
ven caer los días
ellos sujetos,
al espectáculo viajero,
de observar salir el sol
entrecruzado de lunares
de terciopelo,
para ofrecérselo como regalo
al cercano invierno,
de amores más serios,
que llegan trotando sin aliento
sobre los lomos de briosos caballos
de hielo sus crines
y de fuego sus relinchares pidiendo heno.

UN DESEO PARA ESTAS NAVIDADES

En el día a día que ahora mismo nace tañen las campanas llaman ellas a sus gentes de todas las razas y colores, culturas, idiomas y fe de creyentes. El frío a estas horas debe retorcer el pensamiento de los pobres, un trozo de sonrisa no es mucho por aquí se reparten los sentimientos en canastas, los amores en tazas de café con leche, con los suspiros se hacen cucuruchos y con las lágrimas cometas que enviamos al corazón de las nubes. Nada es diferente, suena igual un tambor de hojalata, que una trompeta de madera noble, Igual da que el sol salga, que la luna se marche, que caiga un trueno, que un ruido nos despierte, tenemos los cinco sentidos en lo nuestro, todo se parece a un buen potaje, con el mantel puesto y los comensales dispuestos a hincar los dientes. Me alegro que la Navidad os alegre. Me alegro que tengáis la dulzor de la miel en los corazones. Me alegro poetas de que el amor os embriague. Me alegro de veras y es que todo me surge de eso que se llama un despertar sin aire y de repente ver que el globo en el que iba de viaje se desinfla y cae en un pesebre. Por allí se veía en mitad de un árido paisaje, un burro, una oveja y un buey y a un carpintero muy diligente preparando un portal, mientras un coro de ángeles cantaba feliz Navidad y lanzaba besos al aire. Me sentí en una cuna Niño de repente y mandé con destreza de un Dios decente, que la paz en el mundo por Decreto se programase. Todos los días miro los diarios oficiales de la Corte Celeste y estoy a la espera de que algo se publique sobre este tema tan atrayente. Este es mi deseo más grande ahora que el globo retoma viaje y vuelo entre descargas de obuses, satélites y cohetes.

DONDE ROMPEN LAS OLAS

Un día más y viendo estamos como rompen las olas contra los agrestes acantilados de Mohe y de aquellos lugares que en los sueños visitamos por las noches después de acostarnos. Ya el mar de los románticos queda en este poema triturado, pues hoy es día para hacer lo que nos venga en gana y además estamos cansados del idílico contacto, entre el mar y las olas eternamente, se dice, enamorados. Vemos en estos paisajes de vida humana olvidados, el vacío de las rocas con sus entrañas inteligibles repletas de acotados silencios por el tiempo configurados. Duermen de forma eterna en esos paisajes sacados de cuadros tenebrosos las almas negras de quienes hasta allí se acercaron en algún instante de su existencia, entre desconsolados llantos. Siempre a la espera estamos de en estos sueños tan bien trenzados descubrir un soplo de vida. Solo uno sería bueno al caso, para demostrar al mar que su viveza se fue sin conseguir su deseo anhelado. La mar socava los cimientos de lo deseado, el amor, la ternura, el tacto, la sonrisa y la mueca de quien espera algo. Quiere el mar en este poema que el castillo de arena se venga abajo, que todo sea un inhabitable páramo, que su fondo marino sea un camposanto, con cruces de corales y con lápidas construidas con las quillas de los barcos. Nos vamos, entre costas de la muerte, entre grandes tormentas que llegan batiendo sus olas, ya los cuerpos en las playas abandonados, despojos que en nada recuerdan a cualquier ser vivo gozando de los placeres de un día descansando. Se gestan en los corazones voraces de los dioses adictos a mares desangelados batallas que traen en el interior de tristes poemas escritos para ser quemados los atomizados lamentos de quienes mueren y claman cantando perdidos himnos sagrados.

UN GRAN SUSTO

Hay días de desdichas en los que no circulan por mis venas ni gotas de poesía. Hoy mismo he sentido que algo iba a la deriva, un vacío inmenso me recorrió el cuerpo de abajo hacia arriba, y me vino un apagón sin explicación alguna. No se a que se debe está presunta anomalía, ¿exceso de potasio, calcio, hierro, falta de alguna vitamina? me entran dudas. Me han recomendado un poco de modernidad líquida o lo que es lo mismo una inmersión dura en los nuevos derroteros de la vida, así se diga: En amores rotos a la mínima. En guerras intempestivas entre vecinos que no se querían. En divorcios que acaban con arañazos hasta en la nuca. En pobreza asumida como algo necesario para la deriva de quienes prometen globos que se desinflan. En rechazo a los pobres, aporofobia agresiva. Creo que la felicidad me inunda y los poetas necesitamos si queremos escribir lo que se dice poesía, de todo un poco, hambre, alguna pequeña desdicha, mal de amores, otoños de soledades, amantes en carretillas y de lo demás, enfermedades ninguna. Espero que me vuelva la poesía y que me salga del interior lo que sea, que no se diga que bajamos los brazos y nos rendimos a las primeras, sin resistencia activa. Si vuelve, creo que se me acaba de abrir ahora mismo una vía, que sea de forma rotunda, para poner encima de la mesa las tripas desnudas de la vida.

EL AMOR A LA VEZ COMO REY Y REINA

Un crujido eterno
hace temblar a la tierra,
alza a las aves
de sus sueños
y los pone en alerta.
Se descubren los secretos
que hacen que el amor sea
una especie de milagro
que cuando llega
muchas veces se queda.
Cruje la humanidad,
se deshace ella,
quien sabe de amor
siempre encima lleva
preguntas y respuestas.
En los sembrados
donde nace el amor
después de buenas cosechas,
brotan las amapolas,
mueren las malas hierbas,
se oyen cantares
que amenizan las mañanas
eternas ellas,
quien quiera
que disfrute de la presencia
de un paisaje de estos
que tanto a todos nos suenan,
saben que el tiempo
no cuenta,
pues a cada segundo que pasa
se acercan
nuevas sensaciones,

que hacen que el amor
a la vez sea,
rey y reina de toda la naturaleza.

CUANDO UNA MANO SE EXTIENDE

Yo llego hasta allí donde una mano se extiende,
donde el contacto de unos dedos con otra mano
suponen el comienzo de una aventura que de repente crece.
Yo se de los deseos que surgen allí donde la noche nace,
y traen en grandes bocanadas de hielo que en la boca se deshacen,
una musicalidad que de repente se convierte
en la aliada perfecta para que dos amantes se amen.
Yo voy recogiendo de los vientos su ligera sonoridad
a arpa que suena, en un concierto que trasmite
sensibilidades que se extienden, a poco que el alma se abra
y deje que dentro de ella entren los acordes.
Testigo soy de aquello que si se le pone nombre
solo es una aventura, que no trasciende
más allá de donde dos enamorados se quieren,
y sellan entre ellos un acuerdo de amor latente.
Estoy en ese deleite del músculo disidente,
de la mano que se deja llevar,
del amor que en cascadas fluye,
de ese interior del ser
 allí donde crece
 un extenso jardín,
del que brotan aguas milenarias
 en las que se oyen,
los trinos incesantes de inocentes avecillas
de múltiples colores,
con sus encantos y necesidades,
de ser amadas y queridas,
de no ser la escusa irritante,
de aquellos que ante sus desencantos
 se enturbian para dejar ver lo que no existe. Así sea la vida esto,
pues que venga ella y no tarde.
He aquí digo,
a todos aquellos que vivimos
 de lo que nos inspira el arte,

como los paisajes cambian
y vamos de una a otra parte,
dependiendo de esos sentimientos superiores,
que no se dejan encadenar
 y que son tan libres
que aun estando en la prisión
más absoluta del ser,
 de donde son parte,
siempre en ellos se da
ese trozo de celestialidad aparente, que sirve para decir
 que somos de ella,
la soga que del pozo extrae,
el agua que sacia nuestra sed
 cuando el cuerpo la pide.

UN POETA EN EL RELLANO

Me encontré en el rellano
con el poeta trasnochado,
el de las soledades a tientas,
el que lloraba mirando el mar,
mientras decía con sorna
que aquello era un regalo,
tanto mar
y por él
todo de lágrimas inundado.
Alguna vez le dije buenas
y el me contestó con sarcasmo,
que la buena era su mujer
y que ahora se la trajinaba un fulano.
No me gustaba su jerga,
intentaba no cruzar palabras
con quien siempre me salía por algo.
Felices Navidades le dije otro día,
y me salió con el tema del maltrato
a los perros y a los gatos,
y de la victoria de la carne
sobre el hueso pelado.
Ayer salí de casa y vi una esquela
en el suelo del rellano,
decía con letras grandes
que se había enamorado
y que lo suyo era ahora
aprovechar bien los ratos,
pues la vida es breve
y las soledades
si van acompañadas de tragos
no se ajustan nunca
al precio del mercado.

LOS REYES DEL MAMBO

Hay días
en que el mar nos anega,
y otros
en que nosotros
lo anegamos.

Uno, el mar,
nos anega de agua
y los otros,
nosotros,
lo hacemos de abrazos.

Los dos juntos
somos
el uno del otro,
una especie de enamorados,
condenados a querernos
y llegado el caso
a odiarnos,
si es que el amor
se convierte
en un rotundo fracaso.

Hoy he visto al mar cercano,
casi a mis pies llorando,
pues le estaban robando
la arena de la playa,
donde las olas
el sol tomando
pasan resoplando
largos ratos.

Me dice el mar,
en medio de un rugido
de espanto,
que lo están colmatando
de plásticos,
condones usados,
tetra brik
y todo tipo de trastos
y de otros materiales
en sus aguas
a la deriva flotando.

He visto al mar decadente,
ya no hay quien le cante
ni odas ni salmos,
solo los pescadores se atreven
a desafiarlo,
entre continuos orgasmos
de las criaturas marinas,
al confundir las artes de pesca
con tiernos flechazos.

Este mar que mis ojos contemplan
con un cierto cansancio,
es el que sin hacer caso,
se deja fotografiar,
para vivir sus mejores años,
sobre una cómoda,
bien enmarcado,
junto a una pareja
de enamorados,
que se miran de reojo,
mientras al lado
ruge de miedo el mar,
pues sabe que cada minuto
que va pasando

su muerte es algo
que está más cercano.

¡Oh mar del poeta,
su verso más estimado,
fiero y amable,
en tu seno
allí
abajo,
viven las especies marinas
de las cuales nos nutrimos
los humanos,
por el solo hecho de creernos
los Reyes del Mambo!

DE LOS PECES PESCADOS

Los peces en sus encierros sueñan que los acuarios con sus luces, oxigeno, comida, son ese regalo,

que los hacen casi seres humanos.

Los miro y ellos me miran,

me paro y se paran

bebo y beben, como y comen, me alarmo,

somos muy parecidos

a dos gotas de agua,

en un mismo vaso. Nuestros acuarios, los de los seres humanos, les consuelan a ellos los peces, pescados y en algunos ratos, se saben en todo bien acompañados.

UN VILLANCICO MUY JUSTIFICADO

Es domingo y por aquí estamos tranquilos, absolutamente implicados en aquello que a todos tanto nos gusta y que viene a ser algo parecido, a tener un viejo amigo con el cual cada día, que digo, cada minuto, hablamos y reímos, nos enfadamos y a veces hasta discutimos. Me refiero a la poesía y a esa presencia suya en forma de poemas y otras licencias literarias, y de paso a todo aquello que tiene que ver con asuntos que nos afectan hasta en lo más íntimo. Hoy quería yo habla sobre "el ser", como algo único e intransferible, propio del individuo y la poesía esa amiga y convidada, que tanto ingenio pone en hacer las observancias que cree más oportunas, me ha dicho, que ella quería marcha navideña y es por este motivo que el poema pega un giro y se hace eco del consejo recibido. Del "ser" nada de nada, me dice mi amiga la poesía, y así se justifica, "tanto se ha hablado de él a lo largo de los últimos veinte siglos, que si alguien retoma este viejo asunto, lo más seguro es que entrará en contradicción hasta consigo mismo" Domingos hay muchos, pero como este pienso que ninguno. Ya con el nuevo rumbo puesto, respiro, me tomo el pulso y me voy entre desdichas, para ver si encuentro algún tema que sea del gusto de quien ante mi se siente absolutamente segura. Por esto les dejo, a petición repito de mi amiga la poesía, este villancico, que un poeta hace casi un siglo escribió en su postrer delirio, como testimonio de su paso por la vida y que ahora reproduzco con mucho gusto: *VILLANCICO NAVIDEÑO*

La Virgen oye en silencio,
La noche tiembla de frío,
Y entre Ángeles, medio helado,
Vendrá tiritando un niño

*
* *

El niño nacido
Despierta entre pajas...
¡Callad!
Su llanto
Resuena a luceros
Que me caen al alma.

Hundida una hora azulada,
Al romperse se hará luz,
Dios envuelto de luceros,
Mandó llorar a Jesús.

*
* *

En éxtasis blanco
La Virgen lo besa;

Un mugido triste
Como estalagmita
Bien pronto se hiela.

Julio Arturo Valero Solana
1 Diciembre de 1933

LA NAVIDAD COMO OBJETIVO

Siempre habrá en nuestras vidas una Navidad pendiente, tengamos por seguro que nos iremos sin ella por mucho que los dientes apretemos. Se marchó aquel tren que partió de una estación camino del recorrido que de costumbre hacía, y nosotros de la misma forma nos iremos, con aquello que nos es propio y por ello nuestro. En una maleta para ese trayecto llevaremos dentro, lo que fuimos y soñamos, todos los anhelos, y figuras de un nacimiento como recuerdo eterno. Desde siempre, yo me lo creo, la Navidad que irrumpe en nuestras casas de lleno es la que más y la que más nos dice, ya en mi árbol de Navidad resplandecen todos sus ornamentales elementos, que la hacen brillar como si fuera un pequeño firmamento. de luceros y esta fuera su puesta de largo en señal de agradecimiento. El belén que yo quiero en un armario espera a que llegue corriendo quien juega con las figuras, para colocarlas a su gusto en un rincón de la casa ideado para ello, y reconstruyendo, sin más arquitectura que la ilusión y los sentimientos, un lugar al que llamar Belén y en él un pesebre y unas montañas y un río y una fauna y flora, y allí dentro, y con ello los patos y las gallinas, las vacas y los corderos, la mula y los camellos los Reyes Magos, los pajes, la Sagrada Familia, los pastores y labradores, el caganer y las lavanderas, el hornero, y el herrero, y por allí el río, con su corriente de agua corriendo, y ya la nieve como si fuera harina, unos espacios invadiendo, y por allí cerca el palacio del rey Herodes y un molino y una estrella y si faltará algo, ya sea esto la paja o el oro, o el carbón o la mirra, que solo sea eso, pero que nunca falte sería un gran desconsuelo, la ilusión en los ojos de los niños, pues solo ellos son capaces de ver, aquellas cosas de las que nosotros muchas veces recelamos por completo, sin entender que la magia existe y se puede jugar con ella con solo extender los dedos.

¿Y DEL AMOR QUE ES LO QUE QUEDA?

Estoy por aquí sentado intentando escribir sobre las guerras y no me salen las letras. Si hubiera estado en un frente de batalla hubiera caído a las primeras de cambio, de un balazo en la cabeza. Siempre se dice que los tiempos traen estás cosas, siempre le echamos la culpa de nuestras tragedias a la naturaleza, cuando ella lo único que hace es contemplar como el ser humano destruye el planeta. Un vaso lleno de agua aligera los derroteros de la tarde con pequeñas tragedias que suman asperezas a espuertas. Cae por fin un poco de tibieza en este ocluir de un día que se manifiesta en el santoral con toda una perla, Santa Eva de Adán compañera, y nosotros aquí lamiendo desgracias, jugando a ver lo que queda de nuestro paso por la faz de la tierra. ¿ Qué haremos si alguna vez la paz se da el caso que se hiciera eterna? ¿Aprenderemos a dejar de fruncir las cejas? Por delante veo una travesía larga llena de sorpresas, mientras, La nieve tirita en la blanca cordillera, cama blanda ella. ¿Y del amor con tantas guerras que es lo que queda?

ESTRELLAS MUY ESTRELLADAS

Hay estrellas que se compran a carcajadas, y hay estrellas del mundo de la música de todas las épocas así resaltan, Freddie Mercury, Elvi Presley, Bob Marley, Michael Jackson, Kendrick Lamar, Madonna, Prince, Whitney Houston, Beyoncé, Bruce Springsteen, la lista aquí no acaba. Hay estrellas que se lucen y hay estrellas que brillan de una forma descarada, así se llaman, Sirio, Canopo, Rigel Kentauro, Arcturus, Vega, Capella, Rigel y Proción. Hay estrellas apagadas.

Hay estrellas que son amores y hay estrellas estrelladas.

Hay estrellas en los bailes y hay estrellas que engatusan.

Hay estrellas que te quieren y estrellas ellas que se aman.

Hay estrellas en el cielo

y hay estrellas que se llevaban en las solapas y se utilizaban para marcar y después deportar a los judíos a los guetos y a los diferentes centros de exterminio de la Europa oriental, durante la Segunda Guerra Mundial, ocupada por Alemania. Hay estrellas que te matan y hay estrellas que en la muerte te acompañan. Hay estrellas de luz y de diamante y negras color ámbar y hay estrellas que resplandecen cuando en el cielo se apagan. Hay estrellas que dan vida a la luz y otras que vemos en la gran pantalla y hay estrellas que nacen y otras que nunca se marchan. Hay estrellas que son dulces y otras que nacen para ser amadas y hay estrellas grandes y pequeñas y ahumadas y hay estrellas que se estrellan y otras estrellas que naufragan. Hay estrellas con nombres y otras olvidadas. Hay estrellas por los poetas convidadas a ser reinas de los versos, casi cenicientas sagradas y hay estrellas que se besan y dejan de ser amadas, y hay estrellas dulce y otras saladas. Hay estrellas que tú ves y estrellas que a mí me faltan. Hay estrellas traslucidas y otras opacas, y hay estrellas del cine y del deporte y de lo que alguien manda y hay estrellas que se comen y otras que cuando las miras te cantan. Hay estrellas en tu cara, en tus ojos y mirada. Hay estrellas en aquello que se ve cuando alzas la mirada y oyes decir yo soy tu amada, y hay estrellas en choque de trenes y en un pastel que señala una fecha señalada, con la que se celebra algo que nos falta y hay una estrella en el alma y otra en el amor y otra la de la Navidad, que nunca falla. Mi estrella es haber nacido y amado, haber hecho lo que me da la gana, dentro de los límites que la ley señala y si algo me falta es que no lo merecí y con ello este cuento se acaba.

LOS NIÑOS Y LAS GUERRAS

Ya no lloran los niños aquellos
que jugaban en la escuela,
ya no juegan los niños aquellos
que eran de sus padres las perlas,
ya no se siente el alboroto
alrededor de la mesa,
ya nada indica que allí se vuelvan
a oír otras cosas que no sean
los aullidos de los coyotes
entres sus dientes un montón de esquelas. Artillería pesada, ligera, aérea,
las bombas caían por centenas, decenas,
por millares, por la izquierda
y por la derecha,
por arriba y por abajo,
por la diestra y siniestra,
llegaban envueltas
de odio y mezquindad,
de bendiciones en forma de arengas.
Mueren los niños,
caen sin saber ellos lo que será
el verano que viene ni la primavera,
ni los ojos del cariño,
ni la belleza de la vida,
ni tendrán más familia,
ni será de ellos y ellas
el futuro que se conserva
allí donde el ser humano
asimismo se entrena
para crear más y más fronteras.
No sabrán si el zarzal
trae zarzas moras
ni sabrán ellos si ellas
los quieren
ni si el amor

con amor es entrega.
Padres que sienten
irse a quienes ellos
en su sangre llevan,
lanzan sus llantos
y se entrenan
para vivir una vida huérfana
de hijos, solo les queda,
la tierra que rompe arados,
que resuella
cuando el agua le falta
y le llega el bombardeo de ideas,
que hace de los hombres
siervos que se entregan
a las causas de los que con ellos
como si fueran niños juegan.
Aquí un verso roto
se jura ser estrofa muerta
y si alguien pica espuelas
se retuerce el poeta
y se lanza tras las sombras
de aquellos a quienes dedica estas letras,
aunque solo sea con la boca pequeña,
que la grande la reserva
para morder los obuses que llegan.

Y CANTAN LOS PASTORES

Una caravana de versos llega en esta mañana. Viene desde Oriente y llevan en sus alforjas los mercaderes trocitos de cielo que sirven de alfombra, en el portal de Belén donde al Niño Dios se adora y quiere. Cantan los pastores, mientras las pastoras bailan danzas ancestrales, se oyen hermosas canciones que reparte en volandas el aire. Tres Reyes Magos ante el Niño Dios se postran, mucha es la devoción que por el sienten, tanta es la fe, tanta, que de rodillas le ofrecen, oro, incienso y mirra y la luz de mil soles. Vienen desde todos los lugares cristianos fieles, se les ve contentos y alegres traen el amor que en ellos nace, para arropar al niño Dios que muy sonriente en la cuna observa cómo se cubre de estrellas la noche. Se oye en mitad de una calma grande: ¡Cantar, cantar, ahora que se puede, que habrán días de lagrimas y todo será de forma diferente! En Belén todos saben que por allí las alegrías duran lo mismo que un suspiro que de un corazón noble sale. Todo son desdichas por aquellas tierras sagradas en la que tanta sangre corre.

¡AY DEL AMOR!

Hablemos del amor de una forma tierna, con los pies en el suelo y la mollera fría como si estuviera en el congelador de una nevera. Digamos que el amor es pureza, es mandamiento que prohíbe andar por el mundo metiendo las narices allí donde uno no tiene más potestas que las que le son propias a un vecino que respeta la convivencia. El amor es dulzura y es pena, se sabe que existe por aquello de que si se toca te quemas. El amor es luz y sentimientos es belleza, es la suma de todo y la multiplicación que lleva, a que los besos por miles sean algo más que una docena. Al amor se acude sin saber muchas veces que a él te acercas y cuando lo tienes próximo si te llena notas que el corazón late con más fuerza. El amor te hace más bondadoso, cambias en ello de apariencia, salen las palabras más llanas casi a la carrera y se puebla la cabeza de pajaritos que cantan de tal manera que al final uno tiene en la testa una pajarera. ¡Ay del amor y de aquel pobre que se quedó a dos velas por exigir más de lo que en una mano entra! ¡Y ay de ella que de tanto amar a quien le aseguraba quererla un día se dio cuenta de que era todo algo parecido a una puesta de sol que ya no regresa! ¡Viva el amor así se cuezan los pecados en una olla llena de besos y caricias, de juergas, de pasiones y de palabras indiscretas! Si el amor te llega aprovecha, que la suerte solo sale a quienes apuestan, así entiendan que la lotería es ilusión que si te tienta te hace feliz aunque no quieras.

¿NOCHEBUENA O NAVIDAD?

Ustedes están en Nochebuena y yo ya estoy en Navidad, a poco que les diga ustedes me dirán. Yo ya hice el examen y me acaban de aprobar, en eso de comerme todo, y beber sin temeridad, vino, sidra y champán, y por cierto cantar, el Porompompero de Manolo Escobar, y "Mira que bonita" de Camarón, sin pestañear y en esto ha venido a pasar que de repente el reloj anunció que era ya el día de Navidad y por ello se me ocurre vaticinar que hay un vació monumental y que en esas horas que de cambio horario se dan, a la velocidad de la luz podríamos celebrar un millón de veces la Navidad, sin movernos del asiento, dejándonos llevar de la mano del dios Baco y así poder disfrutar de todo aquello que en la boca puede entrar. A lo que vamos hay que señalar, que desnudos de la mentira y desnudos de la verdad caminamos entre la senda del bien y la senda del mal, ya pensando cómo llenar este desmayo del alma que si no se colmata terminará por arruinar nuestra vida espiritual. Buenos días son y con ellos toca empezar la marcha atrás de un proceso muy bien ideado para calmar y saciar el hambre del animal que llevamos dentro, mucho antes de que se inventara la Navidad.

CAMINANDO HACIA LA NOCHEVIEJA

¡Ay que te veo! ¡Ay que te vas! ¡Ay que te vienes! La Nochebuena se llevó un beso que deposité en su frente, y de esta forma entramos como quien nada quiere en la Navidad, a sabiendas de que se pegaban hostias como panes, en esa parte del mundo que tiene que ver con en el Oriente. Y es que me llevó de este casi libertinaje, las penas de un duende que arrastra sus cadenas por los pasadizos de un castillo de naipes y en esta soledad del alma que así mismo se muerde, quedan esas cosas que si bien se leen significa que tenemos por delante, tres kilos más de peso y un desfase en la cartilla de la cuenta corriente. Que cada cual aguante como pueda lo que encima se nos viene, ya sea un huracán que todo lo rompe; que un cantar de sirenas que nos abducen y llevan por las islas del Peloponeso cerca de la Creta de Teseo y de sus laberintos infernales; que un ligero maridaje de algas con rayos de sol muy calientes; que la Nochevieja con sus campanadas a las doce de la noche. Yo me siento abstraído por todo lo que las Navidades conlleva en su equipaje, PAZ, que no muele panes, guerras que son operetas y desgobiernos de las naciones, en manos de quienes son poco más o menos que botones de hoteles, subiendo y bajando ascensores. Y ahora apúntense ustedes a lo que quieran, pero sepan que aquí no apañamos trajes, que no se hayan comprado con tela de esta tienda en la que solo se atiende a clientes que demuestren que nunca en su vida dudaron de los Reyes Magos de Oriente.

POEMA DE MEDIANOCHE

A tres minutos para la media noche un poema que se acaba de comenzar tendrá el corazón partido por aquello de que jamás sabrá a que se debe su mala suerte de no poder conjugar toda la armonía de su ser en un mismo estar. Los poemas que nacen partidos son muy fáciles de doblar, este en concreto salió tal y como se vino a diseñar con un pie en un lado y el otro más allá, tal si fuera el Coloso de Rodas o la Estatua de la Libertad. Ya la media noche pasada nos damos un respiro para continuar, seguimos el índice de un libro que habla del bien y del mal y en eso me vino la idea de escribir un poema y dejar que el tiempo pasará para averiguar si los sentimientos del poeta son los mismos o por si lo contrario vino a pasar que con el nuevo día el poeta cambió su papel y se volvió a encontrar con lo que buscaba y le obligaba a descansar.

PORCA MISERIA

Leí que existe un amor que nadie recuerda
y en ello me vino a la cabeza
aquella chica de sonrisa eterna
que anunciaba cremas,
en los veranos de mi vida
estaba siempre ella
de cara a poniente,
yo le llegaba siempre por la izquierda
y la miraba y me sonreía
y para cuando el agua del mar
me llegaba a la cabeza
allí estaba ella,
para socorrerme con su mirada,
para venderme un protector solar
contra los rayos de cualquier naturaleza,
de esos que previenen
de las quemaduras y carraspera.
Tan dulce y bella
y con esa su delicadeza
de musa de un concurso de belleza
y ella
se fue
un día la descolgaron a ella
de aquel cartel de anuncios
y me pusieron para que me entretuviera
a un señor que anunciaba melones
que transportaba en una carretilla eléctrica.

Porca Miseria: Santa Mierda,
desde entonces el amor me flojea.

EL ORÁCULO DE LA FLOR

Se me fue un poema y lo hizo de un suspiro, marchó él en busca de amigos y volvió de ese encuentro fortuito rico en amores y con mucha dulzura en su interior rítmico. Con los ánimos positivos, de este nuestro amigo, pasamos el rato deshojando margaritas, no fuera el caso de que la suerte esa que acompaña al que gasta su tiempo viajando por el vacío, fuera algo más que un posible experimento fallido. Estaba yo jugando este pasado domingo, al oráculo de la flor, me quiere no me quiere, cuando de repente un soplido acabó con esas esperanzas puestas en saber algo más sobre mi futuro, y así llego ahora mismo a esta estrofa marcada por un total derrotismo, para decir a quienes tienen prisa en alcanzar determinados objetivos, que no desesperen, que sean madurativos al igual que el ciclo evolutivo de un niño, que salgan de su negacionismo, y que ante todo si se saben por el amor conquistados sean precavidos, y pongan unas velas a cualquier santo con buen oficio, pues solo ellos con sus ruegos caritativos, puede ayudar a quién necesitado de auxilio recurre a la doctrina como remedio ultimo.

Y SE NOS VA LA NAVIDAD

Con su saquito de esperanzas se nos va la Navidad, con sus pobres pidiendo se nos va la Navidad, con asesinatos indecentes se nos va la humanidad, con asalariados que cobran para subsistir se nos va la Navidad, con mujeres que son víctimas de hombres crueles se nos va la Navidad, con niños pidiendo en los semáforos de las grandes avenidas se nos va la Navidad, con muchas luces en las calles y avenidas se nos va la Navidad, con árboles adornados se nos va la Navidad, con grades borracheras y comidas se nos va la Navidad, con misas y más misas se nos va la Navidad, con nacimientos/belenes se nos va la Navidad, con villancicos se nos va la Navidad, con vacaciones escolares se nos va la Navidad, con sufrimiento en el tercer mundo se nos va la Navidad, con enfermos terminales se nos va la Navidad, con gente que se hace rica se nos va la Navidad, con gente que se hace pobre se nos va la Navidad, con poesía se nos va la Navidad, bailando, Claqué Pasodoble. Charlestón. Rumba. Cumbia. Merengue. Popping. Breakdance y tango, se nos va la navidad, con buenas lecturas se nos va la Navidad, con villanías y traiciones se nos va la Navidad, en los cuarteles se nos va la Navidad, en las guerras se nos va la Navidad, en la paz se nos va la Navidad, con risas y más risas se nos va la Navidad, con fe se nos va la Navidad, con odio se nos va la Navidad, con desespero se nos va la Navidad, con amor verdadero se nos va la Navidad, con amores infieles se nos va la Navidad, en familia se nos va la Navidad, en soledad se nos va la Navidad, en silencio se nos va la Navidad, en la cárcel se nos va la Navidad, en el mutismo de un verso se nos va la Navidad, en la Casa Real se nos va la Navidad, en la clase política se nos va la Navidad, en los proverbios y canciones se nos va la Navidad, en los hospitales se nos va la Navidad, en los baldíos se nos va la Navidad, en los escaparates se nos va la Navidad, en las casas de juguetes se nos va la Navidad, en la barbería se nos va la Navidad, en las casas de disfraces se nos va la Navidad, en los cementerios se nos va la Navidad, en las agencias de viajes se nos va la Navidad. A lo que se ve siempre se nos va la Navidad, por ello no se preocupe ni tenga prisas que ella a su puerta llamará a la hora indicada para que nadie diga que la Navidad dejó de estar.

ENTRE LO QUE URGE

Me urge escribir sobre lo que sea,
los dedos están calientes
y la maquinaria en perfecto estado
para volcar sobre el papel imaginario
aquello que queremos decir
en adelante.
El mundo se descuida en lo suyo
y se aplica en ser cada vez más indecente,
no es que nos carguemos al Planeta Tierra con las guerras,
es que nuestras deposiciones
en formas de residuos y basuras,
por la faz de la tierra se distribuyen
como si fueran inmensos bosques,
de productos inservibles de todo tipo
que con sus diferentes colores
muestran el poder de lo irracional
sobre otro tipo de decorosos condicionantes sociales.
Somos lo que queremos ser,
en esto nadie nos ha puesto
un cuchillo en la laringe,
si no somos más aplicados
es porque el poder del dinero mueve
más que todo lo otro, que siendo mucho cuando se quiere
se le pega fuerte con el garrote. Así todo dicho no hay consuelo
y es verdad que duele
ver como nada se hace
cuando resulta que todo se puede.

SOBRE UN POEMA QUE BORRÉ

Borré un poema escabroso, de esos que nacen sin el poeta saber cual es su papel y el caso es, que iba a tratar sobre un tema que es causa de estupor y de malquerer, y por ello lo borré y después lo recuperé. Iba este poema que ahora se puede leer sobre la muerte y todo lo que tiene que ver con días en los que el amanecer es una cortina de humo, que nos lleva hasta allí donde se muere y se puede volver a nacer a la vez. Emergen en el poema, brazos y pies, cuerpos desmembrados, llantos y gritos de dolor, y emerge todo a la vez, en ese mundo de tinieblas, que es la soledad del ser, bajo los cascotes de la insensatez humana. Y todo esto nos llega en imágenes vía satélite para sobre nosotros ejercer odio a todo lo que tiene que ver con guerras y poder. Prevalece en mi conciencia, en estas navidades ya cercanas a desaparecer, algo parecido a un grito que no quiere dejar de ser, otra cosa que el golpe de vista que nos lleva hasta las noticias que nos fustigan y hacen entender, que hay otras navidades diferentes por lugares cercanos a ese Belén con tantas estrellas y cánticos, a la vez.

EN EL ENCANTO DE ESTE LUNES

No quiero romper el encanto de este día, quieto él, yo lo miro, lo dejo que se estruje, que se reduzca casi a orujo, para amasarlo con mis ideas y comérmelo entre tragos de vino tinto. Este día de inicio de un nuevo año trae la congoja en él sumergido de los pobres que tienen hambre, de los ricos que se sienten atraídos por su riqueza dando vueltas a un limbo. Poca gente por las calles, todos duermen sus excesos nocturnos; a duras penas caminan las horas y se distraen las nubes en el cielo tejiendo suspiros, que arrojan a los brazos de los rayos luminosos ya irrumpiendo, casi al tiempo que se sienten atraídos por la congoja de la mañana muerta ella de frío. Espera con impaciencia ella la mañana a que acabe este poema para venirse conmigo, a dar una vuelta aunque solo sea por allí donde todos los días, uno, de todos los eneros, de la vida de uno, fue testigo de que seguía con el cambio de año, todavía vivo. En algún momento de algún día como este, seré algo distinto, a lo mejor parte de esas nubes o de ese rayo de luz, o de un suspiro, o de una caricia o de un beso consumido, algo seré, pues soy materia que aunque cambie de oficio, ya polvo o hueso, ya esqueleto en si mismo consumido, tendré algo de vida, en algo en mi distinto.

EN UN DÍA FRÍO

A veces escribo poemas que luego destruyo y seguidamente me arrepiento y me voy por allí donde las cenizas se visten de luto para rescatar el alma de los encenizados versos octosílabos, por aquello de que encierran mucho romanticismo en el interior de sus apagados cuerpos. Me descubro ante la vida, ya despiertos los instintos del desbrozador de amores, del amigo de los sentimientos ocultos. Por allí malviven mis poemas con sus romances, con su cultismo y populismo, con sus galimatías aspavientos y esperpentos. Allí ellos en el frío sin más llama en su interior que el rompiente cristalino, del gato negro que en mi alma habita y que a la espera de un suspiro afila sus garras para lanzarse presto como felino, para traerme como tributo, eso que se llama caza, en este día en que quemo en señal de tributo un poema que lleva por título y "en el mundo mueren niños". Me atiforro para ello de los pensamientos tristes de mañana y finalmente digo: La levedad de la vida consumida en un segundo. Flotan en el aire las ganas de vida de un niño, que ya solo es el testigo de lo acaecido, para unos, victoria y para el resto llantos muy sufridos. Ahora ya descanso, nada será como ayer y más cuando oigo perlas como esta:

La guerra se prolongara hasta el verano y todos callan mientras unos niños tiran de las barbas a los Reyes Magos: Melchor y Gaspar y un fotógrafo afina con su puntería.

EL AMOR Y LA TINTA DE UN TINTERO

El amor llena a rebosar un tintero con la tinta del cual estoy ahora escribiendo. A partir de este instante todo es cariño, dentro de un determinado silencio, en que ustedes se pueden preguntar que es lo que corre, en estos momentos, por la mente de quien escribe con la vista puesta en estos versos. La tinta ya seca del amor

es una especie de pegamento,

que une las palabras

a los versos

y con ello,

los poemas van de volumen ascendiendo,

sin necesidad de más secantes

ni de más sentimientos,

que aquellos que salen

por la bola giratoria

de la mina de este bolígrafo,

con el cual continuamos creciendo

en este poema amoroso

que con solo leerlo,

da una idea de lo hermoso

que es el afecto,

para cuando con pigmentos,

colorantes y barnices,

convertimos al amor

en la señal inequívoca

de que seguimos ejerciendo,

de aquello que nos gusta,

entre ello, entretenerles,

si es que son capaces de leer hasta el final

el poema que aquí les dejo.

ME MOLAN LOS REYES MAGOS

A un poco de todo jugando
ahora mismo estamos,
ya la una de la noche,
trenzando un poema barato,
de esos de usar y tirar
para salir de este atasco,
al cual me ha llevado
un día largo,
en que no he parado
de dar vueltas
al rededor de un parque sembrado,
de puestos de vendedores
casetas de feriantes
y todo tipo de atracciones,
en las que subir y bajar
con mareos de esos
que duran todo un año.
Rematamos las Navidades
y nos encontramos
con los Reyes Magos
a escaso solo un día
y como culminación estoy pensado,
hincar el diente a un roscón
de nata con chocolate,
con su haba en el interior esperando,
que alguien la encuentre
para llevarse de inmediato su regalo.
Como iba diciendo
nos estamos entrenando
para llegar vivos y sanos
a la visita con los Reyes Magos,

UN EMPACHO DE AMOR

Fue un empacho de amor, fue un colapso por falta de discordancias negativas, fue un cataclismo, un aullido, una jauría de coches de mil caballos, de muchas sirenas en su sonido perdidas, de encontronazos a destiempo, de innumerables caricias, de apretones y más delicias, de sonoros besos, de quejidos y gritos de alegría, de expresiones comprometidas, de gestos desmedidos, de sudor de quienes transpiran, amoniaco, áurea, sales y azúcar, cataratas de agua cristalina, en las noches de los sueños, en que por ellas caminan las películas de amor que se pueden visionar en los cines entre lagrimas vivas, mientras se comen palomitas endulzadas con miel y servidas con una Coca-Cola bien fría.

EL POZO DE LOS DESEOS

No me he ido y ahora les cuento. De lo que quiero decir,
por allí está el pozo aquel de otros días
sin agua
y
las caballerías y el ganado formando parte de algún muestrario
de huesos,
bajo la faz de la tierra en mitad del polvo.
Nada será
de aquellos mis días,
por descontado de las noches,
por esos lugares de mi otra vida
hay poco de esto.
Un cantar es solo eso,
se me murió un pájaro
en mis manos eran plumas y huesos
y ahora que vuelvo
al pozo de mis adentros
quiero saber que pasa
si echo una moneda dentro.
Los pobres de los parques
no tienen más pozos ni más deseos
que los que surgen de las botellas de alcohol
que consumen en los días
en que se sienten arrebatados por los recelos,
de una muerte entre cipreses a la luz del cielo,
con mortaja un saco de hilo de algodón viejo.
Andando por los suburbios de los viejos versos
hallé uno con muchos fundamentos,
hablaba de la vida
y de los muertos sin miedo,
entre ellos los pobres del mundo entero,
presumiendo de sus ligerezas
ante las palomas sujetas con sus garras
a las farolas y a los postes de cemento,

de las avenidas por las que transitan los pensamientos,
de quienes ya el alma fría
y el cerebro congelado por el silencio,
se saben condenados a un infructífero en el inframundo destierro.

UN POEMA MUY PELICULERO

Si vas a ver una película en la televisión mira hasta el final, no la dejes a medias nunca te lo perdonarías. Este buen hacer de cinéfilo amateur conlleva la exigencia de seguir el hilo desde el principio y si no termina uno de aclararse obliga a rebobinar y volver a comenzar. Las películas que así se ven se deben acompañar de la paciencia suficiente para aguantar los posibles tostones y los anuncios que se suelen intercalar, ya se sabe que la televisión siempre está, dicen bien los entendidos en esto, para ganar pelas y amansar las iras de los contribuyentes. La última película que vi me dejó eso que se denomina un mal sabor de boca, por aquello de que no resulto tal como yo pensaba que iba a pasar. Las películas de amor son encantadoras en aquello de que no esta mal que en el mundo que vivimos dos personas se vengan a amar y si son de vaqueros da gusta comprobar como funcionan esas pistolas que a velocidad de rayo no paran de matar, aunque la sangre que se derrama no deje de ser de kétchup casero. Hay películas para todos los gustos y edades. Las hay para pensar y para reír y para llorar y para espantarse y para olvidar. Aquellas películas que mejor se recuerdan son las que se quedan clavadas en el alma y para sacarlas de tal lugar hace falta algo más que la fuerza de un titán. Ahora estoy viendo una que es de esas que se mueven entre el bien y el mal, ya ha muerto un personaje y solo van cinco minutos desde que acaba ella de comenzar. De volver a nacer me gustaría interpretar el papel de Peter Pan.

MUERTE EN LA PLAYA

Rompo el esquema de lo que hacia, desdibujo lo andado y dejo de escribir, la mar estaba azul y bella y vuelvo a la carga y a la desesperada me encuentro que no me gusta esa mar de mis deseos inundada de barrigas que flotan boca arriba ni de pezuñas de uñas largas tocando las algas. Miro desde el espigón y veo que unas barcas se alejan, llevan redes y los pescadores cantan un credo a la Virgen del Santuario de la Montaña y me siento fresco como la brisa que llega desde el Faro, donde un ermitaño de bata blanca cuenta sus hazañas, mientras asa sardinas en una fogata. El mar es esto, ese acantilado y esa costa brava y junto a él la otra costa, la arenosa y baja, las dunas con su vegetación extremadamente cuidada, cordones de ellas que se alejan de las marejadas y ese infierno de sol que cuando se lanza hace que brillen los cascos de los yates, como si fueran las nieves perpetuas de los glaciares de alta montaña. Ruge la mar cuando me ve apuntar en una libreta las curiosidades de esa concreta mañana, me lame los pies y me lanza besos que salen de las bocas sajadas de las olas bajas, cuando no hace aire y se masca una calina larga. Yo ni caso, continuo con la descripción anatómica de la victima ahogada, total un tramite sin importancia, que en mi agenda retrata el drama: Muerto por asfixia, las branquias no procesaban el oxigeno que del cielo le llegaba y apunto al dorso de la página, murió de espaldas al mundo que amaba.

LA CIUDAD QUE HOY DIBUJO

Inhóspita la ciudad que hoy dibujo vive en cada uno de nosotros, sus ojos son profundos y llegan con su visión hasta allí donde el aire se pudre. Las termitas en ella habitan en los lugares infectados de ilusiones, en esos sitios dentro del perímetro de la urbe que se atascan en los pulmones de los trabajadores que por las noches cargan con sus brazos la basura que la pudre. Ciudad es esta con milenios de existencia sobre sus espaldas, ahora con el tiempo reconvertida en verdadero enjambre de abejas obreras, con sus reinas viviendo indiferentes a lo que en ella se mueve, cada vez que un coche de bomberos pasa, que una ambulancia con su sirena avisa de que alguien va en su interior camino de una sanación posible. Deslumbran en su indiferencia las farolas en sus encendidos declives parpadeantes en las avenidas que llevan al mar convertido en una sucia cloaca. Un trasiego inmenso, el mismo que se ve llegar día a día a los mataderos, es el que sube y baja las escaleras que llevan a los metros. Miles de ciempiés con sus carteras y bolsos, con sus `preocupaciones, se ven en esos lugares ganados a los viejas ruinas de otras épocas por allí enterrados. En algunas ventanas, las que han dejado de lado las cortinas para que la luz entre en su interior, se ven las siluetas de personas ajenas a lo que en la calle pasa, el café de la mañana sobre los labios; el sombreo ya colocado encima la cabeza; el beso de despedida; el libro abierto del estudiante; la mano que acaricia a un enfermo; el amor invertido en la compra de un ramo de flores; un llanto, el de un bebé recién nacido; una bofetada más, en esa mañana, la de un mal hombre a una mujer, que sufre ella en el más triste de los silencios. Todo esto es lo que se encuentra uno en esa ciudad tan inhumana, con sus parques ya abiertos para que entren y salgan las palomas, camino de un río lleno de vida entonces, para cuando yo escribía cuentos, y no ahora en que esos cuentos se hicieron realidad y es que yo sigo siendo el de siempre, esa estatua sobre la que el agua resbala, el que todo lo ve y siente, así la ciudad no hubiera existido nunca.

ENTRE MONTAÑAS DE ALGODONES

En los ocasos de los días los jardines con sus aromas y flores continuarán siendo lo único que quede, tan tenue todo en la boca de la muerte, seguirán floreciendo las pasiones en brazos de quienes se quieren. Atrás permanecerá la huella imborrable de nuestro paso por la vida, aunque está solo sea un recuerdo en las vivencias de algunas gentes, las más cercanas, los amigos, otras los familiares, habrán evocaciones, siempre, a pesar de que el tiempo que todo lo reconduce se llevará lo que resulte como palabra en la punta de los dientes, después el olvido, y aquí si que todo desaparece. Mirando el atardecer con sus sombras, creo verme en alguna de esas montañas de algodones que van y vienen, de aquí para allá buscando corrientes de aire, para seguir siendo en los ojos de quienes miran esos cielos cambiantes una pregunta o deseo, un ruego o una maldición muy latente es lo que desea este instante aquí labrado con reja de hierro. Quiere siempre el que sobre esto escribe que del surco donde una semilla revive nazca un árbol frondoso, que de buenos frutos y que estos sean de sabor agradable.

ENTRE SUSURROS

No se lo que hago
creo que he perdido la puntería,
apuntaba a un poema
y me ha salido un dislate,
que a lo más seguro servirá
para mitigar,
un poco de todo el hambre.

El mar se vuelve arisco,
la arena se llena de sonrisas,
las algas sobre ella
son una especie de túnica
que si encima te la pones
te llena de mil amores.

Las olas van y vienen
y lo hacen con tanta prisa
que solo se oye
un cantar de cantares
que parece sacado
de unos acordes
por el viento interpretados
por allí donde la luna
calladamente calla y escucha.

El mar me pide cordura
mientras se declara en una noche
en que me suena a musica
su constante batir y mareas
armando una tremolina
incesante y cansina.

Susurros de muchos aires

la noche trae angustias,
pesares que llegan
y buenas noticias.

Hay calma
y por las aguas patrullan
barcazas de enamorados,
que bajo la luz de la luna
sueñan con ser amantes
que se consuelan
sin más testigos
que la oscuridad nocturna
que de esto mucho sabe.

¡Ay de la noche, que delicia!
con sabores a aguas marinas
sucumben las horas,
todas ellas recogidas
entorno al ambiente
que se respira,
allí donde el amor
es de todo un poco,
aquello que a dos enamorados
les da alas
para seguir amándose.

Ya el invierno en su cenit,
ya todo convertido
en lecho de blandas plumas
seguimos con interés el romance.

POETA QUE A MI VENTANA CLAMA

Si en la noche eres poeta y con amores sueñas de forma desesperada igual tienes buena suerte y de un sueño largo y celeste te salga una mujer hermosa cantando con voz acaramelada: Poeta que a mí ventana clama y dulcemente entre sueños me canta bien sabe que soy de él su amada y si toca a la puerta con elegancia yo saldré a abrirle para decirle pasa, pues no hay mujer enamorada que sabiéndose elegantemente alagada de vientos y largas y deje pasar sin hacer falta una ocasión como está tan bien tramada.

UN AMOR QUE SE CANTA

Un algo hay en la mirada, en el porte igual pasa, algo hay de todo, es como el chocolate y la nata que se comienza comiendo un poco y se acaba con la tarta. Caramelo que se chupa, lengua que se siente alagada, juega el paladar, la comida así se saborea y traga. Recompongo la escena, es el amor el que si no empalaga se convierte el solo en el punto de unión entre lo que se quiere y a quien se ama. Por todo lo que se trata ya sea chocolate o nata, comida que se halaga, amor o cariño, cuando se trenza un verso si algo se escapa, queda el poema convertido en una piltrafa. Un algo hay en la mirada, en el porte igual pasa, ahora ocurre que la noche nada tapa, es la silueta romántica del amor que amor reclama, la que unge estos versos de una melodía rara, ya rapsodia, ya cantar de barquero que con su góndola por el agua marcha, trazando con el remo corazones que en nada se convierten en el vacío de una soledad fría e ingrata. ¡Amor que viene! ¡Amor que se marcha! Así el poema progresa entre puentes de dos ojos, parques de leña alta, castillos de recias murallas, cortejo de dos enamorados, que se comunican amores que sangran, pues ellos se quieren el caso es que manda el poder de las costumbres que los separa, por ser uno noble y la otra una simple criada. ¡Solo para mí!, el dice que la ama, y ella enamorada, rompiendo el protocolo que se esperaba, en sus brazos se lanza y entre nubes que por el cielo se trasladan y tormentas que sobre la tierra avanzan, ocurre que todo queda bajo la vara del destino convertido en juez de la jugada.

CAMPESTRE ESCENA AMOROSA

Un olivo crece sobre la tierra
y tiene su estrella,
la aceituna verde
y la aceituna negra,
el verde de los campos
y el negro de las mortajas negras.
Caminos que van
y caminos que llegan,
caminos que vienen
y caminos que se alejan,
van los campesinos
con y sin cosechas
por los campos llorando sus penas.
Que las penas son de los pobres,
que los pobres viven sus penas
con la resignación
que pegada al cuerpo llevan,
mientras la luna
tiene en el olivar su olivo
que por las noches se siente
padre de la tierra.
Tierras de aquella patria chica
tan pequeña,
que soñando con ella
los sueños se salían fuera,
así canta la alondra
que en su desespero
se desespera,
mientras suena
una canción que se repite
desde que la tierra es tierra.
Es la canción del hombre
que pide y ruega
al sol, a la luna y a las estrellas

un poco de todo,
tal vez sea,
que las oraciones llenan
los corazones de los seres humanos
para cuando son escasas
las cosechas
y entre trajines
de quienes madrugan
y en el campo se convierten
en hormigas laboriosas y tiernas,
surgen entre sorpresas
amores ciertos,
ya pudiera la noche ser sincera
y dejar de robar con su presencia,
escenas de amor que huelen a lluvia
para cuando esta cae
sobre quienes amorosamente se besan.

UN AMOR DE CELULOIDE

En un crepúsculo,
Drácula todavía dormía
y el hombre lobo jugaba
a las canicas,
noté de forma muy permisiva
que ella me miraba
y en ello mis ojos
en ella se detenían
y la desnudaban
de abajo hacia arriba.
Primero fueron los botines
color melocotón en almíbar
con sus tacones de aguja,
después las medías con su suave textura,
vinieron las bragas,
ya el corazón me latía
de forma desmedida
y enseguida,
ya alterado,
en mi,
mi alma de amor poseída,
me había olvidad
de quitar con las prisas
la falda y la camisa,
el suéter
y el sostén y del resto
de complementos
que hacen que el amor se resista
a primera vista.
Y lleno de un clamor
que en el alma agitaba
buques escollados
en bajas mares y marismas,
apagué el televisor

y me fui a dormir
llevando en un plato
una raspa de sardina,
un par de pastillas
para la tensión
y un elevado exceso de azúcar
que combatía
con mucha agua
y paseos de rutina,
todo acompañado de una aspirina
de esas que hacen que fluya
la sangre más liquida.
Si alguno de ustedes
nota en este poema
sexo y envidia,
ya sabe que de dichas
la más virtuosa siempre es aquella que cerca está de uno
y con solo tocarla
el amor alivia,
así que dejémonos de cuentos
y exceso de películas y vayamos al grano que esto se termina.

LA MUJER LO MÁS GRANDE DEL UNIVERSO

Abrimos un poema
y nos encontramos dentro,
una mujer,
el amor,
el cariño,
la estima,
la consideración,
el deseo.

Son mujeres que no se doman y resisten,
que son carne, huesos, inteligencia, amor y deseos,
que son madres y hermanas e hijas,
que son amigas,
que son aluviones de fuego,
que te quieren,
que es lo que nosotros queremos,
ser con ellas un lazo que une a dos cuerpos.

Fuiste compañera
en los umbrales de las noches en que rugía el viento
y una hoguera allí en una caverna
al poniente de la nieve y de los hielos
donde se calentaban dos cuerpos,
que se sentían sujetos
al ritmo de la historia y de sus deseos.

Cuerpo que es astilla,
que se mece tal junco en un río
de aguas que estancadas esperan
el milagro del deseo,
allí donde voy a lavar mis recuerdos.

Sencillez que me llama,
te veo cerca y te quiero.

Ya siento la dulzura de tus labios
y el regocijo entre tus pechos,
que al alba despiertan los amores
que se estrujan entre silencios,
que el llanto es armonía
y llorando se purifican los sentimientos.

Fui en ti el rumor de la tierra
cuando se abre el surco
y sale de sus adentros
el tallo que sirve de enlace
con un cuerpo.

Fui el volar de un ave
que encontraba en tus adentros,
el refugio que se busca
para los instantes
en que en un nido de amor
deliberadamente construido para ello,
se cría y ama, con los ojos puestos
en la inmensidad del cielo.

Un mundo te ve surgir
amiga, mujer, compañera que te deseo
y un mundo te quiere por eso,
por ser pulpa de cerezo
por la que no pasa el tiempo.

Siempre tú lozana,
yo siempre por ti siento
aquello que sabemos,
que solo se encuentra
donde gozando es verdad que renacemos.

Todos los colores pintados en tu cuerpo
sin más impedimentos,
que el agua que cae
desde lo alto de un cerro,
para que tú te bañes
mientras yo te contemplo.

CANTA EL GALLO AL ALBA

Hoy me he ido por el camino de enmedio (1)
y es que ha sido un día
muy dado al viento,
de tal forma soplaba
que las palmeras parecían
que se habían vuelto locas,
sus penachos al son del aire
allí arriba jugaban
a desmelenarse con total confianza.

En días como este pasa que pasa,
que a uno le entran ganas
de ser el gallo que canta al alba,
anunciando que en la noche que se acaba
una página de nuestras vidas finaliza
mientras otra se abre para ver que pasa.

LA NOCHE ESTÁ TRANQUILA

Una mirada de metal, un ojo al vacío,
una noche sin ideas,
una mente tendida,
de todo un poco la noche golpea,
ahora es el llanto de un bebé,
ahora es un vaso de agua al suelo caído,
ahora es un borbotón de misterios,
ahora mismo es una amiga
que se viene hasta uno,
que huye del sol,
que encuentra en mi media luna
el sosiego de las tinieblas,
la gota de tinta,
para acabar este poema
sin más garras que un poco de avaricia,
el día le deslumbra
y ella luz divina de las melancolías busca
su cobijo en alguna de mis pocas sonrisas,
si una flecha pincha
¿que quieren que yo les diga?
no menos deja de hacerlo un trozo de escarcha en el pensamiento a la deriva.

SE ACERCA LA PRIMAVERA

Aquí estoy para ser tuyo
¡he vuelto a la raíz!

Llevó las ansias de quien se sabe
más que eso
y es que siempre volvemos,
por muy lejos que estemos,
por mucho que el leño haya estado apilado
a la espera del invierno,
volvemos a la primavera,
ya siento el verdor nuevo
en los árboles que con solo alzar la mirada veo,
ya escupo poemas de amor,

¡ya siento!
el cercano esplendor en los versos
recortando ellos sus siluetas
y ascendiendo por esa cuesta de enero
que nos lleva, ayer fue San António,
y hoy ni lo recuerdo,
hasta la fosa donde mueren los meses
que se convierten en enemigos eternos,
de la cercana primavera,
en ella resonando los besos
de millones de enamorados,
tranquilamente asumiendo
que su trabajo es ese
y que lo quieren bien hecho.

¡Ya estoy por aquí!

Vengo cargado de un poco del verano
que me calentó por dentro,

del otoño traigo
las hojas secas sobre las que duermo
y ya de este invierno
en él me encuentro
entre nacimientos y Año Nuevo,
rompiendo con todo
me acerco al punto cero.

En mi lleno de este invierno
retomo el calendario del tiempo
para ajustar mis gustos
y hacer uso de ellos
según vengan los días
y es que febrero es corto,
es bello, es de blancas cabezas,
de fríos sueños,
de todo eso
que suena a matriarcado
en los pueblos que viven de la agricultura
y del pastoreo

CÁDIZ ENTRE CARNAVALES Y CHIRIGOTAS

Cádiz se abre y se muestra como ciudad que se siente reina y quiere vivir el día a día sin sufrir por algo más que no sea el tanguillo que llama a juerga y el chacarrá de Benalup pegado a las suelas, que suena y resuena a golpes de tambor antes de entrar en guerra. Cádiz en una bahía que del mar es su perla. Brillo de hojalata el Océano Atlántico su color le presta y ella se deja oír, es música que alegra y por allí entre las piedras una cultura perdida espera que Tartessos emerja con esa entrega, que le da fe a quienes perseveran en algo con todas sus fuerzas. Cádiz con sus carnavales y verbenas, con sus chirigotas que al más pintado pelan, entre vinos y placeres, entre ventoleras y palabras de ingenio recubiertas, de un pueblo que las quiere desde la cabeza hasta la médula. Así se expresaba hace un siglo y medio, ya nada queda, un poeta: *"Rompo a hablar en catalán, salto, si tocan la jota, al negro toco el tan...tan, bailo danzas con afán cuando estoy de chirigota"* Cádiz me chifla, sea por lo que sea. Ya sea Tacita de Plata, por su ríos cargados de sorpresas, por su torre Tavira, por Sanlúcar de Barrameda, Doñana ni se cuenta, por su hermosura plena. Por algo Cádiz me lleva de cabeza, por ser una perla, la muleta de un torero que en la plaza se siente enamorado de la fiera, con la que lancea y viste a la muerte de lentejuelas. Por ser ella, solo ella, la madre de las castañuelas, en manos de quien las hacen cantar y juegan con ellas, Cádiz en mi es la sonrisa que no cesa. Que pena hablar de ella sin conocerla y más pena si fuera mujer por no alcanzar a poseerla. Que pena yo de ella su enamorado y ella ni se entera, que por aquí anda un poeta cantando sus bellezas.

EN AQUEL PATIO DE MI NIÑEZ

En aquel patio de mi niñez
la luz no se iba nunca,
yo lo recuerdo desde siempre
con el blancor de la cal
en los ojos de los gatos,
negro su pelaje de remate.

Creo ver por allí
entre ráfagas intermitentes,
las tortas de girasol
muertas ya de miedo
esperando ser golpeadas salvajemente,
la flor del azafrán acariciada
con amores de buenas madres,
recuerdos los tiestos con sus flores,
la gramola resoplando
cantes hondos
de esos que matan el hambre,
y los agujeros en los tapiales
con sus secretos dentro
entre sabores a nieves y calores.

Un patio este en mi niñez,
muy esclavo de su suerte,
siempre esperando pisares
y risas y llantos y gritos y soledades.

Para cuando se cerró la casa
miré al tiempo por una grieta
que en la pared mostraba aquel enclave
y me vi en medio de tanta tristeza,
todo ya a su suerte,
algo parecido a un terremoto urgente,

que me marché del lugar
mirando hacia atrás
no fuera el caso
que de aquel patio saliera todo
lo que corrió en sus buenos días
y me preguntara
por qué lo abandoné
sin darle explicaciones.

ENTRE PLACERES LA DANZA DEL VIENTRE

Amores que van y aires que vienen, entre sirocos y arenas calientes soñaba yo con las mil y una noches. Todo eran placeres con doncellas trayendo cántaros de flores que derramaban en un lecho en el que yo yacía acompañado de diez damas, todas complacidas, todas atrayentes, ya en aquel palacio de Oriente, contentando a mi cohorte de mujeres, que de uno solo quieren amores y más amores. Amores entre amores, favoreces y placeres, Deseos estos de loables jóvenes que ven a uno cómo padre de todas las especies de animales. Y todas en este sueño atrayente me adoraban tal si fuera una especie de sultán Shahria, de esos que salen en la tele con grandes cantidades de camellos, cabras, dromedarios y danzarinas, esperándome a la noche para cantarme canciones de esas que se aprenden para glorificar al hombre que se quiere. Y bailaban estás danzarinas la danza del vientre mientras yo comía dulces dátiles y bebía leche de camellas jóvenes. Ya todo consumido, con las doncellas a mi alrededor gozando de aquello de lo que a mano disponen, sonó el despertador que me animó a despertarme y al abrir los ojos vi como "Popeye" mi perro de toda la vida, galgo que huele a las liebres, allí en la cama me relamía y ladraba cariñosamente. Solo aclarar que todo fue así de contundente, y nada más digo pues bien se sabe, que el hombre propone y Dios dispone.

MAFALDA ME AYUDÓ EN ESTE ASUNTO

Fue en un corto segundo, muy rápido y elocuente. En el reloj no fue nada, no se movió apenas la manecilla grande y muy poco la pequeña, las ideas estaban claras, con estos condicionantes me puse a escribir. Escribo: El aire sucio, la lampara daba luz contaminada de oxido de aluminio, excesiva contaminación visual, llegaban noticias de lo mal que estaba el mundo, jugaban los anuncios de la televisión a vender colchones acompañados de micro despertares y por mi cabeza pasaba algo parecido a una ola de calor acompañada de mucho frío, creo que estaba resfriado y que por lo mucho que sentía el latir del corazón podía ser que lo mío fuera eso que se llama un hartazgo de noticias desprovistas de interés alguno. Así y todo me dejé llevar por los incesantes ruidos de una película hecha para adultos, todo violencia, sexo ninguno, y entre lecturas incesantes ahora estoy liado con Vitrubio, me encaminé hacia allí donde se veía una luz diminuta, parecía un punto, tan de color azul, tan impropio todo de unos versos con claro matiz reivindicativo y aquí acaba la primera parte de este poema y ahora sigo. Retorno a lo mío y me guio por lo que intuyo, en esto me he vuelto más si se puede decir, ser primitivo. La leve luz azul servía de auxilio en el transitar a oscuras de una habitación a otra. Un invento que sirve para ahorrar en energía y disminuir la contaminación lumínica, muy indicativo del tipo de sociedad en la que vivimos. Me sirvo de las estrellas artificiales en ese caminar continuo de la nevera al sofá y de aquí al Olimpo, por allí Ptolomeo discutiendo con todo quisqui que le sale al encuentro, entre nubes, palacios de todos los estilos, terrazas desde donde poder contemplar los dioses el mundo, y oír conciertos y serenatas, que las musas ofrecían en directo por amor al arte genuino, sin censuras propias, ni ningún tipo de intromisión en el asunto. El libro de Ptolomeo El Almagesto hablaba de tantas estrellas que por allí arriba andaban todos confundidos. Un follón, casi un ovillo para los más listos y para el resto no les digo. ¡Total, un lío! Si hubiera estado por allí Mafalda seguro que hubiera aclarado el asunto, y es que según ella, *Si de noche lloras por el Sol, las lágrimas te impedirán ver las estrellas.* Fue en un corto segundo, un chasquido, una letra en mitad de un abismo, la picadura de un escorpión, que digo, me equivoqué de recorrido, ya estábamos llegando a ese punto en que o se duerme o se le puede ir a uno de la mano el asunto.

¡POR DIOS, QUE NOCHE!

Fuera de casa solo hay trasiego de vehículos que van y vienen, es algo parecido a un enamoramiento permanente de la noche para con todo lo que es causante de ruidos, de diferentes tipos y clases. Ahora detecto el transitar de un camión. Noto el sonido de las ruedas sobre el asfalto y la pesadez de su carga al pasar por encima de algún pequeño bache. Ahora es un coche, un pitido lejano advierte de que se le ha cruzado un peatón o un animal en su deambular por las calles. Se oye ahora a un boceras que en bicicleta reparte prensa desde siempre. El canillita (1) habla con la gente lleva los diarios bajo los brazos con noticias muy calientes. Un vacío , el de este instante y a continuación parece que se ha abierto un grifo y el agua salga de él a borbotones, y es que se debe encontrar la contrata del Ayuntamiento baldeando a estas horas, las calles y regando los jardines. Estamos en un invierno largo y con el poco frío saliendo de sus pulmones, permanecen muchas hojas en las ramas de los árboles. Oigo en ellas los despertares de los pájaros venidos de otros continentes, para en estas tierras engendrar hijos, mientras se relamen mirando desde el cielo lo que aquí en la tierra sucede. Dos enamorados se besan con pasión dentro de un coche, lo se para cuando la madre de la chica desde una ventana grita desesperadamente: ¡Bésame a mi valiente! Una hormigonera en una obra vierte todo lo que lleva en su vientre. Se oye el deslizar de la masa y su caída libre. Y así la mañana, todavía sin más luz que el de la habitación donde escribo, transcurre callada ella y dulce, ajena a la vida, esmeradamente pulida por estas letras quisquillosas que salen del cráter de un volcán, que dentro de mi de par en par se abre. Ahora ya pasado todo con una taza de café, me quito de encima las telarañas de la noche, para volver a ser el de siempre, el ciudadano que se siente amigo de la poesía y de sus gentes.

(1) Un canillita es un vendedor callejero de periódicos y revistas, aunque también se puede atribuir la palabra a los puestos callejeros fijos.

EL AMOR A TODA MARCHA

Estoy aquí y ahora en este poema, cargado con toda la tinta, tanta como para llenar una libreta de palabras entre si desconocidas pero con un idéntico vínculo, el amor como fundamento y testigo de nuestro paso por la vida. Las palabras nacen para ser usadas, es su destino el que nosotros les demos y su validez estará en función de conforme hayan sido usadas e investidas de más o menos dogmatismo. Viven las palabras en el interior de nuestros concretos universos y aunque las recogimos de allí donde la gramática se vuelve amable, las empleamos como deseo cumplido, para pensar y escribir hablar y entendernos, donde se quiera que pongamos un músculo. ¿Qué hay más en todo esto de usar las palabras para decirnos lo mucho que nos amamos y que nos queremos, lo mucho que sufrimos, lo que hicimos y haremos, de lo que nos servimos y serviremos? Un atolón en mitad de un océano y entre praderas de corales una palabra, amor, aflora, en el lugar donde las perlas adornan los cuellos de las mujeres del mundo. Querer y ser queridos y si la palabra quiere ser más explicita aquí les dejo con un rosario de expresiones que sirven para aliviar mi sed de aquello que corre por el interior del cuerpo que me sirve de artilugio para cumplir los deseos que en mi son mis preferidos. El amor que sentimos, como admiración y capricho de quienes se sienten unidos; como atracción y cariño que pervive por los siglos de los siglos; como adoración y erotismo manteniendo el tipo; como afecto y anhelo que se persigue sin importar el tiempo ni los peligros; como aprecio y benevolencia de quienes comparten lo mismo; como compasión y confianza, si es que el amor de verdad ha germinado y florecido en corazones agradecidos; como cortejo y debilidad de quienes nacen en ello juntos; como deseo y devoción, aspiración esta que lleva en si mucho romanticismo; como enamoramiento y encaprichamiento de quienes permanecerán siempre unidos; como encantamiento y entusiasmo que se digiere tal si fuera una copa de vino; como estima y éxtasis, droga esta que estimula los sentidos; como fascinación y glorificación todo en si uno; como alivio y honor muy él distinguido; como idealización e inclinación hacia el terreno de lo prohibido; como lujuria y obsesión que convierte los días en segundos; como pasión y reclamo del cazador siempre invicto; como respeto y romance de un poema compartido; como seducción y simpatía, conexión real e intima que se nota con solo mirarnos en el agua cristalina de un río; como tendencia y ternura que nos hace frágiles e inseguros y como veneración de quienes se sienten en lo suyo más que a gusto.

ES SÁBADO Y WHITMAN LES LLAMA

A estas horas los poemas ya salen de mi boca de tal forma combinados que saben a diferentes cosas. A estas horas uno ya pasa de los puntos y de las comas, los poemas se le ponen bravíos y como si fuera un torero en una plaza, entre capotazos, pases y adornos de esos que ponen de pie a las masas, uno entra a matar aunque en este lance nada gana. Libre de las ataduras de la métrica con torniquete anudada, marchan libres estos poemas, de media tarde, media noche, medio de todo, si no medía un rayo de esperanza diremos que aquí se acaban las ansias de escribir de quien es esclavo de su labia. Soy inmenso, el poema me habla, me canto a mi mismo, no me hace falta ni estribillo, ni danzadores, ni dulzaina. Por aquí cada cual canta, lo hace el zapatero y el marinero que hacia la mar marcha, los hacen los soldados se dan ánimos mientras avanzan por un frente de batalla invocando el nombre de sus patrias, lo hizo Whitman sus poemas son un cántico que el tiempo no apaga.

DE NOCHE Y ESCRIBIENDO

Y seguirá existiendo la noche y los dedos recorriendo las sombras que llevan por dentro los silencios y la noche seguirá siendo eso que solo sabemos quienes en ella somos roces y estruendos, cosquillas del aire, fríos y calores dependiendo del lugar y del momento. Ahora la noche es esto un verso, luego la noche será una estrofa, es cierto que finalmente la noche terminará siendo un poema con su puerta y dentro, la lluvia de un milenio, el amor de un fogoso encuentro, el rencor de un caballo tuerto, será un sueño con farolas en una avenida que veo, tres dedos, escribiendo, si fueran cinco surgirían más lamentos, con diez dedos llora la noche y es que se ha muerto un pensamiento.

CONSTRUYENDO UN POEMA

Polivalente, casi un adverbio,
una exclamación,
algo se mueve sin saberlo,
es un trozo de palabra,
un descarriado pensamiento,
una errata de fe,
un ratón pequeño,
es un suburbio de un verbo,
un encorajinado artículo perverso,
es un sintagma nominal
que atracó en un puerto,
es un conjunto de situaciones
que vuelan por el pensamiento,
es un dolor intenso,
el de una letra afilada,
el de un segmento retorcido
por despecho,
es una piedra en el interior de su zapato, es eso y solo eso,
un caldo de cultivo
que lleva dentro
nidos de alegría,
enjuagues con gotas de rocío
y con trozos de deseos. Lleva este poema amor nitrogenado, oxitocina, serotonina y dopamina todo convertido en alimento, en un restaurante de cinco estrellas Michelín, que sirve platos de enamoramiento. Ya amaneciendo
es más de lo mismo
y ya atardeciendo
se vuelve al camino
para seguir siendo
la noche que gira
entre posibles lamentos. Corto y pego y el poema ya esta hecho.

UN CEREBRO ENAMORADO

O esto es el éxtasis final

o me estoy muriendo,

aunque no lo creo,

o estoy vivo o soy un lelo

o el placer es un quejido

o es que tengo un clavo dentro

y así siento, un palpito rápido,

ansiedad, pasión,

un sudor muy intenso.

Así el estrés subiendo,

y el romanticismo emergiendo, sonrojado me veo,

leo unos versos,

de quien sea, de Becquer, por ejemplo.

Se me agota la serotonina entre lamentos, ya convertida en humo espeso mis emociones sufren un descabello y mi apetito sexual es parecido al de un cabestro en un campo arando amores maltrechos. Me desespero y me pido calma. Me miro la temperatura con un termómetro digital que suena a botella de champán cuando estalla en el cielo, ya veo los niveles de cortisol

como van en distorsionado aumento y entre pasiones y desenfrenos

surge un complicado proceso,

en el cual la maquinaria del amor

reconvierte

todo en deseos y más deseos,

en besos y más besos.

Ya la dopamina en ascenso a la terraza de un rascacielos,

me da placer intenso a aroma de café expreso y me anima con canturreos a seguir con este verso, que conmigo corre por un paseo, donde la emotividad y afectividad saludan desde las ramas de un gran cedro.

Y es un hecho que en este estado del amor

la oxitocina

ayuda al proceso,

y con grandes dosis de calma y algún lamento llega el consenso,

tu arriba y yo abajo

y nadie más en medio.

No quiere la vasopresina

malos entendimientos,

la monogamia es su catecismo de fierro (1)

y en esto funciona el amor sincero

para ya cuando sin consenso

la maquinaria neural cerrada a cal y canto, con grandes sacos de cemento,

consigue que el amor se haga ciego

y todo estalle en el cielo, que se llena de colorido y estruendos mientras salen astillas de su seno

que nos inundan de trozos de leños. Fierro: Variante de hierro, se usaba muchas veces, al rojo vivo para marcar al ganado y a los esclavos . Ofrece este termino otras acepciones dependiendo de zonas geográficas. **1**. *s. m. Amér. QUÍMICA* Hierro, metal. **2**. *Amér. GANADERÍA* Hierro, marca para el ganado. **3**. *Amér. Merid. Vulgar* Puñal, arma blanca. **4**. *Méx.* Acelerador de un vehículo. **5**. *s. m. pl. ECONOMÍA* Dinero, moneda corriente.

ENTRE POEMAS

No cojo nada de la poesía
que no sea lo que yo le doy.
De normal todos los días
le entrego mi presencia.

Yo me lustro de poemas,
me embadurno de tal manera
que todo en mi a veces brilla
a calderilla de esa que se lleva
en el fondo de una cartera.

Los poemas de amor
junto al corazón juegan
a ver cuál de ellos
enamora mi presencia;

los poemas de dolor
son una apuesta
nunca por mucho sufrimiento
que se tenga
se llega a saber dónde se encuentra
esa amarga frontera
entre el dolor y la muerte,
ella con su presencia
haciendo más áspera
la melodía que suena
cuando alguien marcha y se llora
por su no presencia;

los poemas que se escriben
con los pies

cuelgan de un cabezal
junto a unas riendas
que pongo a un corcel
que mastica hierba;

buenos son los poemas
que llevan en su interior
tinta fresca
que se cargan con la sonrisa
de una belleza,

y son del color de la tierra
los poemas
con que se cultiva la naturaleza,

un poema con que pensar:
¡uno!
y espera el día, espera,
a que se aparten las cortinas
y allí uno aparezca
cargado de poemas,
cómo si fuera el aguador
de otras épocas
repartiendo a los sedientos
un poco de agua fresca.

POR AQUÍ ME ENCUENTRO

Escribiré lo que el silencio me diga en esta noche que entra poco a poco en mi cuerpo, ahora que nadie respira, ahora que a mis oídos llega el roto silbido de algo que no veo. Aquí me encuentro cogido a un poema, pillado de cuerpo entero, dispuesto a darle lo que me pida, sea esto el aire que se respira, el frío que se nota llegar hasta el mismo hueso, ya sea la carcomida presencia de un liviano sueño, ya sea el sueño mismo dentro del cual me despierto. Todo sea por la dicha de escribir, por ver como todo se va cerrando entorno al único pensamiento que me guía, acabar este poema antes de que todas las horas de la noche se metan dentro de mi cuerpo. Y con esto que les diga afloran bellos pensamientos, tantos que uno acaba siendo una especie de florero puesto en la recepción de un hotel, con vistas a un glaciar de esos en el que las nieves son perpetuas mientras no se den desprendimientos.

UN PASEO NOCTURNO

No importa lo que digan, si eres viento y eres cielo, si eres el gemido del mar. No importa...No importa. si paseando sabes que la meta está al doblar la esquina y la recompensa es una sonrisa. Uno va deprisa la maquinaria le pide caminar aunque solo sea por quitarse unas motas de dudas que le han caído encima. Ya la noche gime partos con dolor desde toda la vida. Algo pasa y es que el frío no avisa. Ahora llega, ahora me invita, ahora se marcha, mientras yo trasmito en diferido esta poesía. Desde este espacio con vistas a una montaña sobre un acantilado suspendida todo en esta noche rima con alegría. Y continúa el mar con su rutina mientras uno sigue jugando a ser barca a la deriva con el viento en contra, con la esperanza repetida de los viejos pescadores de fortuna, que lanzan la red al mar con la esperanza de sacar a una sirena prendida que les alegre el resto de sus días. Ya la danza se adivina, ya la noche aúlla melodías, *Xiqui yehua in xochitl*

Xiqui yehua ipan noyolotl ya el amor llega, ya canta la luna, *Pampa ni mitz tlazotla*

Pampa ni mitz tlazotla

Ica nucchi noyolotl, ya se enciende de amor el sol en sus lagunas nocturnas, ya una caracola de mar hasta mis manos conducida suena con tanto estruendo que me levanta de la arena y en el suelo me tumba. Si le damos la vuelta a la tortilla puedo decir sin angustias que el motor de vez en cuando se me gripa y es como si tuviera en el interior de las zapatillas unos huesos de aceitunas. La mar me inunda, piso conchas marinas, algas desnutridas, siento el crujir de las olas en la playa ellas confundidas y sigo caminando sin ayuda bajo un cielo plomizo haciéndome preguntas. Solo se que nada se me se resiste, y que entre distorsionadas tesituras, la noche rompe corazones y de todos se burla. Ya puestos en ser brumosa espuma, quizás yo sea el día y el poeta sea la noche escribiendo sobre mi vida. (1) Xiquiyehua - Canción de amor en náhuatl: Guarda esta flor, /Guárdala en tu corazón/ Porque yo te amo,/ Porque yo te amo/ Con todo mi corazón.

UN VIAJE EN CÍRCULO

Hay ahora mismo una tranquilidad absoluta. No se lo que hago ni se lo que digo. No se si tu estás aquí ni si yo estoy en tu sitio. Y ahora yo me pregunto. Por qué no jugamos a un juego y si es verdad que estamos en lo mismo verás que bonito. ¿Estamos listos? Comienzo: Vamos por un monte y nos llama la atención un nido y miramos y observamos dos guachos (1), dos picos ganchudos, dos cavidades bucales y pensamos lo mismo. La maternidad es esto que se llama ver nacer a los hijos, para cuidarlos y sentirnos en todo unidos y en esto continuamos jugando con el día que de repente se vuelve amigo y nos trae entre sonrisas un poco de luz y de aire un par de atmosferas en un gran soplido. Se deja coger el día y con él de la mano llevados cruzamos la montaña y nos asomamos a un precipicio, al fondo la negritud y arriba el susto, en medio los misterios que yo saco de un viejo catecismo, con su Padre Nuestro y Aves Marías, con su Credo y en lo mismo miro y veo como todo es diferente a lo que de normal diviso, cuando me acerco a un lugar de esos donde uno puede comprar su espíritu, con un poco de todo, con una toma de calor y otra de frío. En días a este tan en todo parecido mi padre hacia tomizas de esparto, mi madre tejía abrigos, mi abuela asaba castañas, mi abuelo se liaba un pitillo, mis tíos en la taberna jugaban a la brisca, unos lugareños remaban por un río, otros labraban las tierras de un obispo. En aquel entonces no existían manteles de lujo, ni cuberterías ni refinados vinos, todo era de todos, la pobreza, cómo patrimonio de la humanidad en su práctica social era algo muy extendido. Nos hemos hecho todos en vanidades tan ricos, que hasta el soñar con un mendrugo de pan, es tarea propia de estúpidos. Con mi estupidez me voy por los caminos donde no regresa nadie que este cuerdo, que sea rico, que se ame a si mismo. Se en este asunto que el sol nos quiere a todos quietos y bien fríos en ese viaje a la muerte y al abismo. Y ahora que hemos jugado que te parece amigo/a si sacamos cuentas y nos repartimos lo que hemos ganado con este asunto, igual nos hacemos ricos sin despegar el pico.

CENTRIFUGANDO FUEGO

No percibo al mundo de otra forma que no sea a la que en mi interior nace. Vienen las ideas de las viejas enciclopedias, de los días de estudio, de aquella facultad de la vida en la que masticábamos el saber de una forma parecida a como se inhala el humo de un cigarrillo habano, negro en su interior y exteriormente ya flotando su materia transformada. Todo sabe a un continuo ejercicio de ideas al borde de ese camino que conduce de vuelta siempre a las rutinas para alimentarse allí mismo sin necesidad de más espera y así estamos en todo esto convencidos de que aquellos días ya pasados no volverán. Ahora ya importan otras cosas, nos hemos ido acotando y volviendo más simples, lo justo y necesario para poder continuar siendo algo de lo que fuimos, un algo superficial aunque en lo más profundo se encuentra lo otro, aquello que a buen recaudo estando se irá con nosotros. De poco sirve mirar el firmamento si no entendemos nada si nadie nos ha enseñado a amar debidamente al prójimo, si lo que vemos son solo puntos y luces, si el color negro del cielo solo es eso y nada más, si lo que flota por allí arriba continua siendo algo mágico y no nos hacemos ya más preguntas. De poco serviría la filosofía si no fuera para apuntalar términos. Para llegarse hasta allí adonde nos hacemos preguntas y a pesar de ello y de lo mucho que intentamos ser sociables hay un algo que nos retuerce y convierte en lombrices que viven en sus agujeros comiendo de lo que pillan. Sea solo esto tierra y sabores a cosas conocidas, por un poco más de tiempo hay algunos que darían todo y en el dar se concreta la fragilidad del ser tan acostumbrado a procesar noticias y a exportar sentimientos aprendidos en las orillas de nuestra vidas entre ya viejas paredes y maestros en todo fallecidos. En este sentido el ser objeto del saber sabio en objeto enseñable, es una constante que nos lleva al fondo de un problema, el resolver las múltiples ecuaciones de la vida, despejando lo inservible para que quede como resultado lo positivo que usamos para ejercer nuestro papel, de reyes de un universo, que desde siempre ha estado sometido a grandes pasiones. Y así sumando llegamos al final de esta extensa poesía intentando canalizar sensaciones a través de los más elementales artilugios puestos a disposición del ser humano. Avanza ya ella por nuestro organismo, ahora que ya todo se ha acabado y la tranquilidad vuelve a ser el principio de todo lo bueno de esta naciente noche enigmática.

UN POEMA ESTE MUY VIVO

Me he propuesto escribir este poema ahora mismo, sin dar tiempo a que el desánimo se convierta en un aditivo más de esos que ensucian el espíritu. Es por decir algo, por ejemplo digo que estoy vivo.

Es por dejar una señal,

porque se sepa que he estado por aquí en este poema metido, hasta las trancas, sepan que es este mi oficio cuando escribo.

Me llega,

el resplandor de una luz

que me conduce por esos lugares, los habituales y continuos,

donde se puede ir de visita aunque por las noches hace frío.

Por aquí vienen a refugiarse

los de siempre mis amigas y amigos. Llegan sin hacer ruido y se pasan las noches jugando a descifrar enigmáticos jeroglíficos. En este lugar elegido por mis contertulios, todos poetas que viven por los siglos de los siglos en el interior de los libros, si algo prima son los ritmos, que impone el silencio cuando se siente atraído por la amistad sincera de quienes solo observan sin hacer ruidos.

Creo que he comenzado a inspirarles

confianza,

pensaba que esto no iba conmigo, que me iba a aburrir,

estaba de ello seguro, es por eso que ya había elegido

algún texto de estos mis libros para ejercer de lector empedernido. Hay textos muy entretenidos este de ahora mismo es algo parecido a un muestrario que al abrirlo sale de su interior de todo un poquito. Ahora una mujer que abandona el hogar;

después un hombre que se lanza al vacío;

luego un ser desconocido que se encarama a una cornisa

para cumplir un imposible,

en un domingo cualquiera

y en una ciudad del mundo

que no se hace cargo de sus hijos. Y ahora escribo, después de una lectura siempre me coloco de lo mismo, de poesía y un poco de raíces de sentimientos mutuos. Juego con los libros dentro están los poetas románticos y los poetas malditos y la poesía pura y la que se viste de fiesta y de luto. Por allí todo está revuelto y junto, en una comida servida

con buenos vinos

para todos los gustos, esperando que alguien diga algo, yo digo, ¡Vaya domingo, aquí estoy esperando las doce de la noche en punto para apretar un botón y volar sin destino, entre sones de guitarras y estribillos de canciones que con su magia me sacan de ese laberinto en el cual me encuentro perdido!

A MI AMOROSA LUNA

La luna con estas cosas, ahora despierta, ahora dormida, ahora llena, ahora vacía, ahora nueva, ahora menguante, ahora creciente y ahora rebosante de alegría, es algo así parecido al legendario Faro de Alejandría. Es nuestra amiga la luna, un gran ojo que nos mira, una cara partida que nos ofrece lo mejor de sus vistas. Si fue conquistada por la misión estadounidense Apolo 11, me produce envidia que Armstrong y Aldrin clavaran su bandera y botas, sobre su superficie inmaculada, tan respetada y querida, con la que yo cuando sueño tengo todavía pesadillas. Todo es así de sencillo ya se mire desde abajo o desde arriba, la verdad es que si tuviera una gran escalera que pudiera alcanzar algunos de sus cráteres ocultos, lo primero que haría sería, quitarles el polvo y rociar sus conos con brillantina para que reluzca sobre ellos la luz, si puede ser toda la vida.

SE VENDE ADOSADO BIEN SITUADO

A lo mejor estoy equivocado, a lo mejor en este edificio a un acantilado adosado, tal casas de Cuenca en su barrio más alto, el poeta consumado sea el vecino del ático, ese que duerme con las estrellas, que gruñe entre orgasmos mientras el sol le abanica los nanos (1) Yo lo veo salir de tarde en tarde muy cansado y le pregunto por sus latigazos, no fuera el caso que él estuviera agotado y necesitará de un recambio rápido. Él me mira siempre de arriba hacia abajo y me contesta con la rapidez de un rayo, dice es su caso: Que se encuentra bien y en todo caso le gustaría que se colocará en el inmueble un pararrayos, para que canalizara la energía que le sale a todo trapo, para cuando ya el éxtasis queda transformado en eso que se llama voltaje elevado. A mí vecino le molestan los gatos porque asustan a la luna y apagan con sus maullidos el eco prolongado de todo lo que tiene que ver con el arte de amar y de ser amado. Amigo de las juergas igual le da al vino tinto que al blanco, que al rosado y le gustan las canciones que dejan al corazón abrasado. Por allí en su casa tiene en un baúl de piel de llama forrado, ritmos del Cuerno Africano, y de las costas afrodisíacas de los países sudamericanos. Baila el vecino el tango Y el pasodoble, la samba le sale al paso, el chachachá lo maneja con los ojos cerrados, solo se le resiste en este entremezclado de ritmos pausados, el baile de los Nibelungos y el de los cosacos. Dice el ayuntamiento, que en todo esto está al tanto; que van a declarar al inmueble bien cultural y por si acaso al vecino le van a poner una pila de uranio en el gaznate (2), cómo si fuera un pavo, para que sus gritos y orgasmos se oigan en las misas negras de los santuarios no santificados. Posdata: Se vende adosado quienes estén interesados llamen por favor ¡ Estoy más que claudicado!

ENTRE SUEÑOS POMPEYA

Todo aquello que se podía ver en aquella ciudad muerta forma parte de la historia y de quienes la cuentan. Surgen ante nuestra presencia estructuras amorfas, tridimensionales cúbicas, puestas por allí de una forma siniestra. Eran cuerpos humanos que se habían esfumado, sin dejar presencia. Se suponía por allí escondidas, entre las eternas cenizas, escenas de amor que se median ellas por toneladas de ocurrencias. Cenizas que en un día cualquiera habían convertido a una ciudad opulenta en una gran tragedia. Todo en el lugar sonaba a una sinfonía incompleta, faltaba la vida y sin eso que no se encuentra, uno es tan poco que casi no se da cuenta de que estaba escribiendo un poema que olía a muerte cierta. Aquellas escenas idílicas estaban en Pompeya y por culpa de la irrupción del Vesubio por sorpresa, ahora eran estatuas de basalto, y conglomerados de cenizas y de lavas secas. Yo me dejaba llevar de las esencias, de esos paisajes que se tocan y nos impregnan de historias y leyendas. Allí cerca en aquella casa de las lujurias "El Lupanar' rocé el estuco con las yemas de los dedos y sentí la mirada de ella. Sentí de aquella manera, sus senos puntiagudos, su esbelta figura atlética, su pelo ensortijado y sus sandalias de piel de toro de Creta, y en las suelas de las zapatillas una leyenda marcada a fuego, para que su lectura fuera más amena. Sobre el suelo impreso figuraba, "Sígueme" y seguí hasta allí donde se perdía la figura de ella y se alzaba una cama de juguetes eróticos repleta de todas las formas, tamaños y maneras y por allí como no podía ser de otra manera, estaba otra vez ella, vendiendo souvenirs que cobraba con denarios de plata que mordía con sus dientes para comprobar su pureza.

PASITO A PASITO

Una luz negra en la mañana indica que hay otros paraísos perdidos entre las brumas. Nada acaba si nada comienza, nada se ve allí donde miro. Me se sujeto al destino, todos desde que nacemos somos parte de una rueda, que muele años, que trilla lo que hicimos, de esas cosechas quedan lo que vemos y sentimos. Ahora las brumas me llevan por encima de unos edificios, sale de unas chimeneas humo, en este invierno proscrito, arrancado de mi almanaque que ya se ha subido a una fiesta que todos intuimos, para ese catorce de febrero en que si no hay olvido volveremos a la senda que caminamos de continuo. Un amor se nutre de simientes que crecen de continuo, si bien se riega el campo en el cual el alma hundimos, seguro que afloran sentimientos en forma de jugosos racimos, solo con poner los pies sobre el suelo y en el corazón dejar un hueco pequeñito.

UN POEMA ESTE RESISTENTE

Los dedos sobre el teclado esperan a que las palabras en la mente tomen forma y salgan, mientras por ahí anda el alma y andan los sentimientos y anda el ambiente y los condicionantes y con este bagaje, en un baúl de madera de pino todo metido, viajamos en este instante, en pos de construir un poema polivalente. Ahora sale el amor en forma de una flor hermosa que se abre y desparrama sus aromas entre versos y estrofas latentes, de esas que se pegan a la carne, mientras los dedos no dejan de hacer lo que les manda mi hacer de caminante, siempre entre ríos y fuentes, entre montañas y si de algo uno aprende entre romances, de los cuales sacar como si fueran panes las mejores de sus migas, con las cuales celebrarme un pequeño homenaje. Ahora llegó el silencio que estaba distante, ha visto unas brasas y viene a calentarse, yo lo acojo y le hago una parte de cariño noble, para que se sienta fuerte y si marcha que lo haga a sabiendas de que para cuando regrese a lo mejor se encuentra tan frío el ambiente, que no podrá pararse a vaciar su saco de vanidades, ni podrá quitarse la ropa para secar las heridas que sobre su piel se lucen, desde aquellos tiempos en que una luz sobre el cielo creó un planeta transitable.

GOZANDO MIENTRAS CONTEMPLAMOS

Una gaviota se pasa la vida volando
sobre el puente que vemos
de acero y cemento forjado,
sobre el barco que pasa navegando
por sus ojos abiertos al trafico,
sobre los pescadores
que lanzan las cañas
para ver si sacan algún pescado,
sobre los enamorados
que repiten gestos enseñados.
Todo en ello
parece de una película sacado.

Una gaviota vive vigilando
a un mundo
que aunque se mueva
y por sus ojos pase a diario,
no adivina a entender
que es aquello que le llega
cómo regalo.

Un mundo ante nosotros
pasa volando
y en él
los seres humanos naufragamos.

Somos algo parecido
a las estatuas de mármol
con la diferencia
de que si nos movemos y gesticulamos,
si pensamos, odiamos y amamos
es simplemente porque con un soplo
de algo divino nos llenaron.

Y pasarán las gaviotas y
dejarán sobre los acantilados
sus bellos vuelos planeando,
ascendiendo por las corrientes,
entrando en el mar
para ser las reinas
de los cuadros al oleo pintados
con ellas en los lienzos
surcando los espacios,
y supongamos
que nosotros por allí vagamos
contemplando lo que nos es negado.

EL DESAMOR DE UNA PALOMA

Me llega el gorjeo de una paloma, no es en este instante arrullo de nana, parece que exclama, entre sonidos roncos y guturales ¡ese eres tú! y lo hace con una insistencia que alarma. Ahora se ha parado el silbido del ala de la paloma que ronda por mis entrañas, no se si se refería en su proclama, a que soy el frio o a que soy la brasa o a que soy quien le ha robado el alma a la noche para devolvérsela al alba. Continua el poeta en su calma manejando los hilos del poema que traza, tan pegadizo y vulgar, tan sujeto al desamor y venganza de una artística paloma, su cara de porcelana, que desde cualquier agujero en cualquier fachada, de cualquier ciudad, de cualquier casa, ella clama, porque se siente abandonada, porque se sabe por la naturaleza enseñada a no ser más cosa que el poema que por casualidad se abre en esta mañana.

LA NOCHE YA LLEGADA

La luz de una farola se infiltra en la noche ya llegada, es algo parecido a cuando una mosca queda atrapada en una telaraña e intenta avanzar, pero el miedo la atenaza. En ese instante levantamos la mirada, dejamos de escribir y observamos por una ventana, resulta que transitan por una avenida quienes van y vienen, parecen androides humanos descargando la energía a lo largo del día acumulada. Es la noche la que transforma el sonido de las palabras, parece que las alarga, mientras la luz de una farola, a una fachada incrustada, se difumina y convierte en un haz de brillante lana. Por aquí no pasa nada, repito, nada, solo es la noche ya cercana, sin avutardas ni conquistadores de afilados sables y mirada ofuscadas, la que avanza y marcha, va con los pesares que el día le regala, así la noche tiembla, se pone muy oscura y canta ella nanas. Ya la luz es parte de mi mirada, ya la farola es mi alma, ya el día son los deseos que me embriagan, ya la noche son las manos de mi madre que me reconfortaban, cuando amorosamente me abrazaban. Ya si me leen será de día y en ello si no hay problemas volveremos de nuevo a las andadas.

UN SAN VALENTÍN MUY PILLÍN

Mi San Valentín duerme tranquilo, Cupido se encuentra en una pastelería y tanto frío hace por aquí que para no coger una pulmonia San Valentín se ha puesto encima una camiseta que le tapa hasta la mismísima barbilla. Santo tan bailongo como a este no lo he visto yo en mi vida, guiña el ojo a las mujeres, igual le da casadas que viudas es por ello que he puesto un letrero en el cual se comunica, que si alguien lo ve cerca avise enseguida a la policía, se ofrece como recompensa, por esta acción tan caritativa, unos calzoncillos y una camisa para cubrir las vergüenzas de su compañero de corredurías, que solo lleva encima un arco y una cinta, ¡ojo con él que tiene muy mala puntería! A la que San Valentín pilla le dura el mal de ojo toda la vida. A lo largo del día seguirán teniendo noticias en lo que se refiere a su captura y puesta ha disposición de la justicia.

UNA NCOHE DE AMORES LLENA

Misteriosa la noche, ella ajena a las jaranas y fiestas se nutre de las esencias de aquello que le llega, ahora son olas, ahora la marea, ahora la tibieza de un mar que sobre mi cabeza planea. Una playa de arenas mojadas es la distancia cierta entre quien juega con la noche y se la lleva de verbena, de quienes en el mar pelean por sacar de ella el fruto a su dedicación plena. Es noche de pasiones ciegas, de locuras que se cuentan. Tanta es la belleza de las palabras huecas que no hay estrellas, no hay luna ni llena, ni lunera, ni cascabelera, solo asoman luces allí donde un paseo nos lleva de ida y de vuelta. El peaje a pagar es este poema, poniente que se estrecha en la mirada de quien no lleva ni chistera ni cartera ni es juez de contiendas, de quien acelera el paso pues una sombra se le acerca y así como quien toma y deja, volvemos a ese instante de tupidas velas en que San Valentín se nos muestra. Y entre soplos y olores a cerveza el pobre San Valentín se aleja, mientras le oigo decir entre lenguas, que cansado está de allanar el camino a una caterva de enamorados que si te miran te echan encima sus miserias. Sabemos que San Valentín es santo, que vive de lo que recoge en las cuaresmas y que se las ve y desea para obtener un beso, en ese día grande en que se celebra su fiesta. Se cuenta que el amor verdadero profesa, todo el año sin tener en cuenta los días que son de guardar, las fiestas y aquellos en que los enamorados no se encuentran del todo a buenas. Y vuelve el murmullo del mar con esa fuerza propia de una central eléctrica, se bate el cobre, se adentra en la vida de las personas, se convierte en el juez de una contienda, ahora mismo espera a que este poema se acabe por las buenas para ser él quien tome la delantera. Por aquí por este paseo con un solo poeta, estamos por pintar a la noche del color de las sartenes viejas, por lo menos, ya que San Valentín niega la verdad del amor que en el corazón tiene su vivienda, que todo el mundo sepa que el amor que con cariño todo el año se riega se ríe de San Valentín y de quién dirige la orquesta, solo por aquello que en la Odisea se cuenta, en torno al amor y a la pasión que este despierta hasta en las guerras más extremas. Noche de silencios es esta, de ojeras, de patas de gallos, de conjuros y si me aprietan de desconsolados llantos allí donde el hambre aprieta y a pesar de ello el amor duerme bajo la cabecera de los pobres de la tierra. Ahora gruñe el mar los derroteros del poema le afectan, con tantas pateras y muertos en sus aguas ciegas, todo esto le suena a cencerrada de aquellas de los tiempos, de ande, ande, ande la Marimorena. Cojea el mundo, como si fuera una guitarra española, de seis cuerdas, seguro que alguna de ellas está más rota que el palo mayor de una corbeta en mitad de una gran tormenta.

UN TIEMPO PARA CADA COSA

Hay un tiempo para todo, el de la muerte es frío, un témpano de hielo es, un mar en borrascas ebrio, una tormenta en el aire que deja caer rayos que parten el sentido de las cosas; el tiempo del amor es caliente, una fuerza que impregna todo y sube por el tiro de una chimenea, al igual que lo hace la llama de madera del olivo en los atardeceres para cuando las dulas (1) llegaban a los pueblos de la Mancha ya para dormir en los corrales; el tiempo del odio es un tiempo fértil en cardos y espigas sin granar, es el tiempo de escribir de aquello que nos impregna por dentro y transforma las noches en cubiles de piratas y palacios con sus altas torres donde las emociones llegan para descansar y saltar al vacío. Digamos que el tiempo, el de ahora mismo, el que me llega en mitad de un árido sueño que cejó en su forma y empeño, es el que consumo de forma rápida en este instante. Es un tiempo éste para escribir, para ir componiendo un esquema y método con el cual llegar hasta allí donde solo concurren las palabras que quieren formar parte de un poema. El método del que me uso es muy parecido al hábito y costumbres que usaban los escribientes, o escribas, del Antiguo Egipcio, escogiendo imágenes con las que transformar las palabras en su caso e interés. Aquí no sirve la contemplación como argumento para desarrollar un tema cuyo esquema se compone de esas líneas maestras que hacen a los poemas flexibles y comestibles en la peor de las situaciones. Estamos en ese trance de decir lo que nos queremos oír, de solo pensar en ese río de tinta que fluye para llegar hasta allí donde el Nirvana, libre de la domesticación a la que es sometida la raza humana, expele libremente trocitos de espiritualidad, que en en su osadía conforman a uno de forma diferente a como se veía tan solo un poco de tiempo antes. Pongamos como ejemplo, este poema que ahora mismo bendigo, tal deseo benigno, para que salga en la búsqueda de lectores y decires.

OBSERVACIÓN: (1) dula: Conjunto de cabezas de ganado, esp. caballar, que los vecinos de un pueblo envían a pastar a un terreno comunal. Las dulas a las que yo me refiero eran de cabras y ovejas, chotos y moruecos: "carnero que se utilizaba para la reproducción"

ENTRE RITMOS CALIENTES

Quiero que me salga un poema que sea como un chocolate, bien caliente, lo quiero con música del Caribe, con pasodobles, lo quiero con samba, lo quiero con un chotis, lo quiero cogido como un vals o una cumbia, algo parecido a un merengue. Si puede ser que no falte el country line dance ni el "No rompas más" del Coyote ni los ritmos de Argentina, el Tango, la zamba, el candombe, el chamamé, el cañaveral tucumano, la zamba alegre, el loncomeo y el kaani. Y entremedias saliendo a tomar el sol que se pongan de aquí en adelante, los sones que son de tambores y las gaitas y los timbales y las flautas dulces y la piccolo flautín, travesera, que no falten acordeones. Ya estamos metidos en tierras de nadie y continuamos con nuestras melodías y ritmos salvajes, buscando algo con lo que decir que venimos de la Edad del Hielo, de la Piedra y que pasamos por la de los Metales con el Bronce, Cobre y Hierro un montón de Edades: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna, Edad Contemporánea, un lío impresionante. Y ahora estamos en la Edad de la cual desconocemos el nombre, mejor volver a la gaita y a los tambores, para comenzar a pensar lo que somos en este justo instante. Yo me quedo con la Edad del Deshielo a la espera de que bajen los calores.

AMOR Y VIDA

En el bosque inmenso de la vida se ciega la vista del poeta, le salen llagas a su alma, se le quedan rotas las melodías de los poemas en que las soledades cuelgan de forma artística de las ramas de los árboles, que en los otoños pierdan sus hojas para acariciar en sus caídas nuestras vidas. Un cielo inmenso nos cuida y bajo los viejos troncos de las encinas alguien observa el pasar de los días con el leve equipaje que los románticos usan por allí donde se dejan caer para contar sus aventuras. Alamedas de verdes árboles, paraísos de las aves de bellas plumas, selvas en las inmensidades de las zonas no sometidas, todo es parte de aquello que solo trasmite la belleza interior de quien solo mira aquello que es fácil de coger a poco que se ponga alma en una empresa como esta tan en todo artística.

VIEJOS Y RENACIDOS AMORES

Ocurre que corre a lo grande por esta tarde un miura que a la plaza sale con esas ganas de los toros con bravío de llevarse por delante las dudas que llevan las nubes de descargar sus aguas ahora que el cielo se enciende. Tarde de muchas ilusiones recogidas en las trenzas de unas niñas que juegan en un parque. Ya las alondras pasan se miran ellas en su volar suave absorbiendo las miradas de quienes son por aquellas calles solitarios transeúntes. No es nada de lo que uno observa que sea destacable, solo son pequeñeces de esas que sirven para ir tirando hacia adelante. Y es que ya pasó el otoño, y en uno hay tristezas tan relucientes que si se flotan salen brillantes diamantes. Y es que los otoños ya me arden. Es que si no llega la primavera se morirán las rosas y claveles, en esos jardines los de siempre, por donde pasean quienes sin hacer preguntas de las manos cogidos se saben llenos por dentro de viejos y renacidos amores.

ESCRIBO PORQUE ESTOY VIVO

Si escribo un poema es solo por confirmar que existo, no es por nada más, en mi solo hay la vida que vivo y estoy seguro que habrán otras y que yo quizás he vivido más de una estando sentando en el mismo sitio. La muerte no me asusta, si ella llega sin hacer ruido. Las muertes malas son las que ejercen de forma caprichosa su oficio y se aferran a las personas en un intento el suyo de estar un poco más, pues en ello consiste esto de estar vivos.

PARÍS UNA HERMOSURA

París y con lluvia una hermosura, con su torre Eiffel y río Sena, con sus paseos de abetos y Moulin Rouge, con su arco del Triunfo y Palais Garnier, con sus terrazas y zonas antiguas, con sus campos Eliseos, con sus escalinatas, con su cementerio de Père Lachaise, tiendas de flores y grandes avenidas, con su catedral

de Notre Dame y basílica de Sacre Coeur, con sus románticas citas, museos del Louvre y Orsay y fuentes, con su genuino pasear por un río, que muestra el día a día de una ciudad vestida de paraguas y de vida, con sus calles empedradas en las que circulan las sonrisas de una pareja que se siente querida, tu, yo, de la mano cogidos, con sus parques de atracciones, con sus noches de luces, con sus culturas entremezcladas, de todo un poco por allí brilla todo lo que es de otros lados y aquí en parís, pierde el dogma para ser algo público que se admira. París entre música con lagos en los que se juntan, las luces y las sombras, las viejas esfinges, las estatuas de figuras ecuestres y otras desposeídas de sus armaduras, para enseñarnos el musculo y la dulzura de los artistas que se sentían atraídos por el dualismo que en las pupilas forman siluetas que vuelan en cuanto sobre ellas se adivinan preguntas. París aquí se queda, ya nada ni nadie me la quita.

POR PREGUNTAR NO PASA NADA

Y muchas veces nos preguntamos y nos quedamos pensando hasta esas alta horas de la madrugada, en que ya hacemos lo que nos da la gana, si hay algo que nos falta o si se tienen ganas de que se juegue todo a una carta. Lo que somos ya forma parte de la historia que sobre nosotros alguien traza. Somos el pasado y el presente y estamos pata a pata, con ese futuro que conforme avanza queda cogido a las sábanas de nuestra cama. Cada uno en la suya y que la paz reine en cada casa. Y es que todo vale en este baile de máscaras, donde nadie se atreve a enseñar la cara. ¿Qué somos ahora que tantas teorías desgranas el genoma humano, como si fuera una madura granada? ¿De dónde venimos de la nada? Madre a nadie nos falta, el amor en ellas nunca falla. ¿ Es esto lo que se llama una divina gracia? ¿Es la placenta del universo nuestro hogar y de él nadie nos saca? ¿Cómo será el final de universo escrito en un poema que al tocarlo se deshaga? ¿Hacia dónde vamos cuando vemos que algo nos falta? Yo no lo se y es que desconozco por falta de mapa, el saber donde está la mejor de las paradas. ¿En esta huida hacia adelante hay posible retirada? ¿Las batallas del alma acaban siempre incendiando las miradas? ¿Somos memes en un poema gracioso de corta tirada? ¿Somos tú yo, y los demás solo están de pasada o se quedan también ellos y observan el escaparate donde se eternizan las miradas? ¿Somos letras de una canción inspirado en una fogosa letra que nunca se acaba? ¿Somos en la filosofía medioambiental las despiadadas alimañas? ¿Qué somos por la noche y qué somos por la mañana, somos calco o solo el sueño que todavía avanza? Con tanta pregunta se me olvidaba que toca publicar el poema y todavía estoy aclarando mi colada. Tantas cosas ya pasadas, que ya es media mañana, y el café está frío y la vista cansada. Por eso y con calma me quedo con ser todo aquello que me falta hasta llegar a ese día en que estire la pata.

¡AY POESÍA DEL ALMA MÍA!

Hay que detenerse de vez en cuando

y volver hacia atrás la mirada;

hay que ser constantes

y pensar siempre que la perseverancia

tiene como recompensa el poder alcanzar la meta

y si no se gana

se queda uno contento

con eso que se llama,

haber logrado lo que se buscaba;

hay que detenerse cuando haga falta;

hay que asumir que estamos por aquí

de pasada;

hay que prepararse

para comenzar a elevar anclas. Con esto y un poco más se podría decir que este poema ya está preparado para su hornada.

A mi que soy de tierras de interior,

de esas que se llaman de secano de la Mancha,

donde los cardos

son algo parecido a los dientes afilados con los que nos comíamos las tajadas (1),

eso de surcar mares no me va

ni me hace falta.

Yo estoy con los molinos de viento,

con eso que se denomina molerse el alma,

se que a poco que le meta a esto de estirar de la manta, un poco de calor y gracia, algo saldrá, y es que puede ser que salga, el kikiriki de un gallo que canta o el rebuzno, a la larga, de quien él solo se las basta para meter hasta el codo la pata. Por aquí ya todo medio anda. Puede ser que en esos avances de la humanidad bastarda, como homo sapiens depositáramos en alguna oquedad, de una gruta sagrada, allí guardada, la individualidad espartana y nos fuéramos de parranda, para colmar aquellas necesidades primarias, amor, comida, fe, y de vida: la esperanza, con que dejar el Paraíso que nos encorsetaba al buril y a la azagaya, a la raedera y al bifaz (3), al incipiente bipedismo en las sabanas y llanuras, para llenarnos del "Nous" (2) del filósofo Anaxágora, en esa búsqueda de la divinidad del alma. Si el poema se alarga es que la cuerda es larga, es que la materia se transforma y nunca se acaba, es que detrás de cada verso, de cada estrofa de sus casillas sacada, algo queda con que regalarnos un último pase de espaldas, al toro que si te coge es verdad que te mete los cuernos y si puede te mata.

UN POEMA ESTE DE LUZ

Quiero escribir un poema de luz, un poema que no de treguas, que se coma la noche, que me sirva su negror en bandeja de plata, y así revestir de hollín el interior de las chimeneas. Quiero escribir un poema en el que todos estemos encadenados a la misma estrella, que ella sea nuestra madre eterna, que nadie nos quite las ganas de ser bajo la capa límite atmosférica, algo más que una madeja de huesos, nervios, carne e inteligencia. La Estrella del Sur, de Sirio el blancor que la ciega, lleva en sus entrañas escritos los nombres de quienes duermen pensando en ella y a veces en las noches cuando los poetas sueñan, envía señales que indican que ya está dispuesta, de tal manera que pintemos en ella, corazones y palabras ligeras. Un rayo de sugerencias piden quienes siendo poetas sueñan con verdes praderas y con un mundo mejor atacado a su cabecera, `pues ellos con razón alegan que quieren sentir mejor el rumor del agua y los ruidos aterradores de las selvas en la ya cercana primavera. Vivir me queda por el cielo una epopeya, vagando entre estrellas y constelaciones y teniendo como marco estelar la cabecera de la Vía Láctea en la cual poder apoyar la cabeza de forma que se puedan construir poemas. Que vivan en este ir hacia adelante los textos impuros, la incoherencia de las letras, que viva la inutilidad de la poesía que nadie busque en ella otra cosa que no sea la esencia de los buenos teoremas, las indulgencias de las claras inteligencias, el resurgir de la bohemia y es que atiendan si "el amor es la poesía de los sentidos", Honoré Balzac esta frase refrenda, y captura la belleza, queda claro que hay que buscar a ella fuera del escenario de un poema.

A CAMPO ABIERTO

No malgastaré tu nombre en vano Bukowski; no me iré por las aristas de un paraíso que se consume en un vaso de whisky. No seré la polilla esa que liba néctares prohibidos en las autopistas; ni seré en una rotonda el árbol más grande cargado de carbonilla. No seré de los mares el quejido permanente de quienes buscan, con la claridad de una linterna que alumbra la salvación de sus espíritus, en el fondo abismal conviviendo con el pez víbora. No seré una estantería de libros, pendiente de que alguien pase por ella una bayeta que limpie el polvo de las páginas no leídas nunca en la vida; ni en la habitación de un hotel seré quien anime al letrero luminoso que de color inunda un alma perdida a que se apague y se funda en un gran lago de caricias. Por no ser no quiero abrir un día la puerta y ver en la nevera congelada una poesía, no quiero armado de pericia componer un verso que corra el muerto de risa, y si me animo a seguir y si en algo me valgo de valor es que me atiza un calor infernal, que nace allí donde el corazón se sale de sus casillas y corre por el cuerpo buscando una salida a esa sensación de ahogo de quien comenzó con Bukowski y casi ya él a la deriva, se encuentra en el puerto donde iba a descargar la pesquera de su vida ya cerrado y en la cantina un cuadro de Neptuno con tridente encima de una colina. ¡No lo hagas! es la extraña melodía, que vaga de barra en barra, entre tragos y suspiros. Por allí tristes poemas desparramados entre la hojarasca que al barrerse gritan: ¡Viva la poesía!

LA FOTOGENIA DE LA MUERTE

Aquí en este casi imposible de la vida de un poeta resumiendo su existencia, entre letras que apretadas no dan para más de dos cuartillas, me veo en lo insólito de este día, clamando si no justicia, ella solo se da para cuando la soga de la horca aprieta y la nuez bien se hunde por debajo de la barbilla, una máscara en blanco que sea la belleza de la muerte y es que la fotogenia refleja con especial soltura la verdad de lo que somos, cuando la sonrisa se torna fría y la mirada alojada en el interior sin vida, de una piedra de mármol cuidadosamente esculpida, que ni observa ni mira, es la sombra de una mariposa en su último aletear estando todavía aun viva.

LA LUZ Y SU PRESENCIA

Puede ser que en esta mañana radiante la luz que llega sea la de siempre, que ella provenga, larga es su lengua, de aquella luz de otros días, la primera luz fue densa, y tras ella, la luz de la vida, las demás luces de mi existencia son muy parecidas, parecen ellas sacadas de la misma varita mágica que ha guiado nuestra existencia.

SOÑÉ CON UN CORAZÓN DE CRISTAL

Un sueño me vino
y no paro de pensar,
soñaba y soñaba
y mi alma no podía descansar. Soñé en el amor, en un corazón de cristal, en una rosa fragante en un beso de verdad.
Sueños los míos difíciles de explicar,
un pez que volaba
y un alcatraz que se hundía en el mar.
Los sueños de mi vida
me han venido siempre a recordar
que para cuando uno se despierta
nada entre las manos encontrará,
a no ser que se vuelva a soñar, con la espada del Cid,
con el Santo Grial,
con la paleta del Rey Narmer
o con la legua suelta de Donald John Trump.
El último sueño
me ha hecho dudar
entre el bien y el mal. Era una manzana sabrosa
que se me ofrecía al pasar
por un Arco de Triunfo
en el que se podían apreciar,
las historias bélicas de quienes llegaron a dominar
a gran parte de la humanidad.
Con un sueño me acuesto,
con otro desde siempre me suelo levantar,
si la vida es sueño,
Calderón de la Barca
muy cerca debe de estar.

NOCHE DE MUCHO PENSAR

El rumor del mar en esta noche va sujeto a un cielo negro en el que alguna estrella despunta sin llegar del todo a brillar. Entre sabores dulces y un aire inoportuno el cuerpo camina, mientras la mente piensa en la palabra oportuna con que darle al poema belleza y soltura a más no tardar. Solo voy yo por este paseo de mis delicias, al fondo el mar suspira y arriba en ese cielo que tampoco viene a ayudar, miles de satélites artificiales, veinte mil, entre ellos el Planck, me vigilan sin parar. Caigo en la cuenta de que la palabra noche equivale, sin analogías, a sepultura; que desde los tiempos más remotos fue ella quien jugaba con todas las criaturas y se las ganaba para su eternidad. Ahora sopla el viento, lleva dos alas sujetas a su cintura, no busca otra cosa que ayuda. Noches así de anodinas son sin duda un sacrificio muy difícil de llevar, para quienes hacen de lo nocturno su casa y hogar. Por aquí lo que observo se nutre de pisadas y silencios de especie de abreviaturas, de destellos de presencias que pasan y se van, de aquí para allá. Con todo lo dicho me quedo con las incertidumbres que mis ideas iluminan, ellas son parte de mi razón de ser, en esto por igual mando yo que ellas, nadie en particular. Con el guion trazado ya me ha salido un OK al abrir un whatsapp, esto me avisa sin cesar de que ya es miércoles y acabándose el martes está. A las doce de la noche comenzaremos otro poema, que a lo más seguro tratará sobre lo primero, lo mismo da, en lo que nos pongamos a pensar.

JUGANDO CON LA CIUDAD

Nos iremos de aquella ciudad en la que los andamios eran las escaleras que enlazaban la tierra con el cielo sin pasar por dogma alguno. Tú en esto un día escribiste, quiero a la ciudad y la quiero conmigo; ella de mi cintura y yo cogido a los troncos de los árboles de aquel parque en el que jugábamos de niños. Por allí mi existencia está repartida entre cuestiones triviales y otras que forman parte de montañas de dudas. La verdad es que la ciudad me forjó, me hizo villano y amigo de las librerías, crecí con el cemento y me fui hasta las alturas. Entre vigas de hierro, ladrillos y bovedillas escribí los más íntimos de mis poemas, quemé mares de dudas, todavía hoy en día cuando retorno a la ciudad en la cual crecí, miro el barrio y veo que por encima de cuestiones que en nada ayudan, todo sigue siendo igual y si me apuran diré que si volvieran las mismas palomas de aquellos días, comerían alpiste de mis manos, se subirían a mis hombros, jugarían con mis poesías.

POESÍA Y SENTIMIENTOS

Y ahora vino hasta aquí la inspiración que se esconde dentro. Ella llegó rodeada de tantas cosas y desvelos, que se siente cogida, ella, al ritmo de estos versos. Nada de lo que diga en este solitario momento puedo dañar. Ni es agua ni es sal ni es fuego, es la voz que nace sin recelos, que sin pasar por la garganta, solo ella, desde el pensamiento, les llega a ustedes para que me lean y sepan, si es que todavía saben algo de esto, que el poeta cuando escribe esta llenando de sentimientos, los versos que se lleva el viento, los versos que en el mar huyen lejos, los versos de todos los días, los que leo y escucho, los que siento y dejo. Poeta de medianoche y despierto. Solo él poeta está en este empeño de seguir y seguir hasta acabar lo que está trayendo. ¿Para que más me rodeo de libros de poesía de esos que leo y encima de la cómoda dejo? Ahora mismo cien poemas de amor de Cavafis observo ¿y que les digo con esto? el dice: Desnudez fugaz del cuerpo. ¿Para que los quiero aunque si bien me expreso, que plena está mi vida de ellos? Memoria mía son, y a veces en ellos me reflejo y sin embargo estoy seguro que por aquellos lugares donde solo transitan mis pensamientos, los mejores de ellos se van huyendo, de un lado a otro me temo. En las noches de todos mis tiempos, yo es verdad que presiento que ellos salen de su encierro para darle el color negro al cielo.

ENTRE ZOZOBRAS

A estas horas por aquí solo atendemos llamadas de urgencia, si hay versos que en esta noche loca no encuentran lugar donde se les acoja nosotros les damos para que duerman y coman. Poco importa sentir el grifo de agua, que el ruido de una lavadora, que un muelle del somier al caerle encima el peso de una apisonadora. Por estos lugares ahora se compra solo lo que toca, paz y sosiego, y a poco que el tiempo corra, más de más eso que se llama, el empuje de una ola. Nada molesta ni nada sobra, tapados con una manta aguantamos sin muchas zozobras lo que nos llegue, a precio que no suponga merma alguna en nada de lo que transita por nuestra memoria.

¡POR FAVOR UN CAFÉ!

Un café bien caliente ahora
y la mañana caminará ella sola,
sin abrigo ni manta
ni nada que tenga que ver
con fríos polares
y sensación de tener
la humedad pegada a los pies.

¡Un café!

¡Por favor un café!
con que expresar
lo que quiero,
con que relamer
el borde la taza,
con que absorber
ese néctar
que calienta
y sin saber el por qué,
asciende y asciende
y en esto vuelve a mi ser,
otra vez
el café
y la taza con su base, con su pared,
con su asa
y con esa su decoración
en la que se ven
unos labios carnosos
de mujer.

Por favor, un café
y lo quiero en taza
y si puede ser

que al rodear su cuello
y notar su sencillez,
el fondo de su alma se abra
y salga del interior de su pared
un poco de todo,
el tronco de una mujer,
con sus ojos llenos de belleza,
con su candidez,
algo que sea de intensidad expréss,
para de esta forma romántica
asirme con o sin querer,
al cuerpo que en su interior deja mecer,
entre aromas de café,
el amor que se tiene
cuando se ama a más no poder.

DONDE BROTA LA TERNURA

Me tomó de la mano la mañana,
con ella me fui hasta sus fuentes,
allí donde brota la ternura,
y nos llegó el sol para saludarnos
para cuando ya se había ido la luna.

Todo por allí era del color
con que brillan las pupilas
para cuando el amor brota
y con una gran sonrisa
alguien dice sin prisas
! Buenos días!

Así sean los días buenos,
y que vengan ellos
cargados de buenas melodías.

Que sean de esos que animan
a abrir las ventanas
y a gritar a voz viva:

Estamos vivos y contentos
por poder sentir las delicias,
del viento que corre,
de la lluvia que resbala
por nuestras mejillas,
por el azul del cielo,
por ver lo que abarca nuestra vista.

Todo así engarzado
con una especial ternura
sirve para ir tirando hacia arriba
cómo si fuera una carcasa

muy artística
este tipo especial de alegria.

Por esta explosión de sentimientos
que quieren que les diga,
si resulta
que la vida es de esta forma,
y por mucho que intentemos
cambiar su deriva
chocaremos con las mismas
afiladas aristas
de algún poema compartiendo
de forma caritativa nuestras dichas.

TIRITO DE FRIO

Ya es de noche y llega el frio.
Se acerca Konstantíno Kaváfis
y no viene de vacío,
trae la sabiduría de los muertos
que siempre vivirán,
allí cerca, en su Alejandría,
tierra casi mordida por el hambre
y la soberbia de los faraones egipcios.

Tutankamón tiene una historia oscura,
mucho oro
y muchas mentiras,
su mascara se parece a la de una reina abeja
colmatada de miel y de azúcar.

Trae nuestro poeta
un fajo de poemas canónicos
y con él un mundo extraño
surgido allí donde las nubes
nos niegan el agua bendita.

Lleva en las costuras de su lengua cosidas
guerras por el Peloponeso y urnas funerarias,
piras de maderas perfumadas
y copas griega etruscas
con perfumes orientales.

Viene nuestro ilustre erudito a este poema,
cansado de clamar
por un mundo mejor,
para aclarar
que su poesía es eso que se puede llamar
un vendaval de sensaciones,

entre imágenes construidas
de forma breve pero muy lúcidas.

Es un ir fuerte su influjo.
Un volver extraño a las brasas
y fuegos de su juventud.
Él se sabe poeta
y con eso basta y ya está todo dicho.

Si alguien se cree Konstantíno Kaváfis,
es que no lo ha leídoo es un gran iluso.

PASEANDO Y ESCRIBIENDO

Tanto amor hay dentro que no hay rendija de mi cuerpo por donde no se me escape un dulce pensamiento. Lo mío es a lo que veo, un darle vueltas al amor imperecedero, como si estuviera condimentando deseos, de esos que no dejan más que espesos pensamientos. Tan lleno estoy que me veo acometido de grandes proyectos, entre ellos, escribir un Kamasutra con sabor latino y del bueno, llevará cuarenta posiciones sin contar dos fallidos intentos, por culpa de no haber calculado bien los pesos y los contrapesos. Con esto me quedo, pues no hay mejor arreglo en esto del amor honesto, que poner nombres y apellidos a los experimentos que consiguen levantar la moral a un muerto. Entre luces y sonidos directos del mar trayendo tormentos, mis dedos se aferran a eso que se llama dar vida a un poema con cuantiosos versos, y lo hace sabiendo mi conocimiento, que por cada traza que se escribe diez se quedan en el tintero. En esta noche de ocultos placeres benévolos he recuperado estos versos: Una luna rompe un lamento y nacen estrellas en el cielo. Las estrellas adornan mi cuerpo por ello me siento un satélite en los montes de Venus. Si un día no me despierto es porque no quiero, que nadie busque explicaciones, yo no las tengo. Para cuando todo acabe hay seguro un comienzo, el mío ya lo veo, será escribir poemas en bloques de hielo.

UNA CERVEZA BIEN FRESQUITA

Santa Hildegarda abadesa benedictina, amante de las artes y naturalista por ti rezamos todos los días, quienes bebemos cerveza con tal de mantener viva, esa santa costumbre que tanto ayuda a que la vida sea menos dura. Médica fuiste de gran altura, bien te manejaste con las profecías, pero donde más brillo tú astucia fue en aquello de hacer de un grano de cereal, cebada que era de comer las mulas, un manantial de dulzura. Estimada Sibila del Rin, monja abadesa querida, por ti tus devotos rezan y a ti con especial cariño te dedican estás claras letras, para que sirvan hacer saber al mundo que por aquí en la tierra está viva la llama del amor, siempre prendida de una espumosa cerveza, de esas que bien fresquita levanta el animo y ayuda, a que los veraneos sean más llevaderos y los inviernos investidos de esa ternura que solo se alcanza allí donde un quinto o un tercio, una pinta, una coronita o una rubia, se pone en los labios y entre besos y caricias, cae lentamente hasta donde una ligera y sonora campanilla, tañe con especial timbre, tal si hubiera que asistir a misa. Gracias monja querida por el lúpulo, gracias por la espuma, gracias por ser tan caritativa, gracias por todos y todas, pues sin tu instinto tan poco materialista a saber dónde nuestras almas estarían.

UN BESO AL AMANECER

Un beso en la mañana, un beso de candidez, un beso de amor, si puede ser, un beso de ida y de vuelta, con peaje puesto en el amanecer. Un beso con la luna llena, con la luna al revés, con la luna de puntillas, con la luna tierna y yo a tus pies. Un beso genuino y de placer, en los labios y mejillas, en las manos, senos y pies, un beso, solo un beso, pues lo quiero enmarcar para poner en ese trozo de pared donde mis ojos se fijan después de volver de esos sueños que me rondan para cuando un ósculo se deja ver. No se. de verdad, no se, si un beso es cosa de un cuplé, o lo mío es, algo que se veía ver para cuando eché una moneda al pozo de los deseos y pensé, si algo quiero ganar que sea así se ve correr, un beso que llega, otro que por el camino se ve, y otro que traspone por allí desde donde nunca más volveré, por mucho que me canse de decir que un beso es vida y con un beso de despedida de este mundo me iré.

¡QUÉ ACTRICES!

Cuando soñábamos con las artistas de Hollywood nunca pensábamos que aquellas artistas se harían algún día mayores, así Jane Fonda, Ursula Andress, Liza Minnelli, todas ellas tan elegantes y guapas, allí en las pantallas interminablemente atrayentes. Nunca caímos ¡qué inocentes! los de aquella época, que con el tiempo ellas y nosotros nos volveríamos duros como el diamante. Ahora ya con la edad vuelo, a través de espacios poco convencionales, unas veces sobre grandes extensiones, repletas de grandes árboles, las selvas son el mundo de verdad con sus accidentes y peligros, con su crueldad bien medida y con la inocencia y heroísmo de quienes por allí dan las últimas bocanadas a la vida, sin saber ellos que nosotros existimos. Y otras veces sueño con unas colinas, las de Hollywood, donde grandes letras en el Monte Lee indican que por aquellos lugares se vive de la industria del celuloide. ¡Que mujeres aquellas vistas desde la mirada de un adolescente, con una Coca-Cola en los labios y una bolsa de palomitas esperando que les hinque los dientes! Tan atrayentes ellas, en aquellas películas en blanco y negro que sus recuerdos me llevan de vuelta a los orígenes, a ese barrio y a ese cine, con suelo de madera muy crujiente, butacas abatibles, pantalla sobre una pared grande y una taquilla con un agujero parecido a la guarida de un tigre, donde se metía una moneda y te devolvían un ticket.

Que agradables aquellos días, con aquellas escenas, con aquellas edades, con todo a favor, años por delante, con espacio para crecer e ir construyendo un pequeño mundo. Por allí todavía ahora vuela mi imaginación, que corre, de película en película, de escena en escena, de refresco a palomitas (1) y de estas a pipas, regaliz y chicles. Ahora ya, con las canas y otras cosas que me vienen distraídamente a la mente, uno se contenta con llegar a casa para poner la tele, para llenarse a lo grande de viejos historias y sabores, que en nada son aquellas fantasías capaces de romper la luz del día, para convertirla en mil cristales de diferentes colores. Del blanco al azul y de este al negro, pasando por el verde, para llegar a este instante, en que una película se acaba y es hora de irse a la cama, para seguir la sesión entre sueños si es que estos llegan y si es que se puede.

EL AMOR COMO FORTUNA

Amar por amar y con el amor
corren una aventura. Ser amado y ser tuyo,
ser el afortunado que ama
y el que amado
se siente invadido
de una hermosa dicha
que traducido a dinero
es una gran fortuna.
Amores de toda la vida
en uno convertidos
en una especie de ropaje
con que lucir de alegría,
para cuando llega la amada
y ella te mira
con cara de haber visto pasar
al galán de su vida.
Amar sin tiempo
ni horas ni minutos
ni nada que sirva
para romper ese encanto
que el amor traslada
y con el cual todo se cura,
hasta las enfermedades más raras,
entre dosis bien medidas
de explosivas caricias.
¡Ay del amor que nos hace prisioneros
de sus andanzas
y nos llena con su templanza
y hermosura!
Hasta tal punto el amor
es alegría,
que quienes de él disfrutan
nunca jamás se olvidan,
de ejercer de enamorados

por el resto de sus vidas. Declaman cantares de altura
dos enamorados mientras se arrullan,
entre abrazos que se atan,
entre manos que se juntan,
ya vivos los deseos
y es que la noche por ser justa
desea que sus criaturas
se sienten en todo bien acogidas.
No claudica el amor
en quienes llevados
por un océano de caricias
todos les sabe a miel
y melosa azúcar.
Ya un búho en un olivo dormita
ajeno a esta andanza
de pasiones que se desencadenan
algo parecido a una película
de romanticismo de altura. Canta un gallo
y se esconde asustada la luna;
llega el sol en desbandada
y los amores que en la noche
tuvieron sus instantáneas preferidas
ya se retiran.
Ya todo termina
en una contingencia apocalíptica.
Esto así dicho sin más artillería es lo que se intentaba y quería.
Brindamos por el amor y hasta mañana si es que la dicha nos es propicia.

EL AMOR ES UN DIVINO JUEGO

El amor es un divino juego que se puede convertir en perverso y si se mima con cariño con él se pueden vivir grandes momentos. Si es verdad que el amor mata también es cierto que el amor comienza siendo un hormigueo, que se inicia en los dedos de los pies y termina en el cerebro. Yo de todos los amores me quedo, con el de todos los días, expresado en los versos de Francisco de Quevedo: ***"Es hielo abrasador, es fuego helado, es herida que duele y no se siente, es un soñado bien, un mal presente, es un breve descanso muy cansado"*** Amemos con todas nuestras fuerzas y con esto que les cuento, si hace falta aprender se aprende a hacerlo, con arte y poniendo celo; con cautela y conocimiento; poco a poco y sin excesos; con paciencia y respeto; siempre mirando al frente; nunca incurriendo en falsos testimonios ni en ocultos sentimientos y si hace falta consejos, léanse sin más esfuerzos, "El arte de amar" de Erich Fromm y al final sabrán de que va eso, de hacer el amor de forma creativa para así conquistar un gozo sin más dolor ni lamentos, que los propios del acto que llevan directamente al Cielo.

EL FRÍO DE LA NOCHE

El frío de la noche es el que nos congela por dentro, es el que poco a poco va saliendo del interior de las palabras de amor que se apagaron entre lagrimas y deseos. Frío perverso es el del tiempo señalando con sus campanas al cielo que ya vamos recorriendo, las estepas donde el hielo congelará nuestros pensamientos. Frío es el que siento para cuando comprendo que ya nunca podré mecerme en tus besos ni ser un cometa en tus ojos llenando de resplandor perverso tus primorosos deseos. Frío y tormento lo de la muerte ¡vaya invento! Millones de libros escritos y en ninguno de ellos he visto que nadie resucite para decir si estamos en lo cierto o todo es un invento y por allí arriba el frío que nos llevamos en el cuerpo se convierte en el calor que resucita a los muertos. Espero noticias, no me quejo, el frío que ahora siento se cura con un paracetamol ¡Ya veremos!

UN POEMA ENTORNO A LA MUERTE

Aquí subyace un poema rebelde, escrito éste en la frialdad de una tarde, la muerte rondando cerca, oyendo el latir de los silencios, estos provenientes, de allí donde si hablamos es para quitar el polvo, de todo lo que se mueve, más allá de donde si queremos escribir se hace con la mente puesta en algo que duele. Las palabras sobran y es que muerde, un trozo de alba roto; una mañana distante; un día en un almanaque rodeado con un círculo grande, para poder pasar página y que todo quede como la tristeza que late en lo más hondo de un certero instante.

PENSANDO CON ROBERT WALSER

Hoy la luz sobre la nieve es el motivo para saber que sin ella no hay otro mundo, que el blanco que inunda si llena, es la dulce sintonía que lleva al olvido. Por estos lugares los paseos más genuinos son los de uno con uno mismo, inmerso en sus cosas, lecturas y números, en lo minúsculo de las letras, en todo eso que lleva de continuo a través de soledades que nacen y llegan hasta allí donde solo el destino quiere que vayas, y es que con él cogido de la mano, es más fácil huir, salir de si mismo, para ser en el resplandor de la nieve, allí recostado, sin más ruido que la respiración, solo eso que nos trajo al mundo, el ser que nació y vivió y que en la nieve se encontró por fin de vuelta de todo desnudo.

LAS FALLAS Y SAN JOSÉ

Un poema salta al aire
en este día tan radiante,
para que sea el más reluciente
y yo le doy el disco de un sol
que en mi pecho arde,
y todo el amor que por mi corazón circula
entre latidos incesantes.

Así cogidos de la mano
va quien escribe
y la mañana que avanza,
entre vaivenes provenientes
de allí donde las ventanas se abren
y fuera desde la calle entran
mil briosos corceles,
trayendo sonidos de bandas musicales,
olor a pólvora y fiesta a lo grande.

Por aquí las fallas
con su "plantá" vuelven
a ser algo parecido
a un gran festín al que acuden
gentes de todas las nacionalidades,
para disfrutar de lo lindo,
de lo que por ser grande
cada año se convierte,
en una fiesta para San José
que quien no la celebra no sabe
lo hermosa que se pone Valencia
y lo bien que los artistas falleros,
con muestras de genuino arte
agradecen a su santo sus desvelos,
como carpintero y padre,

de quien murió por todos
de una forma totalmente admirable.

Y DIJO EL POETA

Y dijo el poeta pregunten por mi cuando nada sea, no haya nada de lo que hablar, ni la silla ni la mesa, el vaso de agua sin agua, sin pan en la despensa, el río sin puentes, la pila bautismal seca, nada sea en nombre de nadie, que nadie venga pidiendo cuentas, ya la barca alejándose, el remero, rema que rema, un día cualquiera se acabaran los poemas y no será por falta de palabras ni de letras, quienes me lean sepan, que Roma es un peligro para caminantes, según Rafael Alberti, lo expresa.

ENTRE PALMEOS CANTANDO

Una canción triste
que se rompe en un llanto,
la voz ya gemido
y el gemido ya canto
en la soledad
de un escenario,
con una silla que sirve
para sentarse golpeando
con los tacones el suelo del tablao,
ya las manos de frío temblando.

La noche lleva sueños,
lleva duendes
que se van deslizando,
desde la laringe a la boca
y desde esta a los labios.

Una colilla en el cenicero,
una copa marca el rato
que lleva aquella pareja
de enamorados
lamiendo que si el cigarro,
que si la copa,
que si la canción,
que si los besos,
que si los buenos ratos,
en que el amor cae presa
de quienes se sienten
ellos dos embrujados.

Todo es en aquel viejo tablao,
en una calle llena
de gitanos y payos,

flamenco genuino
y amores de antaño,
que el ambiente alborotado
saca del fondo de los armarios
y es que tan solo hablamos,
de la belleza de la noche
para cuando se le atiende
amando y cantando.

Y VUELA LA IMAGINACIÓN

Navega este poema sin cartografía náutica alguna, va esquivando atolones, va a la deriva, entre aguas azotadas por tormentas y zarpazos de las arpias que salen en las horas de nocturnidad agitando con sus garras la quilla, de ese barco embebido de ron y de angustias, que se desliza por el pensamiento alambicado que sirve de coraza dura, al poeta de horas muertas, ese que hiere el alma de la escritura con cosas que solo van y vienen a los amantes de la poesía, esos que son capaces de ver en la luna, algo más de lo que explica de una forma muy científica la astronomía más estricta.

SOBRE EL PELO

Iba a escribir un poema
y se me olvidó el comienzo,
no brotará ya otro igual
por muy certera
que sea mi pluma
y lleno de tinta esté el tintero.
Lo he perdido
por una verdadera tontería
y me he quedado
colgando de una luna,
con su espejo dentro.
Trataba sobre el pelo,
con rayas o sin rayas,
con rizos o puntas,
extrafinos o como fideos,
con mechas blancas,
rubias o cenizas
o que se yo,
de la forma que sean,
pero luciendo.
¡Que si que luzcan
de cuerpo entero!
Allí donde estén
que las melenas
sean al viento
y que todos puedan
presumir de pelo
sobre la cabeza
o entrecejo,
para así quitarse de encima
los inservibles complejos.
Si el caso fuera otro
bien distinto

al que aquí contemplo,
no se olviden
quienes de él
no pueden gozar en buen extremo,
que el pelo es un estorbo
y que no hay
como una bola de billar,
para rodar con poco rozamiento
tras de un buen agujero,
por el que engullirse dentro
para brotar a la vida de nuevo.
En Turquía colmatan de nuevo
las cabezas de excelente pelo,
quitan patas de gallo,
insertan dentaduras,
Implantan silicona
hasta en los bajos y senos
y si te aprieta la cintura
con un poco de suerte
te dejan como a Fideo de Mileto,
tocando con su lira,
con ese arte propio de los griegos
que de una roca dura
crean una esbelta señorita,
para colocarla bien risca
a la puerta de un templo,
para que ya de columna
aguante bien el peso,
de un arquitrabe de granito
repleto de signos complejos.

EN EL DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

En el día mundial de la poesía con la primavera cogida de su cintura, que reine el amor, que viva la alegría, que los poemas recojan montañas de risas, que se mueran las penas, que las tristezas queden convertidas en ramilletes de flores, pues solo se vive una vez en la vida y la poesía si bien se cuida puede ser ese comodín que nos sirva para disfrutar de lindas aventuras.

Y LLEGÓ LA PRIMAVERA

Solo es esto lo que hasta ahora ha llegado y lo ha hecho sin subidón ni alquimia alguna. **Alguien vio el día y dijo,** se llama primavera, **y otro alguien apostillo**, con su verde y puesta a punto para que entren a saco en ella todo los poetas. Es bueno saber que, solo es dulzura que se presta al juego del amor; que solo es el trino de las aves que nos llegan hasta allí donde construimos versos, para decirnos a todos que salgamos a verlos camino de otros lares, para regresar a la noche a las copas de los árboles donde tienen sus casas nuestros poemas. La primavera es agreste y bucólica por naturaleza; es linda y bella azucena, al parecer siempre de fiesta; es ojo que se acerca al remanso del agua para verse en ella; es doncella de blanco vestida, ninfa perdida en la espesura de un bosque de coníferas, junto a un arrollo de vida esperando a su príncipe de los libros de caballería; es anatomía suelta, verso libre , encaje perfecto para ir de fiesta. Mi primavera se sabe ella reina de las estaciones, porque de ella se espera, el azul de los cielos, en esos días de claras puestas, en que ondean al aire las melenas, de los árboles que galantean, con más de más, el firmamento y las estrellas, siempre de la misma manera. Ha entrado ya ella y aquí estamos los poetas de la eternidad del universo esperando su bendición, para que ya ungidos de algo más que de invierno frío, comencemos a sacar hacia fuera los colores que presagian, que ya estamos dispuesto para dejarnos llevar de la mano por ella, hasta allí donde toman el sol los versos más libres, con sus rimas y carencias, con su todo convertido en corazón, alma y vida.

UNA NOCHE MUY RARA

Llamen a la noche como quieran, ahora que se puede y aventurar no cuesta nada, pues quizás en poco tiempo tocará renombrarla, y ponerle estrellas más relucientes, que lleven incorporadas alta tecnología, para controlar el tráfico de satélites de baja órbita terrestre allá arriba donde nunca pasa nada. Quizás para salvar la pasión en las parejas de enamorados toque esculpir de nuevo la luna, en forma más abstracta llenándola de poemas dadaísta y apagar la llama del sol con grandes chorros de pasiones controladas con grajeas de amor para la desigualdad humana. A lo mejor hay que asumir que ya no somos los románticos de otras épocas, y que nuestro mundo choca con los principios más elementales de la convivencia humana. De todo esto que hablo quedará a poco que el tiempo pase un perol repleto de preguntas jamás contestadas, con no más sustancia que el eco que se pierde en una montaña, pero bueno está que se hable por si a alguien se le remueven las entrañas y en esto salta y grita, magia potagia, pata de cabra, y saca de una chistera algo con que redefinir el nuevo tipo de relaciones humanas a través de las redes que facilitan el estar cerca en la distancia. Y le diremos al día, día, y a la noche la vestiremos de tela negra de araña, y contaremos con toda la fuerza del alma, como los danzarines enmascarados de la gran nación apache, en las tierras chihuahua, por la noche cantaban y bailaban por la fertilidad de su raza, pero nada sabrán hasta mañana de este poema que ahora a las doce de la noche se acaba.

TOREANDO UN POEMA

Le he hecho un quiebro a un poema que parecía un miura, engañándole con un movimiento muy artístico de cintura y tras una media verónica y una serpentina, se ha quedado el bicho clavado en la arena, resoplando y maldiciendo mi heroísmo. Era este un poema desquiciante que solo hablaba de guerras, muertes, suicidios, violencia y machismo. Tal como lo toreé, lo dejé que respirara allí él tendido, con sus versos rotos y ya volando por todo el hemiciclo. Solo se encontraba el poema, de él surgían sus miserias, ante un cuantioso y animado público que observaba expectante con sus propios ojos lo que ocurría. Todo era tan real que el sol se vino abajo y las sombras dieron un tono más oscuro a ese instante tan genuinamente lleno de surrealismo. Miraban los espectadores desde los tendidos con cara de respeto mientras pedían un oreja, para quien lleno de oficio saludaba con la montera en la mano y se iba camino de las tablas, para refrescarse la cara y cambiar de tercio antes de que agotado el poema se le viniera abajo y quedará la corrida poética convertida en un mar de pañuelos pidiendo su devolución a los toriles, por ser este flojo y poco combativo.

AQUEL POBRE LOCO

Babeaba aquel pobre loco de mirada tierna de cordero que medio andaba entre ajetreos; medio cojeaba tras poner los pies sobre el suelo; medio de todo, vivía una vida a medias sin él saberlo. Se sentía el pobre loco, rey, en aquella su selva de asfalto y de cemento; por allí un mercado de frutas y de verduras; una iglesia y un cementerio con su cruces a cientos. Un beato daba nombre a la calle por la que se veía al loco de vez en cuando cogiendo estrellas del cielo, a las que él sacaba brillo con el filo del cristal de un trozo de espejo. Corría el loco tras unos niños que le tiraban piedras desde lejos, mientras el gritaba, me cago en vuestros muertos y en estos ajetreos le caía el sudor, convirtiendo a su cuerpo en una especie de mar, sin barcos, ni barqueros, ni ensenadas ni puertos. Loco en su locura paseaba siempre entre miedos y para cuando replicaba una campana con mucho celo, volvía el loco a su encierro con su cojera y miedos. Iba nuestro pobre loco, él diligente y diestro a por sus antipsicóticos para calmar los nervios y si por alguna de aquellas no era día de rezos, a por su sesión de electrochoques directos al cerebro, para aplacar sus ansias de vida, delirios y deseos de sexo. Vivía nuestro loco ajeno al mundo de quienes se creían cuerdos y con un cigarrillo en sus labios de hebra y negro, que liaba entre temblores de sus largos dedos negros como los de un minero, paseaba su cojera mientras miraba, tal si viera en el firmamento, algo en sí diferente a lo que observábamos el resto.

ALABADAS/OS TODAS/OS

Vivo este poema entre sus trazos, resalto en él su cariño, los besos que son un bálsamo, sus versos ya una especie de estanque dorado por el que reman parejas de enamorados. Por aquí una nutria construye un pantano, una araña su red, un nido un pájaro, observo un lobo en su lobera, una ermita con su ermitaño, una osera con su oso invernando, percibo de todo un poco, un par de gorriones engatusados y en medio de este paisaje encantando, un girasol girando. Me alimento de bayas y hierbas que voy encontrado, collejas y espárragos, avisto un verde prado, y una catarata con su golpeo reciclado y un río que esta lleno de encantos, de luces que duermen de ráfagas de abrazos y sigo caminando, me voy por esos sitios por los que pensando siento que soy un pobre más que va vestido con harapos, y me miro y me veo tal y como en mi me han hecho los años y doy gracias y continuo andando. Alabados sean los que ven, alabados sean los bien pensados, alabados sean los que conmigo siempre han estado, para ellos, sin distinciones de rango, dejo los mejores de mis deseos en este año que sin ser Santo Compostelano, en lo demás brilla tal salmo dictado por el Espíritu Santo.

EN EL MUNDO DE LA POESÍA

En el mundo de la poesía
no pueden faltar
ni las musas ni los poetas,
ni los poemas
y lo que es más que seguro
sin lectores hablaríamos
de un muy distinguido funeral.

Desde que nos levantamos
hasta la hora de irnos a acostar
se ven poesías
por todos los rincones
por los que podemos pasar,
somos víctimas de su embrujo
y sus efectos a la vista están.

Muele poesías un molino
cuando su noria
deja el agua pasar,
para que ésta corra feliz
y nunca más venga a regresar.

Todo es poesía
cuando hablamos del mar,
con ese encanto particular
de quienes se hacen amigos
y en todo se suelen acompañar.

Hay poesía
en el agradable trinar
de los gorriones.
Cantan al amor que viene
y lloran al amor

cuando este se va.

La poesía nos llena
de lo cotidiano,
nos asoma a lo que somos
de verdad,
y si la miramos
cara a cara
sin parpadear
nos puede llegar a enamorar.

Tanto hay de vida
en la poesía
que sin ella los poetas
podríamos naufragar,
yo conozco de una isla
en que la poesía
que en ella recala
ya nunca más
vuelve a navegar.

Sin la poesía seríamos
huérfanos de verdad,
a expensas de quién
nos quisiera adoptar.

Por los abismos
de nuestra inteligencia
circulan las palabras
a mucha velocidad,
solo aquellas que suenan
con un sonido particular
serán de los poemas
la comida que los alimentará.

Una infinidad de poetas

suelen abanderar
aquellas causas
que se parapetan
bajo el paradigma
de la solidaridad.

La paz surgiendo
de nuestros versos
y con la paz
que ninguna guerra más
se venga a declarar.

Si todo esto se consigue
habrá que pensar
que realmente la poesía
ha ocupado su lugar,
para que los versos
con su saber trabajen
por el bien de la humanidad.

Y SE OÍA UN TRINO

Hoy he visto una oropéndola envestida su tez de amarillo, en su canto matutino, sobre un hilo. La luz que me llegaba sonaba a trino, a abigarrado cantar de un ejército de nibelungos. Junto a la orilla de un río, su nido en una rama, sin más frutos que una telaraña y un conjunto de insectos muertos son su tributo y afán el suyo por ser fiel a su destino del ave que vive a su aire y gusto.

A UNA SALAMANQUESA ASTUTA

Caparazón de piedra,
lengua bífida,
reina y señora
de mi galería,
pegada a la pared
su corazón palpita,
se mueve con astucia,
sus garras son la fuerza pura
de quien se siente descendiente
de una fauna animal ya desaparecida.
Ojos de avispa, cabeza rígida,
estatua altiva,
sobre la verticalidad de una pared
alma de alpinista,
que se nutre de mosquitos y polillas.

CON LA VISTA BIEN PUESTA

Con ojos que todo se busca todo es verdad que se encuentra. Así se observa con la vista bien puesta lo que la fantasía quiere que se vea, las montañas de nieves perpetuas; el azul del mar que se refleja en una pequeña y discreta pecera; el despertar de un hermoso día en plena noche de luna llena; la paz allí donde hay una guerra. Los ojos son los pensamientos de los muy queridos poetas, con ellos y sus vivencias, es verdad que se crean bellezas espirituales, se ven brotes de verdes hojas en multitud de ramas muy secas, y se contemplan días esplendorosos cuando caen del cielo grandes tormentas. Sin los peligros que acechan es bonita cualquier vivencia, ahora un trozo de nada convertido en una rosa con su aroma a frambuesa, ella perpetua. Así Borges, el ya ciego, viera, un mundo de encantamientos y de realidades muy concretas, sometidas a una extraña fuerza de una gravedad que solo se cuenta para cuando una manzana cae y que casualidad esta que a Newton que echa una siesta le pega, de forma más que directa, en aquella su sesuda cabeza, poblada de teorías con mucho fuelle y fuerza.

UN VASO DE AGUA CON VIDA

Los pensamientos que uno tiene se diluyen en un vaso de agua que corre y se convierten en un río, que derrama su contenido y sujeto de si mismo, construye su laberinto de canales con sus cursos, de zonas encharcadas y de cascadas desde donde lanzarse al vacío para continuar su travesía a través de una selva impenetrable que el ser humano tala desde hace siglos. Por allí cruza una llanura, y desemboca ese caudal de vida en otro río, que ya afluente deja de ser, para ser sus aguas el alivio de los lugares por donde pasa, hasta por fin desaparecer los pensamientos allí junto a un mar sereno que los convierte en materia de otro espíritu. Todo esto lo pienso mientras bebo agua y observo sorprendido que a través del cristal se ve la palma de mi mano derecha asiéndolo con fuerza, mientras entre sorbos me pregunto tanto que ya no se de qué va este asunto tan en si sin importancia alguna.

UN POEMA VERDE ES ESTE

Un poema verde
llenó este espacio de arbustos,
de selvas tropicales,
de bosques alpinos,
de sierras del Mediterráneo,
de superficies marinas
y de casquetes por el hielo invadidos.
Un poema verde
del color de lo divino,
con su capa forestal siempre en peligro,
con los plásticos convertidos
en ese fogoso alimento
que provoca vómitos
y mata a todas las especies animales
del mundo.
Un poema verde es este
solo para adultos
que buscan en los orgasmos dar vida
a un ser investido
de la gracia de saberse
uno más solo ante el peligro.
Un poema verde construido
con las hojas verdes de los árboles serrados
y ya sus troncos partidos,
con las agallas secas de los delfines
en una playa varados esperando
su exterminio,
con el verde de la vida
en los ojos de un pingüino,
verde que por ser verde,
el verde de unos ojos bonitos,
se va de verde vestido
camino del verde amanecer
por allí donde el verde es querido.

El verde que se lee
y que encontramos en la lectura
de un poema de Pablo Neruda,
todo escrito con tinta verde
en la Revista: " Caballo verde para la poesía".
Poemas impuros que del verde hablan,
así son estos versos que aquí se citan:
"La tierra verde se ha entregado
a todo lo amarillo, oro, cosechas,
terrones, hojas, grano,....".
Y aquí ya el verde se diluye y se retira.

CAPERUCITA ROJA EN MANHATTAN

Con Caperucita Roja en Manhattan comienzo este poema voraz con grandes colmillos y es que me veo como lobo atroz detrás de un arbusto escondido, a la espera de que llegue el Señor de los Anillos, para irme con él de aventuras por esas montañas y por esos cañones hacia lo desconocido, por allí donde los techos del cielo no son de tejas ni de ladrillos, por allí donde uno duerme bajo el amparo de las estrellas, arrullando a una luna que sale todos los días para convertir un domingo en eso que se llama de Resurrección y se come entre estruendos y fuertes sonidos, a golpes de tambor y trompetazos diluidos, en un mar en el que las olas salpican a Caperucita, que va camino de casa de su abuela, sin saber que le ronda la muerte entre grandes peligros. Manhattan es la excusa, es un lejano lugar escondido a la razón del ser humano que busca de las alturas para caer en un precipicio, por allí en Nueva York, Federico García Lorca y Adonis dejaron sus poemas incrustados en las vidas de los neoyorquinos, llevados de su talento artístico, tal si fueran golondrinas viviendo en sus nidos.

SOBRE LA BELLEZA

Ahora que todos duermen y nadie piensa, me da por decir en este poema, que no se si se escriben los versos más bellos en las noches serenas, o todo forma parte de una leyenda. Tal vez todo sea saber que los poemas duermen junto a uno en el interior de la cabeza y de allí salen prestos entre fragancias que el día despierta, para ser leídos mientras suena el zumbido de una cafetera, unas tostadas se untan de lo primero que se encuentra y una luz por la ventana a trompicones entra. Estas son las pequeñas cosas que se cuentan en una noche serena, entre destellos de palabras que asoman su cabeza tras chocar con el paladar y la lengua. En la más grande de las inocencias uno estima que quizás la belleza, esa de la que hablamos en este poema, sea, el vuelo de una mosca y la forma como esquiva ésta la paleta mata-moscas que va detrás de ella. Acaso sea un despertar tranquilo, un esperar a que se abra algo que suene a fiesta; un sentir la vida como si está fuera algo más que las vivencias que se acumulan en una agenda de la cual nada queda, cuando el tiempo tiembla y hace que se estremezcan los pilares de la tierra.

SIEMPRE LOS SUEÑOS VUELAN

Me he levantado asustado

todo me parecía una verdad a medias,

y es que esta noche pasada he soñado

con cosas muy serias,

de esas que tienen sustancia

y sin querer te llevan, de aquí hacia allá

sin necesidad de ningún tipo de droga psicoactiva, ni clase alucinógena, alguna, de hierba. Uno recuerda que solo mastica chicles y chupa caramelos de menta y fresa.

Me he visto en la resistencia francesa

luchando como partisano

contra tropas invasoras,

ellas en tierras extranjeras.

Y por allí andaba yo de carne y hueso, y mucha cuerda, escribiendo poemas,

desarrollando ensayos,

elevando al grado de ciencia

la cosmética que se usa

para lavar la imagen de una ya pasada guerra.

En esta dilatada noche en estéreo

y sin necesidad de ninguna antena

veía a Schopenhauer y Nietzche, con eso que se denomina la renuncia a la voluntad y con su existencialismo calavera, explicando lo que solo interesa a gente refinada que luego nos la juega. Razonando estaban sobre lo que a nadie interesa y es que sin una buena dosis de libertad individual es imposible gestionar otra cosa que no sea el desdén a todo lo que provenga de añadir desgracias al mundo que nos rodea. Por eso me he vestido de libertario en una larga postguerra, todo es un absurdo, los enigmas me aterran. En estas estaba para cuando de forma repetitiva y terca un golpe de tos cerca de mi cabecera envió todo lo que soñaba sin dar ninguna respuesta a lo que se denomina la puta mierda. De resultas de todo esto queda, que no soy Albert Camus que nadie a él en esta noche le espera ni Jean Paul Sartre con su activismo público a prueba de cualquier tipo de poema, ni por supuesto la gloria eterna, que solo se encuentra allí donde otros piensan que la fe después de la muerte toma forma.

EL AMOR Y EL TREMENDISMO

En un precioso lugar, prado lleno de vida, con variadas especies de flores, llega el amor y se queda para que yo le diga, que será parte principal de esta poesía. De verde el campo, estabilidad y armonía, ayuda con su color que invita a la felicidad y alegría, a ser una llama viva en los corazones de dos enamorados que llevados de una suave brisa, hacen del mutuo amor una esplendida aventura, en la que no faltan ni los besos ni las caricias. El amor como tortura es un morir al instante, para despertar serenos ya el alba rompiendo con cánticos Miserere y Aleluyas. Mil suculentos sabores en este poema se citan, para cuando ya las rosas crecen en los días de una primavera muy movida, de hermosos plumajes en la que el amor anida, entre las blancas cumbres de la razón que fluctúa, entre lo racional y emotivo, en si ya el cariño convertido en una especie de extraña filosofía que se pregunta: ¿Por qué todas las canciones "románticas" son tremendistas?

PRESO ESTOY DE UN POEMA CHUNGO

Estoy preso de un poema chungo, él es mi carcelero y yo soy eso que se llama su reo y vamos los dos, uno junto al otro, dejándonos llevar por todo aquello, que es común a lo que ocurre dentro de un presidio, de altos muros y poco más o menos, algo de todo, por las noches mucho silencio. Mi carcelero es severo y a la vez tierno, me deja hacer y para cuando ve que en mi reina el desasosiego me da tinta y papel y una pluma de aquellas de mojar en un tintero y en esas me veo escribiendo, sobre las soledades y sobre los encierros, sobre todo lo que tiene que ver con la falta de libertades, para cuando uno se queda dentro de algo que sin ser cárcel oprime por dentro. Hoy he salido como si estuviera en un colegio al patio de recreo, y después me he cortado las uñas y el pelo, he leído y comido, me he duchado y para cuando las luces se pusieron del tono de una sartén de freír huevos me quedé dormido, hasta que una sirena anuncio que ya estábamos de nuevo en otro día, con el cual comenzar de cero.

ENTRE LA TRISTEZA Y ALEGRÍA USTED DECIDA

¿Si la tristeza es un veneno que alguien me diga de que sirve todo lo que no sea la alegría? Las felices primaveras son la esperanza de quienes se sienten otoño y conforme el almanaque camina se van dando cuenta de que hay algo más con que combatir a la desidia, ya ella, la tristeza, abrumadora, transfigurada en hojas marchitas, que cubren nuestros cuerpos y nos convierten en sus víctimas. De todo lo que hacemos y con las muchas preguntas sin respuesta alguna, sobre la melancolía, se puede construir un universo con sus galaxias, nubes y cielos todo unido por las mismas dudas, esas que también nos invitan a seguir creyendo que algún día nos despertaremos y seremos lo más profundo de lo que soñamos, para cuando los sueños forman parte de nuestras vidas.

Y EN ESTO UNA GRAN MEADA

Solo Alberti escribió
con muchas ganas
hermosos poemas
sobre las meadas: "Se prohíbe hacer aguas"
y lo hizo midiendo su largaria
a sabiendas de que siempre
hay alguien que gana.

Las meadas de los perros
son a una pata alzada,
las de los gatos y gatas
agachados sobre serrín
o arena blanca
o allí donde les da la gana,
las de los elefantes
y rinocerontes
con efecto cascada,
la de los ciclistas encima de la barra,
la de los astronautas
si se les escapa
dan vueltas y vueltas
dentro de la cápsula
que les sirve de morada.

Hay "A Dios gracias"
meadas de todas las clases,
frías y calientes, heladas,
y en las fuentes congeladas,
meadas que se beben,
la mayoría marcan
y otras que se analizan
para saber como la salud marcha.

Meadas de pobres y ricos
de mujeres y varones, de bebés
de personas enamoradas y de solitarios
y de quienes se hacen encima
en pañales y en la cama.

Meadas en las calles,
en las esquinas y en los parques,
en los urinarios de las casas, en las botellas
y en el agua de los ríos, de los mares y pantanos,
en las cumbres y en los picos de las altas cordilleras
de nieve pobladas,
meadas como resistencia
y para cuando con un fusil
en la cabeza te señalan.

Meadas de miedo
y de coraje también meadas,
meadas de niño y de mayores
de a quienes les falla la próstata,
de pobres enfermos
y de a quienes en sueño
sin saber de que va el asunto
se les empaña la mirada
y se dan cuenta de que encima
se han hecho aguas.

Con una meada este poema se acaba,
para cuando esté publicado
serán millones de meadas
las que nos sitúan en un planeta
con la tierra meada.

Como bien se dice por ahí:

Mea feliz,

mea contento,
pero sobre todo,
mea dentro.

DE UNA ESTRELLA ENAMORADO

No se si me enamoré yo de una estrella
o la estrella está de mi enamorada.

Los dos nos miramos
y de nuestros ojos saltan llamas,
se nos pone la carne de gallina
y las manos bien cogidas
se nos atenazan.

No se si la estrella
que de amor me mata
está cosida en la solapa
de una vieja casaca
o por el cielo ella vaga
en las noches en que observamos
lo que por allí arriba pasa.

A veces no se si es una cerveza
bien dorada (1)
o es la causa
un golpe fuerte en la cabeza
que me hace ver
un mar de estrellas congeladas;
no lo se y es por ello
que son muchas las dudas
que me acompañan
para cuando miro una estrella
y veo que ésta de mi se marcha.

Una estrella en el paseo de la fama
de Hollywood (2) es una pasada
y una estrella enana blanca (3)
es algo parecido a un mechero sin carga.

O un poema
que se levanta querido
de la cama
y para cuando se acuesta
resulta que le han cardado ya la lana (4)

Mil estrellas en una olla cerrada
a punto de ebullición equivalen
a una noche encantada
en la que el cielo se puebla de luces
y cada una de ellas
tiene su singular gracia.

Y con esto y sin más historias raras
cierro y me voy de cine de verano
de esos que se llaman de terraza,
antes de que comience la sesión de noche
y se llene de estrellas la pantalla.

UNA NOCHE POCO SALADA

Esta noche ha estado enterrada entre montañas de basura, entre millones de sucias latas, botellas de todas las clases, muebles con termitas en las casas, vomiteras que avanzan, malos olores, cagadas. Se veían por las aceras ratas con señales en sus cuerpos de violentas batallas y salían de las alcantarillas millones de cucarachas, ellas en plan de batalla, al igual que lo hacían las legiones romanas cuando estas ordenadamente atacaban. Y es que las noches son para los gatos que maúllan a las gatas, para los perros que dan vueltas a las manzanas, para los lobos enamorados que ven en la luna la cara de una loba amada, para el resto, que no se menciona en este poema para nada, las noches son dos copas de más, un amor que viene y se marcha y la caricia del aire apestando en la madrugada a meadas. Un saber estar en la noche es una buena retirada, para cuando el mar aúlla, para cuando las sirenas te llaman, para cuando pasa un barco y te confunde con una amarra, para cuando alguien te pregunta ¿cariño que pasa? y te das cuenta de que vienen a por tu pasta. De verdad que esta noche que aquí destripo con saña, no es de todas las mejores y es que yo se que le falta, un poco de todo, gracia, pero es que no me da la gana que ustedes piensen que yo con las noches fabrico poemas que al llegar la mañana engañan. Este poema es real, tanto vale y le he puesto tantas ganas, que si lo cojo por la última silaba, de la última palabra, de cada verso que aquí se trata, seguro que da para hacer con él una sopa de letras bien espesa con sabor a leche de cabra.

HASTA MAÑANA

Veo la mañana con buena cara y es que los taninos del vino las moscas espantan y las aceitunas sevillanas en la boca me saben a un beso de mi amada. Blanco el vino resalta en una copa de cristal de Murano, tallado con la figura de una geisha sobre el suelo sentada, mientras yo me veo en el cristal la cara y con un sorbo comienzo a darle a este poema largas. Ya patas de gallo y ojeras, ya las pestañas protegiendo la mirada, ya el pelo de la cabeza en su sitio, me guiño un ojo y me digo hasta mañana. Entra por la ventana el frescor de una noche rara, en la televisión anuncian cumbre en la Moncloa mañana y a mí me entran ganas de ser Búho Real y desde una alta rama vigilar para ver lo que ocurre, cuando se viola la sede de una embajada, cuando la luna pasa, el cielo se apaga, se oyen ruidos y se destapa aquello de que aquí mandan, las soledades del alma para cuando ya todo es poco más o menos nada. Mientras la copa de vino se apura y los taninos ya son parte de mi alma, siento la llamada del Toro de la Vega, de las cumbres nevadas del Himalaya, de las llamas haciendo trashumancia por allí donde no pueden ir ni las cabras. De la historia de los pueblos y de las conquistas amañadas me lleno conforme avanza la llamada. Y ya pregonero con trompetilla de alguacil de cobre y cordón rojo de lana, digo antes de que me olvide de que este asunto trataba, que yo amo a la vida de todas las formas posibles que permite la naturaleza humana. Y es que se puede amar mucho si no ceñimos los sentimientos al pecado original ni a los dogmas que nos atan a lo desconocido y a las patrañas. Amor libre, por horas, por minutos, por semanas, por lo que sea, mientras mi copa de vino se acaba y oigo una conversación en una terraza de un paseo con el mar de fachada, que en poco dice, la vida se nos marcha. Pasa por la calle alguien de mal nombre, paria, que una colilla del suelo recoge, mientras pone cara de ser más feliz que esos ricachones de Manhattan que se fuman los puros Cohiba por cajas y beben whisky 15 Stars de marca, como si fuera mismísima agua clara, al tiempo que sus piernas descansan sobre las patas cortadas, de un elefante que nació en la selva y una parte suya acabó allí donde ni el mismo Dios esperaba.

ENTRE MONTAÑAS Y CORDILLERAS

No me iré por los Cerros de Úbeda al escribir este resignado poema ni pondré un pie en la Veleta, no me iré al Pico de Aneto ni a la Maladeta para ver pasar una tormenta y de paso jugar con sus nieves perpetuas. No me extraviaré en el Monte Perdido ni en el Pico del Infierno veré la salida del sol por encima de unas peñas ni tomaré un beso del Teide para cuando se enfada y nos deja ver su manto de nieves penitentes sufrir como Cristo una fatal condena. No subiré al Mulhacén para observar como un rey entrega una de sus más hermosas perlas, ni en el Aconcagua ni en los Andes estaré en ninguna más estación de esas que nos invitan a soñar con ellas. No subiré a los Pirineos ni por las Cordilleras Alpinas observaré como es de redonda desde arriba la tierra, ya sea el cielo y las nubes parte de la visión que en los ojos me queda. Suelo acercarme a estos lugares, al igual que una gran parte de los seres humanos del planeta, a través de las imágenes que al televisor nos llegan, ya las Montañas Rocosas o el Cañón del Colorado o las grandes selvas o las profundidades marinas o el Everest o la Luna llena. Se con resignación que para estas fechas uno ya comienza a pensar en otras cosas y eso que no me fallan las fuerzas y cuando puedo subo y bajo hasta allí donde me llevan las piernas. Algo me dice y aquí reside la grandeza de quienes prefieren perder una batalla antes de ver sufrir a quienes en ellas pelean, que las grandes hazañas esas que para la historia quedan, en mi ya son agua de borrajas que en sus días ocuparon mi cabeza y ahora son solo apenas un poco de nostalgia y la que queda.

"SOS" POEMA EN OBRAS ¡CUIDADO!

Vienen mis poemas como este en un día largo tal si hubieran estado secuestrados en el castillo de una isla perdida y de allí se hubieran escapado hasta esta apartada orilla a lo Edmond Dantès, Conde de Montecristo, personaje ideado por Alejandro Dumas. Entre sacos de arena y cemento han ido fraguando estos mis poemas conforme el agua les venía encima y una azadón en forma de mano rígida revolvía el interior de sus tripas. Un día tranquilo este en que hemos ido levantando azulejos de una galería, sacando niveles, poniendo tuberías, sellando un deposito de agua, incorporando gravilla a una zanja abierta que finalmente serviría de recogida de aguas pluviales para derivar a una alcantarilla. Todo una maravilla, el ver como poco a poco el poema crece y la obra aunque no finaliza, se puede decir que llega a ese punto en que hay que apuntalar alguna viga, y para ello hacen falta tablones para aliviar las cargas y puntales de acero, con tal de que la presión no se lleve por delante aquello que se quiere conservar a la vista, de quienes lean este poema y entre comparaciones y detenidas lecturas, puedan llegar a la cuenta de que la poesía está siempre en obras, y que los poetas somos albañiles que con la paleta en la mano y buena materia prima, podemos conseguir todo y en el todo este poema finaliza.

DE UN TANGO ESTE POEMA TRATA

Si algo converge en un tango es la música y la mirada, las letras que hablan, el corazón que se siente compas dos por cuatro rioplatense, como forma de expresión máxima. Si algo en un tango sabe confluir, son los pies que trazan siluetas que así mismo se agarran, los torsos que se giran, las manos que se atan, los cuerpos que se comprimen y el alma que se alza. Si algo desemboca en el tango es el amor y es la calma, es la elegancia y aunque es la tristeza que del alma escapa, en el tango si se muere es por la amada, es por el querer, es por el amor que se defiende a capa y espada, es por un rumor que llega, por una copa de más en ese último baile, ya de madrugada, en que todos duermen mientras la música se alza en un lugar donde el cielo se toca con la mirada. Todo pasa allí donde la brillantina si no brilla es laca y el perfume salta del fondo y de las entrañas, de una rosa que en un ojal es del tango su siempre bien amada.

LA MUERTE HASTA LAS MOSCAS ESPANTA

A la muerte ni mencionarla, ni pasearla ni hacerle poemas que no sean para detestarla, que la muerte no es buena, que la muerte no es nada, que la muerte es la hiel y cáscara amarga de esas cosas raras que por la cabeza de vez en cuando nos pasan. Con la muerte no se juega ni en balde ni por nada hay que hacer uso de su palabra, solo su nombre utilizado sin hacer falta es suficiente para que se alcen en armas las viejas vanguardias literarias, que veían en ella a una guadaña empuñada con esas ansias de llevarse por delante a todo lo que significaba un cierre al aperturismo que las letras reclamaban. La muerte es bastarda, le huele el aliento, tiene caspa, gruñe y se arrastra, es lesiva y maltrata, si te toca te mata y si te detecta te convierte en estatua de sal con cara muy alargada.

LO QUE OBSERVO

Todo está sujeto a algo. Digamos que al tiempo horario, que a la locura de amar, que al viaje en metro, que a cualquier cosa, nos recordemos o no nos recordemos de ello. Todo en lo cierto es esto y aquello, el remanso de paz que se quedó cogido al pensamiento, el segundo para localizar lo bello. Es el amor, en este asunto tan serio, el verbo y el sujeto. Solo con él se quiere y se expresan los más bellos sentimientos, si es que en ello el alma se deja llevar por esos buenos vientos que irradia la felicidad cuando brota muy adentro. Uno mira las hojas que ahora yacen en el suelo, ayer verdes y después de esto a saber lo que serán si es que no las recogemos y uno piensa sin dejar de observar el suelo que nosotros somos las hojas, yo al menos en ellas me veo. Sepan los que las miran que ellas son algo más de lo que a diario vemos. Un otoño para las hojas y en nosotros todos los otoños en nuestro interior creciendo.

UN POEMA MUY TRISTE

Un día cualquiera
el más infeliz de los poemas
de aquellos que los poetas escriben
querrá echar a volar,
se querrá ir el solo
hasta allí donde los versos
se oyen y retumban,
entre ecos prolongados
que van por el aire pregonando
sus palabras más crudas.
Un día todas los sinónimos juntos
que tienen que ver con la tristeza
formarán una catarata de letras y sílabas
y será su vida
un constante caer de palabras muy agudas
desde las alturas,
para renacer una y otra vez
allí donde brota de nuevo la vida.
Un día con los desconsuelos y amarguras
aflorando de esas aguas
tan llenas de melancolías,
alguien construirá un mundo de quebrantos,
para que circulen por esos sus carriles de la vida
los deprimentes lamentos,
en una procesión presidida
por los pesares y pesadumbres
teniendo como penitentes
que acompañan al señor de la tristeza
a las tribulaciones y desdichas.
Por allí todo en perfecto orden
los abatimientos y desasosiegos
en segunda fila,
seguidos a poca distancia

por las aflicción y morriñas
y en ese transitar el dolor y el sufrimiento
surgiendo por las esquinas,
entre consternaciones y nostalgias
de sus fieles e incondicionales amigas,
las soledades más profundas,
que sentadas miran
pasar cerrando filas
a las melarchías,
en un desafortunado día,
en que los deplorables lloros se oirán,
así todo fuera un caminar de las animas
en su última búsqueda de una tranquila sepultura.
Todo muy lamentable y sombrío lo de este poema,
tan lúgubre,
que los infelices vagabundos
que en los parques entre hojarascas
con botellas de vino se animan,
se congratulan de que hayan personas
más desgraciados que ellos todavía.

EN NOCHES DE PASIONES

Y es así que con el dormir llegando la noche entra ella sola cantando amores, desafíos y temores; entre movimientos de trenes en las estaciones y esperanzas y temblores allí donde se consuman dos amores. Son noches de entretenidas oraciones; de cantantes que a todo le pegan, que le dan a las canciones un poco de todo la fuerza que pone en movimiento los motores, que nos sirven a los poetas para poder componer versos y poemas que son tentaciones, ya desde los confines de la historia mientras se nos deje ser algo más que posibles espectadores.

DE RISAS VA EL POEMA

Es la alegría la más bella de las princesas, hija de un rey que jugaba con el viento a hacer sonreír a las estrellas, en un mundo de luces y de euforias, en el reino del júbilo allí donde viven las alegranzas todas ellas contentas. Despiertan por estos lugares los días y entre gozos que a la diversión llevan se mueven los placeres y el amor entra en escena. Ya nada es indiferente ni para los enamorados ni para el poeta, que como si estuviera pintando un cuadro se acerca, para perfilar las palabras y dejar entre tantas dichas su presencia. Por aquí el fervor calienta, echa chispas la locomotora que de alegranza en alegranza a todos nos lleva. Aquí el tren pita, allí sube una cuesta, ahora se quejan entre chirridos las ruedas, y dicen ellas, "Vente conmigo morena que mi padre tiene una bodega y a quien cae en un barril lo saborean los mozos más guapos de esta ribera" Tararea pesares la tarde que pronto dejan de ser canciones de pobres para convertirse en libreto de opera y así ocurre que entre dichas y ocurrencias, me muero de risa, ya llegan las plañideras con caras serias, mientras el reloj de la torre de gozo se revuelca y las aves que por el cielo pasan de contentas ellas encima de un sombrero se cagan y mean.

EPPUR SI MUOVE

Un mundo en el que vivimos es este,
siempre recordando
lo que fuimos,
el pasado intransitable,
ya el presente que se nos va de las manos,
con un futuro que se adviene
con interrogantes.

¿Por qué es así y no de otra manera?
Y se calientan los cables,
la pregunta se hace Ala Triste
mientras se derrite el corazón
de los gorriones.

Todo irrumpe,
cursando en estos días por los cielos,
rectas tangentes,
y ensamblajes de círculos y diagonales,
miles de drones, cohetes y cazas de combate.

De vez en cuando se repiten los hechos
nos llegan coladas de lava,
se acercan huracanes,
se producen deshielos de glaciares,
regresan terremotos aterradores,
se inician guerras atroces,
se acomodan hambrunas
que matan a seres nocentes,
se cuelan epidemias
que se trasmiten por el aire
y se originan enfermedades desconocidas,
retornan tiranos que son Judas Iscariote.

Se dejan ver de vez en cuando
 poetas que claman contra la locura,
irrumpen locos que se creen reyes,
nos acuden miserias
y se aproximan azotes,
se dejan caer galernas,
y se vuelven insensibles en sus tumbas los faraones.

Se presentan aun sin querer
 días de luto,
se mueren los amigos y familiares,
se vienen violaciones y maltratos a las mujeres,
ocurren robos
e invasiones de fronteras
y desembarcos de droga
en las playas donde duermen
 los silencios de las noches.

Y se protagonizan por desgracia suicidios
y malas letras se ofrecen
por las editoriales,
todo se manifiesta por temporadas,
unas más que otras revierten
amores en cantidades suficientes
para aplacar el desamor por el tiempo necesario
a que el mundo se enfríe
y se calmen los temporales,
a que crezcan nuevas generaciones
de gentes más concienciadas con el medio ambiente.

Y de todo esto que se escribe
queda un poema que se lanza al aire,
para que si alguien quiere
que recoja algo,
 aunque solo sea uno de esos amores
 que aquí se regala a precio de ganga

para que los afortunados
  sin más aportes
se entretenga tejiendo flores,
con que plantar los jardines del paraíso,
para cuando ya todo sea de nuevo
el hogar del Homo Sapiens,
redimido de todo lo que tiene que ver
con su hambre de poseer y dominar
y de ser por encima de todo el culpable
de lo que le pasa al planeta tierra
ahora que las noche me invade.

ME QUEDÉ SIN BATERIA

Me quedé sin batería y sin poema cuando este ya iba camino de una recta bien definida hacia el final de su vida. Me quedé con el tiempo justo para soltar una palabra muy aguerrida y es que con tantos parones por culpa de la dichosa tecnología uno ya es de todo un poco parte de esa pila con dos polos llenos de corriente activa. Ya todo en marcha viajo mientras miro aquello que más le agrada a la vista. Ahora unas palmeras que entre ellas se miran, siempre pendientes del picudo (1) y de la sierra que hace de guillotina. Ahora un lugar poblado de casetas de tonalidades muy oscuras, el color de sus paredes tiene que ver y mucho con la existencia de quienes en ellas construyen no más cosas que centenares de preguntas. Y ahora ya un puente indica que siempre tendremos a alguien por arriba, sea en este caso un camión que transita. Mañana será otra cosa con el nuevo día. Ahora ya por delante una parada obligatoria me hace cambiar de vía, a la espera de otro tren que llega, mientras alguien, de nombre pobre, se acerca y me pide un euro para comida. (1) Picudo: El picudo rojo es un insecto originario de las regiones tropicales de Asia y Polinesia que se ha ido extendiendo de forma continuada por otras zonas subtropicales y templadas del planeta, colonizando distintas especies de palmeras. Actualmente es una de las principales plagas que afectan a las palmeras de Oriente Próximo, Oriente Medio y del Norte de África. En España fue introducida con la importación masiva de *Phoenix dactylifera* desde Egipto y detectada por primera vez en 1993 en Almuñecar (Granada)

UN ESPEJISMO INVOLUNTARIO

Desde aquí no se si el allí está cerca o si resulta que todo es solo eso que se llama un espejismo involuntario que nos hace ver gacelas donde solo hay llamas. En las noches madrugan las ideas se ponen ellas los pijamas y se disponen a ejercer de recepcionistas en el hotel en el que duermen a piernas largas los sueños que se despiertan y los ronquidos del alba para cuando llueve y el sonido del agua se infiltra a través de los cristales de las ventanas.

POBRE PLANETA TIERRA Y UNIVERSO

Solo necesito
de un tintero y una pluma
y un viejo cuaderno
para plasmar las palabras
que de forma pausada
iré dejando en estos versos.

Yo no me regalo flores
ni me pongo encima
ningún florero,
lo mío son los poemas
en forma de sombreros
ya de ellos de saliendo
besos y lamentos
y a partir de aquí comienzo.

El alma siempre en su sitio
actua como quiere,
deshace lo que no hizo ni queriendo,
nace con nosotros
y se muere,
si es que lo inmaterial
fenece con el tiempo,
y aquí seguimos ahora escribiendo
sobre la belleza que se rompe
cuando algo mal hacemos
y es que estamos convirtiendo
hasta el firmamento en un estercolero.

En épocas de vacas flacas
se nos va la inspiración
y tal ramas
de árboles yermos,

nos quedamos como leños,
de esos que se ven
tal sin fueran esqueletos,
sobre las zonas pantanosas
en las que surgen del suelo
gases de metano
que se comen hasta los silencios,
que duermen entre el fango
en forma de sedimentos.
Hoy no es día bueno
como para soportar el aroma
de un buen vino
de Reserva del Duero,
pues el Planeta Tierra se muere
y yo me encuentro de duelo.

Nos vemos
como un fluir constante
de agua que baja
por el cauce de un río
que lleva de todo
menos oxigeno e hidrogeno.

Somos y estamos condenados a serlo,
las migajas, deshechos,
que se tira en los parques
para dar de comer a las aves
que vuelan en estéreo,
alrededor de nuestro pequeño universo.

Tan profunda es la huella
de aquello que nunca hicimos
que me persiguen
unos muy persistentes pensamientos
a ritmo de crucero.

¿Sin guerras que seriamos?
¿Sin plásticos como les iría
a las especies marinas
incluidos los crustáceos?

Los árboles que planté
siempre se murieron
por falta cierta de riego
y si alguna vez me dio
por dar algún consejo,
pobre de los que los siguieron
y afortunados aquellos
que se rieron de ellos,
nunca acerté a otra cosa que no fuera
jugar a te quiero no te quiero.

Y aquí otra vez comienzo,
Solo necesito
de un tintero y una pluma
y un viejo cuaderno
para plasmar las palabras
que de forma pausada
iré dejando en estos versos.

LEAMOS PUES

Hay una posibilidad de ser algo más cultos y esta virtualidad se encuentra escondida en uno de los muchos libros, de esos que no se suelen leer en la vida. La llave que los abre es oro puro y está oculta, solo se depende de nuestra pericia para entrar de lleno en esas páginas donde se esconde la sabiduría y con ella al alcance de la mano llenarnos de su poder, como ocasión única de asumir los retos intempestivos que nos fija esta sociedad nuestra tan competitiva. Todo en los libros son lecturas de diferentes tipos y culturas. Con ellas de la mano y sin más compañía, crece la inteligencia que se hace nuestra amiga, para llevarnos hasta allí donde Apolo, Dios de la poesía, desafía a Zeus Dios de los rayos y cielos, que solo quiere de quienes en las cavernas de la ignorancia habitan, que sigan siendo fieles a esa falta de pericia, que a ellos les posibilita dictar y marcar a los individuos, para que les sean sus esclavos de por vida. Leamos pues y sumemos grados de lectura. Seamos felices y que la felicidad en si no suponga más angustia que la de seguir leyendo, hasta que la luz que nos facilita nuestras corpóreas pilas nos lo permitan.

TAN SOLO UN SEGUNDO

Permítanme que diga algo, aunque solo sea que respire, ahora que salen las estrellas, ahora que las aguas del mar me salpican, ahora que el frío me escarcha y noto que ya se retiran los últimos románticos de una noche que nadie más recordará en su vida. Voy ausente y me llevan los aromas que noto en ese tiempo de un único segundo, de esos de Amazon, (1) con canción de Amaral del Grupo Bacilos, (2) en que me abrocho el abrigo y miro como esos enamorados que marchan cogidos de las manos, hombro rozando hombro, y los pies muy juntitos, son algo parecido a una fotografía que vi, un día de otro lustro. Y es que me queda de la noche todo esto que por aquí traigo, para que gocen conmigo de lo que es el escribir y de lo que conlleva a estas horas en que todo es más sepulcro, ver el surgir de la magia, allí mismo, donde se visualiza un hilillo de inspiración traumatizada por lo que ocurre en el mundo. (1) Amazón: tan solo porque encontré que publicitaba la novela que lleva por título: Tan solo un segundo, una historia llena de amor y patinaje sobre hielo escrito por Virginia S. McKenzie (2) Solo un segundo: Amaral -
En Sólo Un Segundo (Letra y canción para escuchar) - Fuera sopla el viento / Fuera está lloviendo / Un aullido aterrador / Yo te observo mientras .. /y canción también de Bacilos Bacilos · Canción · 2002. letra: La recuerdo sin azúcar y sin crema y sin excusas/La recuerdo en la mañana despertándose en mi cama/ La recuerdo en la pereza de una rutina que empieza/ La recuerdo preocupada por lo que hoy no vale nada

DE UNA PUPUSA CON SALERO

¡Ay de mis pupusas, tortillas de maíz con queso, de mis tangos y salero,
del día en que me las como
y de lo poco que cuesta decir,
que casi por ello de gusto me muero!
¡Ay de su chicharrón, ayote, frijoles
refritos, quesillo y loroco y de lo que más quiero,
su sabor en la boca,
casi un bocadito de cielo!
¡Ay de la cultura Quiché y del Dorado
y de esos pueblos,
que a la buena del destino
se hicieron tan nobles,
que bajo la capa del cielo
no hay dos iguales
y es que alguien en ello
puso mucho empeño!
¡Ay del maíz y del arroz que se muele
y de quienes con tiento los cocinan con esmero,
mujeres ellas del mundo
que con su entrega hicieron
que la pupusa sea algo parecido
al amor que se consume
cuando se da un beso!
¡Ay de los poemas
que se convierten
en un desayuno completo
y para cuando se acaban
solo basta decir,
por favor camarero
yo repito que todavía no estoy lleno! ¡Ay de las pupusas y de las gorditas y arepas, de las tortillas de patatas y de los huevos! Todo ello si no se tiene es que se echa mucho de menos.

Y LA TARDE

Y la tarde nos viene con sus intereses propios,
con su tañido de campanas
y su correspondiente cortejo fúnebre,
con niños en los parques jugando
a todo aquello que les permiten sus padres.

Vuelan las horas entre calores
y se sumerge la luz
que da paso a unas sombras más permanentes,
todo es así en esta primavera
en que florecen
los mismos amores de siempre.

Con diferentes gentes
la naturaleza continua siendo
la que se erige como salvadora
del amor que prevalece
como buque insignia
de una flota de navíos
que enarbolan de felicidad
sus banderas al aire
en sus joviales andaduras
por los anchos destinos
donde habitan los seres humanos.

ESPACIOS POR DESCUBRIR

Hay espacios por descubrir que entendemos que existen, que son ellos lo imposible por lo cual luchamos apretando los dientes y los puños. Un amor que fue lo que dos quisieron que fuera juntos y que sigue siendo parecido, me ayuda en este transitar seguro, aunque observemos que el mundo donde nacimos no es el mismo que aquel con el cual soñábamos, la pobreza alejada y la tristeza rota en su caída por un acantilado profundo. Todo sigue por aquí y aunque nos sepamos amados y queridos afecta el reconocer que el amor que se puso en la forma de ver la vida puede haber caído en saco vacío y es que pesa mucho el irse de este mundo viendo que algo que se deja uno, sin haber moldeado a su gusto, se puede convertir en humo. Si esto no es desasosiego, es parecido, a nacer por nacer sin más motivo y morir por morir por qué así está escrito. Resumiendo y de forma rápida dicho, en ser objeto más que individuo.

NO QUIERO SER NADA

No quiero ser nada, solo el poeta que compone este poema, ya el hado se ha ido en esta noche en la que aletea una mosca y tras ella se ve la sombra de la inspiración intentando transformar lo que en apariencia es poca cosa en otra hermosa. Componer un poema es un asunto de mucha monta, con los colores del alma se sienten a los poemas vivir hermosas aventuras amorosas o adversidades desastrosas. El blanco los hace inocentes, el amarillo realza el amor que en los versos se propaga de costa a costa, el negro son tormentas en medio de océanos con grandes fosas y con el rojo según se mire, ocurre una u otra cosa, o se coge o se deja y es que las pasiones son como notas de un piano de cola que solo suena cuando sus teclas se tocan. Poeta que no siente, se le ve llevado de una tristeza de esas que no engañan. A todas luces solo se llora para cuando los poemas se convierten en dramas. Es como si de ellos naciera una marchita rosa y hubiera que velarla por aquello de que la tristeza si no se toca no es tragedia a lo Antígona ni las plañideras lloran.

EN ESTA NOCHE TERCA

Un silencio eterno en esta noche me llega, me lo traslada una farola que alumbra mi presencia, su luz entra hasta allí donde yo le doy a unas teclas. Una paz extrema en esta parte de la tierra, a las doce de la noche, de un lunes en que una semana comienza. Por aquí o ya se duerme o ya la gente se entrega a matar los ratos de ocio cada cual a su manera. Florece el amor ¡seguro! no es raro que las alondras vengan con velos de novias a celebrar una gran fiesta y que en las copas de los árboles se vean cuervos esperando caer sobre sus presas. Unas columnas de escayola pintadas a la cera se alzan delante de quien piensa. Por allí aparecen al suelo y al techo ellas sujetas y clavadas de tal manera que no hay cosa alguna en la últimas décadas que no hayan sido objeto de su presencia. Suenan en la televisión voces, eternas ellas, que hablan de sus cosas, que se entretienen jugando a ver quien da más leña, y volvemos ahora a la esfera de lo cotidiano, como si el mundo solo fuera este cuadro de costumbres, en una era en que ratos como estos se prestan para expresar lo que uno quiere, sin darle importancia ni a la estética ni a cualquier otro regla que no sea, pega que pega a unas letras, hasta que las yemas de los dedos se conviertan en los ejecutores de este poema.

MUDAS DESDE SIEMPRE ESTÁN LAS ESTATUAS

Como siluetas que solo buscan
estar allí donde siempre estuvieron
se alzan mudas desde siempre las estatuas
que asemejan guerreros salidos
de una oda inconclusa en que muere quien más ama.
Así la vida queda ya convertida
en un mar de miradas,
el día caminando cerca
de donde se para uno para leer un soneto,
para marcar una página.
Minas profundas de palabras
se convierten en una especie de moradas,
allí las uvas son la dulzor
con que se emborrachan quienes abusan del vino
en las tabernas llenas de ficticias esperanzas.
Unas siluetas a través de los cristales miran
lo que en esos interiores pasa.
El silencio canta canciones
que en los oídos se apagan,
igual da que la música sea de piano que de arpa,
que sea de trompeta que de guitarra.
Así todo es posible en este lugar en el que manda
la ley del que más ama,
la verdad de quienes viven sus quereres con elegancia. ¿Podrás tú que te sabes rey sin patria y pobre sin nada
a través de rituales de esos que ponen en pie a las almas
hacer que germinen los besos, las caricias y las dulces miradas,
regado todo con esas aguas
que para cuando caen son ríos
que escriben bellas páginas?
Se esparcen y crean espacios
en los que viven quienes entre si se aman,
entre higueras y adelfas y entre huertos y alamedas
con sus pinos y olmos y robles

y emociones caídas desde lo alto de una cascada.
Como una tierna masa que con las manos se aprieta y se extiende
antes de hacer con ella pan de harina de trigo
bajo la mirada de las mujeres de la casa,
 que son del querer ellas sus amas, pasa esta tranquila noche ya mañana.
Sobre estos principios escribimos,
nada más de esto se guarda,
por aquí las gaviotas planean
mientras alguien con navaja de barbero se afeita la barba.

CON ESTO ME VISTO Y SALGO A LA CALLE

Aparto la mirada sobre aquello que me gusta,
en la vida muchas veces tenemos que tomar fuertes decisiones,
el rumor de los vientos del Norte sobre las tumbas,
allí donde descansan los muertos, es el de siempre.
Con esto me visto y salgo a la calle
y ella, mi alma, me dice que siga hacia adelante,
la vida es sal y azúcar,
es el blues de un cantante salido de un suspiro del aire.
En los días en que el cielo se ve del color de la muerte,
incluso en las noches de besos ardientes,
dejamos que los sueños nos aneguen
tal si fuéramos toneles de uvas pasas
esperando que sobre ellas caiga el relente.
Llama lo de siempre,
las risas de quienes se sujetan las quijadas
con lazos fuertes
y a pesar de ello,
ellas suenan en el aire,
a lo que se dice, ya se sabe,
con timbaladas limpias
y así las ilusiones renacen.
Y también por estos días y fechas
con tantas guerras e inconvenientes
llega un día uno de mayo
en que salen a la calle
los trabajadores atraídos por una explosión
de comunes intereses.
Bajo la esfera de lo posible
a alguien se le ocurre inventar
un mecanismo que ayude
a que los amores sean más eólicos,
hechos con materiales de derribo
de parejas insaciables,
tan o más fértiles que las fuentes

de donde nos llega la vida
sin tomar en ello nosotros parte.
Bueno. No está mal en un poema de media tarde,
hablar sobre humanas sensaciones
y meter la puntilla
en lo que tenemos por delante,
dejar que todo corra
como si nada fuera diferente
a lo que sentimos,
cuando de amor nos llenamos
y con el hacemos que la felicidad reine
allí donde la vida se debe
al placer de sentirse alegres.
Y como todo es síntesis
y gramática parda de la de antes,
palabras, pan y sangre,
con la yugular por delante
y con la vista puesta en lo que nos apetece,
nos sale de las entrañas un grito de dolor terrible,
allí donde un magma viscoso bulle,
incluso aunque
este poema se rompa
y el que lo escribe caiga en el túnel de un tiempo
del cual solo se sale,
ya hecho trizas el ordenador en el que escribimos
y el cerebro que sobre él le da las ordenes pertinentes.

ASÍ UN POEMA COMIENZA Y TERMINA

Rompe que rompe y rima que rima sale que sale el sol se anima. Un día de flores y otro de sonrisas, mil días de lloros y otros mil de alegrías. Así un poema comienza, así el se llena de vivas, ¡Viva la Pepa! (1) y ¡Viva san Isidro Labrador y Viva la Felipa! (2) Viva el corazón que arde mientras dos amantes se acarician. Y es verdad que desde esta orilla, ni apartada ni ella en mis ojos diluida, se ven los amaneceres salir en medio de los clarores que en los cielos germinan para cuando la luna se retira. Gloría a lo más sublime, ¡Gloría a la poesía! Gloria a todo lo que se ve para cuando uno mira y observa que sin más pedir, con solo abrir los ojos y sentir una ligera brisa la vida nace y a nuestros pies se arrodilla, para que hagamos con ella aquello que ella con nosotros de forma amorosa y con galantería haría. (1) Viva la Pepa: A esta primera Constitución española se la conoció popularmente como "Pepa", porque fue sancionada el día de San José (el padre de Jesús) y sabido es que, a todos los llamados José se les apoda "Pepe". En aquel entonces, la gente salió a las calles a festejar y gritar eufórica: "¡Viva la Pepa!"

(2) San Isidro Labrador: San Isidro, patrón de la capital española. La Felipa: Con una gran laguna de aguas cristalinas de 600 hectáreas, la Reserva Natural Laguna La Felipa es uno de los rincones naturales más preservados en Córdoba.

UNA LUNA MUY DE TODOS EN ESTE DÍA

Tantas cosas preciosas
se le han dicho a la luna
que yo me quedo con todas
y no me dejo ninguna.
Es la luna sombra
y es mi vida,
es mi alcance con la vista
y es lo que me incita
a pensar que la muerte en si
puede resultar hasta atractiva
allá arriba,
sobre su superficie
contemplando sus llanuras,
sus cerros encantados
y sus conos volcánicos,
que yo adivino
llenos de helados con sabor a nata
y a vainilla.
Y con la luna,
luna, luna, luna
y con aquello
de luna me quieres luna,
uno se llena de lunas nuevas,
pálidas y menguantes,
como gajos de naranjas mandarinas.
No hay mejor amor
que ese que se da
bajo la luz de la luna,
luna cortesana,
luna negra cautiva,
que ante uno se muestra desnuda.
Luna vestida de blanco es aquella
que va con traje de novia
para acudir a una ceremonia

que la resucita
y es que en noches
de lunas llenas,
de lunas muy queridas,
los amores se visten de blancura.
Luna, bella luna,
eres mi encanto de luna,
la luna que me habla,
la luna que estás y no estás
y de repente te vuelves del color
del azabache de una escultura.
Luna mensajera
que me ocultas
que tienes miles de enamorados,
que todos los días
con telescopios te visitan
y te ven desnuda,
con el pelo suelo
e inmersa en una gran sonrisa.
Viaja mi vida
en pos de una luna llena,
y luna que es mujer
por el día
y por la noche solo luna
que se mira a un espejo
y se refleja en mis pupilas.
Luna que me excita,
lunática luna,
eco de mis desconsuelos
yo me hago esta pregunta:
¿Por qué te alejas
cuando la noche
hacia el alba transita?
Luna, lunita,
lunas tras luna, mi luna,
de luna a luna,

de sol a sol
¡qué locura!
déjame en esta noche
estar contigo luna,
quiero ver tu cara oculta,
a través de un beso
lleno de hermosura.

LA ÚLTIMA DEL SÁBADO

La ultima del sábado
es la que mejor sabe,
debe ser porque está esperando
que se la coja por la cintura
y que se le hable,
que se le diga hago agradable,
que el tacto sea suave,
que el amor brille,
que el querer se demuestre
sin más experimentos
ni condicionamientos
que esos de Pavlov
que provocan salivación constante.

La última del sábado
salió del frío al instante,
para ya besada y apretada
con la fuerza de mil titanes,
entre mis manos escurrirse
antes de alejarse .

Muchos son sus nombres
y su hermosura grande,
es dulzor de miel,
su amargura no me retrae,
se que es ardiente
y que su pasión todo lo puede.

Cuando me marcho ella entiende
que volveré para quererla
y que ella será la de siempre,
hermana de sus hermanas,
siempre la más grande,

pues cuánto más la quiero
ella en mi se convierte,
en el reflejo de una luz
que al golpear sobre un vidrio
vuelve a su estado natural
para deleitar
a quienes solo de ella beben.

Y ME DEJE LLEVAR

Tenia que escribir un poema de prisa, muy de prisa, me acababa de tomar un paracetamol para calmar el dolor de cabeza, que así decía: "Se utiliza, tanto para aliviar el malestar debido a su actividad analgésica, como para reducir la fiebre, gracias a su propiedad antipirética" No se trataba de escribir alocadas y repipis metáforas, ni de buscar la excelencia a través del parnasianismo esteticista ni de hablar de la dulzura del Paraíso, ni de los supremos ideales del amor, ni del dogma de la religión, era cuestión de abrir el alma y de sacar al relente de la madrugada lo que a lo largo de la vida se va transformando en un especial caldo de cultivo, de esos que se sirven taza a taza, así hasta el último trago de aquello en concreto por lo cual nos hacemos preguntas. Es inmenso el abismo que hay que recorrer para llegar hasta allí donde se encuentra el alma, y en su interior bien escondidas, entre pliegues, esas cuestiones que fueron consideradas dignas de llegar hasta tan alta estancia para formar parte del ser. Se podían ver de nuestras profusas existencias, lo más digno de los días ya pasados y de los días que están por llegar. Todo bien detallado y apuntado dispuesto para ser analizado y estudiado. Entre lucideces y sueños mientras la sangre corre y las horas pasan este asunto de pensar se convierte en un interrogatorio constante, de uno con uno mismo y es que las noches son duras y ésta especialmente ha sido tejida con hilo de oro muy fino y bramante muy fuerte extraído a las hojas de piteras, de esas que se crían en las zonas desérticas y esteparias. Por fin ahora termino de escribir. Ya me dejo llevar por el poema, hasta que se toca el fin.

DE LO QUE VI QUEDA ESTO

De lo que vi queda esto, un no se qué vacío, un poema, una estancia llena de soledades, cuatro sillas, una mesa, un televisor y en el suelo una estela, un mar que se iba muy hacia adentro, con sus barquitos de madera. Vi gentes pasar que parecían recubiertas de cera, a unas gaviotas volar, nerviosas ellas, sobre un puesto de helados, seguro que querían la nata y la fresa, de los ojos serenos de unas bellezas, que por allí regresaban después de una loca noche de fiesta. Es propio de los veranos que de repente llegan, que la gente se quite ropa, que las alegrías llenen las bodegas de los bajeles de piratas que habitan en los pechos de quienes se sienten poetas y entre manzanillas y té y toda clase de aromáticas hierbas, por este paseo con acacias de una playa cualquiera, se ve a los turistas, cada cual de su procedencia, lucir los tipos mientras juegan a componer un poema. *"Te quiero, porque tu amor me llega"*, decía el improvisado poeta. Lo cuento de esta manera porque así ocurrió la escena. Ya por estas tierras se siente como se entregan los enamorados en las playas a jugar con la arena, haciendo castillos, poniéndose en el cuerpo crema, tomando el sol, oyendo música perrera, o si a nada se juega, procurándose lujurias que entre ellas se enredan.

UNA TARDE LIGERA

Las entrañas de esta tarde ligera parecen que están hechas con margarina de tres sabores con sus respectivos colores en un mismo envase, a saber cuál de ellos más excitante. A mí me tentaba mucho el olor a vainilla, creo que es de ellos culpable aquella chica que de joven me gustaba tanto y es que tenía unos labios muy dulces, tal caramelo y vainilla con su puntito de chocolate. Me he colado por una hora perdida de esta tarde. Soñaba la hora a ser libre fuera de la esfera que la mata cada día con una vileza sorprendente, pues se olvida el reloj de ella y deja que el tiempo la desgaste. Y estaba yo a mi manera, en una terraza de un bar que da a una plaza, más que elegante, con su verbena al fondo y cerca un estanque con patos y truchas y a su alrededor niños corriendo a ninguna parte. Se veían entre especies de luces de flash de máquinas de fotografiar muy recurrentes, de aquellas de retratistas que sacan en Hollywood fotografías a los actores, pasar volando muchas palomas de diferentes colores. Llegaban ellas para no quedarse. Anunciaban con su porte, a quienes de esto nada saben, que a ellas les pertenece lo que se ve con la vista de quienes por allí aparecen a escribir poemas que luego no se leen. Y es que, vaya memoria la mía, ahora me viene, que me estaba bebiendo, entre gestos de placer con gran deleite, una copa de vino y los taninos ya eran ese punto salvaje, de quienes viajamos por caminos, que sin ser intransitables sirven para poder decir, a quienes observan estos paisajes, que somos ya para cuando la vainilla en mis labios se derrite, una especie de supervivientes, pendientes de que esa hora caída de un reloj, no se pare, y con ello nos alcance y mate. Y así y de esta manera, entre sacudidas del alma me queda cerrar este poema digo yo, antes, de que una paloma traviesa con la tripa muerta de hambre encima de mi se cague, y eso y todo que se dice, que tal lance trae muy buena suerte. Miro las palomas, ahora parece que entran en combate, las migajas de pan son la excusa aparente para que las más fuertes se conviertan en halcones. Hete aquí mundo cruel que ante mi se descubre esa imagen, de la vida real con sus guerras y avatares, que en mi alma llena de pena arde. Y en el parque yo y los taninos y una copa y entre nostalgias que no duelen, un violinista que toca Concierto para violín en Re Mayor Op. 35, 1º movimiento, de Tchaikovsky.

DE LA LECTURA DE UN CUADRO

Una luz que deslumbra en la noche avisa
que el ojo que observa
proviene de una bombilla
que descubre un paisaje que aterroriza. El toro que muere y resucita
y el caballo que relincha
y el ser humano encima de todo
con su calvario de preguntas
forman parte
de una tragedia con testigos,
que se arremolinan entre muertos
y lloros y entre luces perdidas
que recorren los lugares
por donde una guerra se desperdiga. Todo está lleno de la negrura
que ensucia y embadurna
lo que pilla
por allí donde no hay salida,
aunque una ventana abierta indica
que lo que se oculta
es un drama de altura,
ya en el cielo
la función de la noche suspendida
para dar paso al origen de una locura.

EL AMOR QUE TODO LO INUNDA

Solo oigo una leve melodía,

un divino cantar que me gusta,

música suave de chirimía

que en el alma con fuerza se incrusta. A estas horas por mi alma circulan alegrías que en mi ya se agitan y que con gran estruendo postulan gozos que en el corazón palpitan

Soy quien queriendo de una sonrisa

busca de una fe más que rotunda

que le de alas para ir muy deprisa

adonde el amor todo lo inunda. Y es que así es casi todo en la vida,

el querer que solo él se adivina

en una noche de amor concluida

mientras un gorrión de celos trina.

A UNA PALOMA DE SU PALOMO ENAMORADA

La paloma no sabe que existo, la paloma no me ama, la paloma construyó su nido con trozos pequeños de mi alma. Vive ella sujeta a un palomo que le canta, le da las buenas noches y le cede la mejor teja de la casa para que pase la noche sin temor a las aves rapaces que en vuelos rasos se llevan lo que pillan con sus garras. La paloma canta al sol que brota en el pecho del agua y a la luna que resalta entre unas bien peinadas telarañas. Tiene la paloma calor y pasa sus alas por el caño de la fuente de aquella otra plaza, la de mi infancia. Paloma de piedra, de alambre su alma, del reloj de una torre su cuco, ella por las tardes ahora marcha a una alameda perdida allí donde en un claro, entre las retamas, duerme sueños eternos el palomo que poemas le recitaba y que el viento trasladaba para cuando el frio llegaba y todos en las casas se arropaban con mantas, de aquellas que con algodón se trenzaban a la vieja usanza.

POEMA LISTO PARA SER PUBLICADO

Me entretengo, no es un juego,

es algo más,

es un empeño,

un sujetarse a la vida

de la cual somos su más bello salmo: *"y mi carne descansa esperanzada"* Y en esas estamos dando vueltas a todo, dejando de lado las erróneas prioridades que se van acumulando, para ir de pleno hasta allí donde el amor termina resultando, ser el día a día, ser de todo un poco más de cariño y algo menos de romanticismo barato, el de San Valentín que solo sirve a los intereses del comercio y sus regalos, muy romo él y con ideales muy falsos. Las ideas me llevan de tramo en tramo en este poema escalonado, en el que observamos a las ficticias virtudes pasar a ser un buen regalo para determinados momentos en nuestras vidas señalados. Y llegamos al final, en esas estamos, no se si nos habremos aclarado, lo cierto es que lo que me había trazado ha resultado, en este hacer con diferentes letras del abecedario, lo que había pensado. Me doy por contento, ahora que miro la hora y es que resulta que llega el telediario y así en este instante declaro, dar por terminado el poema para dejarlo en un reposo prolongado y si mañana resulta que ningún verso se ha marchado publicarlo.

ENTRE NANAS Y CANCIONES

Es insondable la tristeza
cuando se habla con el corazón en la mano,
sobre aquellos otros días
de atardeceres ya muertos,
con sus noches observando
la bóveda nocturna,
de donde me llegan nanas y canciones.
Foco de tristeza la mía
es este poema que me desgarra,
como si en ello utilizara un sable,
al recordar a la madre amada,
aquellos ojos de dulzura,
sus palabras sabias impregnadas de verdades.
El poniente y la amanecida
me hacen mirar con los ojos duros
de a quien solo le quedan recuerdos
como grandes y apagados soles,
entre honduras de tinieblas y de olvidos
que en todo son aconteceres que me matan el hambre.
Y es que el tiempo consume nuestras vidas,
se coge a nuestros andares,
nos marca los recorridos
que llevan al otoño de las ideas muertas,
al borde de una eternidad que se hunde,
ya el alma tomada por un atomizado frío
en medio de una naturaleza
en la que los bosques son símbolos y estrellas,
rayas y cruces.
Por allí perdido, por aquellos horizontes,
me embriagaré de narcisos y geranios,
de los que en un patio
en mi mente sobreviven
entre ideas emergentes,

que esperando están de mi vuelta
para que los riegue.
Y por allí estará el poeta sobrio,
ese que ya se sabe arlequín,
mirándose en un espejo,
como el del cuadro de Picasso,
ya clavado de una pared con un fino clavo,
que entre preguntas irá a la búsqueda
de un cobijo necesario en los ojos de su madre.

JUGANDO CON EL AMOR

Llamemos loco al amor desmesurado y juguemos si el amor nos deja con la locura de quienes enamorados quieren vivir su especial aventura. Son los años locos entre riadas de risas, los mejores de nuestras vidas. Nos vestimos de locos para acudir a una cita y la locura ya convertida en todo aquello que arrasa nos lleva por caminos de otras vidas y se convierte sin que nadie se lo diga, en parte de historias que si se cuentan dan para escribir miles de libros de poesías. Loco el poeta escribe un verso, pura geometría y otro y otro y así camina, pegando saltos, entre escalofríos de fraternidad, rima que te rima, de tal forma que cuando lo acaba y en él se mira, ve en entre líneas, en el que es el poema de su vida, unas aguas tranquilas, un cielo suave como una ligera pluma, un cepo de cristal de Baudelaire para cazar a los Cupidos, imprudentes viajeros que se equivocan de rutas y un bosque florido en el que cantan todos las aves que vio Malaspina en su expedición científica por Sudamérica y Oceanía. Y así se da carpetazo a este simbólico y extraño poema que me he sacado de una manga, corriendo y de prisa, en mitad de una sesión de magia blanca en que yo de anfitrión hacia.

MI ORDENADOR Y YO

Contra el ordenador soy yo, y con él, los dos cogidos, firmamos un compromiso, para salir airosos de un lance poco pecaminoso y muy atractivo, antes de que la media noche nos anuncie que es hora de comenzar a emitir un poema compartido. Todo está en ser y no ser y en elevarse uno sobre si mismo, hasta comprobar con esas posibilidades que se tienen sobre lo finito, de saber si en esto que hacemos de continuo, existe algo más con lo que poder decir que todavía vivimos.

EN EL MULTIVERSO A TODO SE JUEGA

No hay camino sin sorpresas ni caminante que no se pierda en una vereda. Hay poetas que igual sirven para un poema que para engastar versos en cualquier asunto que valga la pena. Con Charles Baudelaire (1), si con él se juega en eso de leer sus poemas, o te quemas o te quedas, cual estatua de cera, de camino a Sodoma y Gomorra (2), con "Las flores del mal" (3) como libro de cabecera. Y es que un llanto de pena, de una resbaladiza sirena, me avisa de que estoy del mar cerca y que por ello tengo que agitar mis penas, para que mar adentro estas vuelvan, al seno de la madre naturaleza, en las abismales profundidades del útero de la tierra (4). Por favor atiendan, según he oído, no existe como tal la muerte, en el multiverso (5), algo parecido al cubo de Rubik (6) que pocos lo aciertan, volvemos a ser, según me cuentan, no se cual será nuestra estructura ósea, como flores perennes (7), libres de cualquier inoportuna abeja. Explicación de las llamadas que se hacen en el poema.: (1) Charles Pierre Baudelaire, fue un poeta, ensayista, crítico de arte y traductor francés. Paul Verlaine lo incluyó entre los poetas malditos de Francia del siglo XIX, debido a su vida y cultura bohemia y de excesos, y a la visión del mal que impregna su obra (wikipedia) (2) Sodoma y Gomorra, según la Biblia, fueron dos ciudades destruidas por Dios con fuego y azufre caídos del Cielo, por sus pecados. La expresión "Sodoma y Gomorra" se aplica, por extensión, a las cinco ciudades-estado del valle de Sidim, en el mar Muerto: Sodoma, Gomorra, Admá, Zeboím y Bella (3)¿Qué significan las flores del mal? En esta obra Baudelaire expone la teoría de las correspondencias y, sobre todo, la concepción del poeta moderno como un ser maldito, rechazado por la sociedad burguesa, a cuyos valores se opone.((4) Útero de la tierra: hay un tipo de Escultura Kshitigarbha "Útero de la Tierra" / Obra de arte zen espiritual budista tradicionalmente tallada a mano del Himalaya. En una página de una escuela de mujeres leí que las vaginas son el Canal que conecta el Útero con el de la Tierra y desde ahí se puede llegar a conectar con el Universo entero. (5) Multiverso es un término usado para definir al conjunto de universos, según las hipótesis que afirman que existen universos diferentes del nuestro (wikipedia) (6) El cubo de Rubik es un rompecabezas mecánico tridimensional creado por el escultor y profesor de arquitectura húngaro Ern? Rubik en 1974. (wikipedia) (7) FLORES PERENNES. JORGE ANEL SAMANIEGO RÍOS. Aparece esta denominación como título de este libro que trata sobre es una ficción con teorías de conspiración, control mental a través de la tecnología, y cómo se ve afectado el mundo por estos asuntos. (7)Otra: Las flores, las plantas y los árboles han estado muy presentes en la obra de Rosalía de Castro, de ahí ese influjo de muchos poetas de diferentes escuelas entre ellas la árabe de la que muchos poetas románticos españoles del siglo XIX tomaron buena muestra, estudiando incluso ese idioma o de literatos literatos europeos influidos por el Oriente, como Byron, Víctor Hugo, Goethe, Voltaire, entre otros.

AHORA

Ahora es el tiempo de volver a escribir: Ahora que algunos de ustedes duermen Ahora que algunos de ustedes sueñan. Ahora que algunos de ustedes trabajan. Ahora que algunos de ustedes velan. Ahora que algunos de ustedes están dale que dale a un soneto que no les rima ni con cola de pegar madera. Ahora, en este instante me llegan los tañidos de las campanas de la torre de una iglesia, señal inequívoca de que en este lugar de la tierra la muerte se mide en decibelios de esos que procuran luz a las estrellas. Ahora vuelan los sentimientos y los amores se van a vivir a los poemas. Ahora el frasco de perfume que me compré en las rebajas de esta primavera tiene de todo un poco, etanol, agua, fijador, fragancias y esencias, tantas que pasa una abeja y me confunde con el néctar que hay en las flores blancas de una gardenia. Ahora musito y masco un abecedario de letras. Ahora vomito un saco de palabras ásperas, que en nada me ayudan en mi misión de ser poeta. Ahora me acuesto temprano. Ahora me levanto a penas el reloj me despierta. Ahora vivo con el sol algaradas de historias bellas. Ahora la luz me inunda. Ahora el amor me muele y siega. Que nadie esté triste; apretemos corazones; piquemos espuelas; lancemos vítores al dios de la naturaleza; pues es de todos los dioses el único que tiene presencia en todas las estaciones del año sin pedir nada a cuenta.

HERCÚLEO ABRAZO DE AMOR

Bajo el hercúleo abrazo del amor socorrido por el viento que mueve los placeres unos amantes se quieren. Se aman como saben, ya ellos fruta madura que si se muerde deja ver la pulpa, jugosa ella en la boca un placer grande. En este retiro desde el cual un lago se cierra entre grandes bosques, la frescura del instante se mezcla con los placeres del amor que se vive, de la vida que se absorbe y con la lentitud del tiempo que no pasa, ya la luna se retira y por allí amanece. Los sollozos de los enamorados ellos se convierten, en eso que se busca para cuando la existencia se somete al libro albricio de las voluntades, acostumbradas ellas por otra parte, a estar sujetas al herraje de las costumbres que todo lo convierten, si no es del agrado de los de siempre, en puro libertinaje.

BUENOS DÍAS

En los camposantos de las letras
descansan los poemas
para cuando finaliza
el ciclo de sus vidas.
Entre rezos avanzan las comitivas
llenos de amargura,
con la mirada puesta en dar sepultura
a quienes son los mejores de sus hijos e hijas. Creo en los poetas,
en todos, sin excepción alguna,
solo por el hecho de que son gente honesta
muy metidos en el mundo de la literatura.
Me se en este instante llevado
de una misión que me hipnotiza
y es que por mis interiores corren
ríos de lava fresca,
arroyos de aguas
en leche de ovejas convertidas,
que para cuando se beben mi alma inspiran.
Por aquí andamos a la espera
de poder dejar caer en este portal
de toda la vida,
sin necesidad de uso de arma letal alguna,
un poema o un soneto
o cualquier tipo de letrillas,
para que al igual que los girasoles
ya con el sol encima
enseñen a todos sus hermosuras.

AMOR Y SOLO AMOR

Amor de día
y amor de anocheceres,
amor de una vida,
amor como un millón de soles,
amor bajo la luz de la luna,
amor que resplandece,
amor que se sabe querido,
amor que es noche y día
con sus tardes
y pasiones,
con sus abrazos tiernos,
con su rota alma noble.
Amor de terciopelo,
de cristal
y maderas nobles,
amor muy sentido,
amor que duerme
allí donde dos corazones
palpitan a ritmo de muerte
por síndrome amoroso fuerte.

UN TRISTE MUY DIVERTIDO

Si han visto a algún triste alguna vez por algún sitio ese soy yo y por eso les ruego queridas amigas y amigos, que lo traten con cariño. Le gusta a este triste el buen vino, ama a las mujeres hasta que nota que le tiemblan los tobillos, come muy bien, igual carne que marisco. Le agradan las tertulias, los bailes con orquestas de oficio, toma el sol, duerme de cara al mundo, conoce idiomas y es muy atractivo. De dinero anda lo justo y no tiene nada de ambiguo, es poco crítico, asume su martirio y de las mujeres es como su perrito, si no se lo creen salgan a la calle y cuando vean a un triste muy suyo, díganle guapo y verá cómo se lo llevan en la bolsa de la compra metido. Tan pobre es este triste mío, que no le desagrada ser compartido, solo pide por último que si es usado y de él solo quedan huesos y músculos, ser enterrado con los honores merecidos.

FRÍO ESTOY COMO UNA BARRA DE HIELO

En nada estoy ni nada siento, todo lo presiento y en todo me encuentro sumergido en lo que me interesa ahora en estos momentos, en solo acabar este poema antes de que me entren otros pensamientos y me quede convertido en cubito de hielo, al pasarle por encima un cuchilla de hoja fina y corte certero a una barra larga de hielo.

SOBRE UN POEMA ROTO

He roto el poema que estaba escribiendo (1) y es que he leído unos versos y me he llenado por dentro de las luces de la tarde (2) que ya se escurren por los tejados de las casas de este mi pueblo. Van esas luces que me fascinan a la búsqueda de la luna, su imaginaria amante muy querida, tan fiel y presente siempre, para cuando de ella se solicita algo que no sea su cara oscura. En estos atardeceres sencillos, sin más olas por delante, sin más mar que el azul, ya negro: luto, de la incipiente noche, este, el poeta que les escribe, se siente cogido del hado de la suerte y se lanza en desigual combate a decir lo que siente, con pocas palabras, digamos que las mínimas, para ser entendido. Y es que ahora viene el hablar del amor, como vehículo suficiente para levantar pasiones, con ese cariño y apego que hace nacer afectos al instante, entre muestras de ternura que posibilitan que todo sea adorable y es que el querer siempre juega a ganar en lo que se propone. Vuelvo, otra vez, a la tarde, al azul que se va y al negro que viene, a las siluetas que las sombras trasladan, la mía entre ellas, a los horizontes irresistibles en la lejana memoria que en mi interior arde. OBSERVACIONES (1) Poema roto: Juego a querer ser y no me encuentro. Se que existo, ya que me toco y me noto, me miro en un espejo y me veo. Es la existencia esto y alguna cosa más, me pregunto. Fundamentalmente sepan que somos un noventa y nueve por ciento, de oxigeno, carbono, hidrógeno, nitrógeno calcio y fósforo y un cero, coma, ochenta y cinco por ciento, de azufre, sodio, cloro y magnesio (2) En las luces de la tarde: canción de Vivir Quintana: Vivir Quintana es una compositora y cantautora mexicana. Autora de «Canción sin miedo», canción que se ha convertido en un himno del feminismo.

EL TIEMPO ES ESTO AMIGAS Y AMIGOS

Si pasas y no te sienten es que el tiempo no existe y otros hablan de ti sin estar tu invitado al oficio. Cada uno de nosotros tiene su reloj propio adaptado a su ritmo. Si corres, el tiempo corre, si te detienes lo mismo, si escribes ocurre igual y si te arrimas a una barra de un bar para pedir algo con que romper un segundo, el camarero te dirá pida rápido que mi tiempo es oro y ya he perdido diez segundos. Sabemos que el reloj está en movimiento porque respiramos y vivimos, el mío es de maquinaria suiza y no se rompe ni pegándole con un martillo. Hay relojes que van a la suya y siguen marcando horas y minutos, a pesar de que sus dueños hayan muerto y pululen ya por los rosales del cielo infinito. El mecanismo de los relojes que miden el tiempo de los individuos es pura alquimia, se compone de besos, tristezas y suspiros y aunque la vida sea fácil o difícil o injusta en términos absolutos, ellos ahí están ¡seguro! vigilando nuestras rutinas y nuestros quehaceres como poetas y dramaturgos, para que sepamos que somos parte de su mecanismo. Ayer le cedí a un amigo un poco de mi tiempo, yo le di suspiros y el me dejó por tiempo indefinido un escrito, que en su interior llevaba escrito: Seguro que al ritmo que llevo me faltará tiempo de aquel que compré en una tómbola el domingo. El tiempo amigas y amigos es esto que hago de normal para cuando estoy aburrido y les escribo para que sepan que existo, que de la vida ya no soy objetivo, que lo mío es lamentarme porque este es mi oficio.

EL OFICIO DE POETA

En sitios muy parecidos
nos vemos,
de vez en cuando
los poetas,
para cuando componemos poesías
y es que trabajamos todos
con las mismas herramientas,
la imaginación siempre alerta,
los recuerdos con sus alegrías
y penas,
usando como artillería
para esta prolifera tarea,
la sensatez,
o como quiera que se diga,
la sagacidad lisonjera
de quienes exponen sus almas
al primero
que hasta nosotros se acerca.

Somos los poetas,
amigos y amigas de estas tareas,
pájaros carpinteros,
que de tanto gastar su pico
siempre sobre las mismas letras,
hemos creado un vocabulario
de palabras selectas.

Somos chamales
de una tribu de gentes buenas
que espera de los poemas
que levanten sus ánimos
hasta más allá
de lo que es propio

de nuestra naturaleza.

Así en esta noche,
de poetas y poesías,
todo se respira
como si no existiera
más días
que este que aquí se presenta.

Apremia el tiempo
y es que se apaga la vela
que da luz a mi inteligencia.

No les quito más tiempo
y es que la vida nos lleva
hasta donde quiere
nuestras amuebladas cabezas.

Supongo que estarán
acabando un poema
o un haiku,
o un soneto
o a una lira,
que estarán
llenos amor o penas
y es que el oficio de poeta
es pura magia negra
que no se recoge

en ninguna receta
ya que lo nuestro es crear
bellas letras.

UNA TARDE MUY TRANQUILA

No se por qué escribo
a las siete de la tarde,
es sábado y los pájaros
que en los hilos de alambre
se columpian
ya se han marchado
a darse un buen baño
de aguas marinas.

Todo me sabe a algo distinto,
un poco de chocolate caliente
es una de esas íntimas caricias,
que deja al paladar patas arriba.

Ya si miro por la ventana,
la vecina de enfrente de mi cornisa
golpea con fuerza
una alfombra Persa,
en la que ya no se divisa
ni la trompa del elefante,
ni la torre bizantina
de un palacio Oriental
que en aquella alfombra vivía
al son de las mil maravillas.

Una tarde cojonuda,
de nuez moscada
untada con mantequilla,
en una tostada de pan
mientras miro sin prisas,
una película de presos
que finaliza,
gracias del director

que rodo escenas
tan bonitas,
con un par de presos,
inocente uno,
malheridos por la desdicha,
escapándose de un presidio
para vivir en Zihuatanejo otra vida.

POESÍA BACTERIANA O BITERATURA

Pensaba yo que ya estaba todo hecho, que se acababa el domingo, y que volvía al lunes, con la singularidad concreta de que había ganado un día, de los de vivo y perdido otro, de los que me quedan hasta que me haya ido de este mundo. Pero vino el caso que entre truenos, que estampaban en el cielo un mapa de rayos encendidos, con matraca de música incluida, he visto hoy, un accidente en cadena, en el que estaban implicados, quince o veinte vehículos. Todo este agrio tema, me hace retornar al principio de este poema, *"pensaba que ya estaba todo hecho"* para seguir diciendo, ahora si que hay motivos, que la vida vale mucho. y que yo quiero seguir corriendo por todos los lugares donde mis ojos vean algo, con que llenarme de vida como si fuera un hermoso botijo. Entre sirenas de coches de policía y luces de diferentes tipos, azules, amarillas, intermitentes, ambulancias y abrazos de quienes han salido de este lamentable accidente vivos, me he sentido pequeño y hasta ridículo, sin más filosofía encima que el saber que no me ha llegado el turno. Toca aunque sea domingo, volver la cabeza atrás para recordar que en este desenfrenado ir tras de algo que intuimos, con la muerte ella desnuda sirviendo de libro de cabecera y de abrigo, debemos pensar que en cualquier cuneta, de esas que nos puede poner como castigo el destino, nos podemos quedar con ese último poema querido recorriendo las simas profundas de lo desconocido. Si esto ocurriera es un alivio el saber que hasta después de muertos podemos ser, por tiempo indefinido, poetas en el cielo, infierno o limbo, en la tumba o ya las cenizas en la corriente de un río, pues las bacterias de nuestro organismo, Deinococcus radiodurans, también presentes en los excrementos de los animales vacunos, aman el lenguaje Quorum sensing y lo defienden como un hijo suyo. Saben ellas las bacterias muy bien de que va este asunto, y pueden escribir poemas y sonetos poniendo a Orfeo y Eurídice como testigos. Yo ante esto me rindo y en vez de poeta quiero ser, si no bacteria, por aquello de que el bicho es muy pequeñito, al menos un témpano de hielo con que seguir pensando que dentro de él continuaré siendo el mismo.

EN UNA TARDE COJONUDA

En una tarde cojonuda (1) uno se cansa de dar sentido a lo que hace y de repente le entran, sin saber a que cuento y de que viene el dislate (2), las ganas de hablar de todas las tardes, de las cojonudas, de las agradables, de las tiernas y florales, de las sentimentales, de las de puta madre (3), de las tardes de enamorados y de las de estudiante, de las tardes con penas de muerte y de aquellas en que en una alfombra persa desde lejos, efectos de una córnea punzante, parece ella un enjambre. Uno se llena de ilusiones en cualquier tarde y sale a la ventana a cantar, Fly me to the moon, a lo Fran Sinatra, sin saber el por qué lo hace. Y es que hay tardes como soles y otoñales e invernales, de verano y primaverales, tardes de golfos y tardes en que son baratos, casi siempre, los jornales. Hay tarde de misas y de conciertos, de asistir a ver un deporte, tardes de escribir poesías, tardes de mierda (4) y de criticar a los sacerdotes, hay tardes leves y de muerte, de incendios forestales y de nacimientos y de funerales. Hay tardes en que son asesinados niños por millares, hay tardes sublimes y detestables y otras en que los políticos se pasan por el foro de sus caprichos las Constituciones. Hay tardes ciegas y tardes de despertares, de siestas infernales y de orgasmos que se oyen allí donde el eco dice: ¡De cojones! Hay tardes para todo, para el baile y para cantar a las madres, para sacar a las novias de paseo y para dar por saco a quienes en nada creen. Hay tardes de sacrificio, de beber de lo que sea porque el cuerpo lo pide y de salir a grita ¡Viva la libertad, aunque le duela a los mamones! Hay tardes de sacrilegios, de colegios que no se abren por falta de profesionales y de hospitales donde los pacientes fallecen en mitad de un corredor solo asistidos por el miedo que en sus cuerpos tumbas abre. Hay tardes de ladrones vestidos con trajes elegantes, de huérfanos que no han conocido a sus padres, de grandes de la industria y del comercio y de otras artes, que solo piensan en ellos porque del corazón les sale. Y hay tarde largas como barras de panes en que los pobres no comen y las mujeres son violadas y los niños inducidos a robar y matar porque en ellos la inocencia para algunos es algo comprable. Y hay de todo en este cabildo de esclavos de las tardes del que emergen tantas y tantas tardes, todas ellas en el interior de los bolsillos de mis pantalones. Tantas que me enternecen y es que yo las quiero y ellas me quieren, y de tal forma las mimo, que cada vez que saco una le quito el polvo y miro como si fuera, aquella perdida tarde en que me enamore para siempre. Y si esto no es suficiente en la Espasa-Calpe hay millares de tardes esperando a que nos ilustremos entre sermones. Muchas tardes sirven para echar agua sucia a la calle, mientras se grita a destiempo y de forma elegante: ¡Agua va!, ¡Gardy loo! ¡gardez l'eau! ¡ Apártense! OBSERVACIONES SOBRE LAS TARDES MÁS PUNZANTES. ÍNDICE DE AUTORES EN LO QUE SE REFIERE AL USO DE LA PALABRA: (1)Tarde cojonuda. Carlos Gines libro "Cuidado que pincho": tarde cojonuda. Esto me trae recuerdos del pasado, cuando solo era un niño y veía acontecer ante mí la maldad innata de los adultos (1) Tarde cojonuda. Francisco Benítez: candelabro de Muecas (Teatro): tarde cojonuda , perdona mujer . (Pausa .) ¿ Has hablado hoy con Dios ? (Fuensanta no se mueve. Sebastián , como excusán- dose .) Eso dicen (Transición .) Tienes suerte . Por lo menos , te entretienes . A mí , éso de Dios ... Ni ... (1)Tarde cojonuda. Roberto López Infante "La dama del sábado": ¿llueve? -¿Llover? Si hace una tarde cojonuda. Y estamos en agosto-se va a hacer cualquier cosa antes que seguir sintiéndose controlada por alguien como yo. (2) Dislate: Locura (3) Tarde de puta madre: Miguel Ángel Ortiz: "La Inmensa minoría: tarde de puta madre, de risas en la playa y buen rollo. Todos se estaban bañando, solo estábamos ella y yo en las toallas. (3) Tarde de puta madre. Samuel Red: Los mejores chistes insolentes: y nos pasamos una tarde de puta madre los tres (3) Tarde de puta madre. Pat Casalá: Contradicción, sin frenos y sin tí: ¿Te vienes a dar una vuelta? Podemos pasar una tarde de puta madre. ?Vete a la mierda, Den. Doy media vuelta y me alejo de ahí con Steff. (4) Tarde de mierda. Carlos Roberto Morán: Las cosas suceden: tarde de mierda, un calor que ni se podía aguantar (4) Tarde de mierda. Chiara Roggero: La vida es una tómbola: tarde de mierda en la que no sé qué

pasó y de pronto todo salió como un vómito negro que se empozó en tus ojitos redondo

UNA TARDE DOLIENTE Y RARA

Es esta una tarde doliente y rara. Es como si me hubieran sajado el alma, como si hubiera visto a Don Quijote recorriendo los caminos y cañadas por aquella su patria La Mancha. Es una tarde polvorienta de ideas que vuelan sin dejar en su rastro nada, tarde en que se da cobijo a las penas y en la que el amor se encuentra lavando la ropa en un río de aguas limpias y muy mansas. Escribo con las mismas ganas que tiene un reloj de que tañan las campanas y es que las tardes en que no se hace nada resulta que siempre alguna cosa salta. Ahora mismo estoy pensando, a mi las cosas me resultan extrañas, que sería muy bonico hacer con todas las tardes que ante uno se plantan, un ramillete con que llenar de sonrisas la cara de alguna de esas mozas que por la calle que da a mi ventana suben y bajan. Tarde de gloria esta en la que se elevan al cielo plegarias y tarde bastarda espolvoreada ella de todo aquello que la hace más sabrosa para cuando todo suena a música clásica.

NO PODRÁN

No podrán los malévolos con la vitalista poesía, por muy mala o por muy buena que esta sea, por lo que guste o no guste, por cualquiera que sean los colores de sus tintas. Ni el logrero ni el opresor, ni el tirano ni el explotador, ni los abusadores, ninguno de ellos podrán callar al poeta, así la noche sea noche sin estrellas o el día sea día de tristezas incontables e infinitas. No podrán con los poetas, los avinagrados, ni podrán las crueles injurias, ni el salvaje sentimiento de los que trituran con feroz despotismo las ideas de quienes solo procuran, una ventana de auxilio para que sus metáforas, sinestesias, símiles o ironías en sus poemas vivan proliferas aventuras. En el refugio de la noche el violento prepara su cama dura, alimenta sus irracionales ideas, se procura inciviles posturas, con que soltar al alba sus ideas totalitaristas. Ya el sátrapa se acaricia para cuando se sabe absolutista, dueño altruista, de oficio malabarista, de corazón ya en su interior piedra viva. ¡Que sea ella la poesía solo ella, la que diga, lo que el poeta quiere, y que las formas en que se digan solo sirvan para enriquecer las inteligencias y alegrar a la cultura! No al vándalo, que todo lo arruina, ni al cruel que las ideas mastica, no al irracional que los libros arrincona y quema entre gritos de malicia, no al despiadado ser que se alimenta de envidias, no al cafre de toda la vida con sus zafiedades sucias, no al imperialista mandón, no al dictador con sus usuras, no al despótico absolutista, no al dominante que con su látigo vigila, no al imperioso que se cree Dios sin estar en las alturas. Que ellos no nos digan a los poetas, donde un punto sirve y donde una coma se quita, para que cambie la frase y así salirse con las suyas.

PETIT FOUR (1)

Hoy han estado podando

al gran ficus (2) de la avenida

y lo han dejado tal cual

fuera la Maja desnuda (3)

recién pintada y

arreglada en la peluquería. Bandadas de ojos (4) y en sus interiores chispas, salían de entre las ramas en estampida. Así parecía que todo fuera tierra quemada, en la que nadie miraba por estas criaturas, aves tiernas, en las que no crece la envidia. Solo el poeta desde la terraza de un bar, en la mesa un café del tiempo (5) y agua de Lanjarón (6) de Andalucía, atinaba a tomar notas de todo lo que alrededor ocurría. Las grandes tijeras de podar y la chica rubia que ha pasado, no son de mentirijillas, ni es cierto que la cafeína (7) sea algo contraproducente para los poetas que pasan de las rimas. Es verdad que un desequilibrio, en una de las patas de mi silla, me provoca en estos instantes dolores en la paletilla 8) y es cierto que un cantautor trotamundos, por aquí, en esta avenida, no se priva, de sacarle a la tarde un poco de calderilla 9), cantando una balada, "Corazón partío", a mí parecer poco oportuna. A estas alturas de la tarde el árbol y su arreglo podal ya no importan. Y me da igual, en este vial con un airecito que es una bienaventuranza, 10) que vuelvan las aves al ficus a ver lo que ha sido de sus crías, pues todo está pensado por el "Gran Hermano" 11) que nos vigila. Tanto esta pensado que si me da por alargar la poesía, seguro que en los interiores de las almas caritativas que más que leerme me escuchan, se abrirá un vacío existencial parecido al que reina en las mas oscuras de las sepulturas. 1) Petit four: Nombre del bar en el que estaba sentado 2) Ficus: Arbol muy decorativo por su follaje verde brillante y por su tronco, que puede tomar formas curvas o cruzadas muy llamativas 3) Maja desnuda: Cuadro pintado por Francisco de Goya 4) Bandadas de ojos: Se refiere a las aves denominadas estorninos 5) Café del tiempo: Es un café que se toma en los días de calor y se prepara de la siguiente forma: Se pone en un vaso un cubito de hielo, una rodaja de limón con su cascara y tres granos de café y se echa dentro un café largo disuelto en él ya un sobre de azúcar 6) Agua de Lanjarón. Es una marca de agua embotellada que proviene de Sierra Nevada en Granada 7) Cafeína: Uno de los componentes del café 8)Paletilla: hueso plano y triangular que se encuentra en la parte posterior del tronco, sobre la cara posterior de la 2. da a la 7.ma costillas. 9) calderilla: Conjunto de monedas de escaso valor. 10)Bienaventuranza: En la religión cristiana, vista y posesión de Dios en el cielo 11) Gran Hermano: El Big Brother o Gran Hermano es un personaje nacido en la esencial novela 1984 de George Orwell, y simboliza a personas, organizaciones y gobiernos que vigilan excesivamente a sus ciudadanos, que ejercen un control percibido como excesivo, que invade la intimidad

PÓCIMA DE AMOR BARATA

Y traemos hoy, somos alquimistas del alma, raciones de amor de buena madrugada y para que nadie diga nada, lo servimos del bueno y si hace falta en grandes garrafas. Su receta es fácil de hacer y resulta poco cara, yo diría que sale muy barata. Primero se cuelan unos besos, después se les añade un poco de caricias y de nata, si hay querer y este no cuesta nada se echa un poco, hasta que se nota que toma un color gracioso llamado de calabaza, de esos que brillan tal estrellas flotando en el iris de una raya. Ya bien caliente el engrudo y a punto de que la espuma de la cocción en ebullición salga, se descargan en el interior del recipiente unas cuantas carcajadas, un llanto de gata, unos gruñidos de fiera enjaulada, un poco de gracia y gemidos de esos que hacen que las hienas abandonen a las presas, que entre las fauces llevan enganchadas. Es con todo esto ya en marcha y sometido a una presión determinada, el que llega entre grandes risotadas ese instante de gloria, para cuando la olla con mucho cuidado se destapa. Si la mezcla muestra una paz deseada, ahora toca, sin romper nada, poco a poco, derramar la pócima en una gran jarra, que se deja a la serena en el poyete de una ventana, el tiempo que haga falta, como mínimo un par de semanas. Cuando se vea que la melaza tiene el color del cielo, azul con manchas blancas, ya se puede el engrudo agitar con una gran cuchara, y se pasa a probar, catar se llama esta acción en La Mancha, y si no le falta azúcar de caña es que el asunto de marras más que bien marcha. Ya por último en pequeñas botellas el jarabe se derrama y envasa y si no se quiere que el encantamiento se vaya, se recuerda a quienes sean propensos a gozar hasta bien llegadas las seis de la madrugada, que si esta receta cuidadosamente se guarda, calla y no se propaga, tiene amor más que asegurado para una larga temporada. Observación: solo se beberán como máximo dos cucharadas para cuando el sol se amaga y si va bien en dos semanas, comience amando poco a poco, con mucha calma, ya bien estirado en la cama, procurando que el esfuerzo no le pase una mala jugada y un gatillazo acabe con lo que entre manos llevaba. Traigo hoy una pócima de amor que lleva mucho de imaginación y de humor para que pasen este fin de semana relamiéndose y procurándose placeres que si no fuera de esta forma serían difíciles de alcanzar. Solo hay que seguir la receta y en todo estar atentos a las indicaciones. Se recomienda no tener prisa ni saltarse ningún paso. Si es discreto/discreta, en lo que se refiere a este asunto, puede llegar a conseguir ese grado de enamoramiento que solo se ve en las telenovelas clasificadas como rosas. Si nota picores deje de inmediato de tomar la pócima y guarde abstinencia durante un periodo que estime oportuno. Aquí nada es a la carta

TEMPLANZA

Hoy no me encuentro, me he puesto el pijama y ya miro por la ventana el regreso de las aves que nunca fallan. A la misma hora de siempre ya se les ve, tal estatuas en sus ramas. Por allí en la Mancha los mayores miraban hacia ese horizonte que entre luces medio apagadas siempre traía a los gorriones y a las palomas torcaces de vuelta a casa. Aquellos hombres habían estado en las guerras de Cuba, Filipinas y África y sabían mucho de lo que costaba llenar las panzas. Eran, los recuerdos me señalan, flacos, como Don Quijote y juiciosos, como Sancho Panza. Se sentía la mirada de aquellos hombres, fría, casi extraña, parcos en palabras, todo se lo jugaban a decir poco y de pasada de ser posible procuraban, en las conversaciones, no dar al contrincante nunca ni una mínima ventaja. Los veo entre lejanas instantáneas, con un cigarro de hebra, en los labios, como si el ser humano necesitara del tabaco en sus horas buenas y en las malas, y mientras fumaban hablaban, sobre las cosechas, los hijos, el precio del trigo o de la cebada. No había futuro en aquellas caras, todo era el poyo de la casa y el banco de la plaza. El presente sobe ellos mandaba; el pasado eran los recuerdos que les remordía las entrañas y con el pretérito imperfecto canciones cantaban que desgarraban el alma. Los recuerdo observando el paso de las horas mientras el sol de media mañana en la Solanilla (1) tomaban, para poco a poco, ya de retirada, volver a sus casas. No esperaban de la vida nada, la muerte siempre era una cosa que ella sola llegaba, un día esto y al otro aquello, la siembra y matazón (2), la recolección y con lo poco que en la cartera entraba, si se podía se ahorraba y si no se rezaba a la santa del pueblo (3), con devoción tan cristiana que espantaba hasta las lágrimas. (1) La Solanilla era el lugar del pueblo donde los vecinos tomaban el sol. Allí el sol llegaba más intenso en los inviernos. Una pared blanca detrás hacía de frontón y de pantalla (2) Matazón, se refiere a la matanza del cerdo/puerco/gorrino/cochino. Recuerdo como sobre una mesa se consumaba un acto criminal, vital y necesario para poder sobrevivir por aquellos lugares olvidados del mundo. (3) En aquel pueblo la Santa era Santa Águeda y el Santo que nada mandaba, San Isidro, el Labrador.

UN AMOR MUY DESAFORTUNADO

Lo lírico es todo, decía un trovador enamorado, que subía por las enredaderas de un viejo palacio, como si fuera un grillo preparando una serenata con tal de levantar el ánimo de aquella joven de buen trato, que en una torre encerrada como si fuera una apestada estaba a su desposado esperando, que llegara de la guerra trayendo entre sus manos tesoros y regalos. Versificaba aquel coplista con tal garbo, que no había más literato alguno, en aquel reino de mujeres separadas de sus enamorados, que aquel que por las noches ya la luna detrás de un ribazo, sin escalera alguna tocaba a su ventana, para llenarle el alma de los sabores del membrillo para cuando está más que granado. Aedos si se cuentan con los dedos de las manos, igual no hubieron dos en aquel año, al cual se refiere este poema que transita por tierras de viejos cristianos. Uno lo fue que murió al caer desde lo más alto de un pino tipo Mediterráneo y otro, recuérdese este dato, medio rapsoda y bardo, rimador de oficio y vate muy estimado, adivino y vaticinador de lo que ocurriría cuando regresara el señor de aquel rosal tan bien regado. Y ocurrió que estando aquel juglar una noche haciendo de recitador de los de antaño, llegó el señor de aquel hermoso palacio y con solo decir poetastro, cogió al coplero de allí donde hace más daño, y sin más paracaídas que un viejo sayo lo lanzó por el ventanal que daba a un hermoso lago con no más agua que la que cabe en el cuenco de dos manos. Ni que decir tiene que nuestro amigo murió del tortazo, que se pegó con el suelo tan duro como un peñasco, no sin antes exclamar con claridad de cielo blanco: "Por el cielo iba yo clamando, que muero por morir y tan a gusto me encontraba yo entre tus manos, que ahora que voy cayendo noto allí donde tu te endulzabas tanto como que me viene algo, que me hace sentirme como si estuviera flotando"

UN ÓRDAGO (*)

Vayamos usted y yo, amigo Sancho, por estos caminos del señor que parecen totalmente abandonados y hablemos un rato largo, sobre aquello que es la vida y de lo que nos pasará para cuando ya el alma de nuestros cuerpos se haya volatizado y todo quede tal si fuera una especie de horrendo campo de batalla, sin más simiente ni grano, que mucho frío y prolongadas escarchas en los inviernos largos; el calor desesperante, en los veranos repletos de tábanos(1); hojas secas en los suelos su manto, en los otoños tristes y apagados; y ya en las primaveras, algunas florecillas de esas de antaño con sus colores morados, tal amapolas (2) que al cortarse pierden su encanto.
Y mira amigo Sancho, que aunque so soy hombre letrado, se que lo mío es ir siempre caminando, pues de esta forma la vida sabe a todo aquello que vemos, oímos y tocamos y si llegado el caso de este mundo nos fuéramos, ya veremos lo que por esos nublados espacios puede que nos pase, por haber sido venturosos en socorrer a los pobres y amar al pueblo mundano (3) y con esto callo. Mi Señor Don Quijote al que sirvo desde antaño (4), yo aprendí de la vida que lo que se han de comer los gusanos, llegado el caso, lo disfruten los cristianos (5), por eso déjese de tonterías y continuemos caminando, que por ahí detrás zumbando viene una borrasca, que si nos pilla nos dejará como uno de esos majanos (6), desde donde vigilan los búhos para ver si la noche les trae algo. Y por más decir, mi Señor, le recuerdo, que entre la riqueza y la pobreza hay tan sólo distancia un palmo, que se utiliza para marcarnos. Así que mientras usted disfruta caminando, a la búsqueda de ser caballero nombrado, yo todo esto lo hago para dar de comer, a quienes son de mi persona la fortuna que más alabo. Y le digo a usted, mi amo, que no hay mujer que quiera a vil como yo criado, que va por el mundo escuchando, las locuras de su amo, siempre en la muerte pensando, sin todavía haber alcanzado estatus de hombre cabal, capaz de cuidar de hacienda, casa y ganado. Y siguieron por el camino ambos, Don Quijote y Sancho, un largo rato, hasta que a la sombra de un frondoso castaño. cerca de una fuentecilla, allí los dos pararon. Uno el mas alto, para echar la siesta roncando mientras el otro, el rechoncho (7), más bajo, para dar de comer a la borriquilla y al jamelgo (8), más secos que un sarmiento después de haber sido podado.

(*) Órdago: El término órdago procede del vasco hor dago, que se traduce como "ahí está". El concepto se emplea en el mus, un popular juego de cartas (naipes)

(1) Tábanos: Los tabánidos son una familia de insectos dípteros braquíceros comúnmente conocidos como tábanos. Se encuentran en todo el mundo a excepción de algunas islas y las regiones polares. (2) Amapola: La amapola común o amapola silvestre, es una especie fanerógama del género Papaver, perteneciente a la familia Papaveraceae (3) Pueblo mundano: ¿Qué es algo mundano? Lo mundano es, en un sentido literal, aquello que pertenece al mundo, a la realidad terrenal, en oposición a lo espiritual y lo elevado. (4) Antaño: Año antepasado. También, ~ pasado. (5) Lo que se han de comer los gusanos, que lo disfruten los cristianos. Es expresion que se usaba antiguamente entre algunas mujeres desbaratadas -dice Rodriguez Marin-, tan libres como liberales, cuando saben ser censuradas, y asi creen justificar su liberalidad. Hoy se sigue empleando como respuesta a una reprension motivada por un acto desvergonzado. (6) Majano: Montón de cantos sueltos que se forma en las tierras de labor o en las encrucijadas y división de términos. (7) Rechoncho: Dicho de una persona o de un animal: Grueso y de poca altura. (8) Jamelgo: Rocín flaco

ECHANDO CUENTAS

De mi no sale lo que yo no quiera, no sale lo que yo no entienda, no sale el conejo de la suerte ni sale el capitán América, no salen reflexiones que atiborren de ideas inconexas las estimadas cabezas de quienes me leen mientras bostezan. Por aquí solo sale la luna siempre nueva, los remiendos se dejan para los pescadores de fortunas y para los enamorados que no saben llorar a las estrellas. Por aquí soy yo con el universo a cuestas, soy el que otea, el que escancia la sidra, el que se merienda las tardes con tormentas. Soy el que coge las aceitunas negras y al molino se las lleva, soy el que se enamora de un salto de agua, pues le recuerda la cara feliz de una mujer que se siente libre ella. Yo soy el que les comenta, el que se pasa de frenada, el que a las siete de la mañana ya está de vuelta, yo soy, algunos me dicen poeta. Yo solo se que soy un hombre que lleva a la espalda un saco de letras, soy el que cuando se acuesta mira debajo la cama no tengo por allí a alguien con ganas de dar la monserga. Soy el abogado de los pobres que no tienen más que dignidad y entereza, soy al que le gusta lamer los días para cuando al corazón de un reloj gime con fuerza. Soy casi nada, la ceniza que barría mi abuela, el azadón de mi padre que pesaba tanto como la pobreza, soy el barbecho y la era, el pozo de agua dulce y las riendas de las poesías que conmigo letras siembran. Soy el padre de mis hijos, el abuelo de sus nietos, el compañero de su compañera, soy el primo y sobrino, el amigo y jubilado que a veces se deja abierta sin querer la ventana de las ideas. Soy un relicario, casi un sermón de cuaresma, ¿ Qué no soy, que se sepa? Un rayo de luz al abrir una nevera. A este poema le sobraba, ahora que ya he echado las consabidas cuentas, lo de la nevera y el poeta y con esto se cierra.

A UNAS LETRAS LOCAS

A mi me gustan las letras locas

en salsa de almendras,

bien agitadas,

bien repletas

de esencias de pino,

de tomillo y de hierbabuena. A mi me gustan que sean como un bono de esos que se lleva en la cartera y sirve, igual da que sea,

para dar vueltas, sin turbulencias, bien a un poema,

que a un soneto,

que a un buen drama

con un año de permanencia en la cartelera,

de cualquier teatro

que se lo merezca.

Las letras locas

son ocurrencias,

son genialidades

que no pesan,

igual ellas

te salvan una tarde

en que nada concuerda,

que en un partido de fútbol te condenan, por decir un taco que no viene a cuenta y a lo cual

te sacan una tarjeta. ¡Vivan las letras locas, pero solo de ellas, las inocente y tiernas, las que adornan los amores y despiden los velatorios entre muestras de aprecio y de pena! Mis letras locas solo quieren el cariño de los poetas, un lugar donde dormir sin más incordios que los sueños que llegan y un poco de pan de esos que siempre hay en las despensas, con el cual ir quitando el hambre al frío que en sus almas es algo parecido a una menguante sopa flotando en ellas un abecedario en cualquier lengua.

UN BESO DE AMOR

Por un beso de amor. dijo ella, si es que bien a los labios se pega, una se vuelve loca, a una se le va la cabeza. Y es que un beso dado a la hora que sea, ya el sol arriba o la luna echando la siesta, es una caricia de una fragancia extrema, ya se de en las mejillas o donde se pueda. Un beso bien dado es de todas los roces aquel que mejor sienta, con el amor que se vive, con el amor que cada día se renueva, sin dar riendas a que la jarra del querer se desborde por estar llena. Un beso de amor y que sea lo que Dios quiera, ya ternura, ya dicha, ya sabor a fresa, ya el cariño que despierta ver mirarse la cara a dos enamorados que se tientan, en un golpe de pasión, de los que la noche deja en un instante cualquiera, de esos que resucitan los poetas para que el mundo sepa que con el amor no puede ni la muerte cuando llega.

ENTRE AMORES Y CARICIAS

Ya llega la luz del día
para cuando la noche se apaga,
todo es de la suavidad de la seda
sobre el cuerpo
su prenda ella más íntima,
que aviva los deseos,
que placeres procura.
Ya el viejo alquimista
prepara con orquídeas,
su rutina lo hace príncipe de las locuras,
la pócima que sirva,
para que dos almas,
que a través de las caricias se comunican,
se sientan de las manos cogidas,
ya los cuerpos convertidos
en una bella
y desnuda escultura,
parte de ese amor
que los poetas con sus escritos
tan bien destilan.
Solo el amor es amor
cuando todo forma parte
de un rito
que solo en las miradas vive
y con deseos se escribe
en el alma misma de las criaturas.
La luz es todo,
es la madre del mundo
y se preocupa
a lo largo de su existencia
de llenar de amor
el universo sobre el cual ella circula,
intentando siempre

que reine sobre la tristeza la alegría.
Son ellos los que se quieren,
son ellos los que se regocijan,
son ellos quienes se sienten
las aves de un paraíso
que por los cielos sus puertas abiertas
espera de nuestras visitas.
Solo ellos son el espíritu
de estos versos
que por mi mente caminan.
Entre explosiones de sonrisas,
a la luz del alba
todo vuelve a lo de siempre,
al caminar deprisa,
al abandono del amor,
a la compra de racimos de locura
con los que seguir el ritmo
que nos imponen los sistemas
con sus economías.
El amor que no morirá nunca
es el principal de los motivos
por los cuales los seres humanos
todavía por el universo caminan.
Es el amor lo que prima
para cuando dos enamorados se quieren,
y como si la primavera
formara parte de sus existencia
se animan,
para volver siempre
al mismo punto de partida.
Amor si no se ama,
la palabra mal entendida,
es una cosa distinta.
Solo el amor se sabe querido,
y solo de las caras de quienes se quieren
brotan esos signos de alegría,

que el enamoramiento confiere
a quienes son presa de la galantería
y ante el mundo se muestran
tal y como son en aquello que buscan.
Aquí y ahora,
sin prisas,
es la luz y el amor,
es el querer y las caricias,
son los besos sin prisas,
es el sentimiento de sentirse
amadas criaturas,
de tus ojos en los míos,
de tus manos en las mías,
de tus pensamientos en los míos,
de tus sentires
tan sentidos en mi vida.

NO SÉ NADA DE NADA

No sé nada de nada, ni de la luna llena; no sé nada de las estrellas; sé del sol que lo adoraban los egipcios y aztecas y por lo que le ocurrió a uno de mi pueblo que se quemó hasta las orejas, un día en la playa mientras dormía sobre la arena. Sé de la Isla de Pascua porque en ella hay gigantescas estatuas, Rapa Nui de piedra, quizás sean atlantes que vigilaban hacia afuera, con la fuerza del león y las garras de la pantera. No sé nada de las pirámides, todo me parece propio de una historia de esas de extraterrestres sobre el Planeta Tierra; ni sé nada de Papá Noel; ni sé nada de lo que en la televisión cuentan sobre las grandes estrellas de la ópera. Quizás viva en el ojo de una galaxia etérea; quizás la muerte ya en mi sea, esa especie de paño de tela con que nos cubrimos las vergüenzas. Sé que existo porque leo muchos poemas; sé que subsisto porque pago a tocateja las facturas que me llegan; sé que mi corazón se riega porque la sangre me baja y sube desde los pies a la cabeza. Sé de todo esto de escribir y leer poemas, que igual que finaliza todo comienza, con una lectura tibia, con un menear la cabeza, con unos suspiros y con un apagón de la máquina, ésta tan selecta, que aglutina los escritos por tendencias, como si fuera una frutería y los versos frutas de todos los tipos, maduras y tiernas, de aquí y de allá, de todos los lugares de la Tierra.

AMORES QUE NO PESAN

Por aquí nos quedamos leyendo algún que otro poema, de esos que de repente llegan y hay que atender antes de que la noche nos llene de misterios, sobresaltos, miedos y sorpresas. A duras penas podían seguir mis ojos los versos ya que detrás de cada silaba siempre había una letra con la cual volver a leer de nuevo. Todo era amor y de tanto yo querer a los sentimientos que nacían en los poemas se me llenó el alma de aflicción y tristeza. Un gran encogimiento me invadió, fue una especie de tela negra, que me cubría desde los pies hasta la mismísima cabeza y con estas cosas que tan poco pesan, volátiles como un globo y digeribles como un vaso de cerveza, es verdad que me quedé tranquilo, ya la noche rezumaba por todos sus lados dramas, estos en tono mayor, y tragedias como la Ilíada y la Odisea. Y es que los poetas somos de todos los escritores que se dedican al mundo de las letras, los únicos que somatizamos y convivimos con los poemas, hasta tal punto que lo suyo es nuestro y si algún día te falta una penitencia te asomas a uno de ellos y te puedes poner a llorar con las ganas que quieras. Tanto de amor leído y tanto tacto la de los poetas, que cuando se terminan las lecturas es como si se hubiera caído uno en el interior de una cisterna, llena de vino de esos que si los saboreas con paciencia, te das cuenta que todo bien medido es el mejor acierto para afrontar los retos de la mejor manera.

BIEN LLEGADA SEA ESTA POESÍA

Bien llegada sea la poesía con su ritmo y su artillería, con sus fragatas de versos, con su armonía, con sus musas y cosas bonitas, con sus aventuras y misterios, con sus ganas de risas, con sus amores y con sus fracasos, con sus poetas bebiendo sangrías, bajo los soportales de una plaza de una ciudad antigua, ya la lluvia, ella entonando su canto que nos lleva camino hacia abajo, camino hacia arriba. Todo en este poema es un viva, que se vive y se disfruta, que no contamina, y nos llena de una esplendorosa alegría. Bien por los poetas y por las poetisas, por los santos y santas de cada uno de nosotros, por los lindos días en que al abrir las ventanas y ver como la gente circula, te das cuenta de que la poesía que en nosotros habita, esa que es una especie de princesa cautiva, debe salir a la calle para gritar que el mundo si se cuida y vigila y de las guerras se olvida, tiene por delante millones de años de fructífera vida.

NO ME QUEDAN LETRAS

No me quedan letras, la mañana fue lenta y la tarde lerda, solo falta que la noche sea de esas de quédate quieta. Desde este alto paraíso donde moran las ideas mi mente otea y como si fuera una paloma mensajera de esas que se quedan con el primero que llega, espera a qué las preguntas aparezcan para dar las consabidas respuestas. Todo es calma chicha de mar en el que las olas mueren en las arenas. Todo es una vuelta de tuerca a los sentimientos que tanto nos marean, Todo son poemas apilados por temas, dichosos ellos de saberse hijos de la tierra, en la cual los seres humanos sacamos los dientes a quien sea. Me llama una fragancia todavía es primavera, y es que las rosas se rompen de bellas, en aquellos jardines que uno recuerda camino de una escuela.

EN LOS RECUERDOS BUCEANDO

Me gusta el mar y el bucear en los recuerdos como se sabe estos siempre son de antaño. Aprovecho de los días tranquilos o de aquellos en que el viento pega a sotavento, para ir al encontronazo, de aquellos tesoros encantados que se quedaron en el hipocampo, entre barcos convertidos en fantasmas a la espera de que vaya a rescatarlos. Yo todo esto de verdad que lo hago lleno de amor. Repito lo hago sin medir tiempo ni daño, lo hago, más que encantado. Suelo arrancar de los altos dominios de mis páramos, instantáneas pulidas, ya flotadas con esparto, dignas de películas de cualquier director del cine enamorado. Fellini me molaba por su universo encantando, por sus escenas extraídas, con un fórceps oxidado, de los bajos de una sociedad afectada por el hambre convertido en arte sin haberlo masticado. De mi película, la que en este poema estoy resucitando, salen pitando, entre rollos de celuloide casi mutados, dramas y amores, encantamientos y desengaños, especie de hilillos de sonrisas y multitud de sarcasmos. Hay de todo un poco, en ese macuto sin fondo ya muy remendado, al cual, de tanto abrirlo y cerrarlo, le he puesto una cremallera de cierre moldeado de plástico, y es mi alboroto de gran tamaño, cuando saco de su interior lo que he ido atesorando. Me conformo con tan poco para ir tirando, que sin saberlo me he creado una mono adicción de tal formato que necesito, de una pitonisa, de aquellas del monte Parnaso, que me conceda ese regalo, de paz y de descanso, para ir deshojando, de lo que fui lo más bueno, y de lo que no quise ser lo menos malo. Todo llena, y es que lo malo, con el tiempo ha ido de color cambiando y ahora lo encuentro, ya todo por el tiempo tan gastado y usado que se, la experiencia es un grado, que a cualquier cosa se le puede sacar, si se es listo y apañado, bien flotando, su encanto.

LA CHICA QUE MÁS QUIERO

Me prometí no escribir en esta noche de truenos y he vuelto con mi fardo de papeles, a la misma mesa, al mismo bar, al mismo encuentro, es como si el tiempo no hubiera pasado, es como si no te tocara y te estuviera con mi vista comiendo, es algo parecido a un destello y a un parpadeo, cuando le doy al mando a distancia y en la televisión me sale una película de vaqueros, y en ella la chica que yo más quiero, en un rancho esperando que yo llegue a casa para encender la chimenea y hablar de esas cosas de la vida que solo se cuentan en los filmes, cuando se disfrutan con la mirada puesta, allí donde la pantalla se viste de luz, para ese romántico encuentro.

UN AMOR COMPARTIDO

Me sé diluido tal azucarillo, sin ser totalmente parte de un liquido. Me sé llevado por la corriente de un río que solo se abre paso por los infinitos caminos del pensamiento cuántico, que da a este poema vida y acelerado ritmo. Ahora mismo escribo este poema mientras me tomo un zumo, miro por la ventana y oigo el arrullo, de dos palomas que llenan de alegría mi ya de por si gastado espíritu. El amor es esto que siento ahora mismo, pienso mientras miro. Es el querer el vivir de forma continua haciendo ruido, siempre al borde de un precipicio. En esto las palomas, con las que compongo este poema tan en todo lleno de amor y heroísmo, buscan siempre, nadie se lo dijo, la rama más alta, la que ofrece más peligro, saben ellas que si caen al fondo del abismo, al menos será llenas de amor y de sentimientos compartidos.

CON MUCHA NOCHE POR DELANTE

Y es que hoy llovía y es que estas cosas son así de salida y es que si en la cama estamos y oímos la música de la lluvia nos llenamos de ternura. La lluvia es parecida a un amor de juventud, de esos que nunca se olvidan, y cuando a la mente regresa, uno se regocija con el sentir de aquellos días, ahora ya todo una ilusión que alegra el corazón y nos sensibiliza. Lluvia y amor que delicia, si van juntos hasta diría que el tema escandaliza.

UNA TARDE MUY ABIERTA Y DESEADA

He ido en esta tarde muy abierta y deseada detrás de una luz que me cegaba, rica ella en su corta vida, por todos los lugares avanzaba, dulzor que me faltaba se posicionó a mi lado, sin decir yo, a lo que quise, nada. Me he acercado hasta la playa, para estas fechas ya llena de gentes, en el agua brillaban las soledades del aire transitando sobre las olas mansas, ya la arena convertida en cabecera de lo que será este verano, que ya nos palpa con sus muchas gracias. Sombrillas de todos los colores se convierten en escaparates, que nos trasladan a los inicios playeros de un hambriento siglo veinte, época de la que nadie ya con voz propia nos habla. Por aquí cerca de mí el calor inunda las abiertas terrazas, en este paseo de palmeras, curtido por diferentes culturas, jergas y argots de lenguas varias, que dejan su impronta en las mesas bien puestas de las heladerías, restaurantes y tiendas de ropa, baratijas y quincallas. Solo las sombras recién llegadas conforme el sol se marcha, son algo parecido a un beso que se alarga. ¿Será por su dulzura? ¿ Será por qué con buen ánimo sus caricias se esperaban? ¿Será por qué tientan? ¿Será por qué gustan sus fragancias? ¿Será por qué son soplo fresco? ¿Será por qué al amparo de las buenas brisas se libran buenas batallas, entre dos cuerpos que se estiman y se conquistan para la misma causa? Tanta pregunta es verdad que cansa, y mucho, si en su interior, estilo sobrio de elegancia clásica, se rasca. Por eso digo, ahora que me alcanza una brisa descarada, ¡que viva el amor! y que en esas vivencias sanas todos los que se quieren se amen y con ganas, que no se rompa una terneza por falta de esperanza, y que todos las pasiones sean algo parecido a una eternidad muy larga, ya todo querer y cariño, aprecio y buenas caras.

BESOS APASIONADOS AL ALBA

La ternura nunca espanta, es amor tierno, en los jardines del amor son las rosas que con esmero sus tallos se cortan, para que bien sirvan al destino que las ata al milagro de servir de enlace entre quienes se aman. ¡Una rosa de amor, una rosa en la mañana larga! Un rosal que adorna una ventana y tras las rejas de hierro que se abren a una calle por la que la gente pasa, unos ojos bonitos, una mirada que de tanta dulzura mata, una sonrisa y tanta delicadeza en una hermosa cara, que el Cristo, en su cruz, que cuelga de una pared, en una fría estancia, parece querer decir: ¡Qué amor más grande el de servir a Dios, mientras la gloria está delante de esa sólida ventana, de besos apasionados al alba!

EL SABOR DE UN BESO (DÉCIMAS ESPINELAS

Me pides, niña graciosa,
que te describa de un beso
el sabor y que haga de eso
una poesía muy hermosa.
¿Pero, acaso crees, preciosa,
que eso es tan fácil de hacer
¿Cómo darte a ti a entender
de un beso todo el sabor
si no sabes qué es amor
porque aún no eres mujer?

Si el inmortal Campoamor
no lo supo describir
¿cómo te voy decir
de un beso todo el sabor?
Si no sabes qué es amor,
de un beso la dulce esencia,
espera que en tu existencia
nazca el amor, y por eso,
el sabor que tiene un beso
lo sabrás por experiencia.

Ya sé yo que esta verdad
no te deja satisfecha
y, en curiosidad deshecha,
tú quieres más claridad.
Comprendo tu terquedad
por lo bonita que eres
y, puesto que así lo quieres,
algo te sabré decir,
que en eso de conseguir
siempre ganan las mujeres.

¿Cómo pintar el momento
en que, entornados los ojos,
sobre vuestros labios rojos
se confunde el mutuo aliento?
¡Qué grandioso sentimiento
encierra el momento aquel,
el probar de aquella miel
que se liba en vuestra boca!
El pensamiento lo evoca,
mas no lo pinta el pincel.

El volar de mariposa
entre el céfiro al arrullo,
el beso por un murmullo,
es en labios de una hermosa.
La esencia más deliciosa
que encerrar puede el amor;
del jugo aquel no hay licor
si es que comprarlo quisieren,
ni aunque a probar te lo dieren
en el cáliz de una flor.

Junto a una boca otra boca
produce un leve sonido
y va en el beso un fluido
que al alma la vuelve loca.
Después su sabor provoca
un deleite embriagador,
que deja tanto dulzor
al pasar por nuestros labios,
que hace olvidar los agravios
si los hay, en el amor.

Besar por primera vez
sentirás, niña hechicera,

en toda tu alma entera
la más sutil embriaguez.
El beso es sin extrañez
vicio de mal corregir,
porque es tan grande el latir
que el alma muestra al besar,
que una vez puesto a empezar
es forzoso reincidir.

Yo te puedo a ti explicar
que la impresión que sentí
cuando el primer beso di
jamás la podré olvidar.
Fue un continuo delirar
ebrio de tanto embeleso,
fue tan dulce y con exceso
el almíbar que probé,
que desde entonces bien sé
el sabor que tiene un beso

Décimas de **José María Marín Martínez (Autor)**

PARA CUANDO PASE LA PRIMAVERA

Para cuando pase la primavera mis ojos no quieren ser testigos de como se caen al suelo las hojas de los árboles, ya secas ellas, ya las ramas de sus podas pendientes. No quiero otoños por ser ellos decadentes, el filo de las navajas, las exclamaciones de quienes en los bosques, pura naturaleza, ellos se mueren. Y a pesar de todo se que la resignación es un objetivo que forma parte de nuestro ADN (2) No me gusta en el transcurrir del tiempo, para cuando pasan las primaveras, estar pendiente de volver a lo mismo de siempre. y es que los retornos hieren el sentir de los que vivimos ya en una recta, sin más pilotaje que en la gobanilla (1) un reloj que escuece. Los ciclos naturales me son indiferentes, yo quiero ser el que oye el cantar de las grullas avisando de que el amor sigue vigente. Yo necesito del fuego de un instante; del frío que llega para arropar a quienes se quieren; necesito ser la ola arriba fuerte y el resplandor del sol; ya abrazos fuertes, no quiero del otoño la tristeza que nos lame; ni esperar a otras primaveras para tallar un corazón en un tronco de un árbol que de viejo se cae.

El corazón que yo cuido y riego tiene sus flechas vigentes y sus nombres grabados con estilete nos acompañan por los caminos que llevan tras los agrestes ponientes. (1) Gobanilla, sustantivo femenino que se refiere a la parte del brazo que une la mano con el antebrazo, comúnmente denominada en el castellano general como muñeca (2)Molécula del interior de las células que contiene la información genética responsable del desarrollo y el funcionamiento de un organismo. Estas moléculas son el medio de transmisión de la información genética de una generación a la siguiente

LA HIPODERMIS DE UNAS VIDAS QUERIDAS

En esta mañana me entretenía quitándole a una pared capas y más capas de descascarada pintura y es que quería, llegar al ladrillo puro y duro y estando en este menester he pensado en lo que es nuestro transitar por la vida. Por allí cemento, por allí yeso, por allí cal, por allí arena viva, por allí colores diferentes, por allí diversas texturas. Por allí intuía, las manos de mi madre diluyendo en un bote pigmentos para pintura, que mezclaba con gotas de sabiduría, que con un pincel luego repartía. Por allí un corazón pintado nada de púrpura, en una niñez que todo se lo permitía. En cada rascada con la espátula que sobre la pared ejercía se me iba un trozo de mi vida. Ya la pared lisa, sin más trazas que unos ladrillos desnudos, violentados en su cara menos dura, me he dado cuenta que he dejado en puntillas las almas de muchas vidas, en aquella pared representadas en las escamas en forma de malla con sus fisuras que al aire salían. Reponer el daño causado es imposible, no hay vuelta de hoja en esta travesura, todo ha quedado al descubierto y es que sin saberlo he hecho un poco de empleado de carnicería, que oveja que le llega no volverá a balar en su vida.

SENDAS DEL AMOR

En un carruaje dos enamorados se trasladan, van así sintiendo, los rumores que trae el viento que arrecia, ya las aguas que se mecen, en los ojos, pura vida, que nace y nace, para cuando de verdad se quiere. Ya las palabras llenas de amor llegan entre rosas y tulipanes, entre verde follaje que se puede tentar con las manos, asir como si en el fondo de la senda, que con la noche en negrura se convierte, hubiera un perdido paisaje, con que dar más misterio, a lo que sin conocer queremos poner nombre. Sendas de la vida en mi nacen, me recorren los rumores, de aquellos días y de estos, todos ellos latentes, como el agua de un estanque, como el corazón del gorrión en su nido, terciopelo de seda transparente, invirtiendo su fortuna en criar a sus guachos para que no terminen en las garras de los halcones.

HOGUERAS EN LA NOCHE DE SAN JUAN

Por aquí se acerca
la noche mítica de San Juan,
con sus misterios del alma
que salen a pasear,
con sus hogueras ya,
danzaremos,
saltaremos
sin parar.

Las llamas del fuego
sobre la arena
son oro
que si se coge
te puedes quemar.

Ya se ve la noche de San Juan
con su embrujo
las hechiceras se la quieren llevar
para jugar con ella
en la más completa oscuridad.

Noche de amores,
noche de terrores,
noche de sobresaltos,
de por el cielo sonando,
entre gritos, desenfrenos
y desmedidos amores,
preciosas canciones

Mira la luna,
ella se deja enamorar,
se ha visto en mitad de una hoguera,
es de las almas

su más precioso volcán.

Para San Juan
prepárate ya,
que la noche no se resiste,
que vencida está ya,
que si a ella la quieres,
ella esperándote está,
que si pides un bello deseo
se te dará.

Viene ella,
la noche de San Juan,
preciosa está,
con su traje color violeta,
con su pelo suelto ya,
con sus canastilla de flores
y con una hoguera,
diamante que ciega al pasar,
que levanta cenizas,
que son la dulzor
del más exquisito beso
que se puede con cariño dar.

RECUERDO

Recuerdo aquellos bellos momentos,
te recuerdo
de cuerpo entero,
sin más ropa
que el manto del cielo,
sin más seda
que la textura de tus labios
ardiendo,
sin mas silencios
que el sonido del rayo huyendo,
que la lentitud
de las horas
de un reloj cayendo,
sin más angustias
que un ligero bostezo.

Recuerdo aquel verano
con luz,
con su pequeño universo,
y barcas por aquella playa,
mar adentro.

Recuerdo el sonido
de una guitarra
lamiendo
las horas muertas
de una tarde
de cielo gris,
de poco más o menos
lo que se puede escribir
en un verso.

EL ELIXIR DEL AMOR

Una tonelada de amor
viaja en esta poesía
y lo hace bien embalada
la mercancía,
para que no se escapen
los quereres, los minos y las risas.

Viaja a la velocidad del sonido
y se reparte entre quienes
con muestras de respeto pidan
un poco de querer con que aliviar
alguna carencia afectiva.

Los portes son gratuitos,
no se paga IVA,
y quienes demuestren unas carencias
muy elevadas de amor y simpatía
recibirán unas dosis más elevadas
durante el tiempo
que el terapeuta diga.

Se ruega discrecionalidad absoluta
y al recibo de lo que se le envía
poner el producto
al resguardo de los niños
y de quienes sean objetores
en eso de recibir alegrías desmedidas.

Se guardará confidencialidad absoluta,
y no se admitirán devoluciones
que no sean por el motivo
de que no se encuentra
en buenas condiciones

el elixir que se suministra.

Este amor que bien precintado
le llegará en un par de días,
es espiritual y no lleva
conservante ni aditivos
que no sean algunos
de los que en el prospecto
se indican.

En el supuesto último
de que por alguna causa
no sea efectivo el tratamiento
y cree alguna reacción
negativa y desconocida,
en pocos días
recibirá en casa,
al responsable del pedido,
quién con discrecionalidad absoluta,
humildad
y mucha sabiduría,
seguirá el protocolo establecido
hasta que el paciente le diga
que ya todo va bien
y no necesita de más terapia activa,
por haber alcanzado
ese grado de felicidad,
suficiente para poder continuar
otra temporada,
bajo los efectos positivos
de la estimulante medicina.

UNA LEVE SONRISA

Fue una leve caricia,
un beso en la mejilla,
fue una chispa,
algo parecido
a esas sensaciones únicas
que se despiertan
en un tarugo de madera seca
para cuando se le arrima
una cerilla
y es que crujen de rubor
hasta las termitas.
Allí en la noche,
en una carretera perdida,
entre vacíos
de civilización alguna,
una estrella fugaz asomó,
por delante de un parabrisa,
para ser vista,
un segundo nada más,
tiempo suficiente
para que dos almas
se sintieran unidas
y para dar color a esta poesía.

AMAR EN ROMA

Aquel mes en Roma
recuerdo lo hermoso que era
despertar a tu lado
y ver qué tú allí estabas
esperando a que yo algo dijera.

a veces, que ocurrencias,
era al revés
y siempre pasaba
que el tiempo solo era
aquello que queríamos
que el fuera.

Roma se mostraba inmensa
para quienes enamorados
veían en las ruinas
de un imperio,
ahora viejas piedras,
la oportunidad de demostrar
que cualquier ciudad es buena
para que broten del corazón
esas especies de orquestas
que llevan el ritmo de la sangre
hasta ese punto
en que la fórmula uno de coches
se queda lenta.

Amar en Roma
que belleza y grandeza,
la de la ciudad
y su estela histórica,
sin ella
hablaría de otras cosas,

quizás de las catacumbas,
del Foro, Coliseo, Panteón,
Teatro de Marcelo,
puerto de Ostia,
Fontana di Trevi,
o de alguna de sus iglesias,
en las que oscuridad franquea
la leve línea roja
que separa el libre arbitrio
de la fe ciega.

ASÍ NO ME VEO

No me veo perdido en el tiempo con un bifaz en la mano persiguiendo a un mamut para abrirlo en canal y comérmelo. No me veo me falta temperamento. No me encuentro pintando unos bisontes sobre un roquero con extraños pigmentos, sangre, resinas, arcillas y grasas disueltas en un cuenco. No me imagino fornicando y con las manos al mismo tiempo apartando a especímenes también en celo que quieren aparearse por culpa de un oculto deseo. No me entiendo balbuceando entre gritos y desesperos palabras que aprendí en las tinieblas de los tiempos. No me sé huyendo de un rayo ni temiendo a la noche, a su cielo, y lo que en él brota por encantamiento. No me visualizo viviendo alrededor de temores y miedo y no me entiendo sujeto a un alfabeto en que toda su sus letras se pudieran contar con cinco dedos, entre gruñidos y golpes en el pecho. No me interiorizo de cuerpo entero y fuera del papel de poeta que ama lo que hace en perdidos sueños. Me contemplo a mi gusto e ingenio despachando mis sentimientos con la diligencia propia de un funcionario de correos.

JUNTO AL MAR

Y allí junto al mar
tú y yo juntos,
no sé el tiempo que estuvimos
mirando el infinito,
sin nada, todo oscuro,
como el manto
con el que se cubre
a la Dolorosa
que se pasea
en las semanas santas
de cualquier pueblo
con culto abierto al catolicismo.

Se que se rompieron los minutos,
que me dejé llevar de tu embrujo,
que los besos eran salados,
que las olas me impedían
salir del adentro de tu cariño
en el ir contigo,
por aquella playa,
en la que la luna
jugaba a ser la amante
y querida,
sin saber ella
que el amor de mi vida
a mí lado iba,
sin más rumbo
los dos juntos,
que unas miradas perdidas
en el cielo lleno de prodigios,
aquel que mirábamos,
mientras todo era parecido
a una de esas noches,

en que hay que dejarse de cuentos
y dar paso a que el amor
imponga su ritmo.

DIARIO DE VERANO: 1

Me he estirado en la cama, por fin sin obligación alguna me dejo llevar por la fragancia de un jazmín de flores blancas, que aromatiza la estancia, desde la cual escribo este poema que se traba conforme se siente sujeto de este asunto que le agrada. Me he contemplado en el espejo, es verdad que me he visto muy ridículo, tanto que me he guiñado un ojo antes de cruzar la linea que va del vacío a la nada y por aquí ando ahora quitando telarañas a todo aquello que olvidado dejé un día allí donde es uno quien se ve entre las sombras que de continuo le acompañan. No me imagino muerto ni entre ríos de lágrimas, a lo sumo me contemplo fumando en pipa saboreando una cazalla, leyendo un libro, paseando por una playa, una cerveza por aquí y una siesta si hace falta, antes de que el calor me invada. Es sábado y el mundo muy jodido anda, tanto que algunos matan moscas a estocadas, sin entender que las orejas y los rabos solo se dan en las plazas, si digo de toros, ya saben de que se trata.

DIARIO DE VERANO II (PARAFRASEADO O PLAGIO)

PARAFRASEADO O PLAGIO (NERUDA A TAGORE)
De carne y hueso soy,
más de lo segundo que de lo primero,
pero no por eso dejo de ser
alma y sentimientos,
corazón y un poco de fluidos
que desalojo como puedo.
Un poco de todo soy,
ando metido en un enredo,
estaba leyendo a Tagore y a Neruda (1)
¡y si les cuento!
dos genios,
pero miren por donde
uno de ellos,
se la dio al otro
con un parafraseado,
muy concreto,
¿plagio?
o lo que es mejor,
jugó con aquello
de sacar del negocio buen provecho.
(1) Me he encontrado en Poemas del alma este poema de Pablo Neruda, número 16 (1924):

En mi cielo al crepúsculo eres como una nube
y tu color y forma son como yo los quiero.
Eres mía, eres mía, mujer de labios dulces,
y viven en tu vida mis infinitos sueños.

La lámpara de mi alma te sonrosa los pies,
el agrio vino mío es más dulce en tus labios:
oh segadora de mi canción de atardecer,
cómo te sienten mía mis sueños solitarios!

Eres mía, eres mía, voy gritando en la brisa

de la tarde, y el viento arrastra mi voz viuda.

Cazadora del fondo de mis ojos, tu robo

estanca como el agua tu mirada nocturna.

En la red de mi música estás presa, amor mío,

y mis redes de música son anchas como el cielo.

Mi alma nace a la orilla de tus ojos de luto.

En tus ojos de luto comienza el país del sueño. La historia de este poema es muy conocida se habla de plagio, se habla de paráfrasis, de Neruda a Tagore. Rabindranath Tagore- Poema 30 (1917) Rabindranath Tagore- Poema 30 (1917) : Tú eres la nube crepuscular del cielo de mis fantasías. Tu color y tu forma son los del anhelo de mi amor. Eres mía, eres mía, y vives en mis sueños infinitos. Tienes los pies sonrojados del resplandor ansioso de mi corazón, ¡segadora de mis cantos vespertinos! Tus labios agridulces saben a mi vino de dolor. Eres mía, eres mía, y vives en mis sueños solitarios. Mi pasión sombría ha oscurecido tus ojos, ¡cazadora del fondo de mi mirada! En la red de mi música te tengo presa, amor mío. Eres mía, eres mía, y vives en mis sueños inmortales. La historia ya era conocida juzguen.

DIARIO DE VERANO III (PITÁGORAS EN ESTO)

¿Qué hago? ¿Qué digo? ¿Qué quiero? La noche me trajo esto, que no es poco y si lo resuelvo dormiré profundamente hasta allí donde pueda conmigo el sueño. En estos días veo la televisión, entre otras cosas contemplo un concurso de esos en que todo se consigue a base de sobresalir en una serie de retos, que se imponen a los participantes si es que pretenden llevarse un premio. No digo nada, solo espero que llegue esa hora, en que me encuentre con el destino que se abre, allí donde el cielo y el mar me traen trocitos de buenos deseos. Quiero que todo sea sencillo, que nada me obligue a un innecesario esfuerzo, que el devenir sea solo aquello que nos han contado en forma de cuento. Ya he llegado a la playa, después de una noche de oír al ascensor bajando y subiendo y ya no quedaba libre ni un puesto. Dice el vendedor de churros que no tiene tiempo para hablar del amor pues le hierven los sentimientos, la playa es esto. Y el mar está sujeto a los conjuros y pensamientos de quienes se meten en el agua para tirarse allí toda la mañana hasta que les salga escamas en el cuerpo. Necesito que alguien me explique que fue del teorema de Pitágoras si resulta que ya fue inventado por los babilonios (1) solo eso. Y es que hay malos vientos y todos soplan al mismo tiempo. Me impera el deseo de colocar una sombrilla en la playa y necesito de ese teorema tan concreto, **a 2 + b 2 = c 2 (2)** para posicionarme sin necesidad de caer en el campo visual de quienes me mira desde cerca como si fuera un animal extraño, con síndrome de lelo. Cierro el diario antes de que diga lo que no debo. Veo como un barco se esfuma en el horizonte repleto de brumas, triángulo de las Bermudas que presiento y de historias que dan miedo. (1): Parece ser que Pitágoras no descubrió el teorema y todo esto gracias a una tablilla a la que se puso de nombre Plimpton 322. Dicha tablilla fue encontrada hace años en la ciudad de Larsa, en el sitio arqueológico de la bíblica Ellasar, hoy 250 kilómetros al sur de Bagdad (2) Teorema de Pitágoras

DIARIO DE VERANO: IV

Hoy ha sido un día de un desvivir tremendo, he terminado grafitado. Y es que he estado agarrado a un cubo de pintura, dale que dale, arriba y abajo, con la brocha y con el rulo y hasta con las manos, hasta conseguir que el blanco del bote sobre las paredes fuera la expansión del universo a través de una onda de colores bien radiados, de gran calado, allí reflejados. Blanco de las paredes color casi un regalo, en la Mancha sagrado, y en los pueblos con sabor marinero de antaño, casi a la vista, junto al azul perla o morado, un agradable regalo. Son estas pequeñas aventuras, cosas del verano y es que uno se aburre y se hace pintor de paredes aunque solo sea por unas horas que de repente gratis me he encontrado. El mar de mis amores a lo lejos se divisa, sale el sol y trampea la luna, alguien en el camino del alba se cruza y con un patinete, se encamina a hacer sus quehaceres diarios. Unas nuevas formas de aculturación barata pasa junto a nosotros en este cálido verano. Ya transitan por la vida, en este paseo junto a una escollera colgando, los desheredados, bohemios, melancólicos y melómanos, loa alegres y tiranos, se ve con solo mirar lo que alrededor nos sirve de apaño. Cada cual va a la suya, nadie se necesita, circula cada ser humano con la mente puesta en llegar, solo llegar, hasta allí donde espera un vacío grande de esos que dejan malos rastros.

DIARIO DE VERANO: V (SOLO OCURRENCIAS)

Previo a todo el día comienza y con el llegan esas andanzas que todavía forman parte de una caja de sorpresas, que está por abrir para saber lo que poco a poco será una especie de lotería ciega. Hoy nos espera lo de siempre, si es que esto es, seguir la estela, de aquello que somos con las apetencias que en cualquier instante se presentan. Por ahora el único transito es el que se da en una cercana carretera, por la que circulan vehículos que marchan a velocidades de esas, que despeinan a las aves que por encima de ellos vuelan. Ya abierta la pastelería que se da en una plazoleta, los olores que en la calle se expanden nos llevan hasta ella. Por allí hay de todo, si mete una mosca la cabeza en algún dulce de los que se contemplan en las estanterías llenas de delicadezas, será si es que no muere en la contienda su gran día de fiesta. A estas horas solo los poetas pasean sus almas por las aceras, buscando nuevas impresiones, al igual que ese mujer que veo en una terraza, la playa cerca, dándole vueltas a una taza humeante de café, al tiempo que el móvil suena y ella dice, no tardes cariño, que el agua del mar hoy está muy buena.

DIARIO DE VERANO VI (EN DÍAS DIVERSOS)

Por donde comenzamos? Yo comenzaría por Nerón, y lo hago sin resentimientos, incendió Roma y se llevó por delante todo lo que pudo mientras tuvo poder y era su yo interno el que dirigía un imperio. Sentado en una terraza del bar contemplo como atiende un camarero, con delicadeza y esmero, mientras el energúmeno que es atendido parece que se cree, por el solo hecho de sentase a tomar un refresco, que tiene todo el derecho del mundo para ser un grosero. Notas tomadas en este proceso: - Pregunta: ¿Qué si me entiendes? -Exclamación: ¡Qué por aquí se sirve a los hombres los primeros! Desenlace: que si lo llego a saber me siento en otro merendero. Esto es un repertorio discreto de lo que he oído sin pestañear, ni mover un dedo. Todo, pienso, por dar la nota y todo para ver que es lo que opinábamos el resto. de clientes del establecimiento por allí dispersos. Me he levantado y me ido con mi incipiente poema casi a punto de salirle ya bigote y pelo. Así se entiende que comenzará el poema con Nerón y continúe escribiendo sobre otro asunto que nada tiene que ver con Roma ni con quien fue su azote caído del cielo Mañana volveré al mismo lugar a ver si nos vemos las caras de nuevo. Quizás la culpa de este tipo de comportamientos tenga que ver con los diversos ambientes y procesos en los que los seres humanos nos vemos a lo largo de nuestras vidas inmersos; o pudiera ser el caso este en concreto que una copa de más produzca estos perversos efectos. Mañana me llevaré un alcoholímetro igual mi duda resuelvo.

DIARIO DE VERANO VII (AMOR CRECIENTE)

Me lástima no hablarte, no tenerte, no encontrarte, no mirarnos, no besarnos, no sernos, no jugar a la usanza de los amantes de antaño, me lástima esta ida hacia allí donde las presencias son vacías, no hay frondosos bosques, todo en esta parte es lo peor de lo no vivido, el silencio que hiere, la nada vacía y el agua corriendo por cauces que nacen y mueren solo en mis pensamientos que arden. Me molesta que no estés, que no me abraces, que no sienta yo tus labios, tú los míos en tu frente, no me alivia el tormento de saberte, pues con la muerte que siempre llega ocurre, que cuando se quiere no vive quien fallece y muere quien vive queriendo al amor perpetuo que queda para siempre en la fructífera mente.

DIARIO DE VERANO VIII (EL MAR SE MUERE)

El mar muere poco a poco se deshace si no lo quieres y estimas, si en él no te sumerges, si no tocas sus fondos y la cabeza emerges para respirar la luz del día, la oscuridad de la noche, los silencios del día, el latir del sol en él su corazón caliente. El mar no es nada sin la luna, sin la pluma del poeta que lo hace grande. El mar es una conquista por ella vienen los hambrientos de paz, los pobres que de nosotros quieren más amor y menos oraciones. Un mar de lágrimas es y de duendes, de amores cogidos por el salitre del agua impregnando los corazones de quienes aún más por él entre recuerdos se sienten la proa de los barcos surcando sus anchos horizontes.

DIARIO DE VERANO IX (KAPIRUTXO Y SU DECLAMADO)

En estas horas que son de dormir estamos escribiendo. Toda la paz del mundo se recoge por estos lugares por los que yo mato el tiempo, haciendo de todo un poco al igual que han hecho desde siempre los buenos tenderos, vendiendo de aquello que entra dentro de un cesto. Si el día ha sido largo la culpa se la podemos echar al aburrimiento, a la mala programación de la televisión y a lo que tiene que ver con eso que muchos llaman falta de ingenio. Sólo las elecciones en Francia, la victoria de España contra Alemania en el europeo, las motos, Wimbledon y En Navarra, los San Fermines con sus encierros, me han mantenido con la oreja pegada al cajón negro. Ya pasadas las doce de la noche, con un pie metido en el reino perdido de los sueños, Un declamado de Kapirutxo sobre la belleza, patas arriba me ha puesto. ya me veo en vela, ya siento el pasar del tiempo. inmerso en un goce completo.

DIARIO DE VERANO X (EL VOCERAS)

Debe ser que los veranos son así, muy tiernos y dulces, como el agua de limón que preparábamos con su punto de canela, rayaduras, azúcar morena, y heladora manual de aquellas de otras épocas. Debe ser que el sol sale para que exista vida sobre el Planeta Tierra y debe ser que con la salida del sol uno ya está en la calle observando aquello que vale la pena. Debe ser que tomo notas con prontitud y ligereza, sin cobrar desplazamientos ni dietas, mientras en una libreta apunto aquello que es propio de un poeta: Ya el tendero alza las persianas y en el puesto se observan melones y cerezas, tomates y plátanos, uva negra y fresas, manzanas y detrás de la puerta botellines de agua, con gas metido a presión, para que los eructos sean de esos de poner a uno en cuarentena. Ya el barman sirve unas cervezas, con esa maestría propia de quien sabe que la espuma también está buena. Ya el semáforo cambia a rojo, sin ser zurdo ¡vaya ocurrencia! y una madre en la acera espera, a que se ponga verde, con sus niños que no van a la escuela. Ya un guardia multa a un coche atravesado en una calle casi ciega y lo hace con muchas ganas y fuerza, se le nota enamorado de su trabajo y de la pistola que asoma su culata en la cartuchera. Así la mañana transcurre a trompicones y se me hace eterna. Debe ser que las horas pasan y uno lee la prensa y ve lo de las elecciones en Francia ¡Vaya sorpresa! Debe ser que el león no ruge, es de fibra de tronco de palmera, y debe ser que la gente en el alma tiene una campana que suena, para cuando se siente que el gran cuervo se acerca. Debe ser que yo nací después de muchas guerras y debe ser que las guerras me acompañan y no hay treguas. debe ser que los niños mueren de hambre y de cientos de tragedias. Debe ser que Dios duerme o quizás sea que al Santísimo le importa lo nuestro lo mismo que cuando se lanza una moneda y si sale cara te llevas un pastel de cerezas. Debe ser que estoy cansado que he leído cien poemas, llenos de amores y de tragedias, de sonidos de vals, pasodobles charangas y música de verbenas, de bellos pasajes propios de historias para colocar en cartelera. Debe ser que es de noche y la temperatura invita a darle vueltas a la cabeza. Debe ser que mañana juega España y estoy que no toco madera. Debe ser que ustedes me estiman y por eso yo me alargo, no fuera el caso que dejara alguna palabra fuera de la cesta y alguien mañana madrugara y me cantara las cuarenta.

DIARIO DE VERANO XI (CUATRO BOMBILLAS DE NADA)

Cuatro bombillas lucen en mi habitación y una de ellas está apagada, existe sola en su eternidad de penumbra mediática, ajena a lo que pasa. Lámpara de las llamadas de araña con sus tulipas opacas y cristal de bohemia cayéndole por la garganta. Cuatro bombillas cada una de ellas de una marca, son su alma, una incandescente no halógena, otra LED clara la tercera halógena difusa, tal hoja blanca y la cuarta una perilla, la de toda la vida, ovalada, de todas la más barata. Cuatro luces son las que me acompañan con sus sinfonías de colores, con su presencia que no inquieta tal luciérnagas de su bucle enamoradas. Tendido en la cama mi presencia en esta noche de temperaturas altas, solo a las moscas espanta.

Hemos pasado, en un siglo que no es nada, de una economía de subsistencia

a otra de despilfarro a manta.

Mi abuelo labriego de tierras áridas

con hilo de pita hacia sogas largas

y con esparto espuertas y tomizas

para atar los sacos de trigo y cebada.

Que épocas aquellas de las guerras en Cuba en Filipinas y África, todos volvían tullidos,

enfermos del alma,

amarillos como limones, con toses y fiebres altas. De cuatro bombillas iba esta historia

y con Cuba, Filipinas y África, veo desde la mismísima cama como la tercera bombilla se apaga,

y me quedo con el ordenador en marcha

y la lampara con su cristal de bohemia, esperando un milagro que no pasa. Mañana mismo

si es que el sol se levanta,

la luna se esconde,

sale el alba

y la tienda está abierta,

me iré a por dos cirios de esos

de Semana Santa.

Todo con tal de que la poesía

siga siendo la reina de la farándula en unas vacaciones éstas largas,

con menos luces

que quien inventó

la silla eléctrica

para que otros la disfrutaran.

DIARIO DE VERANO XII (¡VAYA DÍA)

¡Damas de la noche, luces deslumbrante del día, antepasados de las cavernas, diosas radiantes de alegría, os invoco a falta de que me deis cita para una consulta que en nada tiene que ver con enfermedad corporal alguna! El alma a veces pide ayuda para cuando los calores aprietan y las aguas del mar se llenan de puntos negros a la deriva. Un montón de historias tristes y otras llenas de alegría, de palabras esdrújulas, llanas y agudas, viven en los versos que forman parte de nuestras vidas. Una ola me trae una sonrisa, otra una pena y la última un suspiro de amor que casi me constipa. Desfilan en esta mañana ellas las palabras con buena compostura, son esclavas del saber y amas de quienes caen en sus avernos en los malos y buenos días. Así se citan: apenado, entristecido, afligido apesadumbrado, atribulado, pesaroso, mohíno, mustio, taciturno, compungido, lloroso, cariacontecido, contento, júbilo, alborozo, algazara, animación, entusiasmo, felicidad, regocijo, diversión, esparcimiento, entretenimiento, gozo, regodeo, cariño, afecto, querer aprecio, estima, apego, bienquerencia, sentimiento, afección, adoración, idolatría, devoción, veneración. Una vida esta consumida en ver venir lo que llega y ahora ya estamos arriba, de esa especie de torbellino que nos llevará a un reino perdido, con no más aventuras que aquellas que sobre la tierra quedaron olvidadas ya, sin más que decir por ahí deben estar ellas perdidas. Como se ve cerca del mar hay vida, tanta que uno se llena de todo aquello que intuía que existía.

DIARIO DE VERANO XIII (IRREVERENCIA FUNCIONAL)

Que no decaiga la fiesta y que todo sean irreverencias o como se quieran llamar, que es viernes y han llegado ellas para instalarse en este portal. Por aquí ya se encuentran quienes persiguen poemas, leen versos que suelen recitar, recitan estrofas sin parar, marcan favoritos con el pulgar, comentan lo que escrito no está y si tienen tiempo contestan las respuestas antes de irse a almorzar. No se inmuta el viernes, tiene ganas de bregar, es un día de fiesta excepcional, con mercado en mi pueblo, ya a los niños que sin escuela, a estas alturas de julio es cierto que están, se les ve pasear, para ellos esto viene a significar que en la vida hay de todo y que todo se tiene que disfrutar. Corre el viento, el aire se menea, ulula el muy taimado al pasar, huracanes y tornados arrasan en su alegre transitar por los lugares donde, muy mal está, con nombre de mujer se les solía denominar. Ya llegan los poetas se les ve cavilar, traen ganas de escribir parecen los polos de un imán, por la mucha energía que trasmiten a quienes se acercan a ellos a versar. No necesitan para poetizar de más material, que tiempo para escribir y poder soñar. ¡Una estrella se ha perdido, haber quien la puede encontrar, ella sola vale mucho más que toda la Vía Láctea incluida la Polar!

DIARIO DE VERANO XV (SILENCIOS EN ESTEREO)

PRIMER SILENCIO: ME ENCANTA Me olvidé de que estaba por aquí y es que los silencios matan, son amigos de las musarañas, tiernos como los ababoles, se pegan a nuestras entrañas y cuando al exterior salen lo hacen con ganas y malas caras. Viven entre soledades, con las tristezas tejen hermosos trajes que sirven de mortaja, se alojan en los corazones y en la "psique" tienen casa, si es que aman su querer es propio de las alimañas. SEGUNDO SILENCIO: ES UNA LATA Un poco más y el silencio canta, si lo escuchas él esta junto a nosotros, duerme en nuestras camas, se siente atraído por eso que se llama jugar al solitario con las cartas. Silencios de otros tiempos a las puertas llaman bien provistos de viejas añoranzas, son hostiles al cuerpo se agarran, chupan de nuestra sangre, se mezclan con las esencias de nuestras almas. Rompen los silencios sus lanzas, beben en los pantanos en los que habitan las alimañas y si pueden se hacen amigos de añoranzas aunque solo sea por aquello de jugar su baza. ANAGLIFO (1) La cama la cama, la gallina y una carcajada (1) Explicación en comentario. Si solo lee los poemas y no lee el comentario es como si le hubiera dado un beso a un salmón

DIARIO DE VERANO XVI (REPLICA)

Un algo que no llega, Un sentido especial, la espiritualidad del día me deja colgando viendo una especie de rosario de luces que aletean, que trasmiten, en los suburbios de los extra radios de la tierra una cruel tristeza, ver la vida sujeta a lo que somos, y ya lo que somos todo convertido en polvo de la misma existencia. Rompe el silencio sus moléculas extremas de soledades que en todo viven al ser humano sujetas y en los habitáculos de aquellas catacumbas que circundan las profundidades de nuestra existencia, tras la llama uno contempla al exvoto de parafina, arena y piedra, solo presencia, nada dentro y queda un gran vacío mientras el ojo rueda su película fría y eterna.

DIARIO DE VERANO XVII (TIGRES DE PAPEL)

La noche trae desencantos, es verdad que hay tigres de papel que escapan de sus jaulas para oler al ser humano antes de ser convertidos en comida preparada para pirañas y es verdad que no pasa nada, cuando a altas horas de la madrugada ves a quien dice ser comodoro de una fragata, con una botella de ron en una mano y en la otra una espada desenvainada. No me rindo en esta batalla me se del plató su tajada, de la noche el sereno que con sus recias manos la abarca y en eso de dar la espantada siempre soy el primero que se va a la cama. Un vaso de vino vacío, un calor que mata, un saltamontes que salta y un río de ocurrencias me obligan a parar hasta mañana.

DIARIO DE VERANO XVIII (UN CALOR TERRIBLE)

Un calor terrible en un lunes, no distinto a otros lunes, por uno ya vividos. Es un bochorno inmenso, algo parecido, al horror que se sufre en el infierno mismo, sin haber estado uno en más lugar sombrío que aquel que habita en este mundo, desde siempre y de continuo. Canícula la de este de estío bien revestida de ondas de luz continuas allí arriba en el cielo cogidas de un hilo. Sol que es vida, sol que es Dios, sol que es muerte, sol que es espíritu, sol que es imaginación, sol que es poesía y cuento de niños. Tantos son los soles de gracia santificante por los poetas revestidos y todos tan distintos, que en cada instante de la vida y sin más motivos, millones de seres humanos llevados de dosis elevadas de fetichismo, habrán pensando algo distinto, de ese astro que nos invita a ser libres, desde los orígenes del mundo conocido, si es que la libertad nos importa algo más de lo que decimos, para cuando usamos de su nombre con poco sentido de lo que es de verdad el libre albedrío.

DIARIO DE VERANO XIX (SUJETO DE UN DESEO)

Sujeto a un deseo, a una hipérbole (1), a un gran desaliento, trinos oigo, en estos adentros de la voraz tarde que en su interior prodiga nuevos versos. No es tarde de tañidos, trae el señor de los muertos alaridos de coyotes de los grandes desiertos que buscan en el mar a los ahogados en aguas crispadas que quieren su parte de cielo (2). Doy por cierto que en este instante construyendo un puente de versos estoy clavado en el centro de un poema cogido entre dos vientos, el del oeste de tierras adentro y el del este que lleva a los acantilados del Infierno (3). Por aquí subyacen recuerdos que tienen que ver con los perdidos momentos de todos los siglos, ellos lamiendo las letras de ese enigmático alfabeto celtíbero de Botorrita (4), si es que ya se sabe que es de ello, de la madurez del universo, en combate directo con todo lo que tiene que ver con la argucia de los filólogos diestros, describiendo a su gusto cierto aquello vedado a gran parte de los seres que en este planeta crecieron. (1) Hipérbole: Una hipérbole es una figura retórica que consiste en aumentar o disminuir exageradamente aquello de que se trata. (2) El otro día murió un hombre ahogado en la playa en la que veraneo de ahí el hacerlo constar en este diario de verano (3) Acantilados del infierno: Los Acantilados del Infierno están en Ribadesella. Es un entorno de esos que quedan para siempre en la memoria de uno. (Alfabeto celtíbero de Botorrita: El llamado Bronce de Botorrita I o Gran Bronce de Botorrita fue encontrado en 1970 y es el texto en celtibero más extenso que se ha hallado hasta la fecha.

DIARIO DE VERANO XX (UN DESEO ME ATRAE)

Un deseo de escribir me entra en la noche que se acerca galopante. En estéreo me llegan con luces de diferentes colores las imágenes de un sinfín de establecimientos de copas y lugares de encuentro de gentes de diferentes edades. Veo siluetas de jóvenes bebiendo en las traseras de los coches; otros danzando entre sillas, mesas y pequeños espacios que hacen de pistas de baile. Todos parecen lobos y lobas, antes de repartirse su botín de carne, vísceras y sangre. Esto me convierte en sujeto en activo, sereno que cierra los portales de la noche para abrir más tarde los de alba antes de que las caperucitas rojas cojan las sendas que lleva a las casas de sus abuelas, allí en el bosque. Todo es vida la que veo fabricada con corcho de hacer tapones para botellas de vino y otra clase de licores, que si no curan ellos alegran los corazones. Me sirve en esta augusta tarea de escribir un poema un ventanal que se abre a los confines de un mar maleable, plastificado a lo grande con todo tipo de objetos inimaginables. Así corrijo versos observando, hasta conseguir alcanzar el número más pequeño de errores y tiendo al aire los poemas para que de lágrimas se sequen las letras que sirven para que sean más legibles, hasta allí donde uno quiera y se deje llevar y es que el saber solo se conquista a base de constancia, de ser más fuertes. De nada sirve llenar una casa de libros y dejar que ellos mueran en sus estantes sin ir a mirarles la cara aunque sea para decirles buenas noches. Quien quiera que venga, que se acerque a esta casa, que toque el timbre y que abra la puerta que lleva hasta allí donde se pinta un panorama parecido al del Parnaso donde vive Calíope. Y es que las noches guardan secretos, ellas solas se encargan de que los poetas vivan sus mejores momentos entre ausencias notables. Ya todo es para cuando el mundo de la locura se apaga una especie de cementerio inoperante, el día nos devuelve a la realidad de la prosa débil. A nadie que se sienta herido por el desamor que en muchas letras se contienen se le ocurre acabar de leer un poema después de despedirse y de dar las buenas noches. Mañana quedo con ustedes, no me tarden.

DIARIO DE VERANO XXI (DE UN CASTILLO DE ARENA)

En poco que tuve de ganas,
en esta mañana
que ya pasó y no se queda,
me vino de repente la idea
de hacer un castillo
con agua y arena,
conchas de moluscos
y trozos de pequeñas maderas.
Allá en la playa
rodeado de silicatos y cuarzos
con diferentes grados de transparencia,
dale que dale a la pala,
con mucha ciencia
creé yo una verdadera fortaleza.
Ya la barbacana
frente a las murallas
imponía ella por su altiva presencia.
La torre del homenaje
destacaba por su grandeza,
ahí ellos los nobles
estarían siempre seguros
en caso de estrepitosas guerras.
Pendones al aire ondean
se les ve desde lejos así truene o llueva.
Un foso profundizaba
en la misma arena,
tanto que quien en él cayera
mal lo tendría
para escapar de tal tragedia.
Una pesada reja
moldeada con paciencia,
era el rastrillo
que separaba a los moradores de dentro
de los extraños de fuera.

Almenas tenía mi castillo
con sus saeteras y troneras,
patio de armas y demás elementos de defensa
que si se cuentan
ponen los pelos de punta
por la mucha tortura que lleva,
vivir allí mismo
donde los presos cumpliendo penas
salir esperan,
si es que pudieran,
y es que son sus celdas
lugares de tormento
que matan a cualquiera.
Ya llega por el adarve la guardia
que se siente ella,
por su rigor y obediencia,
del castillo su defensa cierta.
Ya se ven a las damas
jugar a la gallinita ciega,
en sus ojos pañuelos de seda
y en sus manos las prendas.
Si te cojo y me coges
al final todo queda en risas
que a todos alegran.
Ya llega el señor del castillo
montado a caballo,
viene de una montería
con una rehala de perros
sacando mucho la lengua,
por la mucha sed que pasaron
persiguiendo a las piezas,
que salen al encuentro
de quien cazador era
hasta la mismísima médula.
Ya poco tiempo me queda
para que la pleamar se lleve

lejos de mi presencia
tan hermoso testigo
de una España bélica,
en la que cada castillo era
una especie de buena muestra
del carácter particular,
que en la Península Ibérica
tienen sus diferentes gentes y tierras.

DIARIO DE VERANO XXII (POETA EN LA ORILLA)

Aparecen en este día los nanorobots (1) y poeta en la orilla (2), sujetos a unos cables, por todos los lados tuercas de acero, ojos de cristal y pequeñas ranuras, para que salgan al exterior los poemas según el propio gusto de quien los solicita. Ya saben de que trata esta poesía, suculento manjar, ella concebida, en una tienda de mecatrónica y robótica, llena de circuitos, sensores y fuentes de energía. Por allí el amor corriendo, ya electrocutada polilla, viajando a toda pastilla por cables de fibras ópticas, placas carbono muy finas y sentimientos condensados en las viejas almas que se amontonan en las estanterías, en venta hasta que no quede ni una. ¡Ay del ser humano devuelto a la jungla, a los orígenes perdidos de las innumerables culturas, convertidas en decorados escenarios de los museos de las ciudades cosmopolitas, con Yuxi Liu afamada poetisa (3) escribiendo poemas con un robot muy introvertido que sobre la arena deja versos que son una verdadera delicia (1) Nanorobots: ensamblaje de varios componentes de tamaño molecular que están diseñados para realizar movimientos análogos a los de una máquina macroscópica (2) Poeta en la orilla: El robot que escribe poemas a la orilla del mar en la arena

(3) Yuxi Liu: estudiante de Diseño Informático en la Universidad de Edinburgo, Yuxi Liu, ha creado un robot autónomo capaz de "escuchar" estímulos.

DIARIO DE VERANO XXIII (40 grados en una tarde larga)

Un aire seco surge y se adelanta al calor que viene y marcha. Calor que a velocidad medida entra por las ventanas, impregna las sábanas, se convierte en esa especie de caballo de batalla que en poco o mucho llena esta tarde y le da sabor caribeño a esta querida España. Cuarenta grados y el cuerpo aguanta ya se funden las ideas ya tiembla el alma todo así se mire, todo así marcha.

DIARIO DE VERANO XXIV (MOSQUITOS Y VERANEANDO)

Hace tiempo que no hablo de los mosquitos y eso que sabemos que genéticamente los están modificando. Sale más barato matar con un mosquito que hacerlo a cañonazos. Pica que pican, lo hacen con descaro, por la noche ponen su radar y se lanzan en picado sobre eso trozo de piel del ser humano que para ellos es algo parecido a un filete empanado. Me se de los mosquitos su alimento más preciado, su regalo, su pastel de navidad, su tarta de cumpleaños. Uno nació para ser fiel vasallo de un mosquito que no para de dar por saco. Mosquito que llega hasta mi corazón por el amor embriagado mosquito que se va pleno y en todo enamorado por aquello de llevarse de uno la sangre que es lo más sagrado.

DIARIO DE VERANO XXV (AMOR A LA POESÍA)

De pensar lo que pienso digo lo que digo para cuando siento que todo lo que hago se convierte en aquello que en los versos se invierte tal tesoro que yo quiero. Es un amor la poesía, extraño sentimiento, dolor de dolores, de retozones y cariños ciertos. Que no me engaña ella y estoy en lo cierto, pues me espera al alba y se viene dormir conmigo ya en la noche, allí y de ella son los mejores de mis recuerdos. Que por ella siento eso que se llama un dulce sentimiento, algo parecido a un estallido certero de un rayo de luz por allí donde camino ligero siempre a su encuentro. Que por ser poesía su nombre forma parte de millones de libretos y es por ello que se siente uno sumergido en unos celos tremendos, pues yo te toco, pues yo te deseo, pues yo fuera de mí ni te vi ni te veo.

DIARIO DE VERANO XXVI (NAUFRAGIOS DEL ALMA)

Siempre es la última idea en la noche la que ruge e inquietante salta; la que llega en forma de palabras; la que se transforma en versos y la que aun sin querer ella en el poeta avanza. Le doy vueltas a la idea sobre la muerte. Es una idea un tanto extraña, sencilla, hasta yo diría que humana y uno que de esto sabe lo que la ciencia y religión trata, le gustaría llegar a entender ese último instante de una luz que se apaga, y se pregunta uno como será y que es lo que dejará ver el alma a través de esos dispositivos que de normal nos trasladan de la vida real a los sueños y es que es en esto, que en si no parece nada, donde reside esa capacidad de pensar en la muerte de una forma muy pausada. ¿Volveremos sin más a la nada, para retornar a ser origen de nuevas ideas y palabras? ¿Existe vida más allá de esta que se toca y nos resulta tan cercana? ¡Cuantas ideas pasan en los últimos poemas de un día que se acaba! Este poema de hoy tiene a la muerte entre ceja y ceja, como comodín que puede servir para ganar una partida en que se juega a atrapar un prodigio que ya se escapa, y es que un pesquero ha naufragado en las Islas Malvinas, y en sus aguas descansan las vivas esperanzas de quienes desde sus casas aprietan los nudillos y esperan un milagro que si pasa es como para pensar que hay otras cosas sobre las que no se habla y a lo mejor valdría la pena abrir la caja.

DIARIO DE VERANO XXVII (HELENA DE TROYA)

Yo sentí hablar de Helena de Troya (1) y me hice defensor de ella, asumí el riesgo de que no me quisiera y en aquellos avatares y guerras sentí en el tendón de Aquiles hundirse la mortal flecha. Si el caballo fue de madera, si hubo engaño, si los dioses jugaban a ser ellos las visibles cabezas que mandaban sobre los humanos divididos en sus miserias, solo se que mis ojos estuvieron por ella. Me gustaban sus labios, sus ojos, su alzado talle, su pelo, la mirada perdida sobre las aguas del mar, buscando entre el humo de las piras funerarias a su amado Paris, ya parte de la tragedia. Todo fue bonito, todo a mi corta edad, adolescente de escuela, sonaba a fantasía que corría por mis venas. Allí en aquella sala de cine totalmente llena me bebía la zarzaparrilla (2) con esa tal entrega que la botella entre mis manos era el cuerpo de Helena, ¡qué pasión! ¡ qué belleza! y que soledad la del joven que contempla como con el final de la película todo volvió a lo que era, a la pantalla blanca, a la botella vacía ella, ya el sonido de la batalla, ahora aleteo de mariposas eléctricas. Era de noche y recuerdo las farolas llevándome en mi desconsuelo y ciega presencia hasta mi casa, allí donde me esperaba un estofado de lentejas, un trozo de pollo en salsa de almendras y un vaso de agua en el que navega sin que nadie lo viera un barco de guerra con Helena volviendo a Esparta como reina. ¿Qué le pasa al niño dijo mi padre? y mi hermano resumió lo que se menciona en este poema. "Se enamoró, dijo, de una tendenciosa escena"
(1) Recuerdo en mi casa allá por el año 1969. Una serie de libros: Los Miserables de Víctor Hugo; el Quijote; la Odisea y la Iliada; la Regenta de leopoldo alas, Clarín; el Lazarillo de Tormes; una biblia vieja y cuatro tomos de los premios Goncourt de novela. Uno leía lo que podía con una linterna bajo las sábanas de la cama para esas horas en que la luz debía permanecer apagada, tebeos, cuentos y algunos pasajes de estos libros tan entrañables que no he vuelto a abrir por temor a que salgan de ellos los viejos fantasmas familiares. (2) la zarza-parilla es la actual Coca-Cola. El invento fue de un español que la llevó a una exposición en el siglo XIX y los americanos muy felinos ellos la patentaron y se la llevaron a sus tierras. Cuenta la tradición oral que la Coca Cola, el refresco más famoso del mundo, se inventó en Aielo de Malferit pueblo de la provincia de Valencia. Fue en 1880. Cuando un grupo de amigos, formado por Enrique Ortiz, Ricardo Sanz y Bautista Aparici, decidió montar una destilería. Fabricaron todo tipo de brebajes, jarabes, caldos y elixires.

DIARIO DE VERANO XXVIII (EL MAR ES VIDA)

Se sumerge uno en el agua allí se ve uno con renovada vida. Es otra forma de sentirse invadido por una materia en la cual los peces por las branquias respiran. . Todo funciona junto al mar, llegan las gaviotas y los bañistas, a lo suyo unas vuelan y los otros corren, playa abajo y playa arriba. Enfilan los barcos de pesca por la bocana de entrada a un río, hacia el puerto que cerca se divisa. Van ciegos de pasión en una noche de terror que se les vino encima, Por aquí si el sol sale quema, y si llega la luna ella alumbra. Por aquí si se dan besos los enamorados se ponen alegres las golondrinas. Poe aquí de la mano caminan los quereres de toda la vida y es que en el verano se juntan, las ganas de jugar con la arena, con las de huir hasta allí donde la montaña despunta, ya ornamentada ella y cerca del mar reconvertida en una especie de cabeza con sus melenas y plumas.

DIARIO DE VERANO XX (AHORA MISMO)

Ahora mismo por la bocana de este río que con mis ojos contemplo entre calores muy subiditos, se divisa la mar brava , de color rumboso desmedido, con sus perfiles blancos algo así parecido a la espuma de la cerveza, que poquito a poquito, se deja caer sobre los labios, para ser degustada con muchas ganas. Ya se nota el alivio, esa sensación de gusto a agua, malta de cebada, maíz y lúpulo. Ya la mar se pica, saltan las olas y se estrellan sobre el acantilado, acostumbrado este durante siglos al enviste descomedido de quien es su enemigo más en su trabajo entusiasmado. En la cavidad bucal todo se diluye, los sabores se expanden para convertirse en un ambiguo desaparecer de la escena para cuando ya uno mira el mar y ve como regresan de nuevo a su destino las barcas de pesca y con ellas los esforzados pescadores en todo tan maltratados por el infortunio que sobre ellos periódicamente se cierne.

DIARIO DE VERANO XXIX (POESÍA RECIEN PESCADA)

Me cojo al día, a la manera, a la forma de entrar en las letras, para decir lo de siempre, ahora que el día quema, que se levantan las ideas, que hay elecciones en Venezuela, que fluye la sangre, que han comenzado las Olimpiadas, que un río de agua lenta me lleva en pos de una estela de hermosas palabras, de excelentes ocurrencias, y es que pesa el despertarse y subir la persiana de la escenografía directa de un mundo que continua con sus peleas, donde los armisticios se rompen de la misma forma que se pela una pera. Me vuelvo a mis adentros quizás mañana sepan otra vez de la voz del poeta.

DIARIO DE VERANO XXX (¿QUÉ SERÁ DE MIS LETRAS)

A veces me pregunto por estas mis letras y me entra una tristeza tremenda es algo parecido a un funeral largo en una espera corta y lenta. ¿Y es que no se que será de ellas mis poesías ellas tan débiles y expuestas a las miserias del mundo que las rodea.? No se, es una pena, si acompañaran mi cuerpo o se quedarán en la tierra para que alguien, no se quien ni en que era, las lea, antes de hacer con ellas una gran hoguera? No me se capaz de dar una respuesta, he mirado el reloj del tiempo y este corre veloz entre desmedidas vergüenzas. Es algo parecido a la salida de un cohete del que ya no se espera la vuelta. Vuelvo a mis letras, las recojo y mimo y me las llevo hasta la playa, las dejo sobre la arena, quiero que tomen el sol que cojan el negror de las noches serenas, para así colmatarse de lunas, menguantes, rotas, llenas. Ahora mismo dejo estas, pues viene una ola y se llevó un amor y me ha dejado una caracola con la cual escuchar sin demora el sonido libre del mar y eso que todo poeta espera, el resurgir de la poesía, sin carros de combate, pucherazos, ni ollas llenas de miserias. Me alejo, por la playa veo una sirena, un arrecife de solitarios, una barca llena de pescadores de ocurrencias. Si mañana vuelvo será ya en forma de anzuelo que se va de pesca.

DIARIO DE VERANO XXXI (ENTRE OLAS ME VEO NAUFRAGAR)

Pasa el día ligero sin el más mínimo malestar, hay silencios que me hablan y es que me he puesto un auricular. Vienen las olas ellas acaban de llegar, lo hacen entre sonidos que en nada me pueden molestar. De volver a nacer me gustaría poder estar siempre en esa parte de la cresta que se viene a amparar en el creciente deseo de quien ve en el mar su segundo hogar. Lunes es y con el "ser" y el "yo" intransferible y personal uno se suele cobijar en esa parte de la semana que comienza a caminar entre crecientes deseos y una cierta ambigüedad. Lo de Venezuela traerá cola, era de esperar, tanto hermetismo hace pensar que los pucheros a poco que se condimentan se suelen saldar con denuncias consumadas que finalmente por desgracia pueden acabar en eso que se llama especio celestial. Juega al tenis el gran Nadal y solo espero que pueda demostrar que sigue siendo ese jugador ejemplar que todo lo suele dar, sea quien sea su rival. Y con estas trivialidades más propias de un batracio que de un pulpo o un calamar, me vuelvo al origen de la vida en esa alta mar en la que mis pensamientos desde siempre están. Si hoy comen pescado recuerden que entre el plomo y el mercurio, los plásticos y todo lo que al mar va a parar hay para hacerse una comida de esas que nunca se suelen olvidar.

DIARIO DE VERANO XXXII (MARTES ES Y AQUÍ ESTOY)

Intuyo que desvarío es por culpa del calor. Me comería una piedra, una rueda de molino, un tenedor, si con ello pudiera demostrar que el mundo puede ir a mejor. Nadie ha visto el alma de la luna,

ni el corazón del sol,

ni la fuente de electricidad de las estrellas

ni las minas de carbón

de las que la noche salió,

para cuando un minero descubrió

que en el fondo de la tierra

existe un continente superior,

con sus ríos y veredas,

con sus oscuridades y resplandor

y es que hoy es martes

y las golondrinas volaron del nido que hay en mi corazón,

se las llevó un rayo de amor y la tristeza me invade en este rincón desde el cual veo el mar lleno también de lagrimas de dolor.

Solo ruego,

si este ruego

no supone concesión,

que lleguen bien hasta allí donde sus vidas volverán a ser si lo quiere el destino que vela por su candor, libres tal nota y son de una bella canción.

DIARIO DE VERANO XXXIII (PRECIOSA ES LA VIDA)

No quiero que me entiendan, yo soy yo, todos somos diferentes, aunque ese ADN nos lleva de aquí para allá, del cielo a la tierra, sin más escenificación que lo que la ciencia nos cuenta. Somos todos parientes de una especie humana que alardea solo por el hecho de tener alma, ser e inteligencia. Nos sobra a los seres humanos un poco de orgullo, nos falta paciencia, usamos del amor como si este solo fuera el fuelle que da soltura a las llamas del tronco que arde en la chimenea. Que nadie se deprima, el amor siempre está cerca, todo es cuestión de meterse en un tema y sacarle punta a cualquier cosa que sea algo más de lo que vivimos en medio de soledades que aterran. Preciosa es la vida y si acompañados de su belleza recorremos los caminos que se deslizan por los senderos de nuestra inteligencia, quizás alcancemos a ver aquello de lo cual tratamos en este poema.

DIARIO DE VERANO XXXIV (EN ESTA TARDE DE AGOSTO)

En esta tarde del mes de agosto inundada de calor en su mismo pecho hundido, solo gime el pequeño viento que se levanta sin ira, sabe él que por aquí todo transita en medio de una paz que fue un triunfo, ya nos hemos olvidado de lo que cuesta el pan, de lo que sufrieron otros por sus hijos. Yo me olvido, tu te olvidas, nos hemos olvidado hasta de que existimos, nos hemos convertido en esa especie de vacas marinas que se solean como antídoto del inmenso frío, en esas soledades de los hielos perpetuos allí donde el espíritu se va abriendo poco a poco camino. Yo en esta tarde solo comulgo con la pendiente que ante mi se abre, yo soy con ella únicos testigos, de ese devenir de la vida en la que nos jugamos lo que somos intentando batir un récord que en nada será seguido por alguien que no sea el que escribe sobre lo suyo. Una persiana se baja ante mí, alguien que no soy yo ha intuido que hay que poner fin a este poema que se vislumbra a través de un punto que da lugar a un ocluir del simbolismo en la cartográfica que dibuja este instante justo.

DIARIO DE VERANO XXXV (UNA LAVADORA COMO TESTIGO)

Es viernes y algo interfiere en lo que hago. Ahora mismo solo muevo los dedos, solo pienso, solo digiero mis sentimientos, solo analizó mis ideas, solo me dejo llevar de un mordisco por el gusto de los melocotoneros en flor y el sabor en ellos mismos de esa pulpa sabrosa que en la boca recuerda la miel que bebían los dioses mientras morían sus héroes en batallas sin fundamento aparente alguno. Y es que ahora mismo acaba de irse el silencio por estos espacios míos Y es que he puesto la lavadora y gruñe. Saca ella lo que puede de la suciedad que impregna todo lo que dentro de un tambor se convierte en melodía, ya quejido, que me produce sensaciones que van de un punto a otra punto, de una Vía Láctea que termina en un tetrabrik de un frigorífico. Mientras la lavadora gira y sigue con su tono rumbero castizo quiero que todo esto acabe para tender la ropa, beberme una copa de vino y comenzar el día con la mente puesta en ese destino que solo se sabe conquistado para cuando ves el mar a tus pies recogido y la arena sirviendo de mullido colchón sobre el que dejar descansar el cuerpo que arrastramos de continuo.

DIARIO DE VERANO XXXVI (LA LUCIDEZ DE UN SEGUNDO)

Hoy me he olvidado de algo y me da rabia ello y no me da risa. En este andar por el día me dejé la responsabilidad de escribir un poema olvidado en una esquina. Menos mal que solo era esto y la vida del universo no dependía de esta dejación mía de no estar en todo consciente de lo que hacia. Ha corrido hoy el día en todo muy deprisa, será porque había pruebas de velocidad en las Olimpiadas, será porque he imprimido más corazón a esto de apurar las horas estirando los pies, montaña abajo, montaña arriba. Solo la lucidez de un segundo vale por toda una vida si bien analizamos la polinización biótica de las plantas a costa de las abejas, abejorros y avispas. He comprendido sin abrir página de libro alguno que dependemos de lo que somos y si en nuestro pasear por allí donde todo es poesía nos encontramos con algo que no nos gusta, vale la pena olvidarse uno de lo que hacia, aparcar las ideas y motivarse aunque así sea echándose un chapuzón en una piscina.

DIARIO DE VERANO XXXVII (LA GIOCONDA ME SEDUCE)

Sus ojos atrayentes, desnudos, se esconden tras una cortina, no dan respiro, todo lo ven, todo como suyo lo sienten. Todo en ellos es cristalino transparente reconvertido en diamante frío, con su punto de misterio, con total conjuro del cerebro que recibe impulsos nerviosos de especial calibre a través de un circuito de células fotorreceptores volátiles. Todo se pone en funcionamiento para cuando se convierten, sin saber uno el por qué ni el dónde, las señales en imágenes.
Disfruté de ese cuadro creo que me enamoré del arte, de ella no pudo ser por mucho tiempo que estuve delante, echándole mi mirada fija de halcón que sabe, que la pieza está lista si al menos mueve una sonrisa vaga que delate ser complaciente, en cumplir los deseos de quien la pintó tan mona y lisa ya Gioconda para siempre.

DIARIO DE VERANO XXXVIII (UN ZUMBIDO SE OYE!

Este poema es como un estallido, ¡buuum!; como unos golpes muy seguido, ¡catapum!; ¡plum!;¡pum!; como un zumbido, ¡Zzzzz, zzzzzz!; como múltiples ululares, ¡Uuuu, uuuuuu!, ¡Uuuu, uuuuuu!, y como contados arrullos, ¡Rrrrrrr, rrrrrrr! Es como si tuviera una mosca cojonera en el oído, ¡Bzzzz!, allí donde el yunque se convierte en un quinto sentido, parecido a la sordera de Beethoven para cuando la Novena Sinfonía compuso. Va el poema solo, navega a sus anchas, no quiere saber nada de ese individuo, el poeta maldito, que solo le sirve para tentarlo, allí donde él quiere, en la fibra del músculo. Y en ello uno se sirve de la dinámica que lleva a este poema a ser errante, de aquí para allá, para ir por espacios cubiertos de hermosos amaneceres con los que compartir el desayuno. Ya está el mar tranquilo, ya duermen las buenas gentes entres descuidos; ya se halla sola la playa, ya las gaviotas observan que hacer mientras se dan un festín matutino. Ya queda todo escrito antes de que el viento se levante y se lleve lejos los versos que en este poema se despliegan en renglones rotos antes de verse ellos leídos. Asumo ser poeta en estas condiciones tan por debajo de mínimos. Todo se sitúa asido al principio de vivir siempre de cara a la muerte, de dar guerra y de encontrarme presente en los horizontes de quienes me quieren de continuo.

DIARIO DE VERANO XXXIX (POR LA ORILLA DEL MAR)

Por la orilla del mar mis versos chascan, son sin saberlo las alas de las gaviotas, y las velas de los barcos pesqueros, en los que navegan mis pensamientos. No hay dudas son ellos parte de las rutinas y reflejos en los espejos de lo que veo. Pasan juntos mi corriendo los vientos de levante, camina un cangrejo, se mueven los toldos, se oye el eco, zumbido de un avión que rompe el umbral del sonido por el cielo. Pechos tapados y al descubiertos, nalgas, torsos, ojos, moños y pelos, todo ello sujeto al calor que arrecia, al instinto severo del deseo. Cuatro palmeras son por aquí parte inseparable de un florero y es que permanecemos quietos, mientras la playa se llena de bañistas y observadores, aprendices a nadadores, esquiladores de silencios y pequeños grupos de niños incapaces de saber cual es el sujeto de lo que delante se les muestra como bello e imperecedero sueño.

DIARIO DE VERANO XL (SOLO POETA)

A un poema me refiero, a este de ahora mismo, ventilado y con arritmias bien definidas en cuanto se toca el corazón de esos asuntos que llegan de continuo. No vive el poema en las nubes está sujeto a los caprichos de los vaivenes de la vida y del poeta con el que mantiene una especie de terrenal vínculo. Son los versos especie de epígrafes inconclusos y viven ellos a expensas de quién construye diagramas de flujo, entre vaivenes y más vaivenes de las ideas emergiendo sin orden alguno. Si hablamos del amor o de nuestro pasado o del futuro o si por el contrario estamos tristes o jugamos a ser distintos de aquello que somos es porque la fantasía a veces se convierte en ese artilugio capaz de construir castillos allí donde solo hay hojarascas y vacío. ¿ Cómo se que soy poeta si no me he visto de otra forma a como me refleja el gran espejo de mi mundo? Quizás por ahí entre tonos claros y oscuros se encuentre eso que busco. Si lo que queremos se transforma en algo que intuimos y lo llenamos de sentido, si con todo eso fabricamos un poema y lo dejamos para que sea leído, si todo eso lo hacemos quizás estemos en el camino, de ver florecer algo más que letras, en esos lugares donde de continuo nos asomamos para asombrarnos y es que las historias de las que nos servimos solo se encuentran al alcance de quienes cierran los ojos y ven lo que solo ellos han entendido.

DIARIO DE VERANO XLI (IRREVERENTE HASTA LAS PESTAÑAS)

A veces nos dejamos caer y al contrario otras nos levantamos como si nada pasara. Por aquí todo anda bien, he descubierto tres erratas, tan grandes como tres ratas y le doy vueltas a este poema como si fuera un guiso de patatas con carne de cordero con sus hierbas aromatizadas. Y es que en esta mañana he visto a poetas que claman versos de porcelana, a otros que aúllan como gatas y muchos que callan porque las muelas las tienen sanas. Se abrió el telón, llegan los poemas de línea blanca, son como los platos de una carta en un restaurante de primera que se ofrece a dar carnaza al primero que llegue solo con su dolor hasta allá donde la poesía se enmascara de sentimientos y patrañas en estas primeras horas del alba. A mi me duele en el alma despertarme y ver que todo se encuentra en silencio, que es viernes, que algo falla. Solo me realza el saber que la musa de mi vida me ha preparado el desayuno y con ella en la playa me doy por contento porque la vida es esto y de esto que se habla, mil historias y mil batallas todas ganadas, por aquello de que uso para caminar zapatillas playeras estampadas. Uno disfruta viendo como la mujer con la que habla, la que a su lado se levanta, es la de siempre, la que no falla, la compañera y amiga, la fiel aliada, la socia en cuestiones que sirven para mirar el mañana con esa fe en el destino que ya la quisieran para si quienes manejan el mundo de la política y de las finanzas. Esto es y de esto se trata de hablar del día a día, de este portal en el que a veces sin saber lo que se masca, resulta que te levantas con la sensación de que algo falla, quizás sea la falta de comunicación, quizás sea que detrás de las cámaras en ese mundo virtual, que no domina el alma, hay argonautas, con sus naves preparadas para fabricar poemas con la espuma blanca del detergente con el que se hace la colada. Yo se de poetas que no escriben poesía, de otros que entran dos veces al día para contar lo que les viene en gana. Se de algunos que son impetuosos como cascadas, que aparecen y desaparecen como el río Guadiana, de otros a los que se invoca y luego se les pegan palos con una estaca. Se de poetas virtuosos, de poetas que no comentan, de quienes usan más de un correo electrónico para escribir sobre algo, como si el mundo fuera de hojalata y estuviera lleno de moscas que pasan por delante de la puerta de una farmacia, para pedir un poco más de medicinas con que paliar los efectos de una diarrea barata, y los se de buenos y sensibles y de otros que ponen mala cara pero tienen una gran alma. De tanto saber este poema se me escapa, se me va, ha visto una fuente de agua clara y quiere en ella zambullirse para ver si la corriente le lleva a donde las Ninfas viven sujetas al hilo fino de las telas de arañas. Tanto añoramos algunos de los que trajinamos por este portal de poesía a la carta, que ya me duele el alma, en este viernes en que sin salir de casa, con toda la familia durmiendo y las olas sobre la arena en la playa, he salido al portal para gritar con cara de perro con muy mala cara, ¡que viva Gamoneda y Cadenas! *por aquello de que un pensamiento impensado..... propicia una actitud de justicia y mejora en la vida diaria*(1) (1) Comentario de Gamoneda sobre la poesía en un artículo de prensa: Gamoneda y Cadenas, dos poetas irreverentes ante el poder. Irreverentes ante el poder. Por Eleazar Narváez -mayo 15, 2023 El lenguaje de los poetas molesta al poder ?nos dice después Gamoneda? "ya que la poesía trata de resignificar el lenguaje, mientras que el poder trata de mixtificarlo y vaciarlo de significado". Se refiere a la poesía como "un pensamiento impensado, sin deliberación intelectual...una aparición que da un significado necesario, inesperado y múltiple a la realidad"; que hace más intensa la sensibilidad y "provoca un estado de conciencia que propicia una actitud de justicia y mejora en la vida diaria". (...)

DIARIO DE VERANO XLII (EN UN DIA MUY NORMAL)

Hoy en la playa el sol pega de valiente (1),
la sombrilla sirve de poco,
va el vendedor de pañuelos y pareos (2)
saltando sobre la arena para no quemarse.
Junto a mi un vecino de hamaca se toma una Coca Cola,
la apura a grandes tragos
antes de que el liquido se caliente.
ya los socorristas llegan
para poner una bandera roja
por culpa de las corrientes y del oleaje.
En su inocencia se acercan los pequeños peces
hasta la misma costa
para verse en los fondos limpios
pues ellos entre si no se conocen.
Salto una ola y llega otra y otra,
a la tercera me sumerjo
para aparecer embestido
de agua reluciente
por todas las partes,
desde la cabeza a los pies
pasando por el resto de ese mi cuerpo
tan acostumbrado al combate.
Los bañistas se acomodan
para darse baños allí donde el agua
más allá de las rodillas no cubre
y es más que suficiente
¿para que más jugar con la suerte?
Ya el chiringuito (3) ha abierto,
ya la barra se abre,
ya empieza la gente a desfilar
en busca de su ración de agua del fuego,
cervezas y otro tipo de licores.
Quien no baja a la playa no sabe
lo bonito que es y saludable

saludar a los días nacientes
para cuando el sol sale.
ya con la luna por encima
de los bloques de viviendas
en que se acomodan a su suerte
los turistas que llegan,
bajo el brazo un pan y en la cara
la negror de la noche.
Más no digo,
que cada cual saque cuentas
y se empape
de cual es su compromiso
en este mundo con tantos empastres (4) para el cual
solo hace falta pasaporte
para mejorar de vida,
si es que se puede. Los turistas de primera ni venden pareos ni se calientan más allá de donde quieren.

(1) Pegar de valiente: Pegar fuerte (2) Vendedores de pañuelos y pareos: Son casi siempre hombres del continente africano (emigrantes) que recorren las playas vendiendo chucherías, pañuelos y pareos y otro tipo de textiles. El pareo es un pañuelo grande que, anudado a la cintura o bajo los brazos, usan las mujeres, generalmente sobre el bañador, para cubrir su cuerpo. (3): Chiringuito: En las islas Canarias campesinos colaban el café con una media y al chorrito que salía lo llamaban chiringo. Con el tiempo pasó a ser, es un pequeño establecimiento a pie de playa, que ofrece comidas y bebidas, y que posee una terraza o área de mesas al aire libre para sus clientes. (4) La palabra empastre se emplea en zonas como Castellón (España) en referencia a una situación caótica, a un lío, barullo o destrozo. En el Diccionario aragonés de Rafael Andolz también se recoge como nombre masculino usado en Sarrión (Teruel) con el significado de 'suceso contrario e inesperado.

DIARIO DE VERANO XLIII (EL MAR ESTÁ QUIETO)

Aquí en el interior de este poema indiscreto la música suena en directo. No hay sentimientos virtuales eso son cuentos, todo por aquí es en concreto algo parecido a un bonito estar tocando las estrellas del cielo entre razonamientos lógicos. La arena está caliente, el aire se muestra seco, el mar está quieto, solo se mueven mis dedos, en un ejercicio constante de la mecánica, física y química irrumpiendo en estos versos. No hay más cuento que el imaginar aquello que no siendo real alguien puede pensar que es cierto. Ahora que veo la verdad de lo que siento, me quedo con el silencio que arde no más lejos de lo que toco con mis dedos. Solo puedo decir que me contento con vivir mi vida tal si fuera un bicho de luz, en días de estos que voy escribiendo, entre pensamientos y más pensamientos, versos y más versos.

DIARIO DE VERANO XLIV (F.G. LORCA EN ESTAS LETRAS)

No vengan a Federico García Lorca sin nada, no le vengan, que él ya se fue, que hermosa es su presencia. Tráiganle canastillas de flores (1), claves, nardos y rosas magnolias y azucenas de todos los colores que a él le gustaban las fragancias frescas de los atardeceres en Granada, con la Alhambra de montera y un romancero gitano en la cabecera de las gentes buenas. Tráiganle el color blanco que en todo es belleza, tráiganle hojas de laureles, hierbabuena, retamas y adelfas, no el verde de la muerte de las aceitunas que de los olivos cuelgan (2). Muerte entre misterios es esta, la del poeta de cantares, versos y poemas, que mascando el verde de la hoja de tabaco seca (3) se fue para no volver ¡Qué tristeza! ¡Que Federico fue dramaturgo y poeta, solo eso, dramaturgo y poeta en malos tiempos de odios y guerras! Avecillas de diferentes trinos aletean, juegan, en esos jardines en que Federico correteaba detrás de la luna ella serena, del sol que llenaba de luz su existencia. Por allí queda el huerto sin vida, la parra sin sombras, estériles las higueras, no corre el agua y a mí la sangre se me hiela. Que más quisieran los que clamaban venganza que hubiera sido una fiera, para asesinarlo sin más, para decir a todas las concurrencias (4), que lo mataron porque culpable era, De Federico me llega la claror de la mañana en los campos que engendran los frutos de las letras con que las plumas de letras suyas se llenan.
(1) Estas son las flores que más le gustaban a Federico García Lorca. Aparecen en sus versos árboles, plantas y aromáticas de una forma muy constante lo que llena su obra de frescas fragancias y bella naturaleza. UN HERBARIO LORQUIANO. TODAS LAS FLORES, HIERBAS Y ÁRBOLES QUE CRECEN EN LA OBRA DE FEDERICO GARCÍA LOR, GANGES, MONTSE (2) Color verde: ESTUDIO DEL COLOR VERDE EN LA OBRA DE LORCA Trabajo realizado por Lara Gómez Urquía Dirigido por Cristina Martín Sanz y Javier Helgueta Manso (3) Parece ser que estando en casa de los Rosales escondido, Federico García Lorca era muy fumador y salió de la casa a comprar un paquete de cigarrillos Lucky Strike y fue visto por alguno de sus asesinos. El asunto es que a partir de ese instante su vida comenzó a correr peligro hasta que fue detenido. La familia de los Rosales le había prohibido salir de casa ya que era un compromiso para ellos tenerlo. Uno de los hermanos de Luis Rosales era un alto jerarca de falange en Granada. La otra versión es que un grupo de matones fue a casa de los padres de Federico a preguntar por él y que al final la hermana de Federico para que no hicieran nada a su hermano, dijo que se encontraba pasando unos días en casa de Luis Rosales. Fuente: elperiodico.com: la familia supo de su muerte la misma tarde, a través de un acto repugnante en el más perfecto estilo de la picaresca española. Un miembro de la escuadra asesina acompañando por otros miembros del pelotón se presentó en casa de la familia Lorca con una nota firmada de puño y letra por el poeta: "Te ruego papá que a este señor le entregues 1.000 pesetas como donativo para las fuerzas armadas". El padre pagó religiosamente pensando que salvaba la vida de su hijo, pero ?como cuenta Gibson- a poco de marcharse los escuadristas, el chofer de la familia, que había estado hablando con los soldados, le informó que el crimen ya se había realizado y como prueba se aportó un paquete de Lucky Strike, la marca que fumaba Federico.

(4) Concurrencias: Conjunto de personas que asisten a un acto o reunión

DIARIO DE VERANO XLV (EL MAR ME LLAMA)

Recojo el sentir de unas palabras
y las amoldo y dejo caer
tal si fueran el agua clara
de una gran y fresca cascada.
Por aquí se oyen cantares
que salen del hondo del alma
y es que el mar trae aromas
de tierras lejanas y extrañas.
Ya un sentir se ve jalonar
por las lomas de las verdes montañas.
Crecen en los fructíferos sueños
especie de praderas de tiernas algas.
En la sien se clava el pasar de las horas
que se mueven en una esfera de reloj
de oro y plata su maquinaria. Todo cambia
cuando un arlequín salido de un cuadro
juega a saberse de este poema
la alegría que se plasma
en las inocentes miradas,
de los niños que juegan
con las espumas blancas,
de las olas que se acercan
hasta ese lugar en el que el poeta
cierra una libreta por falta de ganas.

DIARIO DE VERANO XLVI (¡Y EN GRANADA!

TRANSCRIPCIÓN LITERAL DE LA ELEGÍA:
(Que se escriba en letras rojas
que, por la causa del Pueblo,
ha muerto GARCÍA LORCA.) A FEDERICO GARCÍA LORCA
La luna pasa llorando
con llanto de nieve y seda...
¡Ay se murió Federico,
el mejor de los poetas!
¡Lloran hermanos luceros!
¡Lloran hermanas estrellas
que han matado a Federico
García Lorca, el poeta!
Por los senderos del mundo
los poetas se pasean...
Hoy no cantan sus panderos
alegrías de la sierra.
Hoy se han vestido de sangre
las alegres panderetas
porque ha muerto Federico,
el mejor de los poetas.
¡Ay, de Antoñito el Camborio!
Antonio Torres Heredia:
ya no tienes quien te cante
ni tienes quien te comprenda.
¡Ay de la verde baranda!
¡Qué desamparada queda!
Los senderos de la Luna
se han perdido con la niebla,
y sollozan los luceros,
y suspiran las estrellas....
La brisa del olivar
pasa mascando tragedias
porque ha muerto Federico,
el mejor de los poetas. Apolo Barrio YA DE MADRUGADA Resplandece la luz en este día ya de

madrugada, en que las olas llegan remontando sus crestas empinadas, con un rumor a poemas, que entre bienaventuranzas exclaman: ¡Granada tuvo su poeta, los gitanos lo adoraban pues era de ellos en un Albaicín de casas de paredes de adobes y techos de tejas y hojalatas su alma en las noches de lunas claras! ¡Clama el cielo, llora entre grandes lagrimas, truena y relampaguea, suena una triste balada que rompe el alma, para cuando en el Sacromonte los gallos ya encima el alba buscan a quien en el Romancero Gitano les canta! José Vicente Navarro

DIARIO DE VERANO XLVII (CASI UN LAMENTO)

Entra en esta noche hasta allí donde escribo estos versos, el aire sin miedo. Trae melodías que se trasmiten a través de ondas que impactan en el cerebro. Me llega y me envuelve me llena de besos y yo lo siento con esa vocación de poeta que toma apuntes y escribe, "solo fueron unos decibelios de aire fresco acompañados de música llena de misterio" Es el aire de la noche este que siento, aire que lleva en el interior de su gran cuerpo, el amor de quienes bajo la luna se sienten luneros, de quienes se aman sin saber que su amor no es sincero, de quienes pescan ahora, tiran el anzuelo y esperan que pique el pez que de ropa va ligero, que pasa bajo las aguas buscando al gusano con que hacerse un almuerzo. Aire que es de traiciones, aire que se vuelve loco cuando nacen desesperos en el alma de los pobres que no pueden comer nada bueno. No es aire de gloria, es aire a veces de ingratos recuerdos, de profundizar en lecturas para llegar a ese lugar concreto en que se siente un disparo y cae un cuerpo, entre blasfemias de quienes se beben el último trago antes de cubrir con la tierra de un barbecho los restos del poeta asesinado sin ningún tipo de miramiento. Federico García Lorca era uno de aquellos hombres honrados al que dieron todo el café que cabe en unas balas directas que atravesaron su cuerpo.

DIARIO DE VERANO XLVIII (UN IRREVERENTE ASESINATO)

No se si vuelve el Séptimo de Caballería o los últimos de Filipinas, o Espartaco o vuelve el Fantasma de la Opera, o veremos la caída del Imperio Romano, a Cantinflas, Fran Sinatra, Elvis Presley o Peter Lawford. No se si la paz es espiritual o ésta viene entre bocados para cuando se come uno un flan y se relame de gusto los labios. ¡No se de verdad a que llamar irreverente en este día dieciséis de agosto (1) en el que hemos aterrizado, en el que Federico García Lorca fue detenido para ser posteriormente asesinado! Quizás los irreverentes son quienes descerrajaron tiros y más tiros a un poeta muy ilustrado querido por el pueblo, ya en Nueva York adorado. En viernes como estos en mi pueblo hay mercado que yo aprovecho para comprar de todo un poco, pues la alacena se tiene que llenar aunque sea con llantos. Hoy he comprado tres sonetos, un sonetillo que era casi un cántico, cuatro versos que todavía están de mi algo esperando, un par de poemas, "nada de na" entre ellos se están todos matando. Menos mal que no merqué (2) vino, menos mal que la dependienta del puesto de alpargatas y zapatos me hizo un guiñó con su ojo malo, de cristal de bohemia color azulado, si hubiera sido con el bueno ahora yo estaría lleno de amor cantando, Cavalleria Rusticana Intermezzo sinfonico piano (3) Menos mal que del comienzo al final de este poema quedará, que fue vil el asesinato de un poeta de la vida enamorado; la historia de un mercado (4); mil ocurrencias; un ojo desorbitado; y de lo otro voy pensando que la luna, lunera con cara de plátano, ahora se ha quedado clavada y es que me está mirando, sabe que soy capaz de pintarla de negro con solo un movimiento del dedo gordo de mi diestra mano.
(1) 16 de agosto de 1936, día en que Federico García Lorca fue detenido. A las cinco de la tarde ?"en todos los relojes"- un pelotón de policías y guardias civiles rodean la casa de tres pisos de los Rosales. Cortan el tráfico de la calle Angulo. Incluso ?recoge Ian Gibson- se apuestan hombres en los tejados. Excesivo despliegue para cazar a un hombre que es todo un símbolo pero que, claramente, por su talante, no se va a resistir con violencia. Lleva la voz cantante Ramón Ruiz Alonso,un exdiputado de la CEDA, padre de la que luego sería la actriz Emma Penella, que ha demostrado sobradamente su odio por Lorca labrándose una fama de fanático y pendenciero en la provincia ?"poeta de la cabeza gorda", le llamaba-. La familia Rosales se resiste a entregar al amigo, pero la presión es muy fuerte y este decide vestirse para bajar a recibir a sus captores y entregarse. Antes de marchar reza ante una imagen del Corazón de Jesús con las mujeres de la casa. Según Agustín Penon, Lorca está desmoronado, pero la hermana de los Rosales, Esperanza, en declaraciones posteriores le recuerda entero. "No te doy la mano Esperanza porque no quiero que pienses que no nos vamos a ver otra vez", le dice. Fuente: ELENA HEVIA- Diario de León: GARCÍA LORCA, TAL DÍA COMO HOY 16 de agosto de 1936: El prendimiento (2) Mercar, palabra poco usada: Definición RAE de «mercar» según el Diccionario de la lengua española: 1. tr. Adquirir algo por dinero, comprar. U. t. c. prnl. (3) Pieza está que formaba parte de un repertorio que una soprano de mi pueblo tocaba hace 100 años. (4) Los días de mercados en los pueblos venían recogidos en las cartas pueblas de la Edad Media, pues ya fueron los pueblos de realengo o señorío, los vendedores pagaban impuestos especiales

DIARIO DE VERANO XLIX (F.G.. LORCA PREDIJO SU MUERTE)

Vive Federico en todos aquellos que lo querían y respetaban, el predijo su muerte con una serenidad de esas que espanta(1) Federico sabía del odio que se le profesaba. Lo notaba en las torcidas miradas que le helaban el alma en aquellas tierras de una España que se creía brava solo por el hecho de poder más la fuerza que la razón y la palabra. En la piel de Federico se clavan agudas espinas que si no lo matan lo dejan herido a merced del rocío del alba. Saben quienes le odian que en Federico la maldad no tiene casa y que necesitan de su inocencia clara para armarse de valor antes de desenterrar el hacha de la venganza. (1) Hay incertidumbre sobre el día de la muerte de Lorca. Lo bien cierto es que el 19 de agosto de 1936 la prensa de Burgos en poder de los facciosos hablaba sin razón del asesinato de Ramiro de Maeztu y en el artículo que obra en mi poder se menciona el nombre de Lorca diciendo entre otras cosas que era amigo de la Unión Soviética. Habla con juicio sumarísimo de la muerte así se dice, que en el extranjero se habla de la noticia de la muerte de Ramiro de Maeztu y se vuelve a decir que los amigos de la Unión Soviética en alusión a FG Lorca y otros intelectuales no han hecho nada en concreto y se habla de la falta de solidaridad entre intelectuales. Si este diario salió de las rotativas en la madrugada del día 19, es a mi parecer más que probable que este hecho adelantara la decisión de asesinar a Lorca como represalia, por lo Maeztu. (Diario de Burgos : de avisos y noticias: Año XLVI Número 19137 - 1936 agosto 19). Como bien se sabe Ramiro de Maeztu fue encarcelado en la prisión de Ventas por derechista y contra revolucionario significado, de la que le extrajeron en la saca de la madrugada de 28 al 29 de octubre de 1936. O cabe otra posibilidad y esta es, que fuera una justificación, que asesinado Lorca se buscara una posible justificación, lo real es que la familia pagó por el rescate; que los restos no se han encontrado; que ya establecido el poder de Franco en España y publicado en los años 40 poetas en Nueva York, la resonancia de Lorca en el extranjero fue en aumento. Esta muerte pesaba como una losa sobre el régimen. Libros y obras suyas se editaron en España hasta los años 70 en que murió el dictador y es que en la obra de Lorca solo cabía alegría o tristeza, amor a las letras y cultura y nada más de aquello por lo que fue condenado a muerte sin juicio ni razón alguna. Lorca fue fusilado un 18 0 19 de agosto de 1936 (1) y es de seguro que junto a él cayeron en el mismo día dos banderilleros y un profesor de un colegio. Esta tragedia la inmortalizo el mismo Federico en algunos de los versos de su poemario Poeta en Nueva York: "Cuando se hundieron las formas puras / bajo el cri cri de las margaritas / comprendí que me habían asesinado. / Recorrieron los cafés y los cementerios y las iglesias, / abrieron los toneles y los armarios, / destrozaron tres esqueletos para arrancar sus dientes de oro. / Ya no me encontraron. / ¿No me encontraron? / No. No me encontraron. / Pero se supo que la sexta luna huyó torrente arriba, /y que el mar recordó ¡de pronto! / los nombres de todos sus ahogados". Hay otro hecho singular que se recoge en el drama "Así que pasen cinco años" de carácter simbólico y surrealista. En ella el protagonista es asesinado de un disparo. La Wikipedia así dice: Así que pasen cinco años es una obra de teatro en tres actos, que plantea una historia sobre amor y muerte, concluida por Federico García Lorca el 19 de agosto de 1931, dándose la trágica circunstancia de que justamente cinco años después sería asesinado su autor.

DIARIO DE VERANO L (TROPELES Y TROTES)

A nada suena la muerte
cuando no está en su cenit el alba,
cuando las plañideras no lloran,
cuando en las casas están las ventanas abiertas
y el sol entra
como si no pasara nada relevante.
Que cosas trae la vida,
campanillas que suenan descaradas
 para cuando pasan los carruajes
vestidos de negro, de luto,
de dura coraza,
entre llantos que no cesan,
entre tropeles y trotes
 de quienes a la muerte arrastran.
El negro de lo que muerde el diente,
se rompe en la garganta
y salen escalofríos
cascadas de palabras gripadas,
lamentos y quejidos,
rotos silencios y fríos que matan.
Si no se llora y el corazón no late
la muerte es más grave,
sabe quien cae
 que lo suyo quedará enterrado
allí donde solo nace la raíz
que si llueve se hace fuerte
y si el secano impera por todas partes,
se convierte en comida para gusanos
y en abono para otras primaveras más fértiles.
Si fue y es que lo fue en Granada,
 fue un tremendo disparate,
un disparate en todas partes,
asesinar por asesinar

mirando con detalle,
viendo como el cuerpo cae
y si no hubiera suficiente
un tiro en la cabeza,
en el occipital o en la frente.
Yo no se si lloran las flores.
En el patio de mi casa habían claveles
que se vestían de rojo
y mi madre dejaba a su aire
para que expiaran sus silencios,
y se hicieran polvo en la tierra
de la que surge la vida que nace.
Que silencios tan grandes
en este 17 de agosto
en que sentado en el balcón de mi casa
y pegándome de lleno el aire,
me llaman para comer,
todos en la mesa hablan
de la bondad del día,
de la claror de las aguas,
de subir esta tarde al monte,
mis nietos juegan,
en la mesa se mata el hambre,
mientras yo recojo mis cosas,
estoy ausente,
y es que voy vagando
entre claves y flores,
llevo encima un olor atrayente
a margaritas silvestres,
me se pensamiento ardiente,
que por salvar la vida
de cualquier inocente,
se convertiría en aire
llevando en su boca un mensaje:
La paz es posible,
solo depende de los hombres,

si se mata, se vuelve,
al principio de la historia,
al salvajismo sin cortinas,
al tiro que ahuyenta a los búhos
que presagian la mala suerte.

DIARIO DE VERANO LI (FUE AL ALBA)

El adelantado : Periódico de Intereses Morales y Materiales, Ciencias, Literatura y Artes: Año LVIII Número 18070 - 1958 septiembre 4

Asesinato

Voces de muerte sonaron

cerca del Guadalquivir

F. G. Lorca

Lo mataron de perfil

cuando la luna salia.

El muerto quedó en el aire

pero el cuerpo no volvía.

Le dejaron en el frío

contra la espalda del día.

La carne estaba ya lejos

pero el muerto no se iba.

Mañana en el pozo rojo

ya no encontrarán la herida.

Vendrán jueces amarillos,

vendrán niñas amarillas,

vendrán estandartes negros

para espantar la sonrisa

y féretros vacilantes

con la cavidad vacía,

con la cavidad vacía,

con la cavidad vacía,

Por enterrar un cadáver

dejaran al muerto arriba.

Cien paletadas de tierra

bastan a ocultar la ira

¡Pero el muerto está en el aire

mientras el cuerpo se olvida!

José Luis Calle de Frutos FUE AL ALBA Fue al alba, alba, alba, de los remolinos en el alma, alba muerta ella de esperanzas, alba de rencores, de odios y amenazas, alba sin sentido, alba de Granada que sin saberlo no lloraba. Fue al alba sin misterios, sin sacerdote al que elevar una

última plegaria, ya un Padrenuestro se rompe (1), ya quienes se dicen de Dios sus guardaespaldas, asesinan y matan. Al alba la corneja no eleva sus garras, ya es muerte la que se difunde por un lugar que se mancha de la sangre de inocentes que en nada se saben culpables de nada. Al alba que triste panorama, la sierra rota, los árboles sin savia, una fosa en la tierra y una cruz que nadie levanta. Al alba un loco por Granada de taberna en taberna, bar en bar y casa en casa, amenaza, dice él en tierra ensangrentada que a un mariquita, Federico García Lorca él señala, le ha descerrajado dos tiros por la culata (2) Triste panorama, el de un país que muere para que otro que se alza sea más de todo la diferencia que marca. JVte. Navarro (1) Padrenuestro: La salvaje ejecución de Federico García Lorca, acusado por sus asesinos de "izquierdista, homosexual y masón" Adrián Pignatell: Entre el 18 y el 19 de agosto de 1936 fusilaron a Federico García Lorca. Rencillas familiares, falsos cargos y una venganza planeada al margen de la ley terminaron con la vida del poeta una madrugada en el medio del campo. Sus restos todavía aguardan ser hallados, y su trágico final sigue vigente 87 años después. Durante la que sería su última noche, el poeta se dedicó a animar a sus compañeros de infortunio, mientras fumaba un cigarrillo detrás de otro. Quiso confesarse cuando se enteró de que lo matarían. Pero ya era tarde, el cura ya había partido. Un guardia, llamado Jover Tripaldi lo ayudó a rezar un Padrenuestro, que el poeta tenía medio olvidado.
(2) https://www.elindependientedegranada.es/cultura/hallado-retrato-que-dio-dos-tiros-garcia-lorca-culo-maricon autor: Gabriel Pozo Felguera: "A media mañana del 18 de agosto de 1936 un rumor comenzó a extenderse por las calles de Granada. Esa madrugada habían fusilado a Federico García Lorca en el camino de Víznar a Alfacar. Uno de los que lo iban extendiendo era Juan Luis Trescastro Medina; aquel hombre, muy afecto a los sublevados, se jactaba de haber participado del pelotón que asesinó al poeta. Decía, ufano y orgulloso, que había estado en Alfacar fusilando rojos. "Vengo de darle dos tiros a García Lorca en el culo, por maricón", dijo en bar Jandilla. Lo publicó a voces por aquellos negros días de 1936 y lo siguió repitiendo hasta su muerte, en 1954, como si fuera su principal trofeo de caza"

DIARIO DE VERANO LII (DÍA DE DUELO)

En este jardín en el que estoy
con sus terrazas colgantes,
con pinos y no más especies vegetales
a sus alrededores,
suenan bajo las estrellas del cielo
las voces de los niños
a asuntos diferentes.
De juegos trata el asunto,
nadie se escapa
de ser algo parecido
a Alicia en el País de las Maravillas.
Es como si uno estuviera
en la voz de los niños
con sus risas, presente.
Recuerdo, ahora mismo
en que la felicidad es un caramelo fácil,
los pinos de otras épocas
en aquella Mancha polvorienta de hambre,
con los tábanos picando,
con los animales saliendo de las cuadras,
con el día todavía por abrirse
y en ello el ajetreo de los carros
como si fueran muelas rompiendo huesos,
clavado todo en mi frente.
Recuerdo aquellos pinares
en los que cantaban las cigarras,
chirriaban amores y desconsuelos varios,
un verso repetido el suyo,
cuyo su sentido era el mismo
y para lo de siempre.
Pinos de copas altas con sus piñas
semejantes estas a racimos de bombas
que de ser cogidas

y en las chimeneas quemadas
explotaban para nuestro deleite,
ya sus piñones convertidos
en dulce artillería
en mitad de un hermoso combate,
ya las bocas abiertas para su deleite.
Que sabor tan grande
la de aquella Mancha de mi niñez
ya hace ciclos esta concluida;
con los galgos corriendo entre las parvas;
el viejo molino allí clavado
desoyendo al tiempo y conservando su altivez;
ya últimos resquicios de un Quijote
que en nada resucitará
para clamar venganza,
al ver a sus enemigos
ahora espigados obeliscos
con sus cabezas convertidas en ventiladores
que solo rasgan
la insensatez del ser humano,
esa que deja que el sol huya
y que las corrientes de las aguas
se rompan sin más
sobre los acantilados de nuestras vidas.
Así queda este día
ya de vuelta de un funeral largo
en memoria de Federico García Lorca,
por aquí alguno de sus personajes,
Bernarda Alba, Yerma, La Novia, Don Cristóbal, Mariana Pineda,
romances y penas, gitanos y guardias civiles,
bellas mujeres, Granada, la soledad, la luna y el aire,
tantos que en este poema más ya no caben.
¡Por ti Federico García Lorca
va este poema de locura
que del ruedo de mi vida
sale indultado

por su puerta grande!
Si hubo un torero que bien fue tu amigo,
Ignacio Sánchez Mejías
también está aquí presente
en este pequeño para ti homenaje.
De Federico fue su llanto,
lo mató un toro manso astifino
de nombre Granadino.

DIARIO DE VERANO LIII (EL MAR EN ESTE DÍA)

Si el mar fuera un deseo algo desconocido ¿con que soñaríamos? me corroe la pregunta, no tengo respuesta, todo son dudas. Una oda al mar y en ella un periplo, un viaje sin retorno o un crucero entretenido, la mar en nosotros llenándonos de vida y nosotros en ella como sus amantes que la quieren que venga siempre a nuestros pies rendida. Ya la mar me lleva en búsqueda de aventuras, un poco de todo es ella la que me incita a elevar versos que si no fuera porque muchas son sus dichas, quizás haría otra cosa distinta, pero tu eres mar de amores, de esos que duran toda la vida, pues un ente celestial da cobijo y alumbra a los besos y a las sonrisas, ya la noche llegando, ya el alba surgiendo detrás de una repisa. Ya quienes se quieren miran ese cielo negro en el cual se buscan las estrellas y los planetas, los cometas y las angustias de quienes presos de amor saben que en esa noche acaba su última aventura. Si el mar da vida a mi él me da la suya, pues soy como sus olas ya templado, ya tibio, ya dulzura, ya duende que trepa por una cornisa hasta allí donde se juega una partida quienes entre si se saben parte de un tablero en que las damas si son queridas se comen a poco que se mueva una ficha. El mar y la mar, que fortuna ser todo y en ello siempre bien querida, pues eres dulce y altiva, juguetona y si en ti las tormentas se dan te reciclas en ventoleras de locura y eso que nunca has tenido en ello la culpa. Tu mar y yo barca, tu pasión desmedida, en la arena se adivinan los amoríos que sobre el suelo quedan escritos para cuando la aurora sale y tu la mar, mi amiga, te retiras y me dejas solo antes de que el sol salga y diga aquello que se escucha en la boca de quienes por ella predican acaloradas disputas que en rayos terminan. El cielo que se suma a esta dicha me toca, me ofrece su sonrisa, se eleva sobre las olas, me regala su color de noche y su color de día. Despojos del mar sobre la arena se ven tendidos aquellos amores incomprendidos, que surgen de repente y se marchan más deprisa, en el mar ellos son algo parecido a un huracán repentino en que llega el fin del mundo y después la tranquilidad más absoluta, para cuando calla el mar y la luna llena mira entre romances que se esconden en el interior de las caracolas vacías, allí donde de existir vida es una gota de agua que busca su refugio por miedo a convertirse en cristal de sal con que aderezar una sabrosa comida.

DIARIO DE VERANO LIV (EL MAR UN MISTERIO)

Lo que rodea al mar es un misterio,
sin ellos el dogma sería
una ciencia medible,
como la intensidad de golpeo
de las olas marinas
durante los plenilunios.
Todo no está en sentir
el arrullo del mar
para cuando duerme el gentío
y ella la mar se siente humana
en mitad de ese su universo desconocido
tan lleno de diferentes especies de vida y de fábulas y leyendas desde antiguo.
Siempre hay un instante
en que sujetos a la noche
observamos como testigos
el ir y venir de las mareas
y el color plateado aceituno
de los reflejos lunares
saliendo de los profundos abismos,
donde habitan los monstruos de siempre,
aquellos que viajaron
con los descubridores de un nuevo mundo.
Por aquí ocurre que la luz de las farolas
de un paseo marítimos
son algo parecidas a los ojos de las cigüeñas y al faro de Finisterre
como punto del fin del mundo. Alumbran poco y lo hacen tal si sintieran un amor desmedido por las soledades de quienes pasean sin inmutarse de lo que pasa a escasos centímetros.
Muchos son los proyectos que me sirven de estímulo.
Hoy al amparo de una sombrilla
me llenaba de dudas,
no sabía que hacer
con el fin de que el sol no fuera una tortura
y al final mirando al mar me he decidido

a meterme en sus aguas y he sido
 un poco de pez mosca y anfibio; bucanero de triste oficio y delfín sometido
al ímpetu de las corrientes
ya en la costa un barril de ron vacío.
Hay miedo a lo desconocido en los ojos de quienes respetan hasta el sabor marino de los erizos.
El mar por la noche asusta
si es que en el agua te hayas metido
y si es por el día ojito
que las corrientes arrastran y dan sustos.
Llueve ya para cuando el mar recibe su bautismo,
su ración de fe y su porción de diluvios.
Ya lo que vemos por estos lugares
 se encuentra domesticados desde antiguo,
y lleno de viejos torreones
que sirven de nidada a las aves de turno.
Ya los ataques marítimos
quedaron en la memoria perdidos.
Los elevados costes
hacen más productivo
el matar en tierra,
allí donde una bomba
destruye hasta los intestinos
de los grandes edificios.
Sin testigos paseo mientras vislumbró
las grandes batallas navales
de otros siglos
y veo un mar enloquecido
asumiendo su papel de asesino,
sin quererlo ni comerlo
y menos pedirlo.
Y con esto me voy a mí retiro,
allí donde alimento
mis instintos,
pensando en lo que he escrito
tan cierto y verdadero
como que estoy vivo.

DIARIO DE VERANO LV (EL MAR COMO ÚNICO ESCENARIO)

Unos mares y océanos irreverentes son estos que por aquí trasladamos para que sepan de ellos sin necesidad de navegar por sus adentros. A todo quisqui (1) sus mareas castigando por aquello de que son muchos los relatos de ahogados y más ahogados que nunca más a sus casas volvieron, ni vivos ni muertos. Entre sus aguas se ve a Poseidón entronizado y maldiciones lanzando con las uñas de sus dedos, y a Ícaro (2) flotando con sus alas pegadas a su mutilado cuerpo. De repente, ahora estoy leyendo, pasa un crucero, y todos con la vista siguen sus movimientos y detrás un sinfín de veleros, que conforme atraviesan el Atlántico se encuentran con un mar Cantábrico más que encabritado, nadie sabe de que le vienen a este mar pequeño tantos revuelos. Por allí poetas del Olimpo arrojados casi al infierno, intentan calmar ánimos dando sabios consejos, que se escuchan en mitad de un gran silencio. Ya en los Océanos se hunden barcos de gran calado y es que el oro es de todos los metales dorados el más apreciado, por el se mata desde hace tiempo más de medio universo, Surgen brujas en estos menesteres y libre pensadores, los nomos de Heráclito, poetas del Dolce Stil Novo y juglares recorriendo los caminos que llevan a los destierros. Por aquí se ve a Antonio Machado con sus campos de Castilla y el Río Duero, entre llantos, los olmos y los enamorados sus corazones compartiendo. Y a Miguel Hernández con su firmeza de acero a prueba de bombas y hechizos de los cuervos. Federico García Lorca no ríe, busca respuestas y encuentra insultos y maltratos de esos que rompen las horas ya la muerte lamiendo su cuerpo. Aparece Juan Ramón Jiménez con una hora de retraso con su Platero de botijos hasta arriba en aguaderas de esparto tejidas en días de fríos intensos(3) Ya Neruda sale a escena con una gorra de marino en mares experto, dice a un auditorio selecto que está cansado de ser hoz y martillo y de que las mujeres le guiñen un ojo en señal de amor intenso. Rubén Darío, poeta de los buenos, irrumpe desolado con un cargamento de whisky añejo, que en las montañas de Kentucky ha comprado a un desorbitado precio. y es que Borges rompe los silencios con su voz ausente, es muy bueno y como viejo sabueso, se sabe amo del país que lo adora como si fuera un futbolista que ha ganado un campeonato de fútbol sin asistir a ningún encuentro. Todo en estos mares y océanos es sagrado, desde la merluza al bacalao, pasando por los salmonetes y pulpos a las rocas arrancados sus tentáculos llenos de ventosas que se agarran a la vida con desespero. Dice un amigo buhonero que vende relicarios bendecidos en conventos, que a él le gustan las galeradas y los salmos, los Padrenuestros, las Avemarías y los Padrenuestros y por si faltara algo los relicarios de Sara Montiel, ella cantando para un auditorio de altos flamencos y otro de baja temporada, de pavos tiesos. ¡Que si Que es verdad, que yo he visto en un charco de agua milenaria estatuas de sal y a pajes colorados cantando canciones e himnos sacros para cuando se trasmite la misa del Gallo en directo! A ahora llega el momento y a todos lectores y allegados les recuerdo, y es que viene al caso, que mi mar es de agua que está grano a grano salada todo el año, entre días calmados y otros de huracanados vientos. Irrumpen en este tramo musas nadando cargadas de versos con que apagar el fuego que irrumpe descontrolado en los bosques maltratados de los países infectados de pirómanos que gozan leyendo versos que son fríos lamentos mientras sus mentes están puestas en prender incontrolados fuegos. OBSERVACIONES: (1) Quisque: Cada uno, cualquiera, cada cual: aquí trabaja todo quisque.

(2) Ícaro: Cuenta la mitología que Icaro y su padre, Dédalo, estaban prisioneros en la isla de Creta. Para intentar huir Icaro salió volando con unas alas pegadas con cera a su cuerpo. Pero al acercarse en exceso al Sol, ignorando los prudentes consejos de su padre, Icaro perdió sus alas al fundirse la cera, y cayó al Mar Egeo. (3) Aguaderas de esparto: Soporte con divisiones que se colocaba sobre las caballerías para transportar recipientes con agua. angarillas.

DIARIO DE VERANO LVI (MARE NOSTRUM)

Del mar tomo sus diferentes tonos para escribir este poema, ahora que paseo por la montaña veo a un lado la Albufera y barcos que saliendo del puerto de Valencia por el horizonte navegando se pierden de la vista, ya son un punto negro camino de nuevas tierras Arrozales inmensos al otro lado de la montaña son profusas praderas, observo mucha arena, surge una flora nativa sobre las dunas costeras. Al otro lado de este escenario se da una bahía inmensa, llena de bloques, rota la naturaleza a cuchillazos y grandes vomiteras de las cementeras. Un llano de tintas secas ofrece mis letras. El mar cruje por esta senda. Contemplo un río que se navega entre ponientes y ocasos muertes y miserias en otras épocas. Un volcán que no rugue me encuentro con su boca llena de pintadas hechas por grafiteros de manos ligeras y una isla que parece de margaritas muertas escondiendo los misterios de una lejana cultura ibérica. El faro de los días de miseria cuelga sobre unas rocas, parece una maceta con su flor en un otoño sobre su tronco yerta. Una playa tomada por hamacas y huéspedes de todas las tierra ya cerca se que me espera. Por aquí la especulación es como una droga que va directa al corazón de la naturaleza. Bajo deprisa entre peñas, al final del recorrido una media luna playera funde al mar con la arena. Se oye un cantar en un chiringuito de madera, bajo la sombra ligera con guitarra rota por las penas, alguien se toma mientras piensa una refrescante cerveza.

DIARIO DE VERANO LVII (CAMINANDO)

Me dio por subir a la montaña por un sendero que se iniciaba detrás de un cementerio y cuando volví la vista atrás en la mañana de un domingo ciego, me di cuenta que más cerca estaba de las tumbas y de los abetos, que de la cumbre de ese monte al mar por completo abierto. Guardé un segundo de silencio. Por allí abajo todo era tranquilidad de esa que no se compra con dinero. Algunas visitas pasaban entre corredores llenos de macetas y más macetas llenas de plantas muertas de miedo. ¡Qué respeto el contemplar entre sudores y latidos fuerte del corazón sometido a un fuerte esfuerzo, que de ir a allí abajo a vivir sin vida entre los muertos no me salvaré ni por los pelos y es que ya tengo, invertí un día en ello, caseta donde dar cobijo mi cuerpo!

No envidio de la muerte nada si pudiera de un codazo la enviaría lejos, me sabe poco más o menos que a tierra seca, a piedra, roca, cemento, a todo aquello que no tiene alma, ni vida ni sentimientos. Volví a lo mío, a continuar subiendo y lo hice con la mente puesta en escalar por aquel sendero con cuidado y tiento, no fuera el caso de que resbalara y fueran a parar mi cuerpo a ese lugar que más abajo me causaba tanto respeto. En este tipo de pueblos marineros la especulación es tan grande y vale tanto un metro cuadrado de terreno, que los cementerios se sitúan de espaldas a la mar que es buen lugar de encuentro. Este que les habla sabe que le espera un nicho en ese lugar concreto, por eso le gustaría dejar en su testamento un testimonio sincero que hablara de este instante y que dijera poco más o menos, "que en la revuelta del primer collado que hay detrás del cementerio, alguien que por allí subía sufrió un día tanto miedo que al echar la mirada atrás y ver su futuro retratado en un momento, sin quererlo ni beberlo corrió tanto y fue tan lejos que en escalar hasta la cima batió un récord"

DIARIO DE VERANO LVIII (BRUJAS, BRUJOS Y HOGUERAS)

Noche infernal es ésta, tanto es ella que se me ha descolgado una oreja y se me ha alargado la lengua, un ojo lo tengo a la virulé y me han crecido las uñas un cuarto de legua. Se me han disparado las constantes, sin necesidad de usar de escopeta, entre ellas, la que se refiere a la memoria y a la forma de deletrear las letras. Es noche de miedos y rumores, de brujas y brujos que esperan que se abra la veda para cazar a sus presas. Por aquí ninguna bruja va montada en escoba ni en mocho ni en alfombra persa ni ninguno de los brujos juegan a otra cosa que no sea hacer solitarios y componer versos que se reparen puerta a puerta. Pasan por delante de este portal ellos y ellas, los brujos y las meigas (2), para ver si consiguen ganarse el corazón de algún poeta, de esos que no duerme mientras prepara un poema para sacarlo a la palestra a partir de las doce de la noche que es cuando los vampiros y vampiresas e hijas de condes y de condesas más en forma se encuentran. Se ve a esta recua de amigos y amigas de las buenas hogueras contentos y contentas, haciendo conjuros que son algo parecido a palabras llenas a amor y bohemia, tacos y blasfemias, risas a carcajada plena. Sepan que son brujas y brujos que vienen para quedarse por estas esferas, viviendo si pueden a lo grande entre parientes y parientas que los esperan con la gracia puesta en organizar grandes juergas. No es mala idea hacer un conjuro, Mouchos, coruxas, sapos e bruxas (1) y con un poco de engrudo de molienda de patas de ranas y cagarrutas de ovejas untar el portal este de poetas, en lo que se refiere a nuestra querida estrella y al apartado denominado tendencia, quizás de esta forma vuelva la normalidad y todo no sea tal y cual los brujos y brujas se contemplan en este poema. (1) Conjuro que se hace cuando se elabora la tradicional queimada gallega (2) Meigas: Se denomina a sí a las brujas en Galicia.

DIARIO DE VERANO LIX (MIS BRUJAS)

Entre conjuros y cánticos
con elevados tintes de melancolía,
he visto
y no se me olvidará nunca,
brujas de noche
y brujas de día,
brujas durmiendo a la serena
y brujas que riman,
con aguja,
burbuja,
cartuja,
cruja,
dibuja,
empuja,
granuja,
maruja,
repuja
y sobrepuja.

Hay siguiendo con esta letanía,
muchas brujas
que perdidas andan
en busca de aventuras,
y con sus prisas
se cuelan por las chimeneas
y a veces se chamuscan.

Pero entre todas las brujas
hay una
que tiene una mirada felina,
la nariz larga
y en ella una verruga.

Vive ella
en los libros de fantasía
y en los ojos vidriosos
de los sapos que habitan
en las charcas de nuestras vidas.

Pobres brujas
fueron ellas perseguidas
y de una forma brutal
a cenizas reducidas
por el clero malicioso
que verlas quería
en prisión y desnudas.

Las brujas se escondían
para cuando con saña
eran denunciadas
ante la justicia,
las blancas y las negras,
las rojizas y las amarillas,
todas al final convertidas
en tristes heroínas
de una muerte
que ni buscaban ni querían.

A las tres de la madrugada,
hora de las brujas,
un silencio se prolonga
por allí donde ellas viven
entre intrigas
procurando placeres
a quienes de ellas requieren
favores
con que alegrar sus vidas.

DIARIO DE VERANO (LA MAR ETERNA)

Rimbaud:
Elle est retrouvée,
Quoi? ? L'Éternité.
C'est la mer allée
Avec le soleil.

Giuseppe Ungaretti:
M'illumino d'immenso

No renuncio a ella,
a quererla,
a tenerla,
y poseerla.

No renuncio a ella,
a sus ojos,
a su mirada
a su presencia.

No renuncio a ella,
a cogerla,
a pintarla,
a ser de ella su poema.

No renuncio a ella,
a su color,
a su apuesta,
a sus mareas,
a sus noches enteras
de abrazarla
hasta allí donde las horas
se despistan
y salen corriendo

de una esfera.

No renuncio a ella,
ya aquí,
ya allá
ya adonde sea,
por la mañana,
o por la noche,
por las tardes
y en la luna,
o en las estrellas.

No renuncio a ella,
se que ella
siempre vuelve,
siempre se tiende
junto a mi estera,
siempre me toca,
siempre me roza y besa.

Ella es vida
y ella es mi paciencia,
ella es amor,
ella es tendencia,
ella es estima,
ella es adoración,
ella es veneración,
ella es apetencia,
es reverencia,
y es que ella
me camela
en todo lo que haga,
como sea,
siempre atenta,
siempre sujeta
a la última palabra

esa que en la memoria queda.

Ella es en este poema la mar
y está ahora tan en mi
puesta en escena
que me pide que diga,
que de corazón
a todos buenos días os desea.

DIARIO DE VERANO LIX (¿SOY POETA? ¿USTED QUE OPINA?)

Una noche es esta tranquila en que la luna anda perdida, en que miro al firmamento y me asaltan las dudas, sin nada por ahí encima, ni una estrella errante, ni un cometa, ni un satélite con destino a la luna, mi vida de verdad que no es la misma. Y es que no se si soy poeta porque me gusta la poesía o es que la poesía es una especie de pitonisa que me hechiza. Me se reo de las palabras, es mi culpa adorarlas y quererlas, pulirlas. Me se guiado de un instinto, fe íntima, que me lleva en un frenesí de esos que mucho dura, de aquí para allá es como si el mundo estuviera recluido en un poema y todo girara alrededor de una rueda de las llamadas de fortuna, en que uno se sabe ganador por aquello de ser quién cultiva ese hermoso vergel en el que predominan este tipo de escrituras. Que belleza las de esas campiñas donde los versos surgen y se ramifican, donde los sonetos son las tiernas hojas bajo las que se cobijan las rimas, asonantes y consonantes con sus bellas melodías, por allí poemas pastoriles y romances los himnos, las odas, las elegías, las sátiras y églogas atraídos por la hermosura de los ríos que bajan trayendo cantares de otras tierras que si bien se miran sirven para llenar de cariño los espacios por donde este poema camina. Se oye una guitarra, unas palmadas replican, una garganta rota al cielo envía un desgarrador grito de dolor de esos que pone los pelos de punta. Se oyen murmullos, y es que la noche se anima, ya los gatos duermen, ya los perros ni respiran, ya el aire mueve la tranquilidad que anida por estos lugares de mi ser en que algo me dice que la poesía es el eco de una voz que se expande por allí donde hay vida, siempre ella dispuesta a darnos lo mejor de lo suyo, para que nosotros sepamos hacer estribillos, con que alegrar las mañanas, estas de ahora mismo con tantas guerras contraídas. Y me se llegado a un final, en nada para mi bonito, con el poema pidiendo árnica para dar sabor a algún verso que se rompió entre llantos descosidos, mientras yo me tomo una taza de tila, me miro las canas y me digo en mitad de una sonrisa: ¡De verdad que soy poeta! ¿Usted que opina?

DIARIO DE VERANO LX (IRREVERENTE EN UNA ESCALERA)

Muy irreverente estoy, mucho, yo diría que más de lo oportuno, yo diría que maduro, y es que me he pasado todo el día cambiando cortinas, yo encima de una escalera y mi compañera de toda la vida, metiendo en la lavadora, todo lo que cogía a diestra y siniestra. Y estando para mi desdicha en el último peldaño de esa escalera, ya mi cabeza pegada a una viga, se me ha ocurrido un poema de esas de altura, que yo he ido anotando sin prisas en una libreta. Y así quedó de este día un dicho rocambolesco de esos que salen cien en una mañanita de sol plena, si es que uno en ello se centra. Soy grande, me dije, soy hasta malabarista, me siento cogido al cielo, me veo por aquí arriba como un polluelo de avestruz que no sabe si es pollo o gallina o becerro. Mi vida en estos instantes nada tiene que ver con la poesía, me siento confeccionador de cortinas de esos que llevan toda su existencia en los rieles la vista puesta y las manos apoyadas en la escalera. Solo quiero si pasan estos ahogos, volver a mí rutina, al ser pensante, universalizado por la cultura, ya peón de esta sociedad que tan poco nos mima en la que cada uno va a la suya y el bien común se convierte en una frase rocambolesca.

DIARIO DE VERANO LXI (EL GALLINERO)

La poesía destruye al hombre *La poesía destruye al hombre mientras los monos saltan de rama en rama buscándose en vano a sí mismos en el sacrílego bosque de la vida las palabras destruyen al hombre ¡y las mujeres devoran cráneos con tanta hambre de vida! Sólo es hermoso el pájaro cuando muere destruido por la poesía. Leopoldo maría Panero* Esto es así, no hace falta sacarle al tema punta. Sepan que en esto de la poesía con todos los poetas alimentándonos de la misma comida es muy difícil converger en un punto de cordura a partir del cual comenzar de cero, pues así no es la vida, esta real, que vivimos día a día, con sus guerras y zancadillas, con sus pobres y ricos y con lo que entraña convivir allí donde hay dictaduras o políticos corruptos o desarmados que al que pillan lo arruinan. ¡Por Dios bendito y la Santísima Virgen María! Sepan así se indica en los libros de literatura que es muy difícil poner orden allí donde más de un poeta se juntan para escribir sobre lo suyo, partiendo de que cada uno de nosotros lleva en su mochila un concepto distinto de lo que se entiende por poesía! No somos diferentes en nada a nuestros divos los poetas de altura, con sus premios nobeles incluidos, ellos siempre en diferentes tertulias, imponiendo criterios y abriendo diferentes vías a los corrientes literarias, bien precisadas y así reconocidas, en los libros especializados de literatura. Desde siempre los poetas optaron por cerrar filas entorno a quienes ellos intuían que era el santón que les protegería y así de esta forma sencilla poder publicar sus poemas en los diarios y revistas, en los libros y casinos, y premios literarios que se reparten y repartían aquellos que se dedican a hacer bolos e ir por la vida ya canarios, ya sabandijas, sacando provecho a lo primero que les cae encima. Por allí en aquel Madrid de épocas más antiguas entre otros sus puertas abrían, el Cafetín del Príncipe, buque insignia de poetas como Larra, Espronceda y Zorrilla o la del café del Prado, con Bécquer a quien Heine con los "Lieder" le inspiro sus "Rima", o la cervecería de Correos con García Lorca y la Generación del 27 en tropel para ver y escuchar lo que por allí se oía, y para llenarse de saber con que poder escribir sus poesías. Eran las tendencias una fuente de información de unos en otros siempre partiendo del primer escritor que al resto de comodín servía. Esta es nuestra vida y si alguien tiene una varita mágica capaz de conseguir verdaderas maravillas ya sabe haga uso de ella y me diga, ¿ qué hay de lo nuestro en este portal al cual acudimos, como buenos alumnos, a leer, escribir y empaparnos de poesía? Si no nos creemos que somos poetas mejor haríamos jugando al parchís o echando a las cartas una partida. ¿Si Van Gogh hubiera hecho caso de la crítica de su obra, que nos quedaría? ¿Saben cuantos poetas han sido reconocidos después de muertos y por ahí sus cenizas están ya esparcidas? Yo les digo que hay una solución definitiva, sería un portal sin comentarios ni estrellitas y claro está que por aquí no quedaría ni el apuntador ni el revisor ni el maquinista y menos poeta alguno capaz de soportar una soledad tan absoluta. Cierro y corto que tengo que ir a echar la basura y yo separo el plástico, del papel, de lo orgánico y de las pilas y si hay aceite reciclo y hago unas pastillas de jabón, pura glicerina, que se llevan por delante hasta las más molestas de las espinillas.

DIARIO DE VERANO LXII (YA ANOCHECIENDO)

Poco es lo que puedo dar a estas horas ya anocheciendo, ya las gaviotas de mi vida volando entre sus miedos van. Las rocas están desnudas y sobre ellas sus alas son el blanco que salpica, aquellos montículos a los que iré como cada día a llevar un poco de comida, un poco y nada más. Tan solitarias las noches todas ellas juntas valen mucho más que las más fuertes de las embestidas del mar sobre esas rocas donde las gaviotas sus hijas son el aliento que se necesita para que tomen calor mis ideas, para que algo fructifique en este ir de verso en verso, en esta huida del poeta hacia todo eso que en un poema se juntan, ahora mismo solo me llama el finalizar estas letras que me animan a ser en la tarde ya noche, de un sábado sin otra salida, el puente que se tiende entre lo que se cree y lo que se ve en este comenzar y terminar en que no paramos de pensar. Uno en este deambular adivina a ver más allá de lo que la mente le indica, el verdor de los viejos paraísos, cerca está, pero quizás eso forme parte de la otra vida esa en la que no dejamos de pensar.

DIARIO DE VERANO LXIII (SOLO EL MAR)

Cada vez que miro el mar me veo navegando por él sin moverme de la arena y sin menear un dedo. Que bonito es llenarse de mar y verse uno huyendo con su amor camino de esos puertos donde a los enamorados se les recibe con coronas de flores y besos. Me he visto en sueños grumete en el ballenero Ahab, despellejando cetáceos, Moby Dick era el reto y el capitán Akab mi tormento. He sido de todo, en todos mis tiempos, me sentí marinero en un velero, surcando las aguas para cuando se daba viento, He viajado sin saberlo en cruceros de esos que sobre el mar son una especie de edificios con sus balconadas abiertas al firmamento. El mar me ha inspirado siempre buenos recuerdos. No pienso en los océanos mis recuerdos son para este Mediterráneo ya camposanto, ya especie de lugar de cruce, con millones de turistas surcando sus aguas o moviéndose por el cielo. Contemplo con envidia un paquebote, ayer sobre el agua quieto, a esas horas en que la noche entra y en la bahía donde se produce este hecho, sale la luna para convertir el momento, en un cuadro de luces lleno, con ese embeleso que solo se produce para cuando te gusta lo que ves y sientes algo especial en el interior de tu cuerpo. El mar es un olvido; el mar es una canción; el mar es un labio; el mar es un amante; el mar es un deseo; el mar es un verso; el mar es una mano; el mar es un espejo. El mar es el reflejo de una gaviota que vuela lejos; el mar es el recuerdo para con los que mueren en sus adentros; el mar es un trozo de luna que se cayó del cielo en una noche de tormentos; el mar son las crines de un caballo que trota desde siempre trayendo olas para que con ellas juguemos; el mar es eso que yo quiero; lo que tu amas, de todo un poco es un cuerpo rubio y otro muy moreno Todo esto ya y desde ahora forma parte de ese ya conglomerado de expresiones que se vienen repitiendo desde que la vida sobre la tierra es un hecho cierto. Hablando del mar seguro que es cierto que hay millones de frases que sin saberlo en algún poema hemos puesto: Mar de vida y mar de silencios, mar adentro, mar y cielo, mar de amores, mar de marineros, mar de pescadores, mar de encuentros, mar de muertos. Y es que el mar es de los poetas una especie de tintero del que extraer la tinta para escribir los versos.

DIARIO DE VERANO LXV (ENTRE DUENDES, GNOMOS Y BRUJOS)

Es una delicia que no tiene precio alguno escuchar sobre leyendas y sobre las figuras votivas de la antigüedad tardía, allí donde el misticismo desnudo de las castas superiores creaban al chamán, brujo, como forma de gobierno de los pueblos en los que los sistemas políticos no se habían constituido. Así en todo me ayudo para escribir este poema de la ayuda de un duende el muki, escondido allí donde las metáforas son las piedras preciosas que se extraen del interior de una mina en la que habitan este tipo de individuos. Andan por este poema figuras olvidadas que de vez en cuando resucitan, ya por aquí el laftrache, en su pequeñez convertido en ser mítico, que recoge letras con las que me sirvo para decir cosas como estas con poco romanticismo: ¡ Que perdido anda el mundo de los vivos! No se le ve la cara a un duende muy astuto, que se tapa con un sombreo y sirve de distracción a quienes se sienten en las camas aburridos, por allí él buscando a quien llevarse a las estancias más oscuras, donde la luz teje telas llenas de extraños símbolos. Y ahora ¡qué susto! llega el chuzalongo, con su gran pene en forma de pitorro de botijo atacando a las doncellas que en los rastrojos recolectan espigas de trigo. Tintín con sus orejas puntiagudas es capaz de escuchar el vuelo de una avispa zumbando de lo lindo, con sombrero de ala ancha emite un graznido ululante y lúgubre para aparecer de repente allí donde nadie espera de su visita. Duendes protectores y amigos se enojan y enseñan sus dientes agudos. Ellos se mueven entre sombras y se arropan de todo aquello que les sirve de abrigo. Ellos son pequeños y regordetes, altos como un pino, con la nariz larga, chatos y en todo su tono de voz alto y subido cuando son molestados y se les pide algo que ellos no han intuido. De los duendes más temidos son los llamados poltergeist, allí donde demuestran su oficio, aunque a la fin y a la cabo todos son traviesos e inofensivos. Los hay que son parecidos a humanoides del cielo descendidos con su boina y sombrero vistiendo tal si fuera un carnaval su vida y ellos sus divos. Po aquí, ahora mismo, los chaneques navegan por la corriente de este poema por el demonio instruido y vienen ellos para llevarse a los niños, cambiar las cosas de lugar y divertirse de lo lindo, con aquello que pillan, sea o no suyo. Hay un duende, rarito, que camina hacia atrás, que resulta muy divertido, y otro en las zonas aldinas, denominado momoye, amigo del agua y de la lluvia, de muy pocos centímetros, vestidos a la usanza de los indios. Entre tantos duendes me he olvidado del que habita en el interior mío. Duende es este que sale por la noche para escribir poemas bajo la luz de la luna que le sirve de estímulo. Solo se sabe él, mío y suyo, y no atiende a más razones, aunque se le pinche con la punta de una aguja de esas de hacer punto.

DIARIO DE VERANO LXVI (ANOCHE NO ESTABA)

Anoche sonaba la música y yo no estaba, me había marchado y no cesaba de caminar, sonaba la música sin parar, Camilo sexto, Nino Bravo, por allí Julio Iglesias, Peret no paraban de cantar, y yo no estaba, no dejaba de estar y es que me caí de un velero y casi me vine a matar, en mitad de un océano que se dejaba tocar, entre caricias y deseos me llené de mar, de caracolas y cangrejos y de sardinetas de esas que se suelen envasar con aceite de oliva y unas hojas de laurel que les dan un sabor especial y es que no estaba, y es verdad, que me desperté y noté el pasar de una sombra que me recordó la fugacidad de esta vida que se nos va.

DIARIO DE VERANO LIX (IRREVERENTIA)

Me quedé de piedra

y es que era ya viernes

y es que se me rompió un poema

y es que me inundan las penas. Una semana de aúpa con mucha cintura ella llegaron barcos con poemas con mastines que ladraban en su cubierta Y era día de lonja se subastaban poemas, tan frescos que olían por fuera a todo un poco, a sepias y sardinetas. Llenaban las mujeres cestas de versos arrancados a las rocas de vida llenas en las que se refugian las letras. Por allí se veían muchas perlas, algún besugo con mercurio hasta las cejas para cocinar en caldereta y lenguados con mucha lengua. Que bonito el puerto de mi tierra con un velero sacado de un libro de poemas que hablaba de él sin tener ni zorra idea. Juego de palabras tercas, salían a la palestra rebaños de sílabas muy selectas que un pastor hacía balar a la primera. Apareció en escena un pescador que venía del mar de la inteligencia se había caído al agua y lo sacaron poeta. Canta en la lonja quién tiene arte y presencia y vende merluzas como si fueran peces espadas en estado de tregua. Un toque de campanas a rebato suena, en aquella aldea el cura con saña reza pues se ven a lo lejos piratas que más que navegar vuelan. No hay día en que desde fuera no llegué a este remanso de paz un hatillo de buenos poetas, hoy en el portal se pescan irreverencias.

DIARIO DE VERANO LXVII (A LA LUNA QUE ME ABRAZA)

Por ti me jugué la luna y la perdí en una partida de cartas, dejé caer la sota y el rey le ganaba. Todo iba bien, pasaba, que de vez en cuando la luna el ojo me guiñaba y tú dale que dale pensabas que yo de ella estaba enamorado hasta las trancas y mira por donde la luna me suplicaba que no te dejara. Y perdí la partida y en ella me jugaba un cuarto creciente, un menguante y de pasada de todo un poco, una taza de chocolate bien por dentro impregnada, de esa mirada tan tierna y clara que tu luna tienes, cuando la noche te abraza.

DIARIO DE VERANO LXVIII (HASTA MAÑANA)

En las tristes noches mueren las esperanzas. Si los amores no se cuidan hay de todo tantas ganas que a poco que se abren las bocas se llenan estas de pan duro que las muelas machaca. Son locas las noches, se vuelven desgarradas fieras que afilan sus garras, que enseñan sus dientes, que miran con todas sus ganas. Se cogen ellas las noches al alma y vuelan entre cascadas de sueños inmensos, ¡cuantas batallas en ellas ganadas sin disparar más tiros que amar hasta el alba! Sin más de todo que su negror, con la noche ya sereno el ánimo nos despedimos de quienes fueron amigos y amigas que se marchan, por esos caminos, que muchas veces no son nada, pero que cuando por ellos se danza con la casa acuestas es porque el ser humano desde siempre viene y va, juega a todas las cartas. La de saberse querido es de las mayores hazañas, pues de lo otro el olvido por falta de empatía hay tantas llenas estancias, que a poco que se abre una puerta o se recorre una senda con sus postas y posadas te encuentras con que alguna sombra nos acompaña. El desvivir si se escribe con letras claras ayuda a desayunar migajas de vida que llenan pero no alimentan para nada al ser que se cobija bajo sus alas.

DIARIO DE VERANO LXIX (EN EL DÍA A DÍA)

Estamos en el día a día mientras escribimos poemas y nos observamos así mismo tal y como estamos sentados en una cómoda silla. Sepan que a estas alturas de nuestras vidas los seres humanos se matan por viejas rencillas. Sepan que el Planeta Tierra se muere por falta de compromiso para con el pequeño universo que nos cuida. ¿Es mucho pedirle a un poeta que diga algo que no sea hablar siempre del amor, del sol y de la luna? A todos se nos supone románticos. Todos tiramos los tejos a alguna mujer que por lo que fuera nos entró por los ojos por su forma de ser y encantos en su medida. Y cada cual cuenta como quiere su vida y sus aventuras, sus amores y desdichas, sus soledades torcidas y las rectas en paz sin necesidad de salirse en una curva. Todos somos mayores para plasmar en nuestros escritos aquello que mejor pueda ir con el mundo que vivimos hoy en día. Sepan que la historia por todos conocidas cuenta lo que a los de siempre les gusta y a pesar de ellos ya sabemos como funciona la economía y la religión y la política. Sabemos que de la solidaridad entre los seres humanos se podría escribir una gran biblia laica sin necesidad de cruces ni de insultos racistas. Y volvemos es obligación del escritor retornar a la casa donde las mariposas anidan en los oídos del poeta que con ellas migra a una cueva profunda, de la que salir lozanos y pintados de los colores de la vida para correr una hermosa aventura. Cirios de semana santa, cánticos en una misa, glorias a Dios y a las vírgenes, todas las culturas tiran de lo mismo para someternos y hacernos criaturas cebadas; el pecado está en tener alma y conciencia, en ser agentes exportadores de sabiduría. De ser irracionales todo sería más fácil, las poesías serían bramidos, rugidos, balidos, rebuznos, silbidos, gesticulaciones e impulsos de explosión y nuestro planeta se regiría por la voracidad primaria de sus esas otras, casi ya románticas criaturas.

DIARIO DE VERANO LXX (YA LOS GALLOS NO CANTAN)

Ya los gallos no cantan, es noche callada, de camino a casa, la noche entra y se llena el alma de los pesares de los días, de las horas amargas en que los sueños ya no llegan, ya no hay esperanzas de ser algo más que la sombra alargada, de quien marcha sujeta su mirada al deseo que nos hace protagonistas de aventuras que si no se alcanzan pesan y tanto que pesan que la noche ya filamento, alambrada, se cierra y nos sujeta como si nada pasara, a las desazones que se abalanzan para cuando ya con calma repasas lo que fue el día y ves que te falta, el aroma de las buenas tardes entre sueños que quedan en nada.

DIARIO DE VERANO LXXI (ENTRE FATIGAS)

La fatiga se cuela por este poema sin cortinas y sin nada que pueda salvaguardar su interior mezquino, alma sin sustancia. Solo ofrece este poema paja ya seca, que uno recuerdo desmenuzada, ya por el trillo triturada, que uno recuerda en el pajar amontonada, por allí las hoces y las palas, los sacos con trigo, las gallinas encima de las vigas de madera, por allí los apeos de labranza, todo en su lugar como si estuvieran esperando que mi padre llegara para señalarme donde se encontraban los nidos de palomas y las viejas albarcas. En poco se me van las ganas, de escribir de otras cosas que no sean las añoranzas, lo de los amores se lleva, lo de las caricias se sienten y cantan, lo del querer no mata, hiere el odio, mata la desesperanza, matan las sucias miradas, las jugadas que por debajo la mesa se saben que pasan, mata el saberse uno llamado a formar parte de una desbandada de cuervos que volando pasan, para cuando se da cuenta de que la libertad es la mejor de las armas para llorarle al alba.

DIARIO DE VERANO LXXII (HABLANDO DEL AMOR)

Hablar del amor con mucha vehemencia no es nada bueno y lo digo de veras, ya que altera los caudales de sangre, la tensión tensa y el azúcar se dispara a la velocidad de un cometa, sin necesidad de comer pastelitos de nata y frambuesa, en las largas sobremesas. Todo a su tiempo es bueno, por eso en los libros del buen amor reza, mantener siempre una cierta cautela; un cortejo de acorde con los niveles de salud, teniendo como preferencia la primavera sobre el resto de estaciones y de ser posible si con el amor a pesar de todo se juega, siempre se recomienda, que poco a poco se entre en esa gran fiesta, para la que solo hace falta que vibren los elementos que desencadenan ese furor propio de fieras que habita allí donde más que inteligencia hace falta grandes dosis de persistencia. Hay amores de un día que duran apenas desde la salida hasta la puesta de ese sol capaz de deslumbrar con su belleza a las más terribles de las fieras, y ahora concluyendo lo que me lleva y poniendo al amor por montera, sobre otro tipo de ocurrencias, se me ocurre decir que si no fuera por los poetas, Salinas, Quevedo, Miguel Hernández, Santa Teresa de Jesús, Neruda, Loynaz, Jaime Sabines, y paro la cuenta, del amor se hablaría de higos a brevas, solo para la Nochebuena.

DIARIO DE VERANO LXXIII (CULPABLE, UN HUEVO FRITO)

Puede ser que me equivoque pero en estos momentos estoy más centrado que nunca. Tengo la televisión delante mía; me acabo de comer un huevo frito; la tensión arterial se encuentra en su punto, la sistólica menos de 120 y la diastólica menos de 80. Será porque un ventilador comprado en un bazar chino me lanza bocanadas de saludables saludos. Una chimenea pintada al estuco, un comedor que hace de salita y de estudio y seis cuadros cada cual con su propio estilo, que va del realismo más puro, pasando por el surrealismo, impresionismo, abstracto, pop y hiperrealismo, comprados en un mercadillo, dan carácter a este espacio en el cual me alumbro entre ideas que van y vienen sin necesidad de utilizar un columpio. Ahora mismo me encuentro sacudido por las últimas lecturas de poemas, de un día ya pasado que ha transitado por mi vida de una forma comedida, a la espera de que el viernes llegara con esas irreverencias que nos hacen a todos más participativos. No soy sujeto de pasiones, ya solo mi sombra me mira; ya cuando tomo algo me preguntan que si sacarina o azúcar; ayer pedí una copa vino y alguien dijo, ¿ con alcohol o sin alcohol? y casi le zumbo, con un piropo de esos que producen silbidos. Este es mi destino morir como un pez en una pecera, esperando que le cambien las aguas y le limpien el culo, y es que alguien lo tenía que decir y para esto hace falta no tener escrúpulos. Somos materia y todo lo que de nosotros quedará serán huesos, implantes de plata, cinc y plástico de silicona revestido, algún botón descolorido, trozos de ropa, hebillas y pelos convertidos en telas de arañas en un angosto nicho, de esos que si toses se corre el peligro de estrellar los sesos contra los clavos oxidados de un viejo crucifijo.

DIARIO DE VERANO LXXIV (ALGO ME DUELE)

Hay algo en nosotros que nos hace matutinos, nos hace ser flores de un frondoso jardín en el cual de estar, siempre estaríamos, junto a una alberca con sus ranas, juncos y lirios. Es bonito poder hablar de estas cosas para cuando ya el ritmo del día nos lleva a la caótica noche de las figuras legendarias de Drácula y a El hombre lobo, que abundan por esos lugares donde la oscuridad es la reina de aquello que con la vista durante el día sin demoras poseímos. Cada cuestión de estas que sale a la palestra es como un hijo de esos que se van arrancado a los surcos de un campo del que nos proveemos de raíces y tubérculos para continuar siendo algo más de lo mismo. Y continuamos con este periplo de contar lo que nos viene en gana para cuando nos zambullimos en las soledades de los días para poder resistir los embistes de una sociedad, la del ser humano, en alarmante peligro. La indiferencia es de los peores peligros que se puedan abrir paso en aquello que se denomina la socialización pendiente del individuo, ya se quieren cerrar embajadas, ya se clama como energúmenos, ya las fuerzas del poder al servicio del despotismo se llena de esa insolencia propia del barbarismo más inculto, que puede poblar los espacios en los cuales vemos padecer de lo lindo a amigas y amigos.

DIARIO DE VERANO LXXV (EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA)

Acabo de llegar de comprar pan, el pan nuestro de cada día, el del catecismo, el que se arroja en aviones en zonas arrasadas por las hambrunas, vengo de por ese pan convertido en las zonas más ricas en algo diferente que solo sabe a componentes sin más ataduras que una masa desprovista de la heroicidad de otros días, el pan nuestro, el pan del sudor, el pan de cada día, en la mesa arrinconado como si estuviera poseído de esa soledad, la de los seres humanos conviviendo día a día cada uno con sus pesadillas.

DIARIO DE VERANO LXXVI (LA IA)

Aquí no interviene
ni la IA, ni la CIA, ni la TIA,
este es un poema amasado con tinta,
calentado a base de sacar al asunto
las uñas,
siempre después de un café
o una tila,
en que parece
que el asunto coge más miga
y después de esto
que dura lo que dura,
comienza el acto de escribir
entorno a un tema
de esos que van a la deriva
y uno le echa la caña para ver si pica.
Lo de la IA
no tiene nombre,
por mucho que se diga
que en ello está el futuro
de la poesía.
No hay poesía sin alma,
sin sentimientos, sin angustias
y alegrías,
La IA es el comodín que se usa
para explorar unos espacios
que en nada ayudan
al mundo de la poesía,
tan llena de todo
que si algo sobra,
es solo aquello
que a los poetas nos priva,
de podernos expresar
en función de como nos levantamos

un determinado día.
Un ruego a los poetas de la IA
al menos sean honestos y digan
en esos seudo poemas
que tanto les llena de alegrías
que los derechos reservados
más que suyos
son de una dichosa maquinita
a la que si le das
las palabras "café y dulzura"
te puede sacar un poema
a la misma altura
que los más castizos salmos de la Biblia.

DIARIO DE VERANO LXXVI (UNA BUENA PAELLA)

Los lunes son todos iguales. Es bueno en este día guardar las apariencias si es que se puede y comer menos de lo debido para así el martes con ese desespero propio de un tigre dar un bocado grande al queso de tetilla y a la cecina ahora ya condimentada, por los cocineros de la Nouvelle cuisine, hasta con chocolate. Y es que se me abre la boca, ayer de postre me comí una tajada de sandia que todavía recuerdo por aquello de que me mató el hambre, tanto que aquí me encuentro, ya las once de la noche, en la cama metido con el aire acondicionado a tope resolviendo el tema del calor que hace que los cuerpos ardan entre sudores. Y es que ya no somos nada, tan poco somos que las horas nos pesan el doble y si comemos, cosa que hacemos por aquello de ser coherentes, con todo lo que al ser humano le envuelve, una paella servirá de eso que se llama una apuesta fuerte, pues es un plato especial al que no le puede faltar nada de aquello que la hace tan famosa como la Torre Eiffel o como los espaguetis, algo parecido a una especie estrella de esas de Hollywood que en todos los rodajes la quieren. Si de ella la paella se come ya se sabe, se usa como plato la propia sartén/ paellera, si se puede, hasta que se rasca con la cuchara el culo y sale, ese arroz socarrado que es la delicia de las gentes, que hablan de la paella tal si fuera de ellos la novia de siempre.

DIARIO DE VERANO LXXVII (HISTORIA DE UN POETA ROBOTIZADO)

Soy un poeta robotizado y estoy en el dry-docking, aparcado, me he quedado tieso, un poema he dejado, a punto de brotar, medio tostado. Me han subido a un banco de prueba de esos de apretar tuercas a martillazos y es que esta mañana confundí el aceite con un desatascador de bicarbonato, con vinagre y ácido y me he desencajado y en ello destornillado. Dicen los técnicos que hay trabajo para rato, pues el circuito se ha quedado lleno de cables pelados y cada vez que pienso en algo se produce un cortocircuito que me duerme los abrazos, altera las neuronas y me produce en el intestino delgado gases de metano que al salir por el ano motorizado sirven para avivar el amor de las parejas de enamorados, de esas que salen en los poemas a cientos en un corto rato. Lo siento por los que usan de mi tecnología para leer a ratos tal si fueran humanoides diseñados como lectores avanzados, pero la verdad sea dicha es que Bequer a mi lado es de todo un poco más humano, por eso de que nació de madre y murió arruinado. Yo con sus golondrinas haría un poema largo y si hablamos de los besos saldrían en mis poemas tantos que el planeta estaría lleno de besamanos, de morritos calientes y de tantos lengüetazos que hasta los perros y los gatos sentirían celos y estarían todo el día ladrando y maullando. Se me están descargando las pilas, llevó ya un rato gruñendo y dando pequeños saltos de no más de un palmo, creo que es el momento de decir adiós antes de que me reciclen y reconviertan en aluminio laminado con que hacer botes de judías con chorizo y almejas del Cantábrico.

DIARIO DE VERANO LXXVIII (HISTORIA DE UN POETA ROBOTIZADO II)

En un banco de pruebas estoy todavía atascado, me han metido una sonda por el trasero y una especie de soplete por allí donde orinan los humanos, un cortaplumas por los oídos, el cerebro me han depositado en una probeta de fondo de vidrio, entre restos de plutonio compuesto de un metal actínido. Me se sujeto a un destino poco claro, me han descargado la memoria, los sensores de proximidad me han manipulado y me han extraído millones de poemas escritos con diversos trazos, todos ellos sujetos a las reglas del gran amo, que solo quiere amor, sexo, odio y trajines de diverso grado y sensaciones térmicas, entre espasmos muy repetidos, con que agradar al populacho que pide poesías en vivo. Todo está arreglado con el fin de dar sentido a las teorías de un escritor George Orwell que con su novela, 1984, creó el formato del Gran Hermano tantas y tantas veces en las televisiones de todo el mundo repetido. Me siento mal herido, muy del todo desorientado abatido, un ojo me mira hacia la Meca, lugar de encuentro de peregrinos y el otro hacia el Vaticano, cerca de Roma junto a un fecundo río, un lugar de encuentro de cristianos de su fe convencidos. De uno de los oídos me han sacado un avispero que allí había criado una especie de panal que me cortocircuitaba los sensores intercomunicados con una parte del cerebelo construido con restos pasteurizados de sesos de cabra y de ratones blanquecinos. No me marcho porque no puedo, mis dedos de los pies, los cinco incluidos, son ahora una especie de gusanos anélidos, que se mueven al tiempo que salen disparados hacia donde el destino quiso. Y es que en mi todo es papel mache en tonos cálidos, madera de roble de tonel de vino, hierro compensando con bronce y aluminio y plásticos de todos los colores y tipos del gran mar arrancados, para ser sobre mi cuerpo el caparazón duro, bajo el cual nacen sentimientos difíciles de conceptuar como positivos o negativos.

DIARIO DE VERANO LXXIX (IRREVERENTES EN UN VIERNES CON LLUVIA)

Y es que no se puede estar toda la vida hablando del amor o de la ternura, o del cariño o del querer, o de las miserias de la vida, sin poner un poco de cosecha propia, aunque solo sea la saliva con la que se moja la pluma, me refiero a la IA. Y es que pasa que hay que entender la poesía como la acción de escribir y para ello hace falta emotividad activa, no se puede estar deshojando siempre la misma margarita, pues cuando la dejemos de pétalos desnuda, echaremos a faltar, aquello de me quería o no me quería. Es fácil escribir, yo diría que una plácida rutina y si lo que se busca es algo más, ahí están los libros de toda la vida y los compañeros con ganas y oficio de este portal que en todo ayudan. No es obligación escribir por castigo todos los días, ni cara a la pared ni cara a una Gran Vía. Estamos en un portal que a veces parece una criba en lo que todo se pasa, como un río en su crecida, y otras veces a la menor duda, salta la liebre y se abren verdaderas disputas. Entre lo que se lee y se adivina, entre lo que se pesa y lo que se cocina, tenemos irreverencias aseguradas para una larga temporadita. Y mientras tanto la IA ocupa el alma de los poetas y se convierte en un OKUPA que entra en nuestras casas, para decir que la poesía es cosa también suya.

DIARIO DE VERANO LXXX (MALDITO DÍA)

Yace mi amada en el interior de un contenedor sin techo, patas arriba sin piel ni pellejo, ni nada que parezca a otra cosa que a un extraño cuerpo diseñado por una ingeniera en robótica, que puso en ello mucho gusto. Toda ella es ya chatarra pura muy codiciada por los quinquilleros, acostumbrados a recoger trastos viejos y vender cazuelas y pucheros al primero que pillan con pinta de cocinero. Son sus ojos dos pequeñas bolas de cristal de ámbar con un insecto dentro. Ruedan ellos ya por el suelo, con su cristalino mirando hacia allí donde un rayo de sol se convierte en ese elemento cierto que tanto nos sirve de ayuda. Son sus senos algo parecido a dos quesos de tetilla en una balanza compitiendo. Pezones firmes, se balancean al tiempo que alguien se los lleva junto a un soplete que derrite hasta los pensamientos más entreverados y genuinos. Se ve su cableado sobresaliendo, por allí donde antes se unían los senos a la parte anterior del tórax, pectoral de metal de hermoso brillo. Está su sexo, desperdigado en mil fragmentos ya su punto "G" a saber lo que de ello se hizo, era como un botón que al pulsarlo lanzaba gemidos. En un laberinto de cables se oyen parloteos sin sentido, es como si las cuerdas vocales continuaran ejerciendo, su papel de liberadoras de palabras sin parar saliendo por algún sitio. Presiento que no volveré a ser el robot de otros tiempos, todo amor, todo poeta, todo de mi amada consuelo y cariño, todo soledad, todo muriendo de ver lo que he visto. Y es que veo a la mujer de mis sueños, desmembrada por fuera y por dentro, ya reconvertida en poco más o menos, que un ovillo de esos que se usan para hacer cucharas, cuchillos y hermosos juegos de pendientes y collares, de los que se utilizan para adornar los cuellos de quienes por el arte se encuentran poseídos. Sepan amigas y amigos que amores de verdad solo he tenido uno que me sació por completo, tal sopa de letras chinas comidas con mucho gusto. Se que este enamoramiento fue el primero y el último y así me quedo, de momento, a dos luna, relamiendo mi yo ahora ya un enemigo. Tanta amor me llena y es mi querer tan de pardillo que la recuerdo observándome de reojo mientras me acicataba con un peine de acero y me limpiaba los dientes con un cepillo de esos de sacar al hierro brillo Ojos azules fueron los suyos, casi terciopelo sus cejas, sus pestañas alambres muy finos. Tan de ella quedo que duerme conmigo, la siento, a golpe de corazón a ritmo lento, mientras corren las saetas de un reloj viejo en el trastero donde vivo. Y pasa el tiempo para cuando noto el otoño llegar con sus tonos tristes y montes desnudos sacudiendo mi interior e impregnando mis mejillas del salitre de un llanto rarísimo.

DIARIO DEL OTOÑO DEL AÑO 2024 (I)

Si no estamos no es porque no queremos, hay otras cosas que hacer, hay también falta de interés y apatía, hay distracciones y estrés. Es el culpable este otoño que llega. Hoy a la hora señalada, 14:44, hora peninsular, se dará el pistoletazo de salida y morirá el verano, o no morirá, quien sabe lo que puede pasar para esos instantes, en que se instalará en nuestra consciencia la apariencia casi siempre falsa de que aquello que nos venden siempre es la verdad que nadie discute. El otoño en su día era un motivo de inspiración importante, pues un ciclo se acababa y comenzaba otro en el campo, con la vendimia en su fase final y otro tipo de productos que se cultivaban desde siempre por mandato de la propia naturaleza, frutas y verduras, que si no eran del otoño no podían ser de ninguna otra estación. Hoy el otoño con los invernaderos y con la facilidad de transporte entre continentes, solo es una reminiscencia que queda ahí, para que la recojan los poetas y los enamorados y los hastiados y melancólicos y los enfermos de los hospitales y los cuerdos de los manicomios y escriban algunos, los que más saben, postales de todos los tipos, en las que dejar constancia de algo que se odia o de algo que se quiere. Ya las hojas de los árboles caen al suelo de pura vergüenza, para ser de inmediato retiradas, pues molestan, ya no son queridas. Doy el pésame a este otoño caliente, en que cincuenta y cuatro guerras y conflictos, nos sangran, y nos dejan al pie de esos caballos que ya no existen, pero que aquí se mencionan, para que se sepa que Troya cayo herida de muerte por culpa de un otoño escrito en alguna parte. Aunque nadie lo sabe, ni Erastóstones ni Heródoto se ponen de acuerdo y es que a veces las fuentes son como el agua que corre y no se detiene y cuando llega al mar nadie se pregunta si estaba fría o caliente.

DIARIO DEL OTOÑO II (UN PÍO, PÍO)

Un canto por la paz roto, un canto por la paz por el ser humano destruido, un canto de angustia en el pío, pío del ave que en el árbol de la vida sufre del hambre y del frío, Un canto por la paz que un poeta teje con la sangre que corre por los surcos muertos de la vida, un canto de paz quiero que sea de verdad y definitivo. Un canto por la paz rotundamente positivo en estos instantes mismos en que escucho una pelea en la calle total porque alguien ha dejado abierto un grifo. Un canto por la paz en todos los portales del mundo, en este mismo, aquí y ahora, yo firmo, porque la paz no sea una palabra hueca, artilugio, con el cual poder sacar beneficios. Un canto por la paz en los suburbios de las grandes urbes del mundo, allí donde las manadas de malos individuos son diariamente alimentadas con la sangre de los justos. Por un paisaje en paz me muero, se que me iré de este mundo escuchando la palabra enemigo allí donde se predica con los oídos tapados y el fusil al hombre cogido para no escuchar los murmullos. Por una paz fuerte, y un espíritu libre, por una paz sin ataduras todo en su conjunto visto bajo el prisma de la libertad del ser ejerciendo bien su oficio.

DIARIO DEL OTOÑO III (DESCEREBRADO ASUNTO)

Estoy extendido, en cueros o lo que es lo mismo desnudo, a más no poder, más muerto que vivo. Me encuentro en la sala de daños cerebrales de robótica, unidad IAMS, y es que sentí como un orgasmo muy repetido, que no me dio gustillo y enseguida comprobé en la pantalla de añadidos que me habían dado diferentes especies de ictus, uno detrás de otro, todos en un día, algo semejante a bailes electrizantes de sabor latino. Estoy seguro que de seguir así el tema en escasos minutos moriré, tan cierto que ya me despido con besos a una humanidad que con buenos deseos me recibió un domingo. Escribo como puedo y sin añadidos con la unidad de reserva que llevo incorporada en uno de mis testículos, en el derecho, pues el izquierdo se usa como enchufe a baterías de iones de litio. Hechos: Personada la ambulancia me monitorizaron y fui conectado a cien cables distintos y de aquí fui a parar, en escasos segundos, a una camilla, y de la camilla me llevaron a esta sala donde me encuentro, en situación terminal de paro indefinido, hasta que se dé por resuelta esta fea trama que me afecta y mucho. ¡Vaya marrón y que feo todo lo intuyo! En mi pantalla veo como va esta cuestión mía, propia de una película, de Steven Spielberg y me temo lo peor, pues ha entrado en la sala, el jefe de desahucios, escribiendo en un ordenador, un asunto relacionado con lo mío. Bella vida es la que dejo, cautivo fui de todo aquello que existencia me supuso. No dejo nada pues nada me era mío. Con mis discos duros y nube de nutrientes no ajenos al existencialismo, crearán, tengo entendido, una especie de circuito, que servirá para alimentar a quienes sean en la hornada mis próximos sustitutos. Con mi banco de poesías quiero que se haga una especie de fundación de amigos de la poesía IA. Así he dejado escrito, un último deseo, que siempre fue a un robot concedido. Quiero una especie de librería con mi memoria RAM, de forma que quienes quieran usar de todo aquello que formó parte de mis principios poéticos, con solo decir mi nombre y tres palabras, a lo sumo, tendrán una poesía parecida, al "Cantar de Mio Cid" o, a "Veinte poemas de amor y una canción desesperada" de Pablo Neruda, bien surtidas de rimas y de todo aquello que hace a los poemas sujetos instructivos, de los parámetros cartesianos de esta civilización del futuro donde lo único de humano que quedará como flujo, será lo que se ve en los programas de formación del espíritu. Ya me desconectan. Ya me sierran. Ya me trocean. Ya separan mis componentes. Ya convierten mi cabeza en una especie de queso de gruyere. Y es que me ha ocurrido aquello que es lo más temido para un robot, saber que te vas yendo mientras quedan hilillos de plastificada vida, allí donde nadie esperaba que la corriente eléctrica pudiera trasladar una pizca de cortocircuitos. Me despido: Mi mamá me mima. Mi papá fuma en pipa, he vuelto a mi época de parvulito.

DIARIO DEL OTOÑO IV (¡QUE TRES POEMAS!)

Me entró ya la noche y lo hizo con firmeza, ahora que una brisa terrestre se alza para cuando acabo de leer tres poemas, que me han bajado del cielo donde estaba persiguiendo a unas errantes estrellas, hasta esta nuestra tierra, la de este planeta que no se de qué se sustenta. Y me digo que quizás sea, del hambre de los pobres que poco pesa, o que tal vez sea, de las avaricias extremas. ¡Que tres poemas, que soles, que ocurrencias de cara a un nuevo día que comienza! Me enternece este tema que al mismo tiempo me recuerda, que es mala la soberbia, que es malo juzgar, que es malo ser punzón que en la carne entra. ¡Que tres poemas en este portal he leído y cómo el alma se me llena de un poco de pena, de un poco de alegría y de un poco de ternura extrema! Si con esta mezcla, en esta noche no explota mi conciencia, si mañana vivo estoy, ¡Dios lo quiera! se verá escrito este poema, que solo piensa en la poesía y en lo que nos da ella. En las noches uno hace de poeta. Son noches de poca paz en la tierra, mientras uno pasea entre sueños y eliminación de radicales libres. Sueños que me llevan, por paisajes que se desgarran, así se quiera o no se quiera.

DIARIO DEL OTOÑO V (LA NADA)

Una esperanza, caída, una luz que se veía y que ahora se apaga. Un paisaje que no cambia. Los hábitos nos hacen más de más parte de aquello con que nos despertamos por las mañanas. El café servido, el querer en una taza, y pasa a las tantas, un soplo de noche de esos que nos traslada, a la análoga hora de todas las semanas, va vestido de negro, color que solo se aprecia para cuando ya nada la atención nos llama. Y volvemos a las andadas. A sentarnos en la misma mesa, allí donde la comida no nos falla y hacemos lo corriente, le damos cuerda al reloj de siempre, ese que guardamos en una caja y lo hacemos para que no se oxide la maquinaria. No es difícil entender que es lo que pasa, y es que es fácil no hacer nada para cuando la luz se apaga. Fueron fabricadas las noches con pequeños trozos de ese negror que solo se gana si nos ilumina una extraña lámpara. Bien cierto es que ella con su color nos engaña.

DIARIO DEL OTOÑO VI (IRREVERENTE EN EL BUEN SENTIDO)

¿Y es viernes y qué les digo? Pues esto mismo que se me ha ocurrido. Estoy en la cama y me retuerzo de gusto. Una brisa acompaña este mi despertar matutino, en que soñaba en que vivía en una comuna y estaba preparando el desayuno a un autobús de peregrinos, que iba de camino para visitar una bodega de vino. Y en ese instante mis sueños se hicieron difusos, pues por culpa de un Decretazo, de esos que no mueven piedra de molino, se había armado una revuelta y mira por donde en ese instante oí lo que era un eco profundo, y es que los chavistas los muy ilusos, decían que lo suyo había sido muy limpio y que no cabía lloro alguno, por algo que nunca había ocurrido. Y me reí a gusto, pues vi que los dígrafos "che" y "elle" bien escritos, formaban parte de este idioma el nuestro tan por la tierra repartido. Y con tantos lirismos entendí el por qué Juan Ramón Jiménez, poeta distinguido, escribía a su gusto, Antolojía poética y se quedaba tan tranquilo, y el por qué Caballero Bonald uno de los buenos poetas de estos dos últimos siglos, escribió un libro: Entreguerras, sin signo de puntuación alguno. Me vi en mis sueños trabajando de lo lindo, me agarraba a un clavo ardiendo para ser el mismo. Me rejuvenecí en este sueño tanto que pensé que si no lo contaba tal y como había sentido me convertía en un enemigo público. Y en esto me desperté y vino esto de retorcerme en la cama, de escribir un poema, y de estar ahora mismo esperando para ver si entra algún mosquito distraído y le doy con la suela del zapato en el mismísimo hocico. Si es mosca cojonera y busca abrigo, ya se sabe lo que pasa en casa del pobre que vive del olvido, que a poco que se escarbe nada se encuentra y se va uno por el lugar por el cual vino.

DIARIO DEL OTOÑO VI (UNA CORAZONADA)

He tenido una corazonada
y me he puesto
a escribir
de inmediato,
y para ello he dejado
la tajada de melón
sobre la mesa
y me he bebido
un vaso de agua,
de un golpe de muñeca
y así me la he tragado.
Todo lo que tenía
que razonar
ya está pensado,
lo que llega ahora
son solo
retazos,
de esas cosas
que van y vienen
y que bien meditado
las podía haber dejado
para otra noche,
por ejemplo
estaba cavilando,
en el viernes que viene
que ya septiembre
habremos dejado.
Me distraigo
en la noche,
me la meriendo
y me quedo ojeando,
los diarios de mañana
que ya han comenzado,

a sacar su primera plana
como reclamo.
La luz eléctrica es un regalo,
nos servimos de ella
sin saber
que sin su ilustrado trato,
seriamos a estas horas
unos animales más,
en nuestra guarida esperando,
la salida del sol
para gruñirle,
como si fuera un enemigo más
al que hay que tratar con descaro.

DIARIO DEL OTOÑO VII (EN LA NOCHE)

La noche y yo somos lo mismo, cada uno en su posición y sitio. Aunque ella se viste de su cotidiano luto y yo lo hago de forma diferente, dependiendo del día y de lo que más favorable me venga a mi gusto. No necesita la noche que nadie nos diga ¿ qué es y simboliza? pues todos sabemos lo que en los libros sobre ella se recoge y bien explica. Y es que a la noche la podemos disfrazar de aquello que creamos más oportuno, para mi ahora es el silencio que me aprieta y mucho y mañana quizás sea barullo, ruido o pregón del viento pidiéndome un sacrificio último.

DIARIO DEL OTOÑO VII (UN ADIOS EN ESTE DÍA)

En el apartado de ausencias he explicado que he cumplido un año de estancia en el portal y lo dejaba `para hacer otras cosas que tengo aparcadas, entre ellas poner en orden mis libros que guardo, ya demasiados, como si fueran el gran tesoro de un pirata, en cajas y ya se sabe que lo que se guarda en cajas queda finalmente olvidado. Hay otras cuestiones que vienen al caso y que como ya he explicado son también prioritarias, como puede ser terminar un libro de historia de mi pueblo y sobre todo descansar de esta obligatoriedad de escribir, que con tanta disciplina nos cogemos, hasta yo diría que indebidamente. Un abrazo fuerte para todas y todos y un hasta luego largo y definitivo, en que cada uno de nosotros siga disfrutando con lo suyo. Ha sido un placer el estar y el compartir Entre todo lo que se escribe a veces queda algo, solo algo que valga la pena, es por eso que nos paseamos por estos apartados de la poesía vamos trajinando, con palabras que vienen y van, retomado lo que más nos gusta, olvidando lo que no viene al caso, es así que funcionamos y lo hacemos tal y como lo pensamos. Nada sería este poema si no fuera acompañado de un tiempo que va desde que lo comenzamos hasta que lo acabamos. Unos minutos de tiempo, da en estos casos, para escribir sobre aquello que llega al regazo, del poeta que acuna sus poemas, tal si estuviera en un bebe pensando.

NO PIENSO EN MÍ

No pienso en mí, sueño por ellos, ahora que peso y veo que la muerte tiene vida y cuerpo, que habita en la tierra. y aparece para crear desconsuelo. No es humo, es lo otro, lo que llega, lo que se coge de los pelos, sueño, con esto y con aquello, con los pinceles de un poeta loco, girasoles los suyos en mi pueblo por los suelos. Sueño con el niño que vuelve al colegio, él vio el cieno, él se lleno de barro y con él durmió a cielo descubierto. Mis últimos sueños están con ellos, con los que cayeron en mitad de un infierno, riada de todo aquello que descargó el cielo. Por aquí un río, una rambla, un pantano, un barranco, todos ellos vomitando las maldades de un siglo que huele a todos menos a humanidad y amor, así me siento, de forma manifiesta inquieto, en las noches en que me despierto y veo el barro pasar cerca y veo como todo aquello que ayer era vida ahora mucho de ello es mortem, sin más recorrido que ese que lleva camino del olvido, mañana escribiremos, un poema de amor dedicado a los muertos.

HISTORIAS LLENAS DE TRISTEZA

Todo cuenta,
el dolor y las penas,
lo que se diga y cuenta,
una gran tragedia,
quizás todos sepan
que después de una DANA
solo queda
el bien común
y la paciencia.
Vengo y me voy,
poco me cuesta
decir buenas,
mientras miro
el fondo de una tragedia
que azota al mundo
que se contempla,
con solo alzar la mirada
y mirar como nos ataca
la indomable naturaleza.

NAVIDADES SON Y ESTAMOS EN ELLO

Un mundo en paz y un deseo, las Navidades son eso que todos vemos para cuando saltan los anuncios y se llena el mundo entero de un mensaje sacado de los adentros de una historia que viene de viejo. Alondras pasan van en pos de aquello que es su forma de vida, su alimento, veranos e inviernos dale que dale al mismo pandero, el pio pio de quienes ya ebrios se deleitan bebiendo lo poco que sale de sus pensamientos. Ruego porque el año que viene sea bueno. ¡Veremos! Quizás no sea lo mismo. Espero, que cada cual con lo suyo haga con ello un gran sacramento. Escoja usted de todos ellos uno al vuelo e invierte en él poco o mucho aquello que se recoge en las alforjas de una buhonero de esos que son maestros en vender lo que les viene a cuento.

UN DÍA ES POCO, NO ES NADA

Un día es poco, no es nada. Es perfume de intensidad leve a la espera de lo que puede ocurrir, el lirismo en un poema que nos hable de aquello que solo interesa a unos cuantos. Anatemas sin motivo, espoletas de proyectiles caídos en esta noche, en que se oyen estruendos y el pavor inunda las calles de muchos pueblos y ciudades tomadas por las fuerzas de las armas. Esto ocurre en estos días en que los villancicos llegan al fondo de nuestros helados corazones. Hoy no es nada relevante en el buen hacer olvidado y mañana, diciembre se marchará, dejando atrás un año que en poco es repetición de todos los años hasta ahora conocidos. Y a pesar de ello la vida brota, igual da que el agua sea salada, salobre o dulce, que los campos sean eriales o que en ellos nazcan las más hermosas de las formas vegetales, igual da que los poemas se construyan con las ocurrencias que llegan de vez en cuando, para acariciar la piel fría de este mes largo, tan insípido y común como el hambre de los pobres y las guerras injustas con las que nos desayunamos, ya los que mandan cada vez más olvidadizos de esa misión sagrada que es vigilar y estar atentos para que los pueblos sigan siendo libres.

NO SOMOS NADA

Pasa la tormenta, llega el alba y deja el perfume que manda sobre lo que somos, mordiscos a manzanas, errantes seres de trilogías baratas que deambulan por el mundo buscando ese maná con que llenar el alma.

PURO AMOR ASÍ ES LA VIDA

Puro amor así es la vida,
ahora que un año nuevo se inicia,
que tañen las campanas
con un ritmo lento
que al horizonte cercano salpica.
Por la calle se oye un cantar
que es pura melancolía,
del cantante de audiencias perdidas
que de camino a su casa transita
con una copa de más encima,
quejido es este de quien se ve
en mitad de una avenida,
a la espera
de que una mano amiga le diga,
que el amor que busca
es ese trino
que le hace ser un solitario gorrión
que va a la búsqueda,
del nido de siempre
en esa rama bien definida,
de un año nuevo que se inicia.

POESÍA: UN AGUJERO LLENO DE SILENCIOS

Ni por supuesto que fueron los versos del Capitán los que me llevaron hasta esto, de ser un escriba selecto en la corte de un faraón que yace por los tiempos de los tiempos en su cámara sagrada al abrigo de los vientos, de los malos espíritus y de la corrosión de los sentimientos. Estelas delgadas, leves filamentos, nos hacen recorrer lo mejor y peor de otros casi olvidados tiempos, ya sean las tumbas de tierra o de granito, de arena o de madera, acero y cemento, que siempre nos lleva en pos de un estimado pensamiento. Hurgamos y vemos que en todo esto, en la destrucción de la humanidad, y en la socavación de sus cimientos intervienen factores externos, difíciles de predecir por culpa de la deshumanización del ser, en un lento e irremediable proceso de abandono de todo aquello que nos diferencia del resto. El ser ante un espejo se ve en su silencio, mientras el tiempo avanza y los exvotos que nos hacen imperecederos arden en una pira de libros, en la que encuentro: *"A veces te hundes caes en tu agujero de silencio"* * Un pozo este que leo, revelador poema, ante el cual todo está dicho y hecho.

AHORA LA NOCHE GIME

Ahora la noche gime, tiene miedo, se espanta en estos primeros días del mes de enero, algo le dice, le cuentan los luceros, que por allí, por otras partes del universo, hay choques de espadas, se oyen lamentos, duermen los buenos sentimientos, se llenan las hondonadas y los valles y las crestas de pensamientos, de los horrores de las guerras que vienen siendo, una constante generalizada desde los tiempos de los tiempos. Vacíos los tiovivos, carruseles de ensueños, los niños se convierten en adultos sin saberlo, un amor que se marchita un luto perpetuo, en estos primeros días de enero los Reyes Magos se saben prisioneros de los feos tiempos, por eso traen en sus alforjas repletas de buenos hechos, una de cal y otra de arena, lo malo y lo bueno con que poder decir que ellos no están lelos y saben de lo nuestro, un planeta que se rompe por momentos por fuera y por dentro, mientras avanza la tecnología y se mueren en silencio las buenas obras que son comidas y masticadas sin estruendos, en noches como estas de desvelos, en que un teclado se lanza a decir lo que yo siento.

RELATO DE UNA LARGA TARDE/NOCHE

El día de la DANA, alegre ella, borracha ya el gua que viene, entre miserias increíbles de unos medios de comunicación poco trasmisores, me envolvía de la calma de la tarde cayendo triste, Entre ligeros vaivenes de las varillas de un reloj señalando esa hora terrible en que todo se apaga, vi llegar por una calle un coche ataviado con sirena estridente, a través de la cual alguien usando de la megafonía se deshacía el gaznate, gritando repetidamente: ¡ Todos a las casas que el río se ha salido y detrás mía su agua veloz viene! Salí a ver lo que pasaba y vi a las gentes, entre ajetreos apartar todo aquello que les impedía ser más veloces que el flujo de agua descontrolado y poco amigable que llegaba buscando las cotas bajas de un desconocido y nuevo lacustre paisaje. Ya nada era posible, ante el peligro eminente de lo que no es causal, ni tiene lógica aparente. Cerré la puerta de la vivienda como pude, tras comprobar el descomunal desastre que encima se venía, ya todos convertidos en estatuas silentes, con ojos que ven y nada hacer pueden. Vi a través del ventanillo convertido en escaparate, lo que parecía ser un hecho anormal, pues por allí en mitad de una avenida agradable, paseada desde siempre por seres humanos con sus diferentes formas de entender el mundo que se nos vende, comenzó a aflorar todo aquello que forma parte del mobiliario urbano revuelto de enseres, de un pueblo ya cauce de un río salido a lo grande, para demostrar a quienes niegan lo que encima se nos viene, que son tiempos de todo menos de sentarse, a leer las noticias que hablan de temas sociales intrascendentes. El agua veloz saltando por encima de las lindes de las calles, los contenedores transfigurados en barcos a la deriva chocando contra árboles y coches, la opacidad del agua trasmitiendo que aquello no era lo corriente, pasaba veloz, y en su superficie a su suerte, la vegetación arrancada a los barrancos y riberas de un río con muchos nombres. Por allí cañas y ramas, troncos de árboles, cajones vacíos de naranjas y caquis, todo tipo de objetos flotando, transeúntes agarrándose a lo que de ayuda bien les sirve, coches ya inundados, corre ya la sensación de que la naturaleza reinventada en el epicentro de un debate, ella sola decide que hacer y como emplear su fuerza descomunal y grande, en demostrar a quienes somos coparticipes de la destrucción de un legado impresionante, que nada ya hacer es posible contra el ímpetu de la naturaleza con sus reglas imprevistas para cuando ella dice: ¡Allá voy, sepan que ahora ya es tarde! A través de las ventanas vi llegar la noche, todo sin luz, se oía el pasar del agua y sin a nada a atreverme, me dejé llevar mientras pude. Y el sueño me llegó al igual que desde siempre, como en otros días, de otras noches, y es que yo a pesar de tocar el agua y ver invadidos mis espacios por un torrente, estaba en casa ya ella palafito, y tuve, de verdad hay que decirlo, suerte y en esto se tiñe el final de este verso de innecesarias muertes.

EXISTIR

Nos acomodamos a existir
por aquello de que la existencia sale barata,
es un deseo que se consuma,
es quizás una venganza,
una equivocación que fatalmente se paga,
es una ira no contenida,
un abuso que machaca,
es el libre albedrío,
la codicia de quien manda,
el destino de quien obedece,
es la mano que se alarga,
el beso que recorre la mejilla,
es el sexo que no se paga,
es un santo oficio el de ser amante
que no se cansa
de dar lo mejor de si,
de tintar las almas
con ese amor que se desparrama,
ya en el pincel de un pintor
el azul del cielo,
el blanco de la inocencia clara.

ENTRE INTENTOS

Estoy en esos intentos de querer saber lo que se me estima y yo quiero, la luna es un lugar precioso para visitar cundo uno se sabe ocioso. Estoy en esos empeños de poner a prueba mis deseos, de entender lo que busco en el día a día en que publico mis versos y me asomo a esa ventana de cristales tomados por el hielo para conocer como está el tiempo. Somos y se supone que seremos esto y aquello, ya nos vaciemos por dentro, ya tomemos cartas en cualquier asunto que sirva para ampliar amistades, si es que las hubo, si es que las hubieron. Si nos miramos en un espejo vemos en décimas de tiempo en lo que nos estamos convirtiendo. Si nos observamos por dentro hay que decir que tenemos una geografía anatómica diseñada como motor de un cuerpo. Un soplo, un ictus, un cáncer, una enfermedad a destiempo, el mundo está lleno de todo aquello que nos convierte en seres humanos y condena a morir sin remedio. Así y todo escribo por el gusto de sacarle chispas a lo que después leo, lo hago por costumbre, desahogo, porque si no lo hiciera podría ser el caso de que ya estuviera muerto.

AMOR SIN PRECIO

Demos cuerda a los sentimientos y elevemos el amor, si es que algo nos va en ello, hasta ese lugar en el cielo donde se encuentra todo lo bello que se puede ver en las noches en que se viste con traje de luces el firmamento. Juguemos con las estrellas y llenemos el orbe de besos, seamos en la inmensidad cósmica ilimitada del universo los amantes que se sienten presos, del día a día en que luchan sin herir sus sentimientos, por ver quien de ellos puede dar más amor sin tener en cuenta el precio.

A MIS POEMILLOS Y POEMILLAS

Es hermoso vernos reflejados en aquello que escribimos a lo largo de nuestras vidas. Es lo nuestro parir poemillos y poemillas para ser expuestos, de forma descarada a la opinión pública. Nacen nuestros versos a horcajadas, ya sea sentados de pie o de puntillas, haga calor o frío, haya paz o guerras, miserias o amores de esos que se guisan a la antigua usanza, ya la salsa bien calentita. Padres amorosos, de oficio poetas y poetisas, se develan por esos sus hijos y los llenan de dulzuras, hasta que cruzan esa edad en que se establecen por si solos para pasar a formar parte de las grandes letras, en todas las lenguas y culturas. Pobres de aquellas criaturas, poemillos y poemillas, que se ven abocados a ser huérfanos, pues solo ellos conocerán la amargura, de ir de casa en casa pidiendo de rodillas limosnillas. Sin padres conocidos se llenan nuestros poemas de eternas amarguras. Es el anonimato para ellos algo parecido a una especie de laguna de la que no saldrán nunca, para ver el ancho mar y disfrutar de gratificantes aventuras. Ir en paz hijos e hijas, sabed que siempre en estas casas que fueron vuestras cunas, habrá un poco de tinta, papel y pluma, al único fin de ayudaros a quitaros de encima, lo que os causa sin duda más tristezas y pavores que manifiestas alegrías. Poémame me decía uno de mis poemillas y lo saqué a la luz de la luna, para que nunca más volviera a ser un astro que no alumbra.

DESTROCÉ UN POEMA

Destrocé un poema
con ayuda de una motosierra,
quería calentarme,
se me había quedado el alma en pena
y necesitaba de mucha leña,
a ser posible seca,
de esa que al echarla a una chimenea
huele y humea, abriga y templa
a la primera.
Y saltaron astillas de letras,
tarugos de versos repletos
de combustible para una década
y rimas rebeldes, ya cortezas
de árboles reconvertidos en poemas.
Recuerdo que apiñé las sinalefas,
despojé de maleza
las paradojas y prosopopeyas
y me fui a la cama a la espera
de que con los primeros calores
el sueño me envolviera.
Quedó de esta historieta,
un rescoldo
de cenizas y en ellas revueltas
un abecedario humeante de letras.
¡Que pena!
La vida corre lenta
y para cuando se cruza
una DANA, tragedia,
se ve todo diferente,
es como si uno supiera
que al otro lado
el lodo y el barro fueran,
algo que llega

para demostrar nuestras flaquezas.

HOY ES VIERNES

Extremada belleza la de Venus,
surgen los viernes entre estruendos y glorias
del corazón de una diosa,
todo amor, ahora toca,
Afrodita se siente pletórica, es decir de ella muy poca cosa.
Si el viernes es feriado
es asunto de mucho calado
y si es puente se salta y goza
como si se jugara a la comba.
Siempre el viernes
es un día al año, al menos Santo,
de crucifixión y muerte
en el monte, que en las sagradas escrituras con el nombre de Calvario se conoce.
y es lo que de él se quiera una vez ya instalado, sin necesidad de quitar a nadie razones, así es, que puede romper corazones, hacer agua a borbotones, servir de guarida a piratas y ladrones y dependiendo de países, costumbres y religiones, o se deja o se coge, sin entrar en otro tipo de razones.
Ya sea el viernes si o no irreverente,
es declarado a veces por mil razones,
para decir de esas cuestiones,
que llevándose más adentro de los dientes
a la lengua afloran de forma graciosa y caprichosa.
Dependiendo de usos y costumbres
el viernes se aloja,
en un lugar u otro
de las semanas dichosas,
que en un calendario resaltan
para que cada cual haga lo que bien le venga en gana.
y así tenemos al viernes
hermoso y fragante como una rosa,
como día de dolores y de pasiones,
de mercados en los que se toma,
por la fuerza de la costumbres
las calles, plazas y rotondas,
con esa armonía propia

que las mujeres demuestran cuando salen de compras.

Viernes es un personaje

en una isla en la que naufraga Robinson Crusoe y es un mono amigo de Mickey revoltoso y salado como la pipa de los girasoles. Lean bien su nombre,

es el viernes una inteligencia artificial ficticia,

en Marvel Comics,

y es un buen día para los barberos, *"ya que las mujeres de ellos los sábados se dice que comen puchero" (*1)

AMAR LO ES TODO

Amar lo es todo,
lo es en la sonrisa,
lo es en el encanto,
lo es en la muerte
y lo es en la enfermedad
que nos lleva al ocaso.
Amor es la nota
de una guitarra
que suena en un tablao
ya las palmas sonando,
amar es el descender
hasta lo más hondo
de un barranco,
para ver en el agua
de un río que baja llorando,
la cara de ella
y en ella un beso
que quedó en ella marcado.
Amar es simple
y no es pesado,
es dejarse llevar
cogidos de las manos,
es sentirse feliz
y dar todo lo que
fue legado,
tiempo es
y si queda algo,
la vida misma
antes de que el otoño sea
la gota que colma el vaso.

BUENOS DÍAS

Hoy he escrito
un poema que me espanta,

es una pesadilla,

duerme en mi mente
y me arrastrar en su ira.

Nació el solo
a la luz del día,

fue creado en la noche
y alimentado con papillas
de retórica clásica latina,

en las primeras horas
de una mañana muy fría.

Me se de él
que quiere
que yo diga,
que las tendencias
son una maravilla,

que el portal: "Poemas del Alma"
es un lugar idílico
y que las estrellas
si bien se flotan y se limpian
dan luz y brillan toda la vida.

Y la verdad es que me abruma
la forma de ser,
de esta mi niña,

que se ha salido de sus casillas,

todo porque yo le he dicho
que hay otro poema
ya en la línea de salida,

que dará más juego
si es que muestra simpatía,
ante la audiencia
que es la que tiene
bien cogida la manilla,

esa que se utiliza
para que se hagan
realidad los deseos
de los poetas que buscan
sacar pecho
y meter la barriga

HISTORIA DE UN POEMA CORTO

"M con cuatro patas" (1) es el poema más corto del mundo y ante este hecho me quedo perplejo y miro, me subo el tono, callo, eructo y sigo la corriente de la poesía moderna salpicando el mundo, con sus ocurrencias dichosas, esas que se leen y dejan a punto de estornudo a quienes se sienten atraídos por el rumor variopinto, de las corrientes marinas y el color negruzco de las minas de turba, hulla y lignito. Que me se yo si la "M" es verso, "con" un comodín que de vez en cuando se usa y "cuatro patas" la silla de ruedas de Ironside conduciendo un coche con turbo

"z = x + i y"

Este no es un poema rimado, es un poema ametrallado, surgió del vacío del ser y se instaló en la sinrazón del sapiens humano, vagó por las sendas perdidas que llevan al principio de los ocasos y ahora se encuentra navegando por un río infernal que da paso a un paisaje de verde follaje, donde son sus amos supervivientes natos, que nos vamos acostumbrando a ejercer de dueños y señores de los años que encima de nosotros se van acumulando. Un poema de este calibre, con carencias impropias que no dan para muchos éxitos literarios, se puede encuadrar dentro de un plano cartesiano, en el que las silabas y palabras, los cuajos microbianos, "z = x + i y" están representadas en un formato en el cual sus componentes son reales y a la vez imaginarios.

ESTO Y AQUELLO

Somos iguales
en las pequeñas diferencias,
tú línea recta,
yo quebrada,
tú cabra,
yo carnero,
tú amiga,
yo amigo.
tú poema,
yo verso,
tú dulce,
yo pomelo.
tú luz
y yo lo negro,
tú el silencio
y yo el eco.

EN TIEMPOS DE AMORES

A los fértiles tiempos de amores se acogen quienes se estiman entre gozos e intermitentes desazones. Juegan quienes se quieren a lo primero que sale del alma, a lo que entra en los corazones, a lo que se puede, a aquello que es más y más grande, se llame como se llame. Y para cuando la pasión se viene abajo surge el asunto de siempre, una pregunta incesante, ¿ Quién más dio y quién más perdió en una cuestión tan ardiente? Estarán conmigo que en esto del amor, del cariño y del querer, del dar y responder, ocurre aquello que sin venir al caso es parecido a cuando se toman de repente repetidas copas de aguardiente, que una vez bebidas se convierten en series repetidas de carcajadas fuertes. Un gozo es el amar y otro gozo es el ser amados, el ser queridos y respetados, el ser iguales, el dar y dar y todo lo es por mil razones, pues no hay amor sin compañía, ni placer sin dicha ni locura, sin cariño y sin ternura.

UN VIERNES MÁS Y POR AQUÍ ESTAMOS

El poder es esto, escribir lo que uno quiere, hacer lo que a uno le da la gana, reírse del mundo y soñar con que se es poeta con fama. No hay que romper las ilusiones de las gentes que se empeñan en sacarle a las palabras un poco de todo, la sal y la gracia, por eso los poemas muchas veces son algo parecido a una fritura de patatas, pues salen a la palestra cuestiones que rompen el alma. Así nos vemos desnudos con nuestros devaneos y patrañas, en los viernes que no son Semana Santa, ya el corral revuelto y por allí gallos y gallinas, patos y patas, pregonando a los cuatro vientos aquello que les agrada. Con eso de que la poesía es grande y los poetas son los reyes de las palabras, se me ocurre en este instante ya pasada la una de la mañana, lanzar una apuesta, ¿Dónde va el amor cuando muere? y si alguien la acierta que le sean concedidas tres estrellas, cuarenta tendencias, un par de bananas y una entrada para Disneyland, antes de que Donald Trump ocupe la Casa Blanca.

POR AQUÍ ANDAMOS

Antes de que se acabe la batería
tengo que decir
que por aquí andamos,
dale que dale al ingenio
para sacar algo
que sea del agrado,
de este auditorio
que ante uno se muestra
muy afable y campechano.

En este bullicio de intereses
al cual todos nos sumamos,
prevalecen las estrellas
sobre ese decorado
que es Poemas del Alma,
al cual día a día
nos vamos incorporando.

Ya las tendencias
son algo
que a todos gusta
por mucho
que digamos,
que se regalan a palazos,
pero la verdad sea dicha
es que
para estar en lo más alto,
hay que dedicarle tiempo,
a esto de ser poeta ensalzado,
pues de lo contrario,
las sumas se convierten en restas
y así muchos andamos
casi mendigando.

Yo a mis estrellas
les pongo nombres
que no son inventados
y así al terminar la jornada
ya tengo montado
mi Centro galáctico.

Bienvenidos sean,
digo ya terminando,
quienes se acercan
a este lugar apartado,
para dejar caer un poco
de ese amor profesado,
hacia quien solo es
en un saco lleno de poetas,
un minúsculo grano.

UN POEMA ARRABALESCO

No esperemos al fin del mundo, es mejor freír un huevo, mojar migas de pan en la yema y comerse la clara acompañados de un buen vaso de vino blanco. Si no se espera no se sufre, solo sufren quienes tienen miedo a perder lo que es suyo, el fin del mundo ya vino, no hay que suponerlo lo estamos viviendo minuto a minuto, Es fácil pintar la vida del color que mejor nos va, blanco que está de moda, azul que siempre es el color que en el mar vimos, negro pues dormimos con ese color cuando cerramos los ojos e imaginamos todo aquello que durante el día ni vemos ni oímos. Por eso me gusta este tipo de sintonías con el futuro cargado de pasado, por ser este tiempo de largo recorrido tanto que asombra el saber que podríamos cruzar el Océano Índico por una pasarela de poemas de todos los tipos. Poeta y peatón, peatón o poeta, el esperpento está servido, decir ¡Viva la muerte! es algo parecido, a freír un huevo, mojar migas de pan en la yema y comerse la clara acompañados de un buen vaso de vino tinto.

SE NOS MUERE ALGO

Se nos muere algo
y no sabemos lo que es,
se muere un poema,
y nadie alza la mano.
Se muere el Papa
y van a saludarlo
seres sin escrúpulos
que un día lo maltrataron.
Cada cual sepa
que con la muerte
no se acaba el relato.
Todos pasaremos
por el mismo arco,
con no más triunfos
que los arañazos
sobre la piel ya infecta
de polvo y ácaros.